



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Filosofía y Letras  
Colegio de Historia

**La política interior Obregonista  
y la Secretaría de Gobernación**

T e s i s

Que para obtener el título de:  
Licenciado en Historia

Presenta:

Miguel Agustín Jiménez Medina

Director:

Mtro. Leonardo Lomelí Vanegas



Ciudad Universitaria,

2007



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Agradecimientos

*El agradecimiento más grande, es para el pilar de este trabajo: el Mtro. Leonardo Lomelí, por haber dirigido mis pasos en el que fue el fin de mi primera etapa de formación. Mi agradecimiento por el tiempo que me brindo y adiestró en la labor como historiador.*

*Doy mi agradecimiento también a los amigos que gracias a sus consejos y críticas logré llegar al término de la tesis, a los investigadores consumados en la labor histórica que gracias al Seminario del Dr. Andrea Mutolo en la ENAH, pude encontrar: la Dra. Evelia Trejo, el Maestro José Luis López Ulloa quien compartió su experiencia y conocimiento de la historia y finalmente a la Maestra Patricia Irigoyen, que además de ser crítica de este trabajo, es una gran amiga. A los académicos que muy amablemente aceptaron ser sinodales en la presentación del examen, brindándome un momento de su valioso tiempo para la revisión y señalamientos del trabajo, a ellos, mi más profundo y eterno agradecimiento: Dr. Álvaro Matute, Dr. Javier Rico, Dr. Pedro Salmerón y la Dra. Carmen Collado.*

*A mi padre, que no vivió para ver el fruto de mi esfuerzo y dedicación pero que vive en mí, a mi madre, y a mi hermana dedico este trabajo.*

*Con cariño para Ofelia... mi abuelita.*

*A toda mi familia.... Gracias.*

*Ciudad de México, 2007.*

## ÍNDICE

Introducción .....	3
Capítulo I. Los vientos del Norte	
A cortar la Huerta .....	11
El que no está conmigo, está contra mí .....	22
El ensayo político .....	29
Preparando el terreno .....	46
Capítulo II. La mano Obregonista	
El México del caudillo .....	57
Entre el poder y el Congreso .....	92
La política en casa .....	98
Limpiando el terreno .....	106
La familia incomoda.....	126
Capítulo III. Las calles de Gobernación	
El maestro político .....	151
El eje político .....	156
Construyendo el poder .....	170
Capítulo IV. La Ruptura	
La Rebelión Delahuertista .....	191
Camino al triunfo .....	215
Conclusiones .....	233
Fuentes consultadas .....	241

# Introducción



Con la usurpación en la presidencia de Francisco I. Madero perpetrada por el general Victoriano Huerta, se abría un nuevo periodo en la historia del siglo XX mexicano. Pero también veía nacer la formación de los nuevos gobernantes, que estarían al frente del país terminado el movimiento. La Revolución, palabra entendida como la “agitación colectiva que tiende y consigue pervertir un orden secular, modificarlo y cambiarlo de forma duradera, extensa y profunda, con la conciencia de que su impulso no hay que atribuirlo a factores sobrenaturales, sino sobre todo a los hombres que fueron sus protagonistas”,<sup>1</sup> logró reformular la nueva concepción del estado mexicano.

A partir de la promulgación de la Carta Magna en 1917, y con el gobierno de Venustiano Carranza, se iniciaba la era de los gobiernos heredados de la Revolución y comenzaba el nuevo periodo en donde surgirían los protagonistas y los antagónicos de la política mexicana. Así con la nueva reformulación de los principios que buscaba Madero en el levantamiento de 1910, la nueva escuela de la Revolución encabezada por Carranza, se enfrento a un país aun levantado en armas en algunas partes del territorio nacional y a las limitaciones que el mismo presidente constitucionalista tenía.

Este estudio, esta enfocado al análisis del periodo presidencial del general Álvaro Obregón, particularmente, en lo referente a la política interna llevada a cabo por el sonoreense, entendiendo por política interna a la administración y relación entre el ejecutivo federal y el ejecutivo estatal.

La inquietud por abordar el tema, parte de la formación como historiador en las aulas universitarias. Aunque en realidad no se me había ocurrido trabajar la historia mexicana del siglo XX, la falta de trabajos de investigación, al menos en referencia a las tesis de licenciatura, me dieron la pauta para abordar tan

---

<sup>1</sup> Tenenti, Alberto, *De las revueltas a las revoluciones*, Trad. Mario Pons, 1997, Barcelona: Crítica. 10.

apasionante periodo. Además, el haber cursado la asignatura de México Contemporáneo, con el que ahora es el director de este trabajo, encaminó más mi interés hacia la historia de la Revolución Mexicana y sobre todo, de los años posrevolucionarios.

En realidad, la labor del historiador de los últimos tiempos, ha tendido a inclinarse hacia el siglo XIX mexicano. A pesar de que estoy absolutamente de acuerdo que es el siglo de la transición en la formación de la nación mexicana, no debiera dejarse de lado la historia inmediata. Finalmente todo es historia y el concebir al pasado más allá de nuestro siglo actual, no debiera ser un obstáculo para la nueva generación de profesionales dedicados a la reconstrucción del pasado que hasta el mismo día puede serlo.

Y es que si marcamos el tiempo en el rigor estricto del término, en el clásico tiempo pasado, presente y futuro, se vería que no hay esa división estricta como tal. Si se pusiera atención en nuestras actividades cotidianas, se vería al final del día, que lo que se hizo por la mañana es un hecho pasado. Pero ¿cómo serlo...? si ocurrió hoy, es decir, en el presente. En realidad no hay una división del tiempo. Hoy vivimos en el presente y en el pasado y construimos el futuro. Así entonces, en pleno siglo XXI, vivimos con el siglo XX y con el siglo XIX, por que nos seguimos rigiendo con la Constitución que se promulgara en 1917; por que vivimos con las normas que se hicieran en el siglo XIX y porque hasta convivimos con la herencia de Juárez al casarnos por las leyes civiles y registrar a los hijos y hasta a los difuntos. Es esta la verdadera historia, la que nos une con lo de ayer y lo de hoy, porque sin eso, simplemente no se podría vivir y comprender el porqué de las cosas.

Con la herencia de los años posrevolucionarios, vivimos actualmente. La política emprendida por Obregón en los años veintes, dio el origen a la fuerza sindical y con Plutarco Elías Calles, se creó la institucionalización de la Revolución. Así entonces, el presente estudio, pretende dilucidar acerca de las

acciones llevadas a cabo por el militar sonoreense Álvaro Obregón en su política interior, entendida ésta como la administración interna del país, la relación con los gobiernos locales y los aspectos más representativos de los rasgos de su gobierno. Esto sera con la hipótesis primero, de la falta del presidencialismo en su esencia y forma, debido en parte al peso que tenían los personajes locales y que fueron primero, los caudillos militares y segundo, los caciques que contaban con gran peso en la administración local y segundo, en la falta de unificación nacional que aprovecho Plutarco Elías Calles estando como Secretario de Gobernación y que ayudo a la consolidación de alianzas políticas que finalmente lo llevaron al triunfo y al poder no solo durante su gestión durante 1924 a 1928, sino hasta bien entrados los años treinta.

Por ello el trabajo se divide en cuatro apartados. En el primero de ellos, se estudia de manera general, el camino por el cual llegaron los principales actores políticos del periodo a trabajar. Juntos, Álvaro Obregón, Adolfo de la Huerta y Plutarco Elías Calles, apoyaron el levantamiento de Venustiano Carranza contra del régimen de Victoriano Huerta en donde, a diferencia de la primera Revolución, las causas y el contexto se marcaban totalmente diferentes. Además de visualizar el rompimiento entre los miembros del grupo triunfador, se verá también, la política empleada por Venustiano Carranza antes y después de la Promulgación de la Constitución de 1917. Junto con esto, en este apartado se estudiará el rompimiento con el Primer Jefe Constitucionalista y el inicio del triunvirato sonoreense con el gobierno interino de Adolfo de la Huerta.

En el capítulo dos, se da una visión panorámica de los avances conseguidos por Obregón durante su gestión. No hubiera sido conveniente sacar del contexto general, la política interna de México, ya que todo en su conjunto fue lo construido por el cuadillo revolucionario. Aquí se estudia además la ideología que llevo a cabo Obregón con su política interior, las relaciones entre

el Ejecutivo y el Congreso, y la relación con los estados de la República, en donde la figura de los caudillos locales restó poder al ejecutivo.

La tercera parte es la continuación de la política interna, partiendo de la Secretaría de Gobernación como eje central de la máquina donde se llevaba a cabo la administración obregonista, en particular, de la administración del miembro de la tercia sonorenses: Plutarco Elías Calles. Su puesto dentro del gabinete, lo ayudó a consolidar su poder político con la formación de alianzas con los jefes estatales que le ayudaron a llegar al poder y de los protagonistas que estaban formando al nuevo estado mexicano.

El capítulo cuarto, analiza la ruptura entre el grupo sonorenses. Al dar apoyo Obregón a la candidatura de Calles a la presidencia, Adolfo de la Huerta se aparta del séquito obregonista intentando tomar el poder como había sucedido tres años antes, cosa que no ocurrió. Así, la Rebelión de Agua Prieta fue el último movimiento militar que triunfó y que logró el objetivo que tenía. Los elementos que se conjuntaron para hacer que Adolfo de la Huerta tomara el camino de las armas, echaban en saco roto su excelente participación que tuvo durante su gestión como presidente interino en 1920. Aún a su pesar, Plutarco Elías Calles fue el candidato y sin rival real, también el ganador de las elecciones presidenciales para el traspaso del poder.

En suma, el estudio que se presenta a continuación, pretende dilucidar la problemática política que se presenta durante la gestión obregonista. Para ello, se contó con el apoyo de fuentes documentales de primera mano que se resguardan en el Archivo General de la Nación. Aquí se encontró con un obstáculo, ya que la información que predomina tiende más al periodo de la presidencia de Calles; no obstante, fue de gran ayuda a la investigación de este trabajo. También se contó con fuentes documentales que se encuentran en el Archivo Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca. La información obtenida en la Hemeroteca

Nacional también sirvió de complemento, así como la vasta bibliografía que se consulto.

El presente trabajo es el resultado de dieciséis meses de trabajo de consulta, con la única finalidad de brindar un trabajo objetivo de reconstrucción del pasado ubicado en los años veinte. Además, este trabajo no hubiera sido posible sin la dirección acertada del maestro Leonardo Lomelí que muy gentilmente aceptó dirigir esta investigación

Que la historia la escriban los vencedores, es para la política. Pero la ciencia, la historia debe narrarse con la misma objetividad con la que se produce.



# Capítulo I

## Los vientos del Norte



### *A cortar la Huerta*

Con la Promulgación del Plan de Guadalupe firmado el 26 de marzo de 1913 en la hacienda del mismo nombre en el estado de Coahuila, daba inicio la guerra contra Victoriano Huerta.

Ésta segunda Revolución, a diferencia de la primera que luchaba contra la dictadura, buscaba la continuación de lo que había parecido ser la “forma democrática de gobierno” en base a la instalación del poder emanado del pueblo y no a la usurpación. La guerra Constitucionalista, se enfrentaría a nuevos senderos y circunstancias muy diversas a las que se había presentado el movimiento iniciado en 1910 con Francisco I. Madero. En la primera Revolución, en sentido de cronología temporal, el movimiento tenía el triunfo casi seguro. El gobierno al que se enfrentaba luego de la reelección de Porfirio Díaz, era un sistema viejo y caduco como lo era también su cabeza: el propio presidente y junto con el, su ejército. Las circunstancias ahora, eran totalmente distintas. Con ello, se puede definir que la Revolución en su etapa de 1910 a 1913, fue un mero movimiento con orígenes y causas políticas, mientras que el que iniciaba en 1913 y hasta 1917, tenía su raíz en la traición no a Madero, sino al propio pueblo mexicano.

El mismo presidente Madero, con sus actos, fue quien propició la debilidad y caída de su gobierno. La estrategia que pudo haberle sido benéfica haciendo una alianza tal vez con Emiliano Zapata, caudillo del sur que desde antes de 1910 ya comenzaba a luchar por el reparto de tierra y esto fue algo que Madero no supo aprovechar y fue un factor decisivo en su carrera como político. En el Congreso electo en 1912 a pesar de que la mayoría de los diputados eran maderistas, una minoría representaba al viejo sistema porfiriano que tuvo una

significación importante para el desarrollo de la política de la administración de Madero.<sup>2</sup>

El 22 de febrero de 1913, Victoriano Huerta, general porfirista, “indio huichol –y orgulloso de serlo-, que gustaba de hacer sentir su poder a la alta sociedad de la ciudad de México, nacionalista apasionado que detestaba a los Estados Unidos tanto como admiraba a Japón y a Alemania, el hombre que dejaba hacer una larga antesala a una delegación de banqueros a los que, rehusando recibirlos, les hizo leer su texto a través de la puerta cerrada”,<sup>3</sup> fue el encargado de restituir el orden del viejo sistema porfirista y que según el convenio que se había acordado con sus aliados, el poder recaería en manos de Félix Díaz, sobrino de Don Porfirio.

Pero las cosas no salieron como se habían planeado. Cuando Huerta sintió el poder en sus manos ya no quiso dejarlo ir. Ahí estaban entonces las dos partes; primero, el gobierno federal representado por Victoriano Huerta y en segundo el enemigo del ejército Constitucionalista.

Venustiano Carranza, gobernador del estado de Coahuila y con mejor carrera política que Madero, fue el primero en desconocer el gobierno de Huerta. Para ello elaboró el Plan de Guadalupe, mediante el cual se veía como ilegítima la figura presidencial de Huerta, ofrecía llevar a cabo elecciones al momento en que se diera por terminado el movimiento constitucionalista, regirse por la Constitución de 1857, y se nombraba Primer Jefe del Ejército Constitucionalista a Venustiano Carranza.

El gobernador coahuilense pronosticaba en 1912 el derrocamiento de Madero y hacía un llamado a estar alerta para lo que se pudiese presentar. A esto decía

---

<sup>2</sup> Werner Tobles, Hans. *La Revolución Mexicana. Transformación social y cambio político, 1876-1940*, 1994, México: Alianza Editorial, 245.

<sup>3</sup> Meyer, Jean. *La Revolución Mexicana*, Trad. Héctor Pérez Rincón, 2004, México: Tusquets, 65.

...que la política de transacción y la debilidad del gobierno de Madero comprometían los ideales de la revolución, y que los gobernadores de origen revolucionario debían estar alertas para enfrentar tiempos difíciles.<sup>4</sup>

Y no tardaría mucho en cumplirse la profecía. Ya para el año siguiente Carranza iniciaba la cruzada por recuperar el país de las manos del usurpador y comenzar a cortar la huerta.

La pieza clave que tuvo Carranza, fue el apoyo del estado de Sonora. Antes del propio Plan de Guadalupe, el Congreso del Estado desconocía el gobierno de Huerta. Por medio de una ley decretada el 5 de marzo se oponía al gobierno federal diciendo que:

... el eje en derredor el cual guía la cuestión planteada, es la legalidad o la ilegalidad del nombramiento del Gral. Victoriano Huerta como Presidente provisional de la República. Creemos como el Ejecutivo [del Estado], que no es de reconocerse constitucional la alta representación conferida al citado General Huerta [...] El reconocimiento de la personalidad del general Victoriano Huerta como Presidente de la República, sentado ya que dicha presidencia fue ocupada atacando expresamente la constitución ¿no implicaría responsabilidad para el C. Gobernador de Sonora? Se ha atacado la Constitución y aprobar ese ataque es hacerse cómplice del mismo delito [...]"<sup>5</sup>

En el plano militar, Sonora daría al ejército constitucionalista prestigio y lo que fue más importante: el triunfo. Aunque aquí se presentó un hecho en particular. El estado sonorense, no había acogido con entusiasmo el programa maderista. Al menos esto lo demostró cuando en su gira por Sonora, Madero vio con poco aliento al apoyo que pudo prestarle la comunidad de esa demarcación. La misma doctrina maderista y por lo tanto “antireeleccionista” de Díaz, habría creado pocos adeptos. En realidad “ningún apellido de familias hermosillenses relevantes firmó la nómina antireeleccionista.”<sup>6</sup> Por todo esto, no era de esperarse la reacción ante la inminente derrota del apóstol de la democracia ante el cuartelazo de Huerta. En realidad su acción se puede entender en el sentido de

---

<sup>4</sup>Aguilar Camín, Héctor, *La frontera nómada: Sonora y la Revolución Mexicana*, 3 ed., 1999, México: Cal y Arena, 351

<sup>5</sup>Breceda, A., *México Revolucionario*. 1941, México: Editorial Botas. 44.

<sup>6</sup>Aguilar Camín, Héctor. *Op. Cit.* 141.

la ideología que se había ido gestando desde fines del siglo XIX. La incesante situación política por la que atravesó en esos momentos el estado, los puso en una posición de gran envergadura en el plano político nacional y era ponerse a prueba ellos mismos. Era tal la idiosincrasia del sonoreense, que haría cualquier cosa por no perder la posición que habían logrado adquirir hasta ese momento.

Dice Aguilar Camín:

El colono sonoreense había aprendido que sus bienes, sus pocos o muchos logros, su casa, su pueblo, el camino por el que andaba, su ganado o sus siembras, su propia vida y la de quienes lo acompañaban en la dura experiencia de las montañas y los desiertos que había elegido para vivir, eran cosas que debía defender por sí mismo, cosas que podían desaparecer en cuanto no los acompañara la decisión personal, comunal, vecinal, de defenderlos contra los muchos enemigos naturales o sociales que los amenazaban.<sup>7</sup>

Es decir, veían más por sus propios intereses, que por la política interna del país. Ésta característica es importante resaltarla, en el sentido que va a estar presente a lo largo de este estudio. Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles fueron sonorenses y en base a esta cualidad, se puede entender el porqué de la política que llevaron a cabo durante su gestión.

Esta zona del país, tuvo un desarrollo muy especial, ya que antes del porfiriato había sido un territorio muerto. La consolidación de la clase media-burguesa comenzó a gestarse durante ese periodo de industrialización aunado a la aparición del ferrocarril en esa zona. El movimiento revolucionario trajo temor primero a los políticos del estado y en segundo lugar a los hacendados, ya que veían amenazados sus intereses. Esto se debe, a que el estado contaba con autonomía suficiente en el aspecto político y económico que permitió el desarrollo de un fuerte sector latifundista. Al igual que en otras zonas del norte del país, “los hacendados sonorenses, como los coahuilenses, querían reformas políticas, pero se oponían a las sociales”<sup>8</sup>. Esto se puede entender, ya que la sociedad sonoreense arriesgaría su posición y poder con el que contaba. Al

---

<sup>7</sup> Ibid., 275.

<sup>8</sup> Katz, Friedrich, *La guerra secreta en México*, Trad. Isabel Fraire, México, Era, 1980. Vol. 1 56.

realizarse cambios políticos, serían siempre a su propio beneficio, aunque no se podría decir lo mismo en el aspecto social.

El primer sonorense que entro en contacto con Carranza, fue Adolfo de la Huerta. Originario del estado norteño –Sonora-, fue hijo de Torcuato de la Huerta, renombrado comerciante de Guaymas; trabajó como contador en el Banco Nacional de México y administrador de la hacienda que pertenecía a Francisco Fourcade. Había abrazado la ideología del magonismo y cuando Madero inicio su campaña electoral y creado el Club Antireeleccionista en Guaymas, De la Huerta fue secretario, compartiendo créditos con José María Maytorena quien posteriormente sería gobernador del estado y que fungió como presidente del club.<sup>9</sup> Después del regreso de su viaje por Estados Unidos como conciliador de la política estatal y enterado de la situación que se presentaba en el país, tuvo contacto vía telégrafo con el gobernador de Coahuila Venustiano Carranza, al que ofreció adherirse al movimiento reivindicador en bien de la patria. Su continuo trato con los indios yaquis del estado, le permitieron disponer de sus fuerzas para apoyo del movimiento antihuertista. Cuando inicio el movimiento en contra del usurpador, Sonora ya contaba con dos mil quinientos hombres bien organizados y el apoyo de los yaquis.<sup>10</sup>

Para el mes de septiembre las operaciones militares se habían iniciado. Carranza creó el ejército del noroeste al mando del sonorense Álvaro Obregón; Francisco Villa al frente de la División del Norte, que quedaba constituida en el mismo mes y bajo la tutela del general Pablo González se formaba el ejército del noreste.

Pero la fuerza del ejército constitucionalista fue sin lugar a dudas Álvaro Obregón y después de éste Francisco Villa. El primero, con la tradición

---

<sup>9</sup> Aguilar Camín, Héctor. *Op. Cit.* 111, 115, 116, 117-118.

<sup>10</sup> Guzmán Esparza, R., *Memorias de Don Adolfo de la Huerta según su propio dictado.* 2003, México: INEHRM. 44.

sonorense, había participado en 1911 en contra de Pascual Orozco que se levantó en Sonora desconociendo el gobierno de Francisco I. Madero. Nacido en 1880 en la hacienda de Siquisiva, en el estado de Sonora, fue hijo de Francisco Obregón y Cenobia Salido. Originario de la principal ciudad del estado, Navojoa. Aquella

...era entonces una ciudad de calles anchas y rectas sin pavimentar. La facha modesta de sus casas y almacenes, fruto de una carpintería práctica, en cierto modo provisional, disfrazaba la cabecera de un municipio que se había convertido en el espinazo del tráfico comercial y la producción agrícola del distrito de Álamos...<sup>11</sup>

Había sido desde muy joven, un diestro en diversas facetas, desde fotógrafo, carpintero, mecánico, tornero, y hasta agricultor cuando compró la hacienda a la que puso el nombre de Quinta Chilla en la que se dedicó a la producción de garbanzo.<sup>12</sup> En el campo militar, había figurado en 1912 cuando enfrentó a Pascual Orozco en donde tuvo una participación fructífera, si contamos con lo que había que vencer: su propia autoestima como miliciano. Y lo ponía en evidencia al entrar a formar parte del batallón que asestaría en contra de Orozco. En ese batallón

... eran como cien; de ellos, setenta armados; de los armados, más de treinta sin cartuchos, y los que llevaban parque lo contaban en reducidísima cantidad; los jefes se podían distinguir en que llevaban dotadas sus cartucheras. Las ropas que usaban todos aquellos hombres indicaban que no habían tenido cambio en mucho tiempo. Las dos terceras partes de ellos poseían montura, y el resto la improvisaban con sus propios sarapes. Todos aquellos combatientes revelaban las huellas de un prolongado periodo de privaciones... Empecé a sentirme poseído de una impresión intensa, la que poco a poco fue declinando en vergüenza, cuando llegue al convencimiento de que para defender los sagrados intereses de la patria solo se necesitaba ser ciudadano; y para esto, desoír cualquier voz que no sea la del deber. Encontraba superior a mí a cada uno de aquellos hombres...<sup>13</sup>

Su deber y amor a la patria lo hicieron enfrentarse al movimiento orozquista. Obregón fue maderista –decía- "solo porque había protestado con alguna energía

---

<sup>11</sup> Aguilar Camín, Héctor, *Op. Cit.* 29.

<sup>12</sup> Krauze, Enrique, *El vértigo de la victoria. Álvaro Obregón*, 1987, México: Fondo de Cultura Económica, (Biografía del poder, 6) 7-10.

<sup>13</sup> Obregón, Á., *Ocho mi kilómetros en campaña*. 2a ed. 1959, México: Fondo de Cultura Económica. 6.

cuando el presidente municipal de mi pueblo pretendió hacerme firmar un acta de adhesión al general Díaz".<sup>14</sup> Ya para cuando los sentimientos se enardecían por la acción realizada por Huerta, Obregón era presidente municipal de Huatabampo, lugar ubicado en el distrito de Álamos en el estado de Sonora.

Pero Sonora no salía a la escena solo con el nombre de Obregón. Años antes, en 1906, cuando la efervescencia de los obreros buscaba una forma digna de trabajo y calidad de vida, con la huelga de Cananea comenzaron a figurar hombres que estarían presentes a lo largo de los próximos años de la vida política de México: Manuel M. Dieguez, Benjamín Hill y Esteban Baca Calderón.<sup>15</sup>

El ejército constitucionalista bajo las órdenes de Obregón, estuvo constituido por mercenarios que se caracterizaron por tener la mejor estrategia militar. Por su parte la División del Norte estaba compuesta por "antiguos habitantes de las colonias militares, trabajadores agrícolas, mineros, ferrocarrileros y otros trabajadores industriales, grandes sectores de las clases medias, así como algunos hacendados revolucionarios (en general originarios de otros estados y no de Chihuahua)".<sup>16</sup> De aquí se puede entender las características que cada sector de los constitucionalistas tuvieron en el campo de las batallas. En los orígenes de su composición, radicaron desarrollo y las cualidades que adoptaron cada uno de ellos. En el sur, Zapata se adhirió al movimiento carrancista aunque muy a su modo. La principal querrela que traía desde que se había iniciado el movimiento sureño en el estado de Morelos, era la cuestión agraria. Las condiciones que pidió, primero a Madero en 1910 y ahora a Carranza, fue que abrazaran el Plan de Ayala, mediante el cual se pedía la restitución de las tierras a los campesinos que en su mayoría habían sido absorbidas por las haciendas azucareras y que habían jugado un papel importante

---

<sup>14</sup> Ídem.

<sup>15</sup> Hall, L.B., *Álvaro Obregón, Poder y Revolución en México, 1911-1920*. 1985, México: Fondo de Cultura Económico.

<sup>16</sup> Katz, Friedrich, *Pancho Villa*, Tomo II., Trad. Paloma Villegas, 1998, México: Era. 15-16

en la economía a nivel mundial, cuando en 1908 aportaban la producción mas alta a nivel mundial después de Hawai y Puerto Rico.<sup>17</sup> Con el golpe de Huerta la situación en todo el país se había puesto en tensión y la calidad de vida, se puso también difícil. En el caso de Morelos, la gente huyo fuera de las ciudades como ocurrió en Cuautla. Aquí

...la gente del campo huyó a los campamentos que los rebeldes tenían en las montañas, pero también allí prevalecía la miseria. Pasarse horas escondidos para beber un poco de agua; pasarse días enteros sin tortillas o sin sal; caer enfermos constantemente de paludismo y de pulmonías; rara vez comer carne, y mal guisada; casi nunca poderse fumar un cigarrillo, tomar una copa o una medicina; dormir de noche bajo la lluvia envueltos en un sarape, sobre la tierra mojada, tal era la suerte de quienes habían logrado huir de Robles.<sup>18</sup>

Mientras tanto en Veracruz Cerecedo Estrada era el primero en organizar una brigada en marzo de 1913 con tan solo 150 hombres. Después le siguieron Vicente Salazar, Francisco Mariel y Fidencio González.<sup>19</sup>

El hecho que originó el levantamiento, era por su naturaleza un acto que como ya dije, afectó el sentimiento del pueblo mexicano. Por ello, fue ganando cada vez más adeptos. Por su parte Huerta contó con el apoyo en primer lugar de la clase burguesa. En la ciudad de México la situación era tensa. La gente culta desconocía la magnitud del suceso y después de ver las acciones que se estaban llevando a cabo en el norte del país, particularmente en Sonora, sus principales líderes eran señalados “como separatistas y traidores”.<sup>20</sup> Además de las clases acomodadas y miembros del ejército que apoyaron a Huerta, el clero también tuvo participación en el hecho. El arzobispo de la ciudad de México dio un préstamo de 25 mil pesos para lo que se pudiera necesitar, a fin de lograr buenas relaciones entre lo que parecía ser el inicio de un nuevo gobierno al mando del

---

<sup>17</sup> Womack, J., *Zapata y la Revolución Mexicana*. 1985, México: Siglo XXI Editores. 48.

<sup>18</sup> *Ibid.*, 166

<sup>19</sup> Falcón, R., *La semilla en el surco. Adalberto Tejeda y el radicalismo en Veracruz*. 1986, México: El Colegio de Veracruz. 21.

<sup>20</sup> Vasconcelos, J., *Mémoires*, 3<sup>a</sup>. Reimp., 1993, México: Fondo de Cultura Económica. 458.

general Huerta.<sup>21</sup> Durante el corto periodo de su gobierno, Huerta militarizó las escuelas y la burocracia rápidamente y sin ningún problema.<sup>22</sup>

Cuando iniciaron los combates en el campo de batalla, los constitucionalistas ganaban terreno rápidamente. Del lado oficial

Huerta contaba con 35.000 hombres (de los que 10.000 eran auxiliares); en realidad nunca tuvo más de 25.000, los que era necesario renovar incesantemente pues se producían numerosas deserciones: el ejército pagaba en papel moneda y los rebeldes en moneda de oro. Para tener dinero, estableció casas de juego en todo México [...] Había capitanes de 20 años y coroneles de 25.<sup>23</sup>

Además de las fatídicas condiciones con que contaba Huerta respecto al ejército, tenía en su contra la posición del gobierno de Estados Unidos. Por ello, todos estos factores se entremezclaron para crear continuas derrotas en las batallas con el ejército constitucionalista. En noviembre y diciembre de 1913, Villa tomaba Chihuahua, Cd. Juárez y Torreón; en mayo de 1914 obtuvo la victoria en San Pedro de las Colonias (Coahuila). Por su parte Obregón avanzaba a lo largo de la costa del Pacífico consolidando su poder como estratega y militar, logrando la toma de Guadalajara en junio de 1914.

Conforme iba avanzando el movimiento revolucionario, en la capital se aglutinó un grupo de "gente bien, no la plebe" para pedir armas y combatir en contra de los revolucionarios que "ponían en peligro a la patria". Las armas eran proporcionadas por miembros del gobierno huertista<sup>24</sup>, pero aun con todo esto, Huerta no logró obtener la victoria.

En abril, tropas norteamericanas entraron en el puerto de Veracruz complicando más la situación interna del país. La acción fue el resultado de hacer prisioneros a marinos estadounidenses en el puerto de Tampico. El gobierno del país del norte aprovechó la situación que se vivía en el territorio

---

<sup>21</sup> O'Dogherty Madrazo L., *De urnas y sotanas. El Partido Católico Nacional en Jalisco*, 2001, México: CONACULTA, 209.

<sup>22</sup> Meyer, Jean. *Op. Cit.* 65.

<sup>23</sup> *Ibid.*, 68-69.

<sup>24</sup> Vasconcelos, José. *Op. Cit.* 535.

mexicano, para atentar contra la soberanía, cosa que Carranza logró combatir y salir triunfante.<sup>25</sup>

Con todos estos acontecimientos y sin contar con las fuerzas militares y políticas para poder continuar en la presidencia, misma a la que había llegado atentando en contra de la vida de Madero, Victoriano Huerta renunció a la presidencia el 15 de julio de 1914 y huyó a Europa en el mismo barco que había llevado a Porfirio Díaz años atrás al exilio: el Ipiranga.

Con Huerta fuera, Carranza había logrado consolidar su figura de Primer Jefe del ejército creado un año antes y obtenía el triunfo que en realidad no era otra cosa que un triunfo robado, ya que Carranza nunca estuvo en batalla activa. Todo lo hicieron sus piezas del tablero: Obregón, Villa y Pablo González, aunque éste nunca tuvo triunfos en las batallas. El Primer Jefe solo atendía los movimientos de las jugadas que le permitirían establecer su gobierno preconstitucional al estar la presidencia vacante.

Pero Carranza daba tal vez sin querer créditos a sus súbditos que les permitieron ganar más fama que el propio Primer Jefe. Con las acciones que había llevado a cabo Obregón, le habían servido para llevar el calificativo de “caudillo”, característica que resultaría a partir de este periodo, particularmente de 1913 a 1917. En este sentido, el término se daba a

...grandes manipuladores de las masas populares. Su carrera militar, en realidad y casi sin excepción, se fundó en esta característica. Jamás omitieron medida alguna que ayudara a hacer de la movilización de las masas obreras o campesinas una permanente adhesión a su persona y las masas pronto se acostumbraron a buscar defensores o garantes de sus demandas más imperiosas e inmediatas en los caudillos.<sup>26</sup>

Sin quererlo tal vez, Carranza le daba los créditos necesarios a Obregón dando instrucciones para que entrara a la ciudad de México. El 13 de agosto de 1914 se firmaron los Tratados de Teoloyucan. Los tratados estuvieron constituidos por

---

<sup>25</sup> Werner Tobles, Hans. *Op. Cit.* 298.

<sup>26</sup> Córdova A., *La ideología de la Revolución Mexicana*, 14 ed. 1985, México: Ediciones Era. 264.

tres documentos: poder que otorgaba Carranza a Obregón; acta donde se firmaba la rendición de la ciudad de México, y acta que hizo constar la evacuación de la plaza de México por el ejército federal y la disolución del mismo. Fue firmado por los generales constitucionalistas Álvaro Obregón, Lucio Blanco y Othón P. Blanco; y los huertistas Gustavo A. Salas, José Refugio Velasco y Lauro Villar.

Para el 15 de agosto, Obregón entraba en la ciudad de México, casi como el Mesías que entraba en Jerusalén. La gente veía a Obregón como el hombre dotado que los sacaría de los males y abyecciones:

No eran soldados de levita, de esos de caballería: era la caballería, sí, pero los soldados parecían vaqueros tejanos con “sombrero de fieltro de anchas alas con barboquejo y toquilla de cerda trenzada, rematada en grandes motas que sobresalían de la falda”. Entre la toquilla y la falda, algunos se habían colocado plumas de pavo real, en recuerdo de la campaña de Tepic. Vestían camisola de paño verde aceituna, pantalón de montar color caqui y polainas de vaqueta café. Al cinto, exhibían un revolver acompañado de su tira de cartuchos y, cruzadas al pecho, dos o tres, hasta cuatro, carrilleras de parque. Algunos como trofeo de guerra, traían puesta una gorra moscovita del ejército federal a la que le habían arrancado el número y el escudo (...) De los balcones, hermosas señoritas brindaban claveles; y a la caída de las flores, el público aplaudía y vitoreaba. Desde el balcón de una oficina de abogados, frente a frente con el esqueleto del Teatro Nacional, el periodista Gonzalo de la Parra contemplaba el avance de Obregón, acompañado de su hermano José y de su estado mayor. Le seguían al frente de sus columnas, Lucio Blanco, Miguel Acosta e Ivor Thord-Gray.<sup>27</sup>

Así con la entrada triunfal y con sus figuras militares Villa y Obregón, el ejército Constitucionalista había logrado cortar la Huerta. Ahora vendría la “fase más sangrienta” como lo ha interpretado Friederich Katz,<sup>28</sup> aquella en donde la lucha no era con el gobierno o con un enemigo en común, sino todo lo contrario, la batalla ahora sería entre los mismos constitucionalistas.

---

<sup>27</sup> Aguilar Mora, Jorge, *Un día en la vida del general Obregón*, 1987, México: Martín Casillas Editores, 9-10.

<sup>28</sup> Katz, F., *Op. Cit.* 9.

*El que no está conmigo, está contra mí*

Los años que comprendieron el periodo de 1914 a 1917, fueron el origen del fracaso de la Revolución. Primero, de aquel movimiento iniciado en 1910 por Madero y posteriormente el comandado por Venustiano Carranza. Sobre todo porque no se logró conservar la unión que el mismo momento requería.

Si bien es cierto que Carranza había logrado consolidar la fuerza del ejército constitucionalista y en donde él era el líder, finalmente los que habían logrado el triunfo habían sido por un lado Obregón y por el otro Villa. Porque Carranza fuera del aspecto militar (que además no lo fue), políticamente no tenía mando alguno. Quiso ser la figura de donde emanara el poder y al que estarían sujetos los caudillos revolucionarios, pero al final vio que estaba equivocado.

La fama que había adquirido cada uno de los jefes militares, tanto Obregón como Villa particularmente, les hubiera permitido tener más puntos a su favor en el caso de ser contrincantes de Carranza para elegir al gobernante “legítimo” emanado del movimiento de 1913.

Carranza no veía con buenos ojos ni a Obregón ni a Villa. Esto se debía a que ambos ganaban sus grados militares en base a sus batallas y excelentes estrategias. Carranza en cambio prefería a todos aquellos que le merecían sus favores como militares, que le tuvieran respeto y agradecimiento por los grados obtenidos por su omnipotencia.<sup>29</sup> Y la consecuencia de esto, fue el desmoronamiento de los constitucionalistas. El 24 septiembre de 1914, Villa desconocía a Carranza convirtiéndose ahora en el enemigo acérrimo de los carrancistas. Zapata se unió a Villa, así como Obregón se replegó al lado de Carranza.

---

<sup>29</sup> Vasconcelos, José. *Op. Cit.* 522.

Mientras tanto, se busca la aparente consolidación del poder político central. Se convocó a una Convención con el fin de elegir a un presidente interino mientras se convocaba a elecciones presidenciales. Por la situación que se vivía en el país, se buscó un lugar neutro a fin de llevar a cabo los trabajos. Asistieron representantes de los tres ejércitos y la Convención, se hizo llamar Convención de Militares, que aunque participaron civiles, éstos estuvieron en representación de algún jefe militar. El triunfo de la convención fue la elección de un presidente civil.<sup>30</sup> Carranza no asistió, porque tenía la idea claramente de que el presidente electo restaría poder al varón de Cuatro Ciénegas.

La Convención estuvo compuesta por militares y civiles. La idea firme era buscar un presidente que estuviera fuera de las filas de la milicia. El sector de los intelectuales que participaron en el movimiento, veía como una opción viable, que la presidencia interina de la República quedara en manos de Fernando Iglesias Calderón, quien se hallaba en Washington en aquellas fechas. Era éste, "en lo interior: un hombre de virtud rigurosa, de pundonor quisquilloso, y hubiera sido el indicado para presidir el nuevo Gobierno, pese a lo que digan quienes presumen de avanzados, por un hombre como don Fernando hubiera cumplido al pie de la letra una ley constitucional, por avanzada que se le hubiese dado, y los demás por simples palurdos, nunca la han aplicado".<sup>31</sup>

Finalmente los trabajos de la Convención iniciaron el 10 de octubre de 1914 en Aguascalientes. Estuvo integrada por 57 generales y gobernadores militares y 95 representantes de tropas. Hubo cuatro grupos en los que se dividió la asamblea. Los seguidores de Carranza, los villistas que eran una minoría, los zapatistas y los independientes del ejército del noroeste bajo el mando de

---

<sup>30</sup> Para ver como se llevo a cabo el trabajo de la Convención, Vasconcelos presenta la escena en su contexto general y particular en *La Tormenta... Op. Cit.*, Da detalles de los trabajos como protagonista que es de este capítulo, importante en el desarrollo del movimiento de la revolución.

<sup>31</sup> Vasconcelos, José. *Op. Cit.* 539.

Obregón.<sup>32</sup> La Convención fue el terreno institucional en el que cada una de las corrientes buscó fortalecer su proyecto revolucionario al mismo tiempo que procuró debilitar los de las otras facciones y así tratar de avanzar en sus respectivos planes de hegemonía. La Soberana Convención Revolucionaria de Aguascalientes parecía ser el germen de un Estado nacional, donde había que hacerse presentes, ganar espacios políticos e imponer supremacía.

Con la Convención, surgía la figura presidencial interina de Eulalio Gutiérrez. El nuevo presidente, había nacido en la Hacienda de Santo Domingo del municipio de Ramos Arizpe, Coahuila. En su juventud había sido pastor y minero en Concepción de Oro, Zacatecas, donde después de algunos años fue nombrado alcalde del municipio. Tras militar brevemente en el Partido Liberal Mexicano de Ricardo Flores Magón se afilió al Partido Antireeleccionista de Francisco I. Madero en 1909. Después de participar en la Revolución Mexicana y luego de la elección de Madero como Presidente de México decidió regresar a su estado natal y fue elegido alcalde de Ramos Arizpe. Tras el golpe de estado de Victoriano Huerta volvió a tomar las armas y se puso bajo las órdenes de Pablo González en el Ejército Constitucionalista de Venustiano Carranza. Gobernó del 3 de noviembre de 1914 al 16 de enero de 1915. Así, el panorama político de México se veía entre dos vertientes: la presidencia adjudicada por parte de Venustiano Carranza con sede en Veracruz y la emanada de la asamblea convencionista de Aguascalientes.

Por su parte Villa y Zapata se adhirieron al gobierno de Gutiérrez, mientras que Obregón y Carranza desconocieron el gobierno que había surgido de la Convención en 1914. Un punto que fue restado a la figura política de Eulalio Gutiérrez, fue el nombramiento de Villa como jefe de Operaciones

---

<sup>32</sup> Werner, Tobler. *Op. Cit.* 313.

Militares, quien estaría bajo las ordenes del Ministro de Guerra.<sup>33</sup> Así todo cambiaba para los villistas y los zapatistas.

Ya no eran los tiempos en que Zapata y Villa junto con sus fuerzas en el campo de batalla lucían sus trajes de labor militar. Al menos sus dirigentes ya no eran los mismos. Villa “se iba volviendo más arrogante y estaba menos dispuesto a aceptar críticas y consejos”,<sup>34</sup> y Zapata ya había dejado en el guardarropa el traje de manta. Para estas fechas –dice Vasconcelos- “Zapata se presentaba en público vestido de charro, águila bordada de oro en la espalda, botonadura de plata riquísima y sombreros que se exhibían previamente en los escaparates lujosos de la ciudad, valuados en miles de pesos”.<sup>35</sup>

Eulalio Gutiérrez no comprendía realmente cual era su postura ante un país en donde el orden imperaba a base del poder militar y dejaba en el rezago a la política. Eulalio había recibido el tesoro nacional en cerca de once millones de pesos papel y doscientos mil pesos en oro acuñado, pero al final de cuentas poco podía hacer con esto.

Veía que su gobierno no era reconocido por el sector carrancista, además de tener la mala fortuna de tener a Villa en su grupo gubernamental, simplemente por que no le quedaba de otra. Además, el zapatismo tomaba nuevos bríos durante este periodo. Yo no era solo el hijo menor del villismo, sino todo lo contrario. Los poderosos veían en el zapatismo, la manera de ir en contra de Carranza y Villa. Lo habían tomado como estandarte para hacer acciones y apoyo en contra del régimen carrancista y del bravo del norte.

El año de 1915 fue decisivo para Villa. Eulalio en un manifiesto a la nación del 13 de enero de 1915, anunciaba el desconocimiento de Villa y Zapata como miembros que pudieran haber sido del gobierno emanado de la

---

<sup>33</sup> Vasconcelos, José. *Op. Cit.* 617.

<sup>34</sup> Katz, Friedrich. *Op. Cit.* 15.

<sup>35</sup> Vasconcelos, José. *Op. Cit.* 627.

Convención. Con esto asestaba más el golpe en contra de Villa y en contra de su gobierno, ya que con esto, se echaba de enemigos a las tropas del norte y del sur. Obregón comenzaba por su parte la batalla contra el que sería su peor enemigo, además de general de igual envergadura que él: Villa. El 16 de enero de 1915, fue nombrado presidente interino Roque González Garza, por lo que Eulalio Gutiérrez abandonó la ciudad de México tratando de trasladar su gobierno a San Luis Potosí. Publicó un manifiesto en el cual explicaba su proceder y también el repudio que sentía hacia Francisco Villa y Venustiano Carranza.

Eulalio Gutiérrez lanzó un nuevo manifiesto el 2 de julio de 1915, en Ciénega del Toro. A través de este documento, declaró concluidas sus funciones presidenciales y posteriormente se trasladó a Estados Unidos.

Mientras esto ocurría, el territorio se veía cubierto por los ejércitos que peleaban por disputar su poder militar y sus territorios. Era una lucha por el honor y la superioridad. Villa contaba con un ejército fiel a su dirigente. En número y estrategia, igualaban a los obregonistas. La estrategia militar por parte del sonoreense, se imponía tal vez en lo único que podía ser diferente de Villa, porque de ahí en fuera era un rival digno. Lo cierto es que Obregón fue el primero en poder derrotar a Villa.

La excelente memoria que tenía Obregón, fue un factor decisivo en sus batallas. Podía recordar vivamente el territorio al momento de armar sus estrategias para dar la batalla, porque ponía en posiciones adecuadas a sus batallones. También como parte de su estrategia militar, contó con el uso de instrumentos musicales que tenía por objeto, "atemorizar al enemigo". Así junto con el uso de tambores, silbidos y gritos, las huestes enemigas se descontrolaban mientras los obregonistas asestaban terribles golpes en contra de ellos.<sup>36</sup>

---

<sup>36</sup> Lozoya, J., *Obregón el militar*, in *Álvaro Obregón Hombre, Vida y Obra*. 1980: Centro de Estudios de Historia de México CONDUMEX. 46

De las batallas mas importantes que tuvieron los villistas y carrancistas, fueron las de Celaya llevadas a cabo en abril de 1915 y la de Santa Ana en el mismo año, además me parece que ambos jefes militares se tenían un respeto mutuo ganado por sus acciones en el campo de batalla. Lo importante aquí, es destacar que en base a los enfrentamientos de ambos grupos, quedo establecido que tanto era bueno el giro, como el colorado. Al final, aunque Obregón gano en la batalla con Villa, perdió cuando en junio de 1915 en labores militares pierde su brazo.

No es la intención en este estudio hacer un análisis de las batallas presentadas entre Villa y Obregón, sino simplemente hacer notar el recorrido que nuestros personajes, particularmente Obregón, llevo a cabo durante su carrera como estratega y militar.

El año de 1915, fue el jaque para el ejército villista y la consolidación de los obregonistas como el cuerpo fuerte de lo que quedaba del movimiento constitucionalista y que continuaba bajo el mando preconstitucional de Carranza.

Muy a pesar de todo, los villistas contaban con más simpatía que el propio Carranza. Durante la guerra constitucionalista los grupos militares se crearon fama por sus acciones. Los constitucionalistas hicieron

... tres veces más mal que el de Huerta y este testimonio es universalmente compartido. Saqueo, violación y asesinato, sacrilegio e incendio son el pan cotidiano de estos que ya nadie puede detener. Hasta en una época tardía del carrancismo, como lo fue marzo de 1919, un capitán, Miguel Anaya, puede robar el ganado en los alrededores de Zamora; y cuando la policía local lo arresta, el Coronel Cristóbal Limón, jefe de la plaza de Zamora, lo pone en libertad y fusila al alcalde y a los 16 defensores de este pueblo tan audaz.<sup>37</sup>

Por su parte los villistas a pesar de tener un plano oscuro de acciones que cometían en los lugares por donde pasaban, también tenían su lado bueno y era esto lo que la gente tomaba más en cuenta. Para Vasconcelos, Villa

---

<sup>37</sup> Meyer, Jean. *Op. Cit.* 90.

...ocupaba ciudades y aldeas, violando mujeres, atropellando honras y haciendas, ultrajando a los indefensos, cometiendo tropelías que se hubieran juzgado incompatibles con la edad de los ferrocarriles y el linotipo. Insaciable de dinero, que empleaba en sus propicios vicios y lujo, salvo los centenares de tostones que repartía entre los hijos y las viudas de sus víctimas reducidos a la mendicidad, Pancho Villa recorría el país apresando a los principales de cada lugar, exigiendo rescates ruinosos, matando a veces a uno que notoriamente no poseía dinero con el fin de amedrentar a los que lo tuvieran escondido.<sup>38</sup>

Aquí hay que comprender que Villa y Vasconcelos no tuvieron buenas relaciones y que hablar bien o mal el uno del otro, era mera cuestión de dejar en bien o en mal al adversario. Sin embargo, Villa fue todavía mejor aceptado que los obregonistas como ya se ha mencionado. Sobre todo por que hizo acciones que fueron bien recibidas por la gente en las comunidades por donde pasaba. Un caso particular fue el de Chihuahua. Ahí recogió más de sesenta huérfanos que andaban deambulando por las calles y los envió a la escuela obteniendo “su fama como una especie de Robin Hood mexicano”.<sup>39</sup>

Finalmente la División del Norte quedo disuelta el 25 de diciembre de 1915. Pero no quedaría en el olvido. Por el contrario, la situación se tornaba más difícil para los carrancistas debido a la creación de grupos dispersos en bandas de rebeldes. Lo que importaba aquí, era hacer la vida imposible a Carranza y en eso no cesaría Villa

---

<sup>38</sup> Vasconcelos, José. *Op. Cit.* 623.

<sup>39</sup> Katz, Friedrich *Op. Cit.* 39.

*El ensayo político*

Los aparentes logros que había tenido Carranza particularmente con la ley decretada el 6 de diciembre de 1915, el jefe constitucionalista daba muestras de buena fe en cuanto a la administración política del país en base al beneficio y resultados de los idearios que habían encaminado el proceso revolucionario desde 1910. La ley había surgido de la inspiración de Luis Cabrera. En ella, y para beneplácito de Francisco J. Mújica<sup>40</sup>, y los jóvenes radicales, se plantearon finalmente las demandas sociales agraristas tales como la restitución de las tierras comunales a los campesinos y la disolución de los grandes latifundios en ejidos y pequeñas propiedades, además de que se estipularon algunos de los instrumentos generales que harían mas efectiva y expedita la justicia a favor de los obreros y campesinos.<sup>41</sup>

Poco a poco, Carranza iba creando un aparente estado mexicano “legal”. Instaló su gabinete de gobierno y trató de llevar a cabo una administración bajo los estatutos aparentes de legalidad bajo su interpretación de ley y justicia. Comenzó a crear un aparato burocrático adecuado a su voluntad para que viera por su estabilidad tanto moral como física. El 17 de febrero de 1915 firman un pacto el Secretario de Gobernación del gobierno preconstitucional de Carranza y ocho dirigentes de la Casa del Obrero Mundial, organización que agrupó a un número importante de mutualidades, uniones, centros y ligas de trabajadores, fundada el 22 de septiembre de 1912, a fin de dar apoyo al carrancismo. Con

---

<sup>40</sup> Francisco J. Mújica, fue un personaje clave el desarrollo de la política durante el periodo carrancista y obregonista. Nació en el pueblo de Tingüindín, cercano a Zamora, Michoacán el 13 de septiembre de 1884. Abrazo el liberalismo y se convirtió en uno de los principales personajes radicales que participo en el Congreso Constituyente de 1916-1917. Estudio en el Seminario michoacano, fue periodista y maestro rural. Véase: Ceballos Garibay, Héctor, *Francisco J. Mújica. Crónica política de un rebelde*, 2002, México: Ediciones Coyoacán, 21-22.

<sup>41</sup> *Ibid.*, 49.

este pacto se creaban los Batallones Rojos que estaban integrados por 6 bloques con 7 mil hombres y que serían disueltos el 13 de enero de 1916 creando con esto, una ruptura entre los obreros y el gobierno.<sup>42</sup>

Para agosto de 1916, Carranza dominaba la situación política y militar. Convocó a un nuevo Congreso Constituyente que postulara todas las demandas expuestas durante ese período de conflictos sociales y determinara los derroteros a seguir. Inicialmente Carranza sólo planteó reformar la Constitución de 1857, pero en el transcurso de los debates de las discusiones y proyectos propuestos por los jacobinos y reformistas, se dio como resultado la elaboración de una nueva Constitución.

La convocatoria se presentó en septiembre de 1916 y las sesiones se llevaron a cabo de diciembre de 1916 a fines de enero de 1917. Hubo una gran diversidad en las opiniones de los diputados, quienes en su mayoría fueron jóvenes, de origen urbano y abogados de profesión. Las sesiones se llevaron a cabo en el Teatro Iturbide, en la ciudad de Querétaro, en el mismo lugar donde se condenó a muerte a Maximiliano y Miramón. En el Congreso se dio la formación de dos grupos extremos: izquierdas exaltadas y derechas moderadas que se alarmaban ante algunas medidas. El Congreso Constituyente contó con diputados de todos los estados y territorios del país, con excepción de Campeche y Quintana Roo, y estuvieron representadas ahí diversas fuerzas políticas: los carrancistas o "renovadores", como Luis Manuel Rojas, José Natividad Macías, Alfonso Cravioto y Félix F. Palavicini; los protagonistas o "radicales", como Heriberto Jara, Francisco J. Mújica, Luis G. Monzón, y también los independientes. Había en el Constituyente hombres de lucha, conocedores de los problemas del pueblo mexicano: generales, ex ministros, obreros, periodistas, mineros, campesinos, ingenieros, abogados, médicos, profesores normalistas. El

---

<sup>42</sup> Martínez Assad, C., et al, *Revolucionarios fueron todos*. 1982, México: Siglo XXI.

grupo obregonista estuvo respaldado por el recién creado Partido Liberal Constitucionalista. La tendencia radical logró una mayoría, que se demostró en la composición de las comisiones. Del proyecto presentado por Carranza fueron aceptados los cambios en cuanto a la organización política del país, que le reafirmaban su carácter presidencialista. En una serie de artículos fundamentales impuso su criterio el ala jacobina. De hecho en la Constitución quedaron incorporadas las propuestas y demandas de las diversas corrientes revolucionarias.

El anteproyecto de ley elaborado por Carranza y mandado al pleno para su discusión, estuvo encaminado a los rasgos políticos y judiciales dejando muy de lado lo social. En forma general, proponía una libertad con orden, dar por terminado el centralismo con la idea del municipio libre y la no reelección.

De la Constitución que quedó elaborada después de los debates, los artículos más importantes, fueron los referentes a la educación (Art. 3º.); la cuestión de tierra (Art. 27) que junto con el del trabajo (Art. 123), se votaron unánimemente. En el Congreso todo lo relativo a educación fue objetivo de vivo interés y apasionado debate. La nueva Constitución hizo suyos algunos postulados de la de 1857 acerca de la enseñanza, los relativos a su carácter gratuito, laico y obligatorio y de la intervención del Estado en la enseñanza privada. La idea de respetar la autonomía de los Estados de la Federación en la conformación interna de la educación, fue consecuente con el régimen federal que se había adoptado. En este sentido, se siguió la línea trazada por las Constituciones de 1824 y 1857.

El artículo 3º fue uno de los que surgió en el Congreso Constituyente de 1916 – 1917, como una garantía social indispensable para el progreso de una nación en desarrollo. En especial, Francisco J. Múgica, en el debate de la sesión del 9 de diciembre de 1916, hizo énfasis en la necesidad de eliminar la influencia

del clero en el establecimiento o dirección de escuelas primarias, sus fundamentos principales fueron que:

...Se trata nada menos que del porvenir de la patria, del porvenir de nuestra juventud, del porvenir de nuestra niñez, del porvenir de nuestra alma mater que debe engendrarse en los principios netamente nacionales y en principios netamente progresistas...<sup>43</sup>

La Constitución fue promulgada el 5 de febrero de 1917 en la ciudad de Querétaro. En su mayor parte fue proveniente del anteproyecto de Carranza y se enriqueció con la ideología y pensamiento de sus redactores. Con este acontecimiento parecía estar terminada la obra de los constitucionalistas y se abría una esperanza en la epopeya de la vida nacional. Así llegaba a la presidencia, después de ser electo presidente constitucional Venustiano Carranza, tomando posesión del cargo el 1 de mayo de ese mismo año de 1917.

Carranza justificaba el porqué debía de asumir la presidencia de la República después que se llevo a cabo el Congreso. A esto decía:

He tenido que apechugar con la responsabilidad de los desmanes y tropelías cometidos por los jefes revolucionarios fuera de mi control. Tengo una gran responsabilidad ante la historia a consecuencia de ello; y puesto que he estado "a las duras" creó que tengo derecho a estar "a las maduras". Terminado el congreso constituyente se organizará un gobierno de observancia legal y considero que yo debo figurar a la cabeza del mismo para demostrar al mundo que soy hombre de orden y de gobierno y no la figura que han pintado mis enemigos que sólo me juzgan a través de los errores de algunos de mis jefes militares.<sup>44</sup>

Lo primero que hizo Carranza en este ensayo político, como he denominado este apartado, fue continuar apegado a la sombra de su mano derecha: Álvaro Obregón. Ya desde 1916, Obregón había ocupado la Secretaría de Guerra y Marina. Como ministro de esta dependencia, se creó la Escuela Médico Militar, que fue iniciativa del general medico Enrique Osorio y la Escuela Militar de Ingenieros.<sup>45</sup>

---

<sup>43</sup> Ceballos Garibay, Héctor, *Op. Cit.* 59.

<sup>44</sup> Guzmán Esparza, Roberto. *Op. Cit.* 79.

<sup>45</sup> Lozoya, J. *Op. Cit.* 53.

Cuando el gobierno de Carranza pasaba a ser Constitucional y después de contraer segundas nupcias con Maria Tapia, Obregón dejó el ministerio y se dedicó a la vida privada en su hacienda La Quinta Chilla. El caudillo dejó su cargo el 1 de junio de 1917, un mes después de haber tomado posesión como Presidente Constitucional Venustiano Carranza. Más que su propia vida privada, o los motivos de salud, que fue la causa a la que adjudicó su renuncia,<sup>46</sup> creó que a Obregón le interesaba más su carrera política y militar. Sabía que el estar dentro del gobierno carrancista, sería poco benéfico para sus intereses, sobre todo desde que se dio cuenta que contaba con el apoyo del pueblo en general y de diversos sectores políticos y sociales. Sabía bien del fracaso que iba a tener el gobierno de Carranza, y era conveniente que Obregón estuviera aislado de todo este panorama de política casi moribunda.

El Primer Jefe no se olvidaba de sus siervos fieles. Aquellos compañeros de milicia que lo habían ayudado a llegar a donde él tanto había anhelado. Fue entonces cuando requirió al general Pablo González, jefe constitucionalista del ala del noreste, a participar en 1918 dentro de su gabinete en la Secretaría de Gobernación, nombramiento que rechazó prefiriendo continuar en el campo de la milicia.<sup>47</sup>

Carranza bien sabía que su gobierno no era aceptado en el territorio y que aun seguían latentes movimientos como el de Villa en el norte y que con sus propias acciones se hacía cada vez más de enemigos. El manejo que hizo Carranza del ejército, pretendía dar formación militar y sobre todo darle presencia más contundente en el sector, que era necesario para mantener el equilibrio de su gobierno. Por eso industrializó al ejército, con el fin de que se llevara a cabo la elaboración de los elementos más indispensables para su consumo, estableció una enseñanza militar para poder dirigir la estrategia

---

<sup>46</sup> Matute, Álvaro, *La carrera del Caudillo*, 1980, México: El Colegio de México, 27.

<sup>47</sup> *Ibid.*, 29.

adecuada para cada caso que se pudiera presentar, dio el fortalecimiento necesario de las fuerzas y lo reorganizó en seis zonas a cargo de un primer jefe de división en el territorio nacional para tener un dominio preciso del país.<sup>48</sup>

Su política interna fue muy precaria en el sentido de que prevalecía el antiguo régimen, cosa que parecía haber terminado con la Revolución de 1910, pero que en la práctica no lo fue. Los gobiernos locales eran impuestos desde el gobierno federal, característica que había prevalecido desde antes. El mismo Congreso Constitucionalista se vio infectado por esta política.<sup>49</sup> En realidad, Carranza implementaría un régimen mediante el cual pudiera mediar el poder de los estados con el suyo propio.

La cuestión agraria a la cual le había dado gran importancia desde 1913, posteriormente con la Ley Agraria de 1915, no era resuelta ahora que podría haberlo hecho como presidente oficial de México. Desde un principio Carranza expuso claramente la idea de que no existía problema de tierra. Para él, -había más tierra que gente-. Lo cierto es que apostaba a que se fraccionarían los latifundios en base a una ley de impuestos progresivos, que al final llevaría al terrateniente a vender sus propiedades.<sup>50</sup> Pero en realidad esto no paso.

A pesar de haber sido reconocido su gobierno por parte de Estados Unidos, la política exterior que práctico Carranza, fue vacilante. Sobre todo si ubicamos a México en el panorama internacional que se vivía con la Primera Guerra Mundial. Su postura en un principio antialemana y después proalemana, ponía en riesgo a México frente al vecino país del norte.

Finalmente lo que importaba, es que tenía el reconocimiento del gobierno norteamericano sobre todo, por la política que llevo a cabo Carranza con las

---

<sup>48</sup> Loyo Camacho, Martha Beatriz. *Joaquín Amaro y el proceso de institucionalización del Ejército Mexicano, 1917-1931*, 2003, México: IIH-UNAM, FAPECyFT, INEHRM, Fondo de Cultura Económica, 53-57.

<sup>49</sup> Cumberland, Charles, *La Revolución Mexicana: Los años Constitucionalistas*, trad. Héctor Aguilar Camín, 1975, México: Fondo de Cultura Económica, 198, 337.

<sup>50</sup> Vasconcelos, José. *Op. Cit.* 551.

empresas petroleras. Supo equilibrar la posición de éstas y el gobierno mexicano en relación con la polémica del artículo 27 constitucional, en donde se hacía referencia a las riquezas del subsuelo siendo éstas propiedad del estado. Al saber que de estas cuestiones dependía el reconocimiento de su gobierno, tuvo consideraciones importantes hacia las empresas petroleras.<sup>51</sup>

Junto a estas preocupaciones por parte del gobierno carrancista, venía también la cuestión económica. La reconstrucción del estado después de la Revolución, sería el principal enfoque para el gobierno federal.

La situación en cuanto a la política económica que se enmarcó durante el gobierno carrancista, desde el periodo pre-constitucionalista, hasta el constitucional, dependió en gran medida de los secretarios de hacienda que figuraron en el gabinete presidencial. En 1914 cuando fue nombrado Luis Cabrera en Veracruz, comenzó un periodo de intento de reconstrucción y después con su regreso en 1918, busco nuevamente un equilibrio tanto financiero como monetario en el país junto con Rafael Nieto.

Carranza ponía piezas claves para encontrar una balanza en cuanto al sistema económico que después del largo periodo de continuas batallas, las arcas del capital se habían deteriorado trayendo así, un obstáculo para el desarrollo que se buscaba de la nación mexicana. El gobierno carrancista creó la Comisión de Reorganización Administrativa y Financiera con el fin de analizar y estructurar una estrategia que sirviera para apuntalar el desarrollo de la economía financiera en México, sirviéndose de asesores como Edward Kemmerer y Henry Alfred Chandler.<sup>52</sup>

---

<sup>51</sup> Cumberland, Charles. *Op. Cit.* 225.

<sup>52</sup> Lomelí Venegas, Leonardo, “La reconstrucción de la hacienda pública: la gestión de Luis Cabrera y Rafael Nieto en el gobierno de Venustiano Carranza”, en Leonor Ludlow (coord.), *Los secretarios de hacienda y sus proyectos*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2002, T. II, p. 320.

Con la precaria situación que vivía el país, el gobierno buscaba una nueva estrategia para poner en marcha la estabilización y la construcción de un nuevo modelo político. Con la incursión de una nueva remesa de billetes, la moneda metálica cada vez perdía presencia, esto debido al atesoramiento que la gente hizo, pretendiendo retener el circulante por el valor que pudiera adquirir en un determinado momento y cuidar en gran parte su fondo familiar.<sup>53</sup> El gobierno carrancista tenía el firme propósito de crear un banco único para el funcionamiento general de las finanzas del estado y con las adiciones al artículo 28 de la Constitución, se veía la posible solución al problema.

Durante todo el periodo gubernamental de Carranza, la serie de decretos que expidió supero en buen número los que pudieran ser elementales o, al menos los adecuados y claramente necesarios para un gobierno. El decreto fechado el día 14 de diciembre de 1916, decretaba “la incautación de todo el sistema bancario, pasando a manos del gobierno el funcionamiento de los mismos”.<sup>54</sup> Con ello buscaba un fortalecimiento para el desempeño de sus actividades, para establecer un gobierno que echara las bases de la consolidación de todo el aparato gubernamental. En una forma más clara Rafael Nieto que gestionó como subsecretario de Hacienda después de que Luis Cabrera dejara el cargo para optar por una diputación, veía claramente que el resultado dependía de un buen sistema financiero público, así como el trabajo en conjunto del estado y no solamente en el sistema de finanzas del gobierno, creando así un elemento clave para las finanzas, consistiendo esto, en aumentar el pago del impuesto de la contribución federal atrayendo grandes ganancias que terminaron favoreciendo el sistema fiscal del estado.<sup>55</sup>

Finalmente como ha escrito Friedrich Katz:

---

<sup>53</sup> Lomelí Venegas, Leonardo. *Op. Cit.*. 311.

<sup>54</sup> *Ibid.*, 312.

<sup>55</sup> *Ibid.*, 313, 321.

No había nada de muy revolucionario en la política económica nacional de Carranza. Lo que se propuso fundamentalmente fue restablecer las condiciones del porfiriato en beneficio de grandes segmentos de la clase alta tradicional de México y de su nueva burguesía. El propósito de Carranza era ganarse a estos grupos a expensas tanto de los intereses extranjeros como de las clases más bajas de la sociedad mexicana, sobre cuyos hombros habría de caer la carga de los costos de la revolución. Por razones obvias, le fue mucho más fácil imponer dicha carga a los pobres que a los intereses extranjeros.<sup>56</sup>

En plática con Vasconcelos, Cándido Aguilar ponía en evidencia, además de la pobre administración política y económica del país, también la poca eficiencia militar de Carranza:

- el paso de don Venustiano Carranza por la Laguna fue un desastre; se encaprichó en que atacáramos a Torreón y nos destrozaron. No entiende de milicia y quiere dirigir combates. Si hubiera seguido por Torreón, nos acaban en esa zona.<sup>57</sup>

La figura apacible aparentemente que brindaba el jefe viejo al país, hacía dar un aspecto de tranquilidad al pueblo. Su amor propio y egocentrismo influía en la aplicación de su política. Decía Breceda, quien había sido taquígrafo de Carranza, joven poco letrado, acerca de la psique de don Venustiano:

- El Viejo (apodo cariñoso) es de tal modo, que si usted quiere que haga algo, nunca vaya directamente a pedirselo. Convérsele del asunto y óigalo, y así que hayan pasado unos días, usted se le presenta y le dice: ¡Señor: cuánta razón tenía usted en lo que dijo! Ahora veo que así es. Y lo que usted quiera lo aprueba con tal de hacerlo creer que fue idea de él [...] ¿Usted sabe? Es un gran hombre el Viejo...; más que Juárez... Pero no le gusta que le den consejos.<sup>58</sup>

Por su parte las relaciones que mantuvo Carranza con la Iglesia, fueron poco cruciales y de poco aliento para el pueblo mexicano. Y es que, en una sociedad donde la Iglesia había sido de suma importancia en su desarrollo histórico y moral, un gobierno que confrontara las posiciones, no era bien recibido por sus convidados. El momento se puede catalogar como una primera guerra cristera. La opresión por parte del gobierno, hizo que los curas trajeran armas en vez de

---

<sup>56</sup> Citado en Aguilar Camín, *A la sombra...* Op. Cit. 81.

<sup>57</sup> Vasconcelos, José. Op. Cit. 521.

<sup>58</sup> *Ibid.*, 542.

sotanas.<sup>59</sup> Y esto se debe considerar como una reacción que tuvieron los constitucionalistas desde que tomaron las armas. Obregón también cometió actos en contra del clero. Tal vez Villa en menores proporciones o al menos si no lo toleraba, tampoco hizo un hostigamiento directo en su contra. Con su conducta ganó el apoyo de los campesinos aunque por supuesto no de la iglesia y en forma recíproca. Lo cierto es que de manera contundente, Villa no podía ver a los curas como algo grato a su vista y a sus creencias. A esto decía:

... los curas, tal como yo los he conocido en los pueblos chicos e incluso en las ciudades de las montañas de Chihuahua, son miserables pordioseros de mente y cuerpo. Son demasiado débiles mental y físicamente para ganarse la vida. Viven como los piojos: a costa de otros...<sup>60</sup>

Mientras esto ocurría Obregón se encontraba sacando su espíritu de hacendado y productor de garbanzo. Además aprovechaba el tiempo en cultivarse en el ámbito intelectual. Este tiempo que estuvo apartado de la política, le sirvió para alejarse de la figura de Carranza y sus contrariedades como político y completar su carrera de militar, dando sus estrategias por escrito en su obra *Ocho mil kilómetros en campaña*.

Con todos los descabros, el régimen carrancista avanzaba en el tiempo. Aunque las condiciones no cambiaban, Carranza continuaba fortalecido por sus seguidores que aun le eran fieles. La política continuaba igual, al menos seguía desaparecida la democracia en el México del año de 1919. El presidente continuaba nombrando a los gobiernos locales.<sup>61</sup> Además de que este año fue decisivo para comenzar a realizar la limpia de personas incómodas para el Jefe Carranza. El encargado para dicha tarea fue el general Pablo González. El gobierno federal sabía que era prudente comenzar a pacificar al país de una o de otra forma. Así desde marzo, Carranza encargó al general González la

---

<sup>59</sup> Cumberland, Charles. *Op. Cit.* 198-213.

<sup>60</sup> Katz, Friedrich. *Op. Cit.* 23.

<sup>61</sup> Bassols Batalla, Narciso, *Pensamiento político de Álvaro Obregón*, 1976, México: El Caballito, 1976.

eliminación del caudillo del sur Emiliano Zapata. El asesino confeso fue el comandante Jesús Guajardo, comandante del quinto regimiento, que fingiendo una traición a los carrancistas, se uniría al ejército zapatista. En prueba de hacerse converso al zapatismo, asesinó algunos de sus hombres para probar a Zapata que sus intenciones eran verdaderas.

El asesinato se dio el 10 de abril de 1919 en el estado de Morelos en la hacienda de Chinameca en donde se le daría una recepción al atila del sur. Cuando llegó la hora

... la sorpresa fue terrible. Los soldados del traidor Guajardo, preparados... en todas partes (cerca de mil hombres) descargaban sus fusiles sobre nosotros. Bien pronto la resistencia fue inútil: de un lado, éramos un puñado de hombres consternados por la pérdida del Jefe y del otro, un millar de enemigos que aprovechaban nuestro natural desconcierto para batirnos encarnizadamente... Así fue la tragedia.<sup>62</sup>

El pago por el buen trabajo que hizo Guajardo fue de 10 mil pesos. Con este asesinato, comenzaría la limpia de los caudillos que había heredado el movimiento revolucionario y Carranza para no variar, era el que iniciaba el proceso.

La política carrancista continuó ahora, con la inclinación hacia la idea de apartar al aparato gubernamental del criterio militar y hacerlo civil. Esto se puede entender en la medida en cómo quería seguir manteniendo su poder militar sobre todo y sobre todos. También pronosticaba malos augurios si los militares continuaban haciendo política. Al menos era más fácil que un político hiciera milicia, como lo hizo él en un principio, claro que siempre y cuando se le pueda llamar milicia a lo que hizo como Jefe del Ejército Constitucionalista.

Y esto mismo pasó cuando eligió al indicado a sucederlo en la presidencia de la República. Se inclinó por un civil y no por un militar. Esta acción comprueba la interpretación anterior en el sentido de seguir manteniendo el control sobre todas las cosas. Sabía que al dejar a un civil en la presidencia, él

---

<sup>62</sup> Womack, J. *Op. Cit.* 321.

podía hacer la misma estrategia que hizo Díaz con su compadre Manuel González en el periodo de gobierno de 1880 a 1884.

Muchos eran los interesados en relevar a Carranza en la silla presidencial. Entre ellos y el que contaba con mayor posibilidades de triunfo, era el general Obregón; otro era el general Pablo González y civiles como Félix Palavicini, quien ponía un marco teórico en sus ideas de gobierno, cosa que no entraba en los planes de los otros candidatos.<sup>63</sup>

Obregón anunció su candidatura a la presidencia de la República, mediante un manifiesto publicado el 1 de junio de 1919 en Nogales Sonora. En el exponía su opinión sobre el momento histórico por el que México estaba atravesando. Decía que México necesitaba con el nuevo gobierno, resolver los tres problemas que más aquejaban al país, primero y el más importante del que dependían los otros dos, era la pacificación. Logrando esto, se vería por mejorar la economía y finalmente la cuestión internacional.<sup>64</sup>

Con esto venía a confirmar lo que muchos especulaban acerca de lanzarse como candidato a buscar la presidencia, y lo importante fue que no utilizó ninguna asociación política que lo lanzara como candidato, a fin de no contraer compromisos políticos.

Por su parte Carranza sacaba a su candidato. Y el afortunado fue el ingeniero Ignacio Bonillas, que se encontraba como embajador en Estados Unidos. Había nacido el 1 de febrero de 1858 en San Ignacio, Sonora. Estudió ingeniería minera en el Boston Institute of Technology, lo que le permitió por mucho tiempo trabajar como asesor en empresas mineras. En su carrera política, había sido presidente del ayuntamiento de Magdalena en el distrito norte del estado durante el periodo comprendido entre 1887 y 1889. En julio de 1911 compitió como parte de una fórmula para gobernador del estado de Sonora, en

---

<sup>63</sup> Matute, Álvaro. *Op. Cit.* 25.

<sup>64</sup> *Ibid.*, 33, 47.

donde obtuvo solo la derrota, que al final se vio recompensada por una curul por parte del ayuntamiento de Magdalena en la XXIII legislatura del estado.<sup>65</sup> A raíz de su aparición en el plano político del país y a su llegada a México, y por la casualidad que se encontraba en boga la puesta en escena Flor de Te, se le adjudicó este sobre nombre, ya que en sus líneas hacía referencia al texto "*Nadie sabe de donde ha venido, ni cual es su nombre, ni donde nació*".<sup>66</sup>

Con el lanzamiento del candidato oficial, Obregón organizaba de manera enérgica su campaña militar. Valiéndose de la fama que había logrado a lo largo del movimiento constitucionalista, parecía que obtendría el triunfo contundente. Así cuando Obregón comienza a hacer campaña presidencial, quería que se le viera como civil y no como militar. Aunque muchos como lo fue Luis Cabrera, quien fue Secretario de Hacienda de Carranza lo seguía considerando militar.<sup>67</sup> La ruta que siguió en su campaña política, fue la misma que había realizado con el ejército del noroeste: Hermosillo, Guaymas, Novojoa, Culiacán, Mazatlán, Acaponeta, Manzanillo, Colima, Ciudad Guzmán, Guadalajara y la Ciudad de México.<sup>68</sup>

El 9 de febrero de 1920, se crea el Centro Director Electoral de la Candidatura de Álvaro Obregón. Los objetivos eran el fomento de propaganda por toda la República en forma adecuada; intensificación en los lugares que hiciera falta; dar apoyo económico a los partidos que apoyaron la candidatura; organización y unificación de los candidatos a diputados y senadores por parte de los partidos que apoyaron a Obregón; intermediación entre los partidos entre sí,

---

<sup>65</sup> Aguilar Camín, Héctor. *La frontera... Op. Cit.* 145, 146, 231.

<sup>66</sup> Guzmán Esparza, R. *Op. Cit.* 143.

<sup>67</sup> Hall, Linda. *Op. Cit.* 2001-204.

<sup>68</sup> Matute, Álvaro. *Op. Cit.* 70.

como también con el candidato; recaudar información de todos los partidos y clubes políticos de apoyo y pedir informes de sus actividades.<sup>69</sup>

En marzo de 1920 y después de la muerte de Zapata ocurrido en abril de 1919, Gildardo Magaña crea una alianza y se une al grupo obregonista. Veía que al estar del lado del más fuerte, el ideal del movimiento sureño podría verse realizado.<sup>70</sup> Magaña fue michoacano, nacido en la década de 1890. Había estudiado en el Seminario no por vocación de la orden religiosa sino porque era la única forma de optar por una educación de calidad. Desde su formación había adquirido la capacidad de saber realizar buenas alianzas. Era de pensamiento liberal igual que su padre Conrado Magaña. En 1911 se unen al movimiento sureño. "Alto, corpulento, con cara de niño, demasiado joven y bien educado como para rivalizar con los jefes mas viejos, demasiado crecido para su propia edad como para dar miedo, se convirtió en un árbitro regular de la zona."<sup>71</sup> Con este pacto entre ambos grupos, la figura de Obregón se veía fortalecida dentro de la contienda electoral.

Sus alianzas con los sectores más representativos de la sociedad, hicieron fuerza para los comicios. Al mismo tiempo que se desarrollaba el periodo para hacer proselitismo, diversas agrupaciones surgían; mismas que abrazaban la candidatura del general Obregón. Esto no era nuevo. Se presentaba nuevamente el fenómeno que se veía desde los tiempos de los movimientos armados, las alianzas con el más fuerte preveían la subsistencia de tal o cual grupo.

Pablo González lanzaba también su candidatura. En la contienda aparecían dos generales y un civil, al menos tres de los más fuertes e importantes. Pero

---

<sup>69</sup> APEC, Fondo Álvaro Obregón, expediente 151: CENTRO DIRECTOR ELECTORAL, legajo 1/3, foja 13, inventario 2167.

<sup>70</sup> Citado en: Hall, Linda: "Álvaro Obregón y el movimiento agrario: 1912-1920", en D. A. Brading (comp.), *Caudillos y Campesinos en la Revolución Mexicana*, 4ª reimp., 1996, México: Fondo de Cultura Económica, 172.

<sup>71</sup> Womack, J. *Op. Cit.* 284-286.

Carranza sabía que el verdadero peligro estaba en la figura de Obregón y era de él de quien habría que cuidarse.

Así Carranza, veía las consecuencias de su apoyo a la candidatura de Bonillas. En el norte se empezaba a gestar un nuevo movimiento en contra de la imposición. Particularmente en el estado de Sonora en el que se encontraba como gobernador Adolfo de la Huerta. Por esto, el presidente constitucionalista hacía movimientos estratégicos en relación a los jefes de las zonas militares, para prevenir cualquier situación adversa para fines de su gobierno.

Para abril de 1920 Obregón ganaba terreno en la contienda y su fama de caudillo era lo que hacía ver su campaña como viento en popa. Pero para detener sus ambiciones, Carranza solicitó que Obregón se presentara en la ciudad de México con el fin de atestiguar en el proceso que se le seguía al general Roberto Cejudo por rebelde y conspirador para derrocar al gobierno de Carranza. El objetivo del jefe viejo, era culpar a Obregón cuando estuviera en la capital y frenar sus intentos electorales. Jorge Prieto Laurens narrando los hechos comenta:

Se presentó el general Obregón a la prisión de Santiago Tlaltelolco, donde se le formaba el proceso respectivo; actuaba en esa ocasión como juez instructor, un licenciado de nombre Pascual Morales Molina, que habían ascendido a general la víspera para que pudiera juzgar al general Obregón. Desde que el general Obregón entro en la prisión seguido de miles de simpatizantes, la guardia de la prisión formada por un pelotón de soldados yaquis, presento armas a su paso; en el interior de la prisión, todos los soldados que allí se encontraban saludaron jubilosamente al héroe de Celaya y en el interior del salón donde se le instruiría el proceso, el público simpatizante de su causa, había llenado totalmente todos los espacios. Con ese ambiente tan abierto en favor del general Obregón, a quien acompañábamos el general Benjamín Hill, el licenciado Miguel Alessio Robles y yo, se inicio el careo, mismo que tuvo que suspenderse minutos mas tarde, previa consulta del licenciado Morales Molina, el general Barragán. La audiencia se pospuso para el día siguiente [...] A la mañana siguiente, el general Obregón ya no se presento a la prisión de Santiago, sino que se escapo de la ciudad de México rumbo a la población de Iguala del Estado de Guerrero, ayudado por el ferrocarrilero Margarito Ramírez, mientras que el general Hill marchaba al Estado de Morelos, a fin de reunir a las fuerzas zapatistas.<sup>72</sup>

---

<sup>72</sup> Jorge Prieto Laurens, en *El Universal*, 15 de enero, 1958.

En Guerrero se encuentra con el general Fortunato Maycote quien le brinda su apoyo y se puso en contra del carrancismo. Todo estaba a favor de los sonorenses y sobre todo de Obregón.

Con esto, el movimiento rebelde que iba tomando forma se consolidó aún más. Obregón y Pablo González se unieron para tener mayor fuerza y eliminar del plano político a Bonillas y en forma indirecta a Carranza. Mientras Obregón se encontraba en la ciudad de México, en Sonora Adolfo de la Huerta y Plutarco Elías Calles, planeaban la forma de dar el golpe certero a Carranza. Y así el 23 de abril en el estado del norte promulgaban el Plan de Agua Prieta por el que desconocían el gobierno de Carranza a causa de la imposición de Ignacio Bonillas para sucederlo en la presidencia. Éste movimiento se convertiría en el último que obtendría el triunfo y obtener lo que buscaba.

Gobernadores de los estados, así como jefes militares se unían a la causa. Un militar de carrera constitucionalista y que en un momento había servido al gobierno carrancista, manifestaba su descontento en contra de la política puesta en marcha. Salvador Alvarado, de origen sinaloense y con arraigo dentro del estado de Sonora, y que fuera gobernador en Yucatán durante el periodo de gobierno federal de Carranza con grandes aciertos en la política del estado, publicaba en 1920 un estudio bajo el título de *La traición de Carranza*, en el cual ponía claramente en tela de juicio la conducta que había llevado al Primer Jefe Constitucionalista al fracaso de su vida política. Advertía las directrices que había tomado aquel que deseaba el bien del pueblo mexicano al iniciar la guerra contra Huerta. Decía Alvarado:

Él, pensará, [Carranza], sin duda, que estuvo bien que el pueblo mostrara virilidad para arrojar del poder al régimen de Porfirio Díaz, pero que no debe existir ninguna virtud varonil en el pueblo después que él mismo se apoderó del gobierno. Por tal causa, las persecuciones y los atropellos se han empleado sin descanso para matar hasta el último asomo de valor civil; por eso no vacila en sacrificar a los mismos veteranos de la revolución cuando sospecha que contra él pueden volverse. Un solo ejemplo bastará para demostrarlo: deseando aniquilar las fuerzas del Estado de Sonora que temía pudiesen servir de apoyo a cualquier movimiento de protesta contra la obra de infamia

que esta desarrollando, ordenó que dos mil hombres de esas fuerzas marcharan al interior del país, y de allí las mandó a la región pantanosa de Tamaulipas, donde se están muriendo por falta de cuidados médicos y donde él procura que vayan acabándose en combates desiguales con los rebeldes, pues con toda intención se los distribuyó en pequeños destacamentos.<sup>73</sup>

En Michoacán, Francisco J. Mújica y un grupo numeroso de seguidores se adherían a la rebelión con el Plan de Tlalpujahua proclamado el 3 de mayo de 1920 y uniéndose a un general obregonista, Francisco Cárdenas. Con el ejército en su contra y buena parte de los miembros de su gabinete, Carranza se vio desprovisto de poder y huyó a Veracruz. La huelga de generales que se dio en el ejército, como ha llamado al proceso Álvaro Matute<sup>74</sup>, fue el factor determinante en la derrota del rey viejo.

El 4 de mayo de 1920 Carranza salió de la Ciudad de México a donde en 1914 había trasladado su centro de poder: Veracruz. La ciudad de México fue tomada el 19 de mayo por el general Pablo González. Camino a la tierra jarocho, y al descarrilarse el tren en donde viajaba Carranza en Puebla, haciendo uso de transporte terrestre a cargo de caballos, se adentraron en la sierra. Al llegar al pueblo llamado Tlaxcalalongo, y quedándose a descansar del largo viaje que habían realizado, la madrugada del 21 mayo de 1920, Carranza fue asesinado.

---

<sup>73</sup> Alvarado, Salvador, *La traición de Carranza*, 1920, Nueva York: [s.e] 21.

<sup>74</sup> Véase: Matute, Álvaro, *La carrera del caudillo...*

### *Preparando el Terreno*

Con la construcción del ferrocarril en 1882 Sonora abrió las puertas a la modernidad y consolidó su población y su estructura estatal.<sup>75</sup> Estando en los límites del país, Sonora jugó un papel fundamental para la conformación del estado mexicano del siglo XX. De ahí surgieron las figuras claves que iniciaron la estabilización del país después de los momentos caóticos por los que atravesó. El primero que figuró fue Adolfo de la Huerta, que apareciendo en el panorama sonorenses desde su candidatura a diputado hasta su función como gobernador, dejaba ver su camino hacia una política conciliadora para el bienestar del pueblo y no de unos cuantos. El mismo contorno en que se había desenvuelto Adolfo De la Huerta, mostraba un hilo de búsqueda de una alternativa política.

Desde el periodo constitucionalista de Carranza, ya era clara la sociedad y unión de los grupos de los principales líderes del estado de Sonora para buscar un equilibrio en el gobierno estatal y con la imposición de Bonillas al fin del periodo carrancista, se confabuló el movimiento anticarrancista bajo la figura de De la Huerta. Su misma figura representaba legalidad para su estado y peligro para Carranza. Por ello, el Primer Jefe buscó debilitar al grupo sonorenses ofreciendo la Secretaría de Gobernación a De la Huerta,<sup>76</sup> pero éste con la firme convicción de su estrategia política rechazó la petición. En 1919 el Adolfo de la Huerta comenzó a hacerse cargo de la administración del estado, enfrentando al problema que había traído la nacionalización del Río Sonora, misma que hizo Carranza dando un certero golpe a la administración de Calles. Durante este periodo, De la Huerta supo mantener un orden dentro del estado. Tanto Calles

---

<sup>75</sup> Aguilar Camín, Héctor. *Op. Cit.* 144.

<sup>76</sup> Castro, Pedro. *Adolfo de la Huerta: la integridad como arma de la Revolución*, 1998, México: UAM-Iztapalapa, Siglo XXI, 20

como de la Huerta mantuvieron como línea importante de su política, no llevar a cabo la enajenación de bienes así como de las industrias.<sup>77</sup>

Otro factor importante dentro del gobierno sonorenses de Adolfo, fue la pacificación de los yaquis. Aquel grupo había tenido importante participación para el desarrollo e historia del estado. Enclavados dentro de las “cinco cuencas principales del estado (los ríos Magdalena o Altar, Sonora, Mátape, Yaqui y Mayo)” por su estratégica posición geográfica, debían a esto “quizá su historia cruenta, pertinaz y desdichada: su asentamiento indígena original y la codicia ancestral por dominar sus vegas”<sup>78</sup>.

Las relaciones con el poder central fueron cada vez mas tensas. La situación se torno en contra de los sonorenses cuando Carranza al desconoció al gobierno de estado nombrando a Roberto Pesqueira.<sup>79</sup>

Con la participación en el movimiento de 1920, De la Huerta gano presencia y poder sobre todos aquellos que aceptaron el Plan de Agua Prieta y que lo llevaron a la presidencia interina de México.

Y fue después de ser sepultado Venustiano Carranza, el 24 de mayo, el Congreso sesionó a las 5 de la tarde para elegir al presidente interino que debía convocar a elecciones para presidente de la República. Los candidatos que competirían por el cargo fueron Adolfo de la Huerta, Pablo González, Fernando Iglesias Calderón y Antonio I. Villareal. El triunfo fue para Adolfo de la Huerta con 224 votos, contra 29, 1 y 1, respectivamente de sus adversarios.<sup>80</sup> Su periodo de gobierno comprendería del 1º de junio al 30 de noviembre, seis meses en los que cultivo buenos frutos en beneficio de México.

El gabinete con el que inició el gobierno de De la Huerta, buscaba unificar a los diversos grupos opositores que habían participado en el movimiento de

---

<sup>77</sup> Aguilar Camín, Héctor. *Op. Cit.* 570.

<sup>78</sup> *Ibid.*, 64.

<sup>79</sup> Castro, Pedro. *Op. Cit.* 31.

<sup>80</sup> Dulles, Foster. *Op. Cit.* 60.

1920. Esta fue la estrategia que no supo realizar Carranza cuando inició su gobierno preconstitucional y constitucional.



Adolfo de la Huerta  
y su gabinete, 1920  
Fondo Díaz, Delgado, ANG.

La familia ministerial delahuertista quedó de la siguiente manera: el sector de Pablo González representado por Jacinto B. Treviño en la Secretaría de Industria Comercio y Trabajo; la CROM estaba presente en el recién creado Departamento de Previsión Social como apoyo a la presidencia. Los encargados fueron Eduardo Moneda y José López Cortés quienes eran líderes de la CROM;<sup>81</sup> también como parte de la agrupación sindical estaba Celestino Gasca en el gobierno del Distrito Federal; la Secretaría de Hacienda estaba a cargo de Salvador Alvarado del grupo de los reformistas e independientes; por parte del

---

<sup>81</sup> Martínez Assad, Carlos. *Op. Cit.* 64.

Partido Liberal Constitucionalista, estaba José I. Lugo en la Secretaría de Gobernación; representando al agrarismo estaba Antonio I. Villareal y el ala aguaprietista estaba presente con Plutarco Elías Calles en la Secretaría de Guerra y Marina y con Pascual Ortiz Rubio en la Secretaría de Comunicaciones.<sup>82</sup>

Con la acción realizada, parecía que el orden político había llegado a México. Ahora solo faltaba esperar qué política traería Obregón, sobre todo porque parecía ser el más indicado y el que contaba con el apoyo del pueblo mexicano.

El primer paso que dio De la Huerta para preparar el terreno, fue limpiar la tierra de los bichos que podían echar a perder la producción. Comenzó con la pacificación del país. Logró hacer rendir a grupos que durante mucho tiempo habían estado en el campo de batalla en contra del gobierno federal. Así iniciaba la era de la paz que durante mucho tiempo era anhelada por el pueblo mexicano.

Manuel Peláez que había peleado desde 1910, surgido en la huasteca hidalguense, junto con sus 6 mil hombres con los que contaba a la fecha de su pacificación,<sup>83</sup> entró en convenio con De la Huerta, entrando a las filas de los grupos que abrazaban la paz. Peláez que había sido compañero de educación básica de De la Huerta, era "un hombre muy serio, muy correcto, muy medido en su trato; se le reconocía como amigo leal, amigo sincero",<sup>84</sup> y valiéndose de esto, fue fácil el convenio para comenzar a construir una nueva era del país. Junto con él también fueron atraídos a las filas de ex revolucionarios pacificados 70 generales zapatistas bajo Genovevo de la O y Gildardo Magaña; en Chiapas Alberto Pineda Ogarrio y los "mapaches" integrados por los generales Agustín Castillo Corzo, Tiburcio Fernández y Fausto Ruiz, (a quien apodaban el Pancho

---

<sup>82</sup> Matute, Álvaro. *Op. Cit.* 139.

<sup>83</sup> Martínez Assad, Carlos. *Op. Cit.* 61.

<sup>84</sup> Guzmán Esparza, Roberto. *Op. Cit.* 152.

Villa chiapaneco),<sup>85</sup> también dejaron las armas; Jalisco quedaba sin la figura de Pedro Zamora y Oaxaca sin los Serrano.

Pablo González fue hecho prisionero formándole un juicio militar por rebeldía, pero De la Huerta tuvo la mano bienhechora y lo mando al exilio. Ésta misma suerte corrió Félix Díaz, quien que desde 1913 había creado conflictos internos y al que De la Huerta le ofreció una cantidad y la promesa de que sería sacado del país sano y salvo. Con todos estos logros, el proceso de pacificación prosperaba.

La cuestión política en el estado de Baja California bajo el gobierno de Esteban Cantú, también fue manejado con astucia por parte de De la Huerta. Intimidándolo con una fuerza militar de 6 mil soldados que estaban listos para entrar en el estado, pudo hacer que Cantú dejara el gobierno dando a ganar un punto más en su currículo político.<sup>86</sup> Solo faltaba un revolucionario por invitar al seno de la paz, el más importante: Pancho Villa.

En Chihuahua, Pancho Villa recibía la invitación de parte del gobierno interino a cesar en las armas. Los medios con los que contaba De la Huerta, eran la humildad y serenidad con las que condujo las negociaciones. No tenía la misma arrogancia con la que se hacía valer Carranza. Es mas, para el presidente sonoreense

Villa fue un hombre de sentimiento noble y generoso en favor de los desheredados, en favor del pueblo. Sufría cuando veía sufrir a un niño; cuando consideraba que le faltaba el pan, que le faltaba abrigo, que sufría aquella criatura. Cuando veía a un pobre viejo, se enternecía también. Era un hombre cuyo corazón se conmovía por el dolor de los demás. Salvaje en sus procedimientos; cruel con el enemigo; no sabía distinguir el bien del mal e incurría muchas veces en errores porque no sabía cual era lo moral y cual lo inmoral ni hasta donde llegaba su derecho dentro de las formas establecidas por el derecho que reconocemos actualmente. Llegaba a un lugar, tomaba provisiones, les daba a sus fuerzas y le daba al pueblo. Sacaba del dinero, pero jamás para él; nunca tomo dinero para sí.

---

<sup>85</sup> Martínez Assad, Carlos. *Op. Cit.* 61.

<sup>86</sup> Dulles Foster, John. *Op. Cit.* 75.

Las primeras negociaciones con Villa fueron por terceros. De la Huerta encargó al periodista Elías Torres como representante oficial del gobierno, a llevar a cabo la rendición de Villa. Torres a su vez hizo comunicación con Fernando Tabuada que era compadre de Villa y sería finalmente él quien conseguiría una reunión con el Centauro del Norte. La reunión se dio el 2 de julio de 1920 en la Hacienda de Encinillas, que era propiedad de Terrazas. De ahí salieron las solicitudes que Villa pedía a De la Huerta por su rendición: una hacienda para "su uso propio", el mando de una fuerza de policía rural de 500 hombres, elecciones libres para elegir gobernador del estado de Chihuahua, mantendría su postura de buen mexicano y acatar la figura presidencial que surgiera de las elecciones venideras. El convenio debía estar firmado tanto por De la Huerta, como por Obregón, Calles y Hill.<sup>87</sup>

Después de varios intentos y de telegramas y cartas enviadas entre Villa y De la Huerta, se consolidó el pacto y con ello la rendición de Villa. Los principales beneficios que recibió, fueron tierras para su escolta de 50 gentes entre sus más cercanos colaboradores; se le puso una cantidad de 10 mil pesos mensuales como pensión, y una hacienda con el nombre de Canutillo que pertenecía "unas señoritas de apellido Jurado" y no era de las tierras que habían pasado a ser bienes nacionales. A las dueñas se les pagó 600 mil pesos que era el valor real de la hacienda.<sup>88</sup> La propiedad contemplaba una "extensión aproximada de ochenta y siete mil hectáreas, cruzadas de norte a sur por el Río Canutillo y regadas además por el río Florido, y por algunas corrientes de menor importancia". Antes de la Revolución la hacienda contaba con 24 mil cabezas de ganado lanar, 4 mil de ganado cabrio, 6 mil de cabezas de ganado vacuno y 4 mil de ganado caballar. La hacienda se componía "del fondo de Canutillo y las haciendas de Ojo Blanco, Nieves, Espíritu Santo, Vía Excusada y San Antonio.

---

<sup>87</sup> Katz, Friedrich. *Op. Cit.* 320-321.

<sup>88</sup> Guzmán Esparza, Roberto. *Op. Cit.* 160.

Además contaba con una extensión de 2 mil hectáreas de tierras de riego, 5 mil de tierras de temporal, y 10 mil de tierras de pasto.<sup>89</sup>

Con la rendición de Villa, el país quedaba prácticamente listo para continuar las demás líneas de la política que pretendía realizar De la Huerta y aunque su gobierno no contó con el reconocimiento por parte de Estados Unidos, fue una pauta para los inicios de la reconstrucción del estado posrevolucionario.

De la Huerta aplicó una política que agrupó todos los sectores de la población. Secretamente dio subsidio a la organización de trabajadores de la CROM. Promovió para gobernador del D. F. a Celestino Gasca que era miembro de la agrupación obrera, por lo que se hace una huelga por parte de los comerciantes de la ciudad, pero con sus dotes de buen político logró llevar a feliz término.

Durante el periodo del interinato, De la Huerta repartió 165 947 hectáreas por dotación y se restituyeron 128 pueblos.<sup>90</sup> Era un buen comienzo en la política sonorenses que se comenzaría a llevar a cabo a partir del presidente interino y después con el caudillo de la Revolución, Obregón.

El siguiente punto que debía de llevarse a cabo durante su presidencia interina, era llevar a cabo las elecciones. Y estas habían agarrado su cauce después de que Carranza y su candidato habían desaparecido.

Obregón continuó con su gira, el tiempo que restaba para las elecciones que se llevaron a cabo el 5 de septiembre de 1920. Sin embargo, la gente ya lo reconocía como un ganador, sobre todo después de que Bonillas estaba fuera de la jugada.<sup>91</sup>

---

<sup>89</sup> AGN, Fondo Obregón-Calles, Carta a De la Huerta, 101-V-3.

<sup>90</sup> Martínez Assad, Carlos. *Op. Cit.* 67.

<sup>91</sup> APEC, Fondo Obregón, Fondo 11, expediente 214: DISCURSOS DE CAMPAÑA DEL GENERAL OBREGÓN, folio 1, inventario 2230.

Dentro de sus discursos de campaña, Obregón presentaba las acciones en las que se basaría su gobierno. Su plan de trabajo pretendía dar unión entre los sectores y buscar el bienestar en relación al plano agrario y laboral. Además estaba en su proyecto administrativo las relaciones con el país del norte.

Su estrategia militar contemplo desde el principio, abarcar la mayor parte de los sectores en donde se pudieran obtener votos para el triunfo. Como lo ha señalado Álvaro Matute, los focos de atención para los obregonistas de donde podrían obtener fuerza eran tres: "el de quienes estaban dentro del gobierno, el de los marginados y el de los hostiles. En el primero se contaba con un buen número de funcionarios y burócratas, lo cual se extiende naturalmente al sector militar; en el segundo los obregonistas se pusieron en contacto con grupos como el de los obreros y, en el tercero [...] con los grupos rebeldes mas importantes del territorio nacional".<sup>92</sup>

En esta segunda parte del proceso y sin Ignacio Bonillas ni Pablo González, Obregón tuvo como contrincante al Ing. Alfredo Robles Domínguez quien representó la candidatura del Partido Nacional Republicano en el que se encontraban personajes de renombre nacional como Rene Capistrán.

Llegadas las elecciones el 5 de septiembre, Obregón ganó de manera contundente teniendo el pase para relevar a De la Huerta en la presidencia interina. Su carrera política llegaba a la punta deseada por el. Al final, era el deseo que todos los revolucionarios habían anhelado desde que entraron al movimiento.

---

<sup>92</sup> Matute, Álvaro. *Op. Cit.* 66.

Con este proceso, De la Huerta había cumplido su periodo con las encomiendas que el Congreso le había dado.<sup>93</sup> Durante la presidencia interina, De la Huerta se propuso consolidar su figura de hombre de prestigio en la política para que después, al dejar el cargo, se le viera como un hombre de poder e influencia política.<sup>94</sup>

---

<sup>93</sup> Para ver un estudio completo sobre el periodo de gobierno de Adolfo de la Huerta, debido a que en éste estudio se ha visto de una manera muy particular tratando los puntos que creí eran de peso para el desarrollo de la investigación, están las obras: Castro, Pedro, *Adolfo de la Huerta: la integridad como arma de la Revolución*, México, UAM-Iztapalapa, Siglo XXI, 1998; Dulles, Foster, John W. F., *Ayer en México: Una crónica de la Revolución 1919-1936*, Trad. Julio Zapata, México, 1982; Matute, Aguirre, *La carrera del Caudillo*, México, El Colegio de México, 1980; Guzmán Esparza, Roberto, *Memorias de don Adolfo de la Huerta según su propio dictado*, 2 ed. México, INEHRM, 2003.

<sup>94</sup> Martínez Assad, Carlos. *Op. Cit.* 58.

# Capítulo II

## La mano Obregonista



### *El México del Caudillo*

Después de las elecciones celebradas el 5 de septiembre de 1920 y obteniendo el triunfo sobre su contrincante, ingeniero Alfredo Robles Domínguez, que represento al Partido Nacional Republicano con 1 131 751 votos, Álvaro Obregón tomo la presidencia de la República en los primeros minutos del 1 de diciembre de 1920, ante la Cámara de Diputados y ante 500 “asistentes de rigurosa etiqueta”.<sup>95</sup>

Con la política conciliadora llevada a cabo por Adolfo de la Huerta durante su gestión como presidente interino, Obregón encontró al país con nuevos bríos para entrar en una nueva era de progreso y sobre todo de reconstrucción nacional.

A partir de entonces, tendría bajo su administración el puesto que había anhelado. Además no solo él lo pedía, sino que también los demás daban muestras de estar esperando el momento en que los sacaría de su abyección.

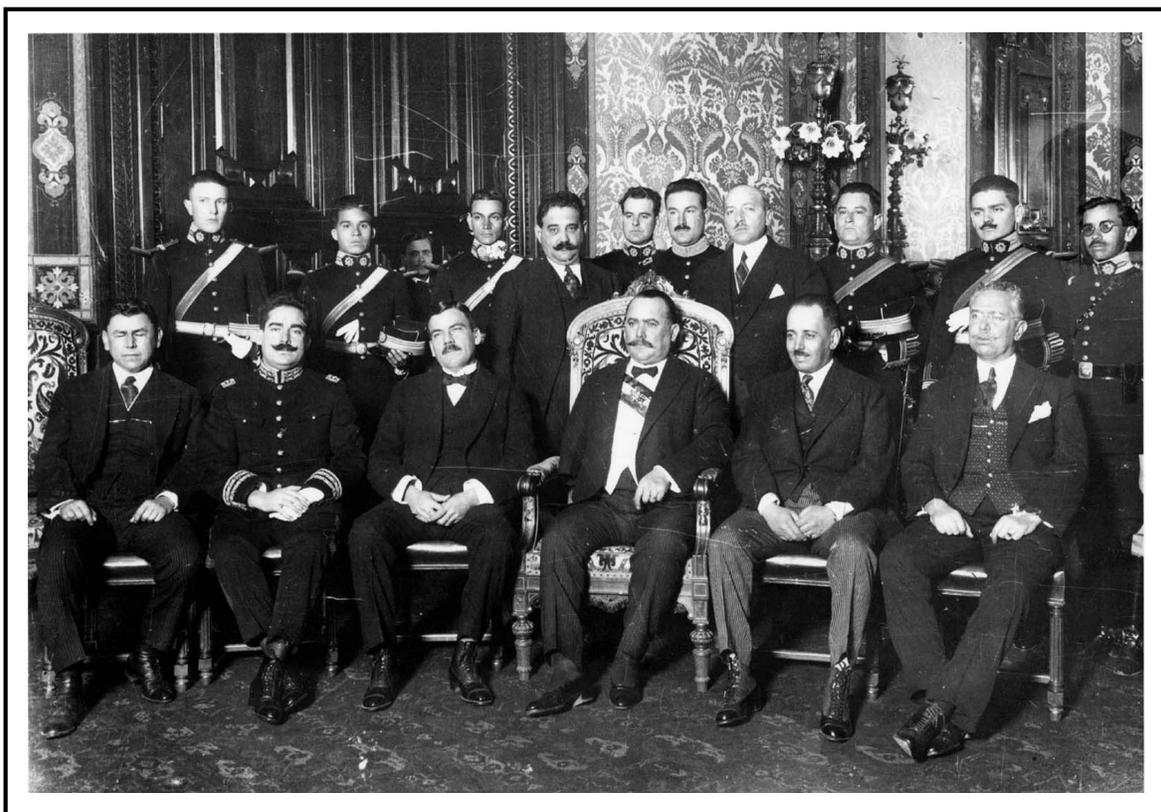
Durante el gobierno de Carranza, Obregón pasa un episodio de su vida que da muestra de sus inquietudes al poder político al que aspiraba y deja ver hasta que punto tenía las posibilidades de consolidar su figura caudillista:

Durante su campaña a la presidencia de la República, Obregón "pronunciaba discursos, daba conferencias en las Cámaras de Comercio, publicaba declaraciones, movía a todos sus partidarios. [...] era dueño absoluto de sus acciones. Para darle mayor fuerza y prestigio a su candidatura, nombro un consejo integrado por doce o quince personas de relieve y en las cuales tenía plena confianza el país. De esa manera se atraía más partidarios [...] Así borraba faltas pasadas. Organizaba partidos y clubes. [...] Una mañana salio muy temprano de mi casa. - No tardo - me dijo- regreso a desayunarme con usted. Si vienen algunos amigos que me esperen. Antes de una hora, ya estaba de regreso el general Obregón. Llegaba con los periódicos del día en su mano. Radiante de felicidad. Su rostro sanguíneo, la nariz chata, los grandes ojos verdes llenos de luz, con

---

<sup>95</sup> Matute, Álvaro, *La carrera del Caudillo...* Op. Cit. 185; Dulles, F., *Ayer en México...* Op. Cit. 84; Martínez Assad, Carlos, “La ciudad de las ilusiones” en Maawad, David (proyecto y edición) *Los inicios del México Contemporáneo*, 1997, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, INAH. 74.

la frente ancha y despejada. Al instante comenzó a contarnos que había llegado hasta la puerta de honor del Palacio Nacional, que el automóvil lo había dejado más lejos, y se fue a estacionar frente a la Guardia del Presidente Carranza. Contó que todos los soldados se le habían cuadrado marcialmente, y que llamó a un papelerero para comprarle los periódicos de la mañana: *El Universal*, *Excelsior*, *El Monitor Republicano* y *El Herald de México*, y, que, como el muchacho no traía cambio de un peso, -fería como se dice en el norte, calderilla, como se dice en España - los soldados se apresuraron a pagar los 20 centavos que importaban los cuatro periódicos. - le hubiera usted dejado el peso al muchacho, conteste yo apresuradamente. -No- Dijo el General Obregón- yo quería saber si la misma Guardia del Presidente Carranza me era hostil, pero me convencí de lo contrario.<sup>96</sup>



Gabinete de Álvaro Obregón en 1920.  
Fototeca, APEC.

Con todo y sobre todo, Obregón llegó hasta donde debía llegar. El gabinete con el que inició su administración, tuvo cambios durante toda su gestión. En 1920, la cartera política de ministros estuvo integrada de la siguiente manera:

<sup>96</sup> Alessio Robles, Miguel, "La oportunidad y la decisión en la política", en *El Universal*, 20 de Mayo de 1939.

- <i>Secretaría de Gobernación:</i>	Gral. Plutarco Elías Calles
- <i>Secretaría de Hacienda y Crédito Público:</i>	Adolfo de la Huerta
- <i>Secretaría de Guerra y Marina:</i>	Gral. Benjamín Hill
- <i>Jefe del Estado Mayor Presidencial:</i>	Gral. Manuel Pérez Treviño
- <i>Secretaría de Relaciones Exteriores:</i>	Dr. Cutberto Hidalgo
- <i>Secretaría de Agricultura y Fomento:</i>	Gral. Antonio I. Villarreal
- <i>Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo:</i>	Lic. Rafael Zubaran Capmany
- <i>Secretaría de Obras Públicas:</i>	Gral. Pascual Ortiz Rubio
- <i>Gobernador del Distrito Federal:</i>	Celestino Gasca

Todos ellos participaron en el cuerpo administrativo de Adolfo de la Huerta, y solo cambiaron de Secretarías. El primero que causo baja, fue el secretario de Guerra y Marina, al morir catorce días después de iniciado el periodo del gobierno obregonista.<sup>97</sup> Benjamín Guillermo Hill Salido fue oriundo de Navojoa, en el Estado de Sonora, en donde era dueño de la Hacienda Mochibampo, “cuyas 400 hectáreas no parecen haber sido una gran fuente de riqueza; no lo eran al menos para la hacienda pública que les asignaba valor de un peso por hectárea. Hacia 1906, Mochibampo producía 1 000 hectolitros anuales de trigo y tenía en su interior un molino harinero cuyo rendimiento había mejorado con cierta prodigalidad”.<sup>98</sup> Participo en el movimiento maderista y en el levantamiento en contra de Huerta, haciéndose una pieza clave para Obregón. A su muerte el general Enrique Estrada lo sustituyo en el puesto.

En cuanto a la estructura gubernamental, Obregón encontró el país bajo una presencia partidista variada.<sup>99</sup> Como era de esperarse, era difícil encontrar una unidad política, sobre todo después de los constantes movimientos militares

<sup>97</sup> Dulles, Foster, John W. F., *Op. Cit.* 106.

<sup>98</sup> Aguilar Camín, Héctor. *Op. Cit.* 33.

<sup>99</sup> Véase cuadro I.

y políticos que se habían llevado a cabo. Por ello, el mismo gabinete obregonista estaba dividido. Un miembro del mismo y que tomara posesión como Secretario de Educación Pública dice al respecto:

El Gobierno estaba dividido en dos bandos: el del Partido Constitucionalista, que había postulado a Obregón y que encabezaba el general Hill, y el de los independientes, que nos limitábamos a trabajar dentro del Gobierno sin ninguna filiación partidista. En la Cámara tenía mayoría el primer grupo. Y se hacían esfuerzos dentro del constitucionalismo por atraer a los independientes.<sup>100</sup>

Pese a todo, Obregón iniciaba una etapa importante para la historia de nuestro país: se presentaba la situación para aceptar a un caudillo en el plano nacional y no local, además de ser no solo un caudillo en el plano militar, sino también en lo político.<sup>101</sup>

#### Cuadro I.

#### Gobernadores al momento de tomar posesión Álvaro Obregón en 1920

ESTADO	GOBERNADOR
Aguascalientes	Rafael Arellano Valle
Baja California Dto. Norte.-	Ing. Manuel Valadezo
Baja California Dto. Sur.-	Antonio Arriola Jr.
Colima.-	Miguel Álvarez García
Chihuahua.-	Ignacio C. Enríquez
Campeche.-	Lic. Gonzalo Sales Guerrero
Chiapas.-	Gral. Tiburcio F. Ruiz
Coahuila.-	Gral. Luis Gutiérrez
Durango.-	Gral. Enrique F. Nájera
Distrito Federal.-	Celestino Gasca
Guanajuato.-	Ing. A. Madrazo
Guerrero.-	Gral. Francisco Figueroa
Hidalgo.-	Gral. Nicolás Flores
Jalisco.-	Ing. Francisco Labastida Izquierdo
Michoacán.-	Gral. Francisco J. Mújica
Morelos.-	Dr. José G. Parres
México.-	Gral. Abundio Gómez
Nayarit.-	J. S. Godinez
Nuevo León.-	Porfirio González
Oaxaca.-	Carlos Bravo
Puebla.-	Luis Sánchez Ponton

<sup>100</sup> Vasconcelos, José, "El Desastre", en *Obras Completas... Op. Cit.* 113.

<sup>101</sup> Lerner, B., *El poder de los presidentes alcances y perspectivas (1910-1973)*, 1976, México: Instituto Mexicano de Estudios Políticos, 37-40.

---

Querétaro.-	Lic. José Ma. Truchuelo
Quintana Roo.-	Gral. Octaviano Solís
Sonora.-	Flavio A. Borquez
Sinaloa.-	Gral. Ángel Flores
San Luis Potosí.-	Rafael Nieto
Tabasco.-	Primitivo Aguilar Suárez
Tamaulipas.-	José Morantes
Tlaxcala.-	Ignacio Mendoza
Veracruz.-	Adalberto Tejeda
Yucatán.-	Hircano Ayuso
Zacatecas. -	Dr. Donato Moreno

---

FUENTE: AGN, Fondo Obregón Calles, 104, R1, P2.

Cuando Obregón llegó a la presidencia, el populismo comenzó a ser la línea mediante la cual se gobernaría al país. Este movimiento político y social se desarrolló principalmente en América Latina a principios del siglo XX, como parte del proceso de transición que se inició cuando entraron en crisis las oligarquías terratenientes que dominaron las sociedades latinoamericanas en el siglo XIX, al tiempo que emergieron nuevas clases sociales, bajo el impulso de la creciente industrialización: la burguesía industrial, el proletariado urbano y las clases medias compuestas por profesionistas, pequeños comerciantes y empleados. Sin embargo, debido a que ninguna de esas clases sociales emergentes tenía aun la fuerza necesaria para tomar por sí sola el poder político e imponer un nuevo orden socioeconómico, se hizo necesaria la existencia de un gobernante capaz de establecer un equilibrio entre los grupos opuestos, que permitiera la destrucción del antiguo sistema dominado por las oligarquías preindustriales. Una de las peculiaridades del Estado populista fue la movilización y control de las masas asalariadas urbanas por el aparato estatal, específicamente por el poder ejecutivo.<sup>102</sup>

En México el populismo se manifestó en el caudillismo ya que coincidió con el periodo de la lucha revolucionaria organizada precisamente por las clases sociales emergentes, empeñadas en desplazar a las caducas oligarquías porfiristas.

---

<sup>102</sup> Paoli, Francisco J., *El socialismo en Yucatán*, 1977, México: Siglo XXI. 21-22.

El compromiso establecido por los caudillos militares con las masas trabajadoras durante la Revolución, y legitimado después en la Constitución de 1917, propició las condiciones para la formación del Estado populista. Obregón estaba consciente de que el mantenimiento de su poder dependía del grado en que supiera demostrar su capacidad para resolver los problemas tantas veces planteados por las fuerzas trabajadoras; más por otro lado, Obregón compartía con Madero y Carranza la defensa del régimen de propiedad privada con tendencia hacia el capitalismo,<sup>103</sup> sostenido por las clases medias durante la lucha revolucionaria. El camino que habría de tomar Obregón para dar solución a los problemas aparentemente antagónicos de la clase trabajadora, sería el de la conciliación de clases, camino que, de ser el adecuado, cimentaría a su vez el poder político del caudillo sonorenses y le permitiría iniciar la reconstrucción del país.

La conciliación de clases significaba para Obregón “transformar la lucha revolucionaria en trabajo”, aunque en tal idea subyacía en el fondo el espíritu emprendedor del capitalismo, en la superficie aparecía como una tarea de reconstrucción nacional llevada a cabo por empresarios y trabajadores en conjunto, conciliados por el papel nivelador del Estado. Tal tarea tenía una meta: “salvar al capital garantizando los derechos del obrero”,<sup>104</sup> pero en el lenguaje populista de Obregón se enmarcó en un socialismo entendido de manera muy particular. A esto, los industriales se opusieron al movimiento revolucionario, oponiéndose a la creación de los sindicatos, a la política que buscaba emplear el gobierno y al populismo que regaban los caudillos de la

---

<sup>103</sup> Aguilar Camín, Héctor, “Los jefes sonorenses” en D. A. Brading (comp.), *Caudillos y Campesinos en la Revolución Mexicana*, 4ª reimp., 1996, México: Fondo de Cultura Económica. 134

<sup>104</sup> Córdova, Arnaldo. *Op. Cit.* 270.

Revolución.<sup>105</sup> Poco después de la caída de Carranza, el caudillo sonoreense expresaba:

El socialismo es un ideal supremo, que en estos momentos agita a toda la humanidad. El socialismo es un ideal que debemos alentar todos los hombres que subordinamos nuestros intereses personales a los intereses de las colectividades. El socialismo lleva como mira principal tender la mano a los de abajo para buscar un mayor equilibrio entre el capital y el trabajo, para buscar una distribución más equitativa entre los bienes con que la naturaleza dota a la humanidad.<sup>106</sup>

Y es que Obregón estaba en contra de que se les quitara a los que tienen para darles a los que no lo tienen “en nombre de una igualdad que nos haría desandar un siglo en la lenta evolución que hemos tenido”, porque “si nosotros atentamos contra lo que está ya creado, matando todo estímulo, seremos inconscientes con la civilización”.

Lograr el equilibrio era para Obregón, el único camino para la reconstrucción nacional, que implicaba a su vez un mejoramiento para los trabajadores y un estímulo para los hombres de empresa; pero tal equilibrio sólo podría lograrse en aquellos tiempos inmediatamente posteriores a la Revolución, bajo la dirección de un “hombre fuerte” que, de manera similar al papel que desempeñara siglos atrás el monarca en la formación de los Estados modernos europeos, unificara las fuerzas antagónicas todavía efervescentes por la guerra civil, para construir el Estado mexicano.

Pero el Estado moderno del siglo XX hubo de construirse sobre bases populistas, sobre todo en un país que como México acababa de vivir una prolongada lucha interna tan involucrada con las clases desposeídas. Obregón hizo del caudillismo populista una práctica de gobierno que le permitió mantenerse en el poder, pese a las numerosas rebeliones que continuaron asolando al panorama político mexicano durante su gobierno.

---

<sup>105</sup> Collado, Carmen, *Op. Cit.*, 25.

<sup>106</sup> *Ibidem.*

Particularmente, todo el gobierno de Obregón, se vio empapado del nacionalismo que quiso impregnar al país. El gobierno obregonista se dio a la tarea de la reconstrucción de un país que prácticamente estaba muy deteriorado. El proceso no sería nada fácil, pero contaba con la fuerza necesaria para hacer florecer al país, un país que había sufrido la devastación económica de una manera gigantesca, la destrucción de minas, la inmigración al país del norte y los daños en las vías de comunicación.<sup>107</sup>

Los primeros meses de 1921, Obregón solicitó a los gobiernos de los estados, una lista con la gente que trabajaba en el aparato burocrático. Las nóminas incluían la gobernaturas, los municipios, los ayuntamientos y representación del gobierno en los lugares más recónditos de los estados. Esto tal vez se debió, al reconocimiento del personal que se encontraba ahora bajo su administración, los sectores que más estaban representados y en parte también a la gente con la que contaba cada gobernador en caso de un posible caos que no era dudoso que se llevara a cabo.

Otro fenómeno que se presentó a lo largo del proceso revolucionario, fue el crecimiento urbano que experimentó la ciudad de México, y del 11.7% de la población nacional que representaban en 1910, en el año de 1921, era el 14.7%.<sup>108</sup> Esto se puede entender, por la magnitud que cobró la guerra en provincia, y era natural que la población buscara una forma de subsistencia y la capital era aparentemente en lugar apropiado para estar al menos con vida.

La política implementada por Obregón se vio beneficiada en parte, por la paz que se daba en el territorio. Al menos eso parecía en los primeros años de su gobierno, debido al poder que seguían manteniendo los caudillos locales en los

---

<sup>107</sup> Hall, Linda, "Banks, Oil, and the Reinstitutionalization of the Mexican State, 1920-1924" in Jaime E., Rodriguez (edit) *The revolutionary process in Mexico: essays on political and social, 1880-1940*, Los Angeles Cal., UCLA, Latin American Center Publications, University of California, 1990. 190.

<sup>108</sup> *Ibid.*, 89.

estados de la República, su figura presidencial parecía tener poca efectividad. Éste fue el problema al que se enfrentó el gobierno de Obregón en la política interna. La creciente aparición de caudillos locales y muchos otros que ya estaban presentes al momento de que el sonorenses llegara a la presidencia, impidieron un amplio desarrollo de la política. El año que marcó más el surgimiento de éstos personajes claves en sus localidades fue durante 1920 y fueron bajo dos características: los “conservadores y los revolucionarios”. Al momento de adquirir el poder político, utilizan la burocracia estatal para ampliar más su poder.<sup>109</sup> Diversos sectores militares apoyaban el caudillismo local.

Tomando como base su política nacionalista, Obregón pudo iniciar labores en el territorio nacional. Además sus acciones comprendían la solución al principal problema al que se enfrentaba México en 1920: el reconocimiento por parte del gobierno de Estados Unidos. Para esta cuestión, demostró su interés por México en el sentido de rescatarlo y mostrarlo al resto del mundo. Finalmente de la vista nace el amor y para atraer visitantes, comenzó a realizar propaganda para promover al país. Detrás de todo esto, estaba el interés de buscar por todos los medios necesarios las relaciones diplomáticas entre México y Estados Unidos. Los norteamericanos versados en las cuestiones internacionales, accedieron rápidamente a tal invitación. Además México contaba con el apoyo de norteamericanos que buscaban el reconocimiento por parte de su país. En una carta enviada a Obregón por Mr. Messer, un empresario norteamericano, con fecha 15 de julio de 1921, le informaba del proyecto con el que contaba para crear una campaña a favor de México para darlo a conocer y así lograr que su gobierno fuera reconocido por Estados Unidos:

Sometemos [...] se proceda a la organización de una oficina de información pública para la República de México, localizando aquella en la Ciudad de México, debiendo

---

<sup>109</sup> Salamini, Heater Fowler, “Caudillos revolucionarios en la década de 1920: Francisco Mújica y Adalberto Tejeda”, en D. A. Brading (comp.), *Caudillos y Campesinos en la Revolución Mexicana*, 4ª reimp., México, Fondo de Cultura Económica, 1996. 212-213.

nombrar Director General de esa oficina uno de los secretarios de vuestro gabinete [...] Proponemos que la razón social MESSER y HEATTR, incorporados según la ley, sean nombrados únicos consultores y transmisores de noticias dependientes de la expresada oficina, durante un término de tiempo especificado. Los grandes conductores de muchedumbres quienes son los autores del pensamiento y hacedores del sentimiento público; aquellos quienes pueden contar sus equivocaciones a un mínimo; aquellos quienes fueron rectos en la palabra y en el acto; aquellos cuya honradez ha pasado ya por los más arduos crisoles y a quienes vuelven siempre sus ojos las multitudes pidiendo su dirección en los asuntos de la cosa pública. A estos hombres queremos enlistar para la tarea propuesta. Necesitamos que sus voces resuenen para colocar al pueblo de México en el lugar que se merece [...] En esta campaña de publicidad nosotros queremos refundir y abarcar, todas las publicaciones, grandes y pequeñas, escritas en ingles y escritas en todas las lenguas de la tierra para crear una mejor inteligencia entre el pueblo de los Estados Unidos y el pueblo de México [...] Hablar en alta voz desde las columnas de estas publicaciones y gritarles: "EXISTE UN MÉXICO... UN VERDADERO MÉXICO" [...] Si nosotros tuviéramos éxito en borrar de la mente de este pueblo, en este país aquellos resentimientos, que han sido implantados como resultado de una maliciosa propaganda; si tuviéramos la fortuna de despertar el interés en la inteligencia de los directores de ésta nación cumpliendo con el deber que tiene para el pueblo suyo propio y para el pueblo de México; si tenemos la suerte de llegar a obtener para México aquel reconocimiento diplomático por parte de los Estados Unidos, que significaría la paz y la prosperidad para México entonces nos sentiremos satisfechos de haber puesto término feliz a la empresa aceptando como recompensa el saber que en la patria de vuestra excelencia donde el pueblo ha sufrido calamidades, pero que, a pesar de todas las aflicciones soportadas, los hombres y las mujeres de ese pueblo tuvieron siempre una fe inquebrantable en los destinos de su patria, entonces sentiremos la satisfacción de haber puesto lo que estuvo de nuestra parte para renacer la paz y la felicidad, la alegría y la tranquilidad a un pueblo que tan ricamente los merece.<sup>110</sup>

Por su parte, el secretario de Gobernación también era invitado a llevar a cabo la campaña. Finalmente el encargado de administrar la política interna, era precisamente Calle. En una carta enviada desde los Ángeles California, por Charles C. Huber, le pedía autorización para un proyecto de llevar al cine la vida cotidiana de México:

Mi deseo es producir las mejores historias que puedan obtenerse en México ya sea de libros, revistas, o piezas teatrales que hayan alcanzado gran éxito actualmente en México; historias de verdadero interés sentimental, comedias rurales, etc., que muestren las bellezas naturales y escénicas de su hermoso país(...) que placer sería producir películas del tipo ya mencionado, mostrando al amable mexicano, tal como es

---

<sup>110</sup> APEC, expediente 84: PROPAGANDA PRO-MEXICO, legajo 2/3, folio 17-38, inventario 4609.

todos los días en los dramas admirables de su vida, que son tan poco conocidos del mundo exterior, más allá de México.<sup>111</sup>

Pero a pesar de los intentos llevados a cabo por el gobierno, no se lograron completar los proyectos. Y es que hay que recordar que la figura del mexicano, era por muchos desconocido. Cuando el cine mexicano comienza a abrirse paso, el resto del mundo creía que todos los mexicanos andaban vestidos de charros con su pistola y su caballo y además por todo tomaban tequila.

Aun así, Obregón no quitaba el dedo del renglón de llevar a México al panorama mundial como un país rico en tradiciones y costumbres que el resto del mundo tenía que conocer.

Al menos todo parecía cambiar en la vida de México a partir de 1921. La vida cotidiana daba muestras de un cambio que experimentaba el país. En lo que respecta a la capital, el crecimiento urbano fue aumentando en los primeros años de la década de los veinte. Pero el crecimiento no se dio de manera equilibrada, ya que creció la población pero no el área urbanizada.<sup>112</sup> Las empresas constructoras de viviendas comenzaron a abrirse mercado en la ciudad. Durante el periodo de 1920 a 1924 se construyeron entre 26 y 32 colonias. Entre ellas estuvo la Colonia Federal que fue habitada por trabajadores del estado. El proyecto contó con 16 socios y se crearon 750 lotes. También el periodo obregonista vio nacer la Insurgentes Mixcoac, la Nueva Colonia del Valle, la Hacienda de Guadalupe y la Huerta del Carmen.<sup>113</sup> La venta de automóviles

---

<sup>111</sup> APEC, expediente 84: PROPAGANDA PRO-MEXICO, legajo 2/3, folio 53-55, inventario 4609.

<sup>112</sup> Collado, Ma. del Carmen, Intereses ciudadanos y negocios inmobiliarios en la ciudad de México durante la década de 1920, en MEMORIAS DEL SEGUNDO CONGRESO DE HISTORIA ECONÓMICA. La historia económica hoy, entre la economía y la historia. Versión en línea:

<http://www.economia.unam.mx/amhe/memoria/mesat4/Maria%20del%20Carmen%20COLLADO.pdf#search=%22Intereses%20ciudadinos%20y%20negocios%20inmobiliarios%20en%20la%20ciudad%20de%22>. p.3

<sup>113</sup> *Ibidem.*, 3, 11, 15.

cada vez era mayor trayendo así la comodidad a los habitantes de la ciudad. La vida citadina se presentaba así:

A principio de los veinte fueron introducidas la radiotelegrafía en el sistema de comunicaciones y hubo los primeros vuelos aéreos comerciales en los transportes; empezaron a generalizarse el teléfono y el cinematógrafo, el automóvil desplazó landós, calesas y tranvías tirados por mulas y trajo a la ciudad los primeros embotellamientos.<sup>114</sup>

Con esto, Obregón al menos podía tener un punto a su favor, ya que daba un vuelco en la vida de los años veinte. Y mas aún, por lo complejo que resultaría reimponer el orden y la estabilidad en el país, después del periodo de inestabilidad tan grande en el que se sumergió después de la muerte de Madero.

En donde no pudo presentarse el cambio de la vida común del mexicano en el periodo posrevolucionario, fue en la forma de morir. A esto dice Aguilar Camín:

Pasado el remolino, la forma de morir de los mexicanos seguía básicamente inalterable: en cantidad abrumadora por enfermedades estomacales (349 de cada mil difuntos), otro tanto igual por padecimientos pulmonares y del sistema respiratorio (influenza, neumonías, tuberculosis y bronquitis), una porción alta por paludismo (148 por millar) y solo un puñado por padecimientos cardiacos (31 al millar) accidentes (47 al millar) o patología criminal (24 homicidios por cada mil muertos).<sup>115</sup>

Lo cierto, es que Obregón no cesaba en sus intentos de volver a México un país prospero y patriota como el mismo Obregón lo era, o al menos aparentaba serlo.

La unidad nacional se vio presente también dentro de la política obregonista. Su interés por unificar al país, crear un lazo entre las comunidades y sectores sociales, se demostró abiertamente. Obregón a diferencia de Carranza, llevo una mejor política social teniendo ésta como el motor para el fortalecimiento del país. Y en ella trataba de mostrar apoyo a los diversos grupos indígenas que había en el país, y no perdía oportunidad para resaltar la idea de nación que prevalecía en su ideología. Para muestra está lo ocurrido en 1921.

La identificación del presidente Obregón con los problemas y las razas vernáculas quedó demostrada una vez mas, con la inauguración de la Exposición de Arte Popular

<sup>114</sup> Aguilar Camín, Héctor. *Op. Cit.* 93.

<sup>115</sup> *Ibid.* 89.

Mexicano, jaripeos y concursos de “chinas” y charros, de canoas enfloradas, de música y danzas indígenas, con la consagración del árbol, fiesta de flores en el acalote de Xochimilco, y la reconstrucción de la ceremonia de Xochiquetzalli; con el imponente festival de la india bonita en el teatro “Iris” (domingo 25, 1921), la “noche mexicana” en el bosque de Chapultepec, la cabalgata y la apertura del Congreso Nacional de Geografía; con la inauguración del nuevo local de la Escuela de Agricultura en Chapingo y otros muchos actos mas, plenos de democracia y trascendencia, como de firme provenir para el pueblo.<sup>116</sup>

Y el ¡Credo Mexicano! volvió a hacerse presente durante 1921 en el Centenario de la Consumación de la Independencia, “ese ritual simbólico de legitimación con el que se pretendía opacar la dimensión mítica del festejo patriótico porfiriano y proyectar una imagen interna de estabilidad y revolución cultural, que además contribuyera al reconocimiento estadounidense”<sup>117</sup> y aunque no fue presentado directamente por Obregón, el atendió el proyecto por parte de los ministros. Finalmente convenía a Obregón tener aspectos a su favor y en estas acciones vería reforzada su imagen. Para ello organizó un programa que tuvo números representantes de todas las Secretarías de Estado. Cada una de ellas por razones obvias, aumentaron partidas en su presupuesto. Planeaba quitar las estatuas que adornaban al Teatro Nacional y ponerlas en las esquinas de la plaza central, pero a petición del arquitecto Luis Cuevas, representante legal de la Asociación de Arquitectos, no se llevo a cabo. Se mandaron traer personajes ilustres para la conmemoración, maestros que eran invitados por la Universidad Nacional y artistas para que actuaran en las festividades.<sup>118</sup> También se contempló la construcción de un monumento en Iguala Gro., que conmemorara tan hazaña hecha por el pueblo de México.

Los festejos comenzaron el jueves 1 de septiembre y terminaron el 30 del mes. Los principales números del programa, fueron el desfile militar del día 27

---

<sup>116</sup> Meléndez, José T., *Historia de la Revolución Mexicana*, T. II, 1987, México: INEHRM, 100.

<sup>117</sup> Reyes Palma, Francisco, “El sueño de la Malinche. Tradición y modernidad cultural, 1921-1940” en Maawad, David (proyecto y edición). *Los inicios del México Contemporáneo*, 1997, México: Consejo Nacional para la Cultura y la Artes, INAH. 151

<sup>118</sup> AGN, Fondo Obregón-Calles, 104-C-5.

con la ruta del ejército trigarante, los certámenes científicos y un banquete que Obregón ofreció a las delegaciones extranjeras en el Palacio Nacional.<sup>119</sup> Obregón dio muestras de sus relaciones poco conflictivas con la Iglesia, al visitar el altar en donde se encontraban los restos de Agustín de Iturbide junto con el cuerpo diplomático en la Catedral Metropolitana, en donde puso una ofrenda floral como parte de la celebración de la Consumación de Independencia.<sup>120</sup> Las obras en la ciudad de México, también fueron parte de los festejos celebrados. La avenida de los Insurgentes fue ampliada desde la calle Chilpancingo en la colonia Roma, hasta el parque de la Bombilla, cuyo nombre original fue Calzada del Centenario a San Ángel, que tuvo un costo de 1 400 000 pesos que fueron obtenidos gravados por la Secretaría de Comunicaciones y Transportes.<sup>121</sup>



Festejos del Centenario de la Consumación  
de Independencia.  
Fondo Enrique Díaz, AGN.

<sup>119</sup> El Universal, 1 de septiembre, 1921.

<sup>120</sup> Martínez Assad, Carlos, "La ciudad ... Op. Cit. 77.

<sup>121</sup> Collado, Ma. del Carmen, *Intereses ciudadanos...* Op. Cit. 7.

El nacionalismo que imprimió Obregón en su política para los años de 1920 a 1924, fue el ingrediente para la formulación y la legitimación de la política obregonista que logro una unificación al sistema gubernamental del sector obrero y campesino y contrarrestar el poder de la iglesia por medio de la política educativa con el nacionalismo y la soberanía.<sup>122</sup>

En otro ramo en donde Obregón sentó las bases de una política interna de reconstrucción nacional, fue en el aspecto educativo. La cuestión de la instrucción había sido desde la elaboración de la Constitución de 1917, una prioridad que debía dar luz al nuevo estado mexicano. Suprimida la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes creada en 1905 por Porfirio Díaz, abrió el inicio de una nueva etapa de lo que debía ser el principio fundamental de todo mexicano: la educación. El nuevo régimen emanado de la Revolución creó en 1917 el Departamento Universitario y de Bellas Artes, el cual “legislaba en materia educativa para el Distrito Federal y los territorios federales”. El titular fue José Vasconcelos Calderón quien era rector de la Universidad Nacional.<sup>123</sup> Nacido en Oaxaca en 1882, formó parte del Ateneo de la Juventud y se adhirió al maderismo. Al derrocar al gobierno el general Huerta, fue perseguido y encarcelado.<sup>124</sup> Durante el gobierno convencionista de Eulalio Gutiérrez, fue encargado de la Secretaría de Instrucción Pública, pero cuando el gobierno expulsa del grupo gobernante a Villa y comienza a desmoronarse la presidencia, huye a Estados Unidos. Ya depuesto Carranza, es Adolfo de la Huerta quien lo invita a tomar la rectoría de la Universidad.<sup>125</sup> Cuando Obregón asume la presidencia, no fue removido de su cargo y continuó al frente de la Universidad.

---

<sup>122</sup> Lerner, B., *Los presidentes del México...Op. Cit.* .61-63.

<sup>123</sup> Matute, Álvaro, *La Revolución mexicana: actores, escenarios y acciones. Vida cultural y política, 1901-1929*, 2002, México: INERHM-Océano, 166.

<sup>124</sup> Para detalles sobre este periodo de la vida de Vasconcelos véase: Vasconcelos, J., *La Tormenta... Op. Cit.* (La fuga).

<sup>125</sup> *Ibid.* 165.

El 2 de mayo de 1921 Vasconcelos creó el escudo de la Universidad Nacional y fue elaborado por el artista Jorge Enciso.<sup>126</sup>

El 5 de septiembre de 1921, se aprobó por el Senado de la República, la creación de la Secretaría de Educación Pública. Bajo la tutela de ésta Secretaría estuvieron asignadas la Universidad Nacional Autónoma de México mas la Escuela Nacional Preparatoria; La Dirección de Educación Primaria y Normal, todas las Escuelas Oficiales, primarias secundarias y jardines de niños del Distrito Federal y Territorios, sostenidos por la Federación; La Escuela Superior de Comercio y Administración; El Departamento de Bibliotecas y Archivos; Departamento Escolar; Departamento de Educación y Cultura de la Raza Indígena; Las demás escuelas o institutos docentes que en lo sucesivo se funden con recursos federales; El Museo Nacional de Arqueología, Historia y etnología; El Conservatorio Nacional de Música; Las Academias e Institutos de Bellas Artes, que con recursos de la Federación se organicen en los Estados; Los conservatorios de música que se creen en los Estados con fondos federales; La Inspección General de Monumentos Artísticos o Históricos; El fomento del teatro nacional; La Academia Nacional de Bellas Artes, Los Talleres Gráficos de la Nación, entre los mas importantes.<sup>127</sup>

Vasconcelos fue nombrado Secretario de Educación Publica el 8 de octubre de 1921 y tomó protesta el 12 de octubre a las 12:00 hrs.<sup>128</sup> Así comenzaría la administración mas fructífera del gabinete de Obregón dentro de la Secretaría que fue uno de sus mayores logros.

Conforme fueron avanzando los años, la Secretaría fue recibiendo mayor presupuesto siendo el de esos años, el mayor en la historia del país. Solo en 1924 con motivo de la rebelión delahuertista, se redujo en gran medida. El

---

<sup>126</sup> El Universal, 2 de mayo, 1921.

<sup>127</sup> El Universal, 6 de septiembre, 1921.

<sup>128</sup> AGN, Fondo Obregón Calles, 602-V-14.

presupuesto que dio el gobierno obregonista, fue de 15 millones de pesos en 1921; 25 millones en 1922; 38 millones en 1923 y 25.5 millones en 1924.<sup>129</sup>

Como ministro, estructuró la Secretaría en tres departamentos que atenderían la organización de la dependencia: el Departamento Escolar en el cual se integraron todos los niveles educativos, desde el jardín de infancia, hasta la Universidad. En este puesto quedó como encargado Roberto Medellín, quien había sido colaborador de Vasconcelos desde mucho tiempo atrás; el Departamento de Bibliotecas, con el objeto de garantizar materiales de lectura para apoyar la educación en todos los niveles, y el Departamento de Bellas Artes para coordinar las actividades artísticas complementarias de la educación. Más adelante se crearon otros departamentos para combatir problemas más específicos, tales como la educación indígena y las campañas de alfabetización. Vasconcelos asumió las tareas educativas desde la perspectiva de la vinculación de la escuela con la realidad social.<sup>130</sup>

La política educativa que adoptó Vasconcelos, tuvo como línea primordial, promover la educación a lo largo del territorio. Entre 1921 y 1924, aumentó la construcción de escuelas a más de *mil* solo en el ramo de escuelas rurales, gracias a las misiones que se llevaron a cabo en el territorio nacional en el periodo obregonista.<sup>131</sup> Estas cruzadas fueron llevadas a cabo durante los tres años, por 1,500 misioneros.<sup>132</sup> Para que estas escuelas funcionaran, Vasconcelos triplicó el sueldo de los maestros.<sup>133</sup> Con esta acción, se estimulaba a los miembros del magisterio a trabajar con más ahínco e interés en sus labores educativas. Solo en 1921 el número de maestros de educación primaria aumentó

---

<sup>129</sup> Martínez Assad, Carlos. *Op. Cit.* 93.

<sup>130</sup> Vasconcelos, J., *Op. Cit.* 52-68.

<sup>131</sup> Monsivais, Carlos, "Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX", en *Historia General de México*, 2000, México: El Colegio de México, 987.

<sup>132</sup> Meyer, Jean. *Op. Cit.* 140.

<sup>133</sup> *Idem.*

de 9,560, en 1919, a 25,312; es decir, se registró un aumento del 164.7 por ciento.

Por parte de los alumnos, se vieron beneficiados en diversos sentidos. Primero, el ministro de educación promovió el reparto de desayunos escolares gratuitos.<sup>134</sup> Las escuelas que se crearon durante el periodo vasconceliano, comprendían las urbanas, rurales, técnicas, de artes, indígenas y de género. En las rurales, a parte de la enseñanza que era común en todo el territorio nacional, se dio instrucciones a los maestros para que incluyeran en sus actividades académicas el cultivo de la tierra y el trabajo de la pequeña industria.<sup>135</sup> En materia de enseñanza técnica, Vasconcelos rechazó el pragmatismo de la escuela norteamericana sustentada por Dewey, lo que no significa rechazo al trabajo manual: éste se aprecia pero sin descuidar la necesidad del razonamiento y del conocimiento teórico.

Era en realidad todo un espectáculo por el conocimiento que se desbordaba en todo el país. Así en la ciudad de México

Espaciosas escuelas levantaron el orgullo de sus aulas, inspirándose su construcción en el arte colonial, con ánimo de hacer resurgir y evolucionar, y lejos de imitar, ejemplo son: el Centro Educativo “Benito Juárez”, -cerca del Estadio Nacional- con superficie de 11,000 metros cuadrados, con capacidad para 4, 000 alumnos, con 72 salones para clase, dilatados patios, biblioteca, piscina, baños, gimnasios, amplios jardines, etc., y con fachadas de ondeante sabor barroco; el Centro Cultural “Belisario Domínguez” –entre las calles de Zarco y Héroes- de exquisito tono mudéjar espacioso, cómodo y suntuoso; el Centro Educativo José María Morelos, -cercano a la escuela de Agricultura, por Popotla- ocupando 15000 metros cuadrados, con su hermosa fachada revestida de Tezontle y azulejos, 80 salas de clase, 16 corredores, explanada para juegos atléticos, etc., la biblioteca “Cervantes”, de encantador aspecto plateresco; el Instituto Técnico Industrial; el monumental “Estadio Nacional”, fastuoso, con soberbia estructura metálica construida en Monterrey, con superficie de 68,600 metros cuadrados y con capacidad para 50, 000 personas. La reedificación, ampliación o adaptación de planteles como la Escuela de Ciencias Químicas, la Escuela Hogar “Gabriela Mistral”, la Biblioteca Iberoamericana, la Anexa a la Escuela Nacional Preparatoria, el Laboratorio de Psicología Escolar y mucho más que sería largo enumerar.<sup>136</sup>

---

<sup>134</sup> *Ibidem*.

<sup>135</sup> Monsivais, Carlos. *Op. Cit.* 987.

<sup>136</sup> Meléndez, J. *Op. Cit.* 98.

Las bibliotecas también fueron un punto importante dentro su política educativa. Para 1924 había en el territorio nacional mil 916 bibliotecas y se habían repartido en todo el país 297 mil 103 libros. La expansión de las bibliotecas a todo el territorio nacional, era entendida en las ideas de Vasconcelos. Era importante que cada pueblo tuviera lo que el llamaba “universidad libre y eficaz”. Los pueblos fueron dotados con la “biblioteca básica” que se componía de 100 volúmenes y era custodiada por maestros del lugar. Entre los textos que la componían, estaban las ediciones de los grandes clásicos de la literatura que Vasconcelos mando realizar. Fueron hechos “en tamaño regular, empastados en verde y con el escudo universitario en los forros”.<sup>137</sup> La colección incluía autores como Homero, Esquilo, Eurípides, Platón, Dante, Goethe, Cervantes, y muchos más. Se editaron también Lecturas clásicas para mujeres, con el apoyo de Gabriela Mistral, como “latinoamericana” y la antología “Lecturas Clásicas para niños”. También se editó la revista *El Maestro* que incluía un tiraje de cinco mil ejemplares cada mes.<sup>138</sup>

Con la creación del Departamento de Bellas Artes, se abría un espacio para la el estudio y la difusión de la creación artística en México. El nacionalismo cultural salía a relucir en este aspecto siendo abrazado principalmente por la pintura mural. Esta expresión del arte se quedó plasmada en edificios públicos y en espacios en donde el pueblo mexicano pudiera ver el renacer del pasado del que había sido parte México. Muralistas como Roberto Montenegro, Alfredo Ramos Martínez, David Alfaro Siqueiros, José Clemente Orozco y un poco mas tarde Diego Rivera después de llegar de España, habían dejado parte de su obra en los espacios abiertos por Vasconcelos.

El muralismo fue nutrido por la “nueva formulación del Génesis, común a la América Latina, y el inevitable populismo, sentimental y declamatorio, de

---

<sup>137</sup> Matute, Álvaro. *Op. Cit.* 173.

<sup>138</sup> *Ibid*, 174.

líneas sueltas que incluyen vulgarizaciones del marxismo y versiones elementales de la lucha de clases.”<sup>139</sup>

Pero la fama y el entusiasmo hacia la figura de Vasconcelos no fue concebida con la misma forma en el exterior del país. En lugares donde visitaba, recibía halagos de su ejercicio en el ministerio de Educación, pero en otros creó conflictos a tal punto de ser rechazado totalmente. En noviembre de 1922 Vasconcelos visitó Santiago de Chile. La prensa local mostraba la mala impresión del viaje que realizó Vasconcelos como ministro de Educación de México y que por su comportamiento y malas expresiones de sus ideas, dejó enardecido al país. Ahí Vasconcelos se declara antimilitarista; "Dijo que cuando veía desfilar un ejercito, sentía risa porque la institución militar era una manifestación de la inconciencia humana".

Durante su estancia se presentó otro incidente en la universidad de dicha ciudad en la que dio una conferencia sin habersele dado autorización para ella, y que por la irrupción de un grupo de jóvenes mal intencionados, Vasconcelos se sirvió de ellos y la dio. Por su parte los chilenos decían en un diario de circulación:

En Chile hemos seguido la reforma educacional iniciada en México con tanta valentía e inteligencia. Por nuestra parte la consideramos en algunos aspectos utópica y susceptible de corrección, pero en general también inspirada y capaz de dar a ese país, excelentes frutos cuando sus resultados penetren en la enorme masa de población indígena o mestiza que posee México. El Señor Vasconcelos nos ha parecido mal, el señor Vasconcelos nos ha parecido pésimamente detestable. Habría sido cien veces preferible que el señor Vasconcelos no nos hubiera dicho entre nosotros una sola palabra. Porque lo que nos ha disgustado en él no ha sido la figura, ni el trato ni nada exterior... lo que nos ha causado profundo disgusto han sido sus ideas, sus declaraciones de principios o de falta de principios.<sup>140</sup>

En la ciudad de México también Vasconcelos tuvo percances. En la Universidad Nacional de la que había sido rector, se presentó el enfrentamiento que se

---

<sup>139</sup> Monsivaís, Carlos. *Op. Cit.* 989.

<sup>140</sup> APEC, expediente 33: JOSÉ VASCONCELOS, folio 24, 25, 29, inventario 5801.

originó por la suspensión de alumnos girada por el secretario de Educación. El problema radicó en que uno de los estudiantes era hermano de Vicente Lombardo Toledano quien era director de la Escuela Nacional Preparatoria y que gozaba de la antipatía por parte de Vasconcelos. A esta acción, estudiantes se manifestaron dentro de la Universidad y aunque el ministro quiso arreglar pacíficamente el asunto asistiendo únicamente con el oficial mayor de la Secretaría, los alumnos se enardecieron mas, por lo que hubo necesidad de replegarlos con el uso de mangueras de agua de bomberos.<sup>141</sup>

Pese a todo, Vasconcelos fue una figura clave en la política estabilizadora de Obregón. Apoyado por el presupuesto destinado en este ramo, Vasconcelos logró consolidar la recién creada dependencia pública. Vasconcelos igual que Obregón, habían salido del proceso revolucionario que buscaba la restauración del orden democrático en México y que había sido arrebatado por Huerta. Aunque cada uno tomó caminos distintos, ambos concordaban en dar bienestar al pueblo mexicano y encontraron el momento adecuado para unir sus intereses y particularidades en pro de la gente que carecía del arma principal y que era la semilla que se tenía que sembrar para lograr obtener un buen producto: la educación.

Otro factor que influiría en la política interior de Obregón, fue la depresión en la que se encontraba el panorama internacional cuando tomó posesión. Esto se vería reflejado en la economía nacional, que sumado a la situación precaria que había dejado el movimiento armado, haría más difícil la tarea de la estabilización y reconstrucción nacional. Sin embargo se puede centrar la situación del país en dos aspectos principales: la cuestión del petróleo y los intentos de la creación del banco central.

---

<sup>141</sup> Dulles, Foster, John W. F., *Op. Cit.* 115-116.

Desde el gobierno de Carranza, la cuestión petrolera fue una pieza importante para la creación legítima del estado mexicano y el reconocimiento de éste por parte del gobierno norteamericano que, aunque lo habían reconocido, fue una conducta de hostigamiento por parte de las empresas petroleras. La condición beneficiaria hacia estas compañías, en relación al artículo 27 de la Constitución política, se convertiría en la principal condición que buscaba el gobierno de Estados Unidos. A la llegada de Obregón a la presidencia, el problema volvería a surgir y en relación a esto se puede centrar el auge de la economía durante el periodo de 1920 a 1924.

El precio que experimentó el petróleo durante el periodo obregonista, tuvo una variación en dos etapas. La primera que se vio beneficiada durante los dos primeros años del gobierno que hicieron ver a México como un país de considerables reservas de este añorado recurso.<sup>142</sup> Ya para 1923, México era retirado de la atención del vecino país del norte.<sup>143</sup> Esto se debió, a la política que instauró Obregón en contra de las compañías, al poner un impuesto que ascendió de manera significativa al que daban al estado. Nada mas en 1921, éste impuesto estuvo por encima de los 280 millones de pesos.<sup>144</sup>

El control del petróleo por mexicanos, tuvo para Obregón, no solo una importancia económica, sino que se convirtió en un punto clave para la reinstitucionalización.<sup>145</sup> Mientras el petróleo se mantuvo en el auge del mercado internacional, México mantenía o al menos aparentaba un crecimiento económico. A pesar del impuesto del que fueron gravadas las empresas, no dejaron de producir y esto fue de gran ayuda para el desarrollo del país. Sin embargo, las relaciones entre los petroleros y el gobierno no fueron del todo

---

<sup>142</sup> Meyer, Lorenzo, *México y los Estados Unidos en el conflicto petrolero (1917-1942)*, 2ed, 1972, México: El Colegio de México. 156.

<sup>143</sup> *Ibid.*, 157.

<sup>144</sup> Dulles, Foster, John W. F., *Op. Cit.* 103.

<sup>145</sup> Hall, Linda B., "Banks, Oil, and the Reinstitutionalization..." *Op. Cit.* 191.

agradables. Aunque por un lado Obregón anhelaba el reconocimiento de Estados Unidos y ha sabiendas que los petroleros jugarían un papel fundamental en consolidar este convenio, las empresas no cedieron terreno. En 1922 Obregón pidió a los empresarios un préstamo de 25 millones, mismos que fueron negados, esto como parte de la presión bajo la que se encontraba México.<sup>146</sup> La postura de los petroleros referente a la cuestión que se vivía en México, era difícil. Mr. Kellog quien era consejero de la Huasteca Petroleum Company, había dicho: "emplearemos el ejercito y la marina de los Estados Unidos en contra de México si no quedan satisfechas nuestras demandas".<sup>147</sup>

Como era de esperarse, el gobierno extranjero velaba por los intereses de sus compatriotas y por todos los medios, buscó siempre estar unido con el sector empresarial petrolero y sabía que entre ambos tendrían a México entre la espada y la pared. Las reuniones se llevaron a cabo entre los meses de marzo y agosto de 1923. Representantes de ambos gobiernos estuvieron sesionando a fin de buscar acuerdos que beneficiaran a los dos gobiernos, cosa que realmente no paso con el de México. Después de un altercado presentado por el señor Ross, los representantes del gobierno norteamericano aparentemente habían roto dichas negociaciones cosa que afortunadamente no sucedió. Las reuniones continuaron llegando a establecer los convenios. En ellos se llegó a los siguientes acuerdos: 1) Las propiedades agrícolas expropiadas a estadounidenses se pagarían con bonos, si no eran mayores a 1755 hectáreas. Para propiedades que rebasaran dicha extensión, el pago sería de inmediato y al contado; 2) Se integraría una comisión que se encargaría de revisar las reclamaciones pendientes a partir de 1868; las reclamaciones originadas por la Revolución se resolverían aparte y 3) Con relación al petróleo, el Art. 27 no era retroactivo para los

---

<sup>146</sup> Meyer, Lorenzo. *Op. Cit.* 184.

<sup>147</sup> El Universal, 3 de mayo, 1921.

norteamericanos que habían adquiridos sus concesiones antes de 1917, lo que les permitía seguir explotando libremente el hidrocarburo.<sup>148</sup>

No obstante, a pesar de que Obregón logró el reconocimiento del gobierno norteamericano, y aunque aparentemente se vio solucionado el problema con los petroleros, fue hasta el gobierno de Calles en donde se dieron mejores relaciones diplomáticas entre México y el país del norte. La política que Obregón tuvo contra el sector petrolero en del ámbito económico, se debió al hecho mismo, de las supuestas sublevaciones que se pretendían dar en el territorio nacional y que detrás de éstas, estaban los petroleros.<sup>149</sup> Pero a pesar de todo, el petróleo jugo un papel importante en la reconstrucción económica que implemento el gobierno de Obregón.

Junto con el petróleo, los metales tuvieron un protagonismo en la economía nacional de los primeros años de la década de los veinte. Aunque este sector fue todo lo contrario que el oro negro. Muchas minas que producían metal cerraron por la caída que sufrieron los precios en su consumo.<sup>150</sup> Esto vio afectado el circulante de metálico en el interior del país, afectando las finanzas. En relación a las exportaciones de los productos de primera necesidad, vieron su descalabro en 1921, apenas unos meses después de que Obregón tomara el poder. En cifras, los metales tuvieron un decaimiento en su valor de exportación. En el año de 1920 la plata tuvo un valor de 120 700 000; el cobre 37 900 000; el plomo 28 900 000. Ya para 1921 su descenso estaba en cantidades de 76 900 000 para la plata, 9 000 000 para el cobre y 12 700 000 para el plomo. En

---

148 Para ver en forma más detallada el episodio de los Convenios o Tratados de Bucareli, véase: PANI, Alberto J. La cuestión internacional mexicano-americana durante el gobierno del General Don Álvaro Obregón, México, Cultura, 1949; STRAUSS NEUMAN, Martha, El reconocimiento de Álvaro Obregón: opinión americana y propaganda mexicana (1921.1923), México, UNAM, 1983; TRUJILLO, Rafael, Adolfo de la Huerta y los Tratados de Bucareli, 2ed, México, Porrúa, 1966; GUZMAN ESPARZA, Roberto, Memorias de don Adolfo de la Huerta según su propio dictado, 2 ed. México, INEHRM, 2003.

<sup>149</sup> Meyer, Lorenzo. *Op. Cit.* 203.

<sup>150</sup> Dulles, Foster, John W. F., *Op. Cit.* 101.

cuanto a los demás productos que exportaba, también se vieron afectados por la depresión económica mundial. El ganado en 1920 tuvo un valor de 1 400 000; 3 400 000 fue para el Ixtle; 4 000 000 para pieles y el henequén tuvo un valor de 43 800 000. En 1921 sufrieron una pérdida reflejada en relación a los valores como el del ganado que para este año solo presentó una cantidad de 400 000, para el Ixtle 1 800 000, las pieles 1 400 000 y para el henequén 29 400 000.<sup>151</sup>

Los Ingresos calculados para el año fiscal 1921, sobre el proyecto de Obregón contemplaban: Petróleo 72 millones; Derecho de Importación 50 millones; Contribución federal 32 millones; Impuesto del timbre 12 millones; Bebidas Alcohólicas 12 millones; Derechos consulares 10 millones; Derechos de Exportación 10 millones; Impuesto sobre metales 10 millones; Hilados y tejidos 7 millones; Tabacos 5 millones.<sup>152</sup> Al menos era aliciente la conducta que Obregón presentaba para 1921. Aunque en las cifras anteriores se ve como fue en la práctica algunos de los ramos.

En la situación cotidiana, la estabilidad económica se presentaba con serios cambios que eran resultado del propio movimiento revolucionario. Se veían reflejadas las acciones en cuanto a lo sucedido como en las minas y en las propiedades en donde hizo estragos la Revolución. El cambio de vida fue totalmente radical, y en la economía no iba a haber excepción. Solo en 1921,

...la fuerza de trabajo se había reducido en casi 400 mil personas, los 5 millones 263 mil mexicanos laborantes de 1910 eran 4 millones 883 mil en 1921. Había 100 mil mexicanos menos trabajando en el campo, 50 mil menos en las minas, 60 mil menos las profesiones libres y los empleados privados y solo quedaban mil 700 de los 90 mil propietarios y rentistas registrados como tales en 1910 [...] Habían aumentado en cambio, sensiblemente, las amas de casa, crecidas en más de 130 mil. Según el perfil laboral de la sociedad posrevolucionaria, trabajaban solo 324 de cada mil mexicanos (330 en 1910) y de ellos 224 en el campo (237 en 1910), 40 de cada mil en la industria, 19 en el comercio y las finanzas, 10 en servicios, 5 en transportes y comunicaciones, 4 en el gobierno y 3 en la minería, particularmente en el petróleo (6 por millar en 1910). Otra tajada sustancial del pastel, 330 de cada mil mexicanos, era

---

<sup>151</sup> Citado en Dulles, Foster, John W. F., *Op. Cit.* 102.

<sup>152</sup> El Universal, 24 de marzo de 1921.

en 1921 de amas de casa (304 en 1910) y 331 de cada mil eran menores de edad (358 en 1910).<sup>153</sup>

En cuestiones financieras, Obregón busco relaciones con los banqueros internacionales, así como la renegociación del pago de la deuda externa con el fin de buscar apoyo y alianza en contra de los petroleros. Esto se dio desde el gobierno de Adolfo De la Huerta y su continuación con el gabinete fue estrategia para la misma idea.<sup>154</sup> La reunión fue ante el Comité Internacional de Banqueros durante el mes de mayo de 1922. El objeto principal que llevaba De la Huerta, era “conseguir préstamos para poner en marcha proyectos de irrigación y fundar el Banco de México de manera simultanea a la reestructuración”.<sup>155</sup> Obregón consideraba que en base a estos dos acuerdos podría consolidarse le economía del país.

En los tratados celebrados entre el Comité Internacional de Banqueros que se componía de banqueros norteamericanos y europeos, y representado por Thomas W. Lamont, De la Huerta reconoció la deuda de México que oscilaba entre los 507 millones de dólares, en donde el débito ferrocarrilero tenía cerca de la mitad. México entregaría los ferrocarriles al sector privado y se comprometía a pagar la deuda a partir de 1923.<sup>156</sup> En los convenios del pago de la deuda, se proveía que la empresa de los Ferrocarriles Nacionales pagara el 10% de sus entradas brutas para el pago de la deuda.<sup>157</sup> Este fue el punto que hizo que comenzarán los problemas con Obregón y De la Huerta.<sup>158</sup>

---

<sup>153</sup> Aguilar Camín, Héctor. *Op. Cit.* 88.

<sup>154</sup> Collado, Maria del Carmen, *Empresarios y políticos, entre la restauración y a revolución, 1920-1924*, 1996, México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 31.

<sup>155</sup> Collado, Ma. del Carmen, “La gestión hacendária de Adolfo de la Huerta (1920 -1923)”, en LUDLOW, Leonor, (coord.), *Los secretarios de Hacienda y sus proyectos, (1821-1933)*, 2 V, 2002, México: UNAM. 369

<sup>156</sup> *Ibid*, 370.

<sup>157</sup> Guzmán Esparza, Roberto. *Op. Cit.*, 200.

<sup>158</sup> Castro, Pedro. *Op. Cit.* 116.

La firma del convenio por el que se reconocía la deuda de México y en donde se aceptaba pagar, llevado a cabo entre De la Huerta y Lamont fue el 16 de junio de 1922. La ratificación por parte de Obregón fue hasta el 7 de agosto y mes y medio después el Congreso participo de ella.<sup>159</sup>

Este capítulo en la historia política de De la Huerta marco los inicios de la ruptura entre los sonorenses. La otra la ocasionaría los Tratados de Bucareli, que desembocó en la rebelión delahuertista, cosa que afirmaba el propio De la Huerta, pero que en realidad fue algo absurdo y falso.

En estos mismo convenios, se preveía el plan de crear el Banco Central y correspondería a De la Huerta llevar a cabo dicho proyecto. El 31 de enero de 1921 se da a conocer el decreto de desincautación de los bancos, pero nuevamente se dan fricciones entre De la Huerta y Obregón ya que De la Huerta favorecía al Banco Nacional de México, y Obregón estaba en desacuerdo de que los bancos "dependieran de una sola institución".<sup>160</sup> Muchos querían la concesión para El Banco de México como el Banco Nacional, Banco de Comercio e Industria, que en Abril de 1921 metían a su consejo a Emilio Rabasa y a Eduardo Iturbide.<sup>161</sup>

El primer intento de una estructura financiera fue hecha por el ejecutivo el 9 de febrero de 1921, cuando envía al Congreso el proyecto proponía modificar el artículo 28 de la Constitución y buscaba la "emisión plural en manos de ocho instituciones". Después de ser discutida en el Congreso, la ley fue retirada por Obregón. En el segundo intento por buscar una reforma hacendaria, la iniciativa de ley se mandó al Legislativo el 25 de febrero de 1921, De la Huerta proponía la creación del Banco Nacional de México, el cual estaría compuesto con una inversión del 51% por parte del estado federal y el resto por

---

<sup>159</sup> Collado, Ma. del Carmen, "La gestión..." *Op. Cit.* 372.

<sup>160</sup> Collado, Ma. del Carmen, *Empresarios y políticos...* *Op. Cit.* 57.

<sup>161</sup> *Ibid.* 66.

capital privado. Pero por falta del capital que se necesitaba y por los fracasos presentados en la reunión con los banqueros y la búsqueda de mejores ventajas que aparentemente ofrecía Pani a los banqueros, no se consolidó la creación del Banco. Esto también fue motivo para que hubiera fricciones dentro del gabinete obregonista. Particularmente entre Adolfo de la Huerta y Alberto J. Pani. La pugna entre Pani y De la Huerta, fue debido a que Pani quería el control del Consejo Administrativo del Banco de México, fuera para el gobierno y De la Huerta quería cederlo al capital privado.<sup>162</sup> Los banqueros proponían a Obregón llevar a cabo los trabajos de inversión para la organización de la creación del Banco de México, pidiendo al Presidente que cambiara la iniciativa de ley pero Obregón no cedió.

Finalmente México pudo negociar el pago de la deuda y lograr el reconocimiento por parte del gobierno norteamericano. El problema petrolero no quedó totalmente arreglado, pero esto dio al menos un aliciente a las empresas que de una o de otra forma, cooperaron para un equilibrio económico en México. Al menos se cumplían las expectativas que se había planteado al inicio de su gobierno: consolidar la deuda pública y acordar los pagos, además del reconocimiento por parte Estados Unidos, para un posible préstamo para la recuperación económica del país.<sup>163</sup>

La política administrada por Obregón en el país, contemplaba las clases sociales mediante las cuales él mismo había logrado consolidar su poder tanto militar como político. El caudillismo que lo hacía ver diferente a los demás personajes, estarían claramente en la lista de deudas que tendría que liquidar al momento de su administración, particularmente con los campesinos.

La cuestión agraria había representado desde un principio, un factor determinante para el inicio y desarrollo de la Revolución Mexicana. Durante el

---

<sup>162</sup> *Ibid.*, 86.

<sup>163</sup> Hall, Linda B., "Banks, Oil..." *Op. Cit.* 203-204.

gobierno de Carranza como ya se vio, igual que durante la presidencia de Madero, el reparto de tierras no tuvo éxito. Aunque se hacía el intento por establecer el reparto equitativo de tierras entre los campesinos, el mejor resultado se logró hasta la década de los años treinta con el gobierno del general Lázaro Cárdenas.

La política que emprendió Obregón, tenía en gran medida el compromiso con las masas, compuestas por obreros y campesinos. Pero el caudillo se enfrentaría sobre todas las cosas, a la herencia que tenía como hacendado. Además Obregón consideraba que el desarrollo económico estaba en base a la cuestión agraria.<sup>164</sup> Por ello, le dio mucha atención a la tierra. La estrategia que buscó durante su gobierno, fue el reparto pero no destruyendo al gran latifundista. Es decir, tomo acción en contra de predios que estaban abandonados o que estaban en retraso de las formas de producción.<sup>165</sup> Como hacendado que era, tenía que proteger a su clase. Sin embargo, dio muestras de querer realizar un reparto que diera las bases al nuevo estado mexicano que se estaba empezando a construir, en esto buscó un equilibrio en donde ambas partes se vieran beneficiadas: los campesinos y los grandes latifundistas.

A esto Obregón se manifestaba diciendo:

...vamos a darle terrenos a todo el que lo solicite, pero vamos a hacerlo gradualmente; vamos a destruir la gran propiedad cuando esté sustituida con la pequeña propiedad. Vamos a ir a este reparto de tierras contra todos los latifundistas que actualmente siguen usando los sistemas rutinarios, porque esos jamás estarán en condiciones de mejorar a sus jornaleros, los procedimientos que usan están en pugna con todo principio económico, porque les resultan los productos más malos y más caros, y esto no podrá permitirles proporcionar una mejoría a sus jornaleros. Vamos entonces preferentemente a utilizar los latifundios que usen esos procedimientos y a dar tierras a todo el que las necesite, a todo el que esté capacitado para conservarlas, y vamos a dar una tregua a los que estén usando procedimientos modernos para que se vean estimulados, para que evolucione rápidamente nuestra agricultura y podamos llegar a alcanzar en un periodo próximo un desarrollo máximo: que no tengamos que pedir aranceles proteccionistas

---

<sup>164</sup> Hall, Linda B., "Álvaro Obregón y el movimiento agrario: 1912-1920." en D. A. Brading (comp.), *Caudillos y Campesinos en la Revolución Mexicana*, 4ª reimp., 1996, México: Fondo de Cultura Económica. 165

<sup>165</sup> Córdova, Arnaldo. *Op. Cit.* 278.

contra los granos que vienen de fuera y que tengan que atemorizarse los centros productores de otros países porque nosotros invadamos sus mercados.<sup>166</sup>

En entrevista dada por el general Antonio I. Villarreal el periodista Paul Hanna del periódico *The Nation*, decía:

desde la caída de Carranza hemos restituido a 500 pueblos y las tierras comunales que les fueron arrebatadas durante el siglo pasado. Dentro de un año más, 3500 pueblos más recuperaran sus tierras [...] entonces habrá dejado de existir todo peligro de revolución para México, porque habrá quedado resuelto el problema agrario. Nunca he tenido tantas esperanzas como ahora [...] tenemos 15 millones de habitantes y contamos con más tierra que la necesaria para ellos. Aún haciendo trabajar empeñosamente a toda nuestra gente, no podrán cultivar todas las tierras de que disponemos. Tenemos que atraer la inmigración agrícola a México. Los comerciantes, los negociantes y los capitalistas serán bien recibidos, pero nuestro país necesita de preferencia más gente que cultive su rico suelo.

En el mismo año Villarreal presentaba al Congreso una ley para reglamentar la distribución de tierras que tenía como idea reemplazar los reglamentos que estaban vigentes y esperaba que se aprobara el proyecto, el cual anulaba la ley del 28 de Diciembre de 1920, declaraba sin vigor el decreto de Carranza dado el 19 de Septiembre de 1916 y otorgaba al presidente completa autorización para crear comisiones agrarias y prescribir sus reglamentos.<sup>167</sup>

El problema del reparto agrario se había tratado desde el mismo desarrollo del movimiento. El Congreso Constituyente de 1917 planteo el problema de como hacer el reparto agrario sin afectar a los terratenientes.<sup>168</sup> Años antes en 1914 Cándido Aguilar, creaba en Veracruz la Comisión Agraria con el fin de hacer los trabajos de deslinde y reparto de tierras que, aunque fue en muy poca cantidad, al menos daba testimonio del interés que tenía el gobierno por cubrir la principal cuestión que aquejaba a los pobladores.<sup>169</sup>

---

<sup>166</sup> *Ibid.*, 279

<sup>167</sup> El Universal, 19 de abril, 1921.

<sup>168</sup> Salamini, Heater F., "Caudillos Revolucionarios en la década de 1920: Francisco Mújica y Adalberto Tejeda", en D. A. Brading (comp.), *Caudillos... Op. Cit.* 216.

<sup>169</sup> Falcón, Romana. *La semilla... Op. Cit.* 89.

El grupo de los sonorenses, no olvidaba las viejas alianzas que habían hecho en sus inicios del movimiento revolucionario, como el caso de los Yaquis en Sonora, que canjeaban su lealtad al gobierno por el reparto de tierras. En 1921, salieron de su pueblo Potam para irse a San José de Guaymas por no querer "someterse y hacer vida común" con los alzados de la tribu de los jefes Mori, Matus y Gómez en contra del gobierno obregonista. Esta ocasión, dejaron sus tierras y animales. Plutarco E. Calles pidió a Obregón que girara instrucciones para que se dotara de tierras a este grupo que apoyó a Obregón con tierras de cultivo.<sup>170</sup>

Entre los años de 1921 a 1924, el reparto de tierras fue en forma estatal. Cada gobierno consolidaba su poder en la medida en cómo trabajaba. El gobierno de Felipe Carrillo Puerto en el estado de Yucatán, fue la que hizo el mayor reparto. La reforma de Carrillo se dividió en dos. En la primera distribuyó ejidos en todos los pueblos del estado. Solo entre febrero y diciembre de 1921 entregó 150 000 hectáreas en 26 pueblos y de enero de 1922 hasta su muerte entregó 438 hectáreas beneficiando a 78 pueblos. La mayoría de los repartos fueron hechos en presencia del gobernador que hacía uso de diversidad de transportes para llegar hasta donde tenía que hacer el reparto. Así utilizaba el tren, caballos y lo que fuera necesario.<sup>171</sup>

En 1922 Obregón promulgó el Decreto Agrario en donde solo a los pueblos y aldeas les daba derecho de recibir reparto de tierras. Ante esta política, Carrillo Puerto elevó a ésta categoría los centros de población del estado. El gobierno tomó la iniciativa de hacer el reparto sin esperar que las comunidades hicieran la solicitud. La segunda etapa fue mediante leyes que contemplaban

---

<sup>170</sup> AGN, fondo Obregón-Calles, Telegrama de Calles a Obregón. 427-P-1.

<sup>171</sup> Joseph, Gilbert M., *Revolución desde afuera. Yucatán, México y los Estados Unidos, 1880-1924*, Trad. de Eduardo L. Suárez, 1992, México: Fondo de Cultura Económica. 273

beneficios del henequén a favor de los trabajadores; la expropiación de haciendas henequeneras y la propiedad y operación de por parte de los trabajadores.<sup>172</sup>

Después de Yucatán el estado con mayor cantidad de tierras repartidas fue Veracruz. Adalberto Tejeda dotó al estado solo en su primer periodo de gobierno 160 190 hectáreas en 154 ejidos.<sup>173</sup> Le siguió Michoacán bajo la figura de Francisco J. Mújica quien repartió un total de 23, 581 hectáreas durante su gestión.<sup>174</sup>

En Chihuahua el reparto comenzó en 1921, año en que el gobernador Ignacio C Enríquez, aprueba dotaciones de 41 mil hectáreas repartidas en ocho pueblos siendo beneficiados 1500 cabezas de familia. Entre 1921 y 1924, repartió un total de 429, 317 hectáreas de tierras, siendo superada solo por San Luis Potosí y Yucatán. Enríquez había participado en el movimiento revolucionario, en 1916 para contraatacar a los villistas formando “unidades paramilitares” y que estaban compuestas con peones, arrendatarios y pequeños propietarios. Cuando llega a gobernador en 1922, establece que se les de un pago, además de darles el “estatus legal de guardias municipales”. Ya para 1924, habían reducido considerablemente.<sup>175</sup>

Los estados en donde se hizo mas solicitud de tierras en los primeros dos años del gobierno obregonista, fueron Coahuila, Chihuahua, Durango, Sonora, Tabasco, Tamaulipas, y Baja California y por el contrario en donde se solicito menos fue en los estados de Oaxaca, Jalisco, y México.<sup>176</sup>

---

<sup>172</sup> *Ibid.*, 274, 294.

<sup>173</sup> Salamini, Heater F., *Op. Cit.* 230.

<sup>174</sup> Sánchez, Martín, *Grupos de poder y centralización política en México. El caso de Michoacán, 1920-1924*, 1994, México: INERHM. 175.

<sup>175</sup> Wasserman, Mark, “Economía y política en Chihuahua, 1920-1929”, Trad. de Isabel C. Mata Velásquez, en CERUTTI, Mario (comp.), *México en los años 20. Procesos políticos y reconstrucción económica*, 1993, México: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Nuevo León-Claves Latinoamericana. 20-24.

<sup>176</sup> *El Universal*, 7 de abril, 1923.

Desde los primeros años del gobierno de Obregón, la tierra estuvo ligada al desarrollo del país y a la estabilización de su política interna. Particularmente con la creación de colonias agrícolas que se dieron en concesión a jefes militares, con el fin de otorgar tierras a los miembros de las zonas militares. Un ejemplo fue el caso de las colonias que se fundaron en Ciudad Maíz, en San Luis Potosí, bajo la administración del general Saturnino Cedillo, en donde además de dar tierras a los militares, contaban con lo necesario para llevar su vida normal y cotidiana, contando hasta con escuela.<sup>177</sup> También en Tamaulipas se dio la creación de estos asentamientos. Estas colonias se crearon en los terrenos que pertenecían a las haciendas: Santiaguillo, Santa María de Guadalupe, San Juan, Jabalí, La Peña y Santa Efigenia en Tamaulipas y las haciendas de Cerros Blancos y Madrugadores en Nuevo León.

Para el control de estas colonias, se crea una oficina dentro del gabinete obregonista. Así en febrero de 1921 se creaba el Departamento de Colonias Agrícolas Militares, y en donde se nombraba como encargado al zapatista Gral. Gildardo Magaña, quien en carta enviada a Amaro le dice que:

...la labor que debe y puede desarrollar ese Departamento será de trascendencia para la pacificación del país sobre la base del bienestar del pueblo y principalmente de los hombres que prestaron sus servicios en el movimiento revolucionario, afán en cuya realización tengo puestas mis actividades y mis energías. Uno de los primeros trabajos que preocupará la atención del personal del nuevo Departamento, será el de formular un proyecto que garantice la reglamentación amplia y eficiente, estudiada profundamente y que sirva para la organización de cada colonia, su funcionamiento interno ajustado a un método adecuado a las necesidades y a las condiciones que presente cada región y sus futuros colonos, y el buen éxito de los trabajos que en ella se desarrollen [...]<sup>178</sup>

México logró consolidar una buena producción agrícola a lo largo de la administración obregonista. Al menos en zonas que eran claves para el desarrollo

---

<sup>177</sup> APEC, expediente 123: GRAL. SATURNINO CEDILLO, legajo 1/11, folio 10, inventario 840.

<sup>178</sup> AJA, expediente 1: CORRESPONDENCIA CON DEPENDENCIAS DEL PODER EJECUTIVO, serie 0106, legajo 2/5, folio 156-157, inventario 64.

y que se vieron poco amenazadas por rebeliones. Así lo demuestra Obregón en junio de 1924 al llegar de una gira por esa zona del país:

Vengo muy contento de mi viaje porque la región del Occidente que abarca desde el Valle del Yaqui al Sur, todo Sinaloa y el Norte de Tepic, está en un franco desarrollo y en vías de lograr una gran prosperidad. Las empresas agrícolas están explotando nuevos campos, ensanchando sus cultivos y ampliando sus obras de irrigación. El Valle del yaqui, será el centro agrícola de más importancia en nuestro país. Visité las obras que se están llevando a cabo para la construcción de la presa de derivación. Recorrí en automóvil trescientos kilómetros aproximadamente, sobre los terrenos de cultivo y sobre los que están siendo preparados. Actualmente existen abiertos alrededor de ochocientos kilómetros de caminos para automóviles, que sirven para unir todos los puntos que están en explotación, y no sería aventurado suponer que en el transcurso de cinco o seis años, el Valle del Yaqui produzca de doscientos a doscientos cincuenta millones de kilos entre trigo y arroz. Los agricultores están adquiriendo tierras con algunas ventajas. La compañía "Richardson", tiene un contrato que lo obliga a fraccionar y vender los terrenos de su propiedad. Hay además muy grandes extensiones de terrenos de propiedad particular, que están siendo explotados por sus dueños y regadas por la empresa, y de acuerdo con las tarifas que se les ha señalado. Se están dando casos en el Valle del Yaqui de una producción de cuatro toneladas por hectárea, en las dos cosechas durante el año, una de arroz y otra de trigo. El terreno irrigable del Valle del Yaqui, comprende una superficie de quinientas mil hectáreas.<sup>179</sup>

Pero el principal logro que tuvo su gobierno en materia del agrarismo, fue la creación de la Confederación Nacional Agraria. En un boletín daban a conocer a la nación, sobre la Confederación Nacional Agraria, que se había creado. Esta, “alejada de toda cuestión política que entorpezca el buen entendimiento de sus componentes y cuyas tendencias primordiales serán perseguir la realización de las promesas revolucionarias, dentro de los términos legales y aprovechando las facilidades que ofrece el actual Gobierno, se propone defender los intereses colectivos del trabajador de los campos, procurando conducirlo de un modo efectivo a su emancipación económica, y en una palabra, luchará porque la gran masa campesina ocupe en las actividades nacionales el lugar que mercedamente le corresponde, sosteniendo, como primordiales, los siguientes puntos de acción:

I.- Reconstrucción de los ejidos de los pueblos, que aseguren a sus habitantes una vida económica independiente.

---

<sup>179</sup> El Universal, 22 de junio, 1924.

- II.- Fomento de la pequeña propiedad, procurando por los medios legales el fraccionamiento de los latifundios, en las regiones en que aquella realice efectivamente la liberación económica del campesino.
- III. Erección de los centros de población agrícola, existentes en las haciendas abandonadas por sus dueños, en pueblos libres, dotándolos con las tierras, aguas y bosques necesarios.
- IV. Organización cooperativa de los pueblos y reparto del producto social de acuerdo con el trabajo y las necesidades de sus individuos.
- V. Establecimiento de escuelas rurales y escuelas granjas, con especialidad en los lugares en donde la difusión de la enseñanza tienda a realizar la elevación moral e instructiva de nuestros aborígenes.
- VI. Adopción de las medidas necesarias a la conservación, progreso y transmisión hereditaria de la propiedad fraccionada.
- VII. Extensión de gravámenes a toda transacción pequeña y al patrimonio de la familia.
- VIII. Fomento de la irrigación de las tierras y establecimiento de vías de comunicación.
- IX. Implantación de los modernos sistemas de cultivo.”

Quedaba como presidente de la Comisión Gildardo Magaña, como vicepresidentes Miguel Mendoza y Andrés Molina Enríquez.<sup>180</sup> Finalmente con Magaña al frente de este aparato burocrático, Obregón respondía a los campesinos, particularmente a los zapatistas que seguían viendo en Magaña y en Obregón los ideales por los que había luchado Zapata y que con estas bases que se construían, el reparto agrario comenzó a dar frutos. Tal vez todos los que apoyaron al caudillo sonorense, esperaban más en relación al reparto agrario, pero Obregón mantenía poco control del país y su política interna no fue tan fructífera como se verá en capítulos posteriores.

---

<sup>180</sup> AGN, fondo Obregón-Calles, BOLETIN A LA NACIÓN, 724-A-1.

### *Entre el poder y el Congreso*

Como se ha visto en el apartado anterior, el gobierno que presidió Obregón, se encontraba dividido. Así entonces, el Congreso también estaba en la misma situación. En la XXIX Legislatura que había iniciado su periodo en 1920, el Partido Liberal Constitucionalista tenía la mayoría de los representantes. El Partido se había creado en 1916 teniendo como marco para su establecimiento la “Casa de los Azulejos”. Había estado presente en el gobierno después de haber lanzado la candidatura de Venustiano Carranza. Dentro de la organización política, militaron el general Pablo González, Álvaro Obregón y Cándido Aguilar.

Después de haber lanzado su candidatura de la oposición como candidato ciudadano, Obregón recibió la postulación de diversas agrupaciones políticas que así mismo se denominaban clubes políticos. Durante el periodo de la postulación obregonista, fueron muchos los clubes que se crearon para abrazar su candidatura. Al haber ganado Obregón la presidencia, la misma fórmula llevó a los diputados al triunfo. El licenciado Rafael Martínez de Escobar quien había sido el líder del partido, fue quien presidió el Congreso.<sup>181</sup> Con esto Obregón se enfrentaba a dos caminos. Primero tendría la seguridad que todos los proyectos de ley que mandara al Congreso, serían aprobados por mayoría, pero también sabía que su poder dependía del Congreso, es decir, del Partido Liberal Constitucionalista.

Sin embargo, la organización como tal, no tenía o no podía catalogarse como un partido político en el sentido que se entiende ahora. Pero aun así, contaba con fuerza política suficiente para determinar el rumbo del país, cosa

---

<sup>181</sup> Dulles, Foster, John W. F., *Op. Cit.* 119.

que Obregón no toleraría. Cuando Benjamín Hill desapareció del terreno político, a causa de su muerte, el partido comenzaría a sufrir la caída de la que sería víctima. Junto con Hill, Rafael Zubaran Company secretario de Industria y Antonio I. Villareal secretario de Agricultura, pertenecían a la organización. Por su parte Adolfo de la Huerta y Plutarco Elías Calles, estaban en la postura antagónica hacia el PLC. Por esta causa, continuamente tenían roces con ellos. En cartas a Obregón, informaban de actos cometidos por los ministros que según el parecer del Congreso eran poco decorosos a su investidura de administradores. En carta enviada a Obregón en el mes de mayo de 1921, los Diputados y Senadores acusaban a Calles y a De la Huerta de "apoyar y fomentar el movimiento radicalista en la República"

[...] las giras del señor Secretario de Gobernación, a pesar de su carácter que se les ha querido dar coinciden con la actividad del anarquismo en los lugares que visita, haciendo imposible en ellos la subsistencia de todos los que no secundan tal doctrina. La Secretaría de Hacienda sigue disponiendo de los fondos públicos para la propagación de esos principios, para sueldos de agentes suyos con carácter de empleados administrativos y para el alquiler de periódicos a su servicio. En cada Estado de la República en que la Secretaría de Gobernación ha intervenido, se han agravado los conflictos y subsisten las peores condiciones políticas. Los estados de Yucatán, Campeche y Tabasco han sido teatro de los peores crímenes cometidos por el llamado Partido Socialista del Sureste, que públicamente goza de la protección y simpatía de la Secretaría de Gobernación. Los Estados de Jalisco, México, Nuevo León, Veracruz, Puebla y Michoacán, especialmente los dos últimos, se han visto conmovidos por serias dificultades de carácter electoral, que han llegado a su mayor gravedad cuando la citada Secretaría de Estado se ha mezclado en ellos, lo que ha hecho siempre con notoria parcialidad [...]

En respuesta a esto estando en Tampico, responde Calles:

"No tengo, ni debo, ni puedo tener conexión alguna con los incidentes de Morelia y de la Cámara de Diputados no me extrañan los ataques de algunos políticos. He sido amigo, lo soy, y seguiré siéndolo de los trabajadores, del proletariado en general, de quienes deseo su mejoramiento, tanto moral como material, pero seguido sin violar las leyes del país."<sup>182</sup>

---

<sup>182</sup> El Universal, 18 de mayo, 1921.

Durante el periodo obregonista, las facultades del Congreso sobrepasaban la figura del Presidente. Una de sus facultades era pedir informes a los miembros del gabinete y para iniciar investigaciones “acerca de sus actividades”.<sup>183</sup>

Lo que puso en alerta a Obregón, fue la acción presentada por el Congreso. En una carta enviada a Obregón, le presentaban el plan de gobierno que debía llevar a cabo. A partir de aquí, Obregón veía claramente que su gobierno estaría bajo la sombra de los miembros del PLC. Así es que comenzó la estrategia para eliminar a la otra parte de la balanza sobre la que giraba el poder político. Era claro que Obregón no permitiría que el Congreso tuviera mas presencia en el plano de la administración, y Calles y De la Huerta le ayudaron a conseguir sus planes. Además, dentro del mismo Congreso se habían presentado situaciones que ponían en tela de juicio el buen papel desempeñado.

La posición que tuvo Obregón ante el Congreso, fue de mantenerse al margen de lo que ahí pasaba. Un caso que puede ejemplificar esto, fue lo ocurrido en mayo de 1921, cuando en el Congreso, irrumpieron un grupo de socialistas en la sesión en donde se debatía la ley agraria. Ante estos hechos, el presidente de la Cámara que era Zubaran Campany solicitó a Obregón poner una solución pronta a la situación, a lo que Obregón dio una respuesta tajante de mantenerse fuera de lo que pudiera ocurrir en el Congreso. Buscó también que hubiera un equilibrio entre los bloques políticos para que no se atentara contra las prerrogativas de ley que daba la Constitución.<sup>184</sup>

Pero donde las relaciones se hicieron tensas sobre todo para la figura de Obregón, fue en noviembre de 1921, cuando se promulgo un decreto mediante el cual, los presupuestos de varias Secretarías estarían bajo control del Congreso. Con esto, parecían fortificar su poder más allá del propio presidente. Además a iniciativa del Congreso, se intentaba reformar la Constitución, a fin de que éste

---

<sup>183</sup> Dulles, Foster, John W. F., *Op. Cit.* 119.

<sup>184</sup> *Ibid.* 124.

tuviera las potestades de nombrar a los secretarios de estado de entre una terna que enviaría el presidente.<sup>185</sup>

Todo esto puso mas tensas las relaciones entre el Congreso y el Ejecutivo. La figura del presidente se veía por debajo de los diputados, quienes al ser rechazados desde un principio por el hijo prodigo al que había postulado para la presidencia, hicieron una política de contraposición y de menospreciar su investidura.

Al iniciar los preparativos para la elección de la XXX Legislatura que trabajaría de 1922 a 1924, Obregón junto con Calles y De la Huerta se dieron a la tarea de liquidar del plano político al PLC. La tarea consistió en crear una nueva formación política en donde se unieron los partidos que tenían la minoría en el Congreso y buscar tener la mayoría en las elecciones. Los partidos que se unieron, fueron el Partido Cooperatista Nacional, el Partido Laborista Mexicano, el Partido Nacional Agrarista y el Partido Socialista del Sureste. Al momento de hacerse las elecciones, muchos diputados desertaron de las filas del PLC ante la inminente derrota. Y así lo fue. El PLC tuvo una baja considerable de curules en el Congreso y con ello, la merma de su poder político. Esto demostró, que los partidos carecían de una fuerza, y de una estructura que los hubieran hecho consolidarse. Lo mismo pasó con el Partido Cooperativista entre 1923 y 1924 durante la rebelión delahuertista.<sup>186</sup>

A partir de este momento, el Congreso y el ejecutivo realizaron una política de conciliación. Ahora el problema radicaba entre los miembros del gabinete. Con el Partido Cooperativista y el Partido Laborista, De la Huerta y Calles mantenían el control, debido a que fueron los que promovieron la creación de estas organizaciones políticas.

---

<sup>185</sup> *Ídem.*

<sup>186</sup> Tobler, Hans. *Op. Cit.* 425.

Las relaciones se vieron fracturadas ante el proceso de sucesión presidencial en 1923. Ante el inminente apoyo del gobierno a Calles, y ante la indignación llevada a cabo, por la actitud tomada en contra de Adolfo de la Huerta como secretario de Hacienda, el Congreso se dividió y comenzaron nuevamente los enfrentamientos los cuales fueron de mayor magnitud que los anteriores de 1921.

Al lanzar su candidatura Adolfo de la Huerta apoyado por el Partido Cooperativista, las tres cuartas partes de la Cámara se declaró anticallista. Obregón con su poder más consolidado y apoyado por Calles y el líder del Partido Laborista Mexicano que apoyaba la candidatura de Calles, socavaron el poder de los legisladores. En 1924 cuando las relaciones en el Congreso estaban fracturadas con el gobierno central y después de que Adolfo de la Huerta se levantara en armas mediante la Rebelión Delahuertista iniciada el 6 de diciembre de 1923, varios diputados sufrieron percances. En estos hostigamientos, el senador Field Jurado del Partido Cooperativista fue asesinado el 23 de enero a las dos de la tarde al llegar a su casa que se encontraba en la calle de Colima, que, según testimonios habían llegado dos grupos de hombres en un automóvil. El mismo día pero a las cinco de la tarde fue secuestrado el senador Ildefonso Vázquez y que se presumía podían tener la misma línea los dos casos.<sup>187</sup> Durante este periodo, las relaciones del ejecutivo con el Congreso fueron muy distanciadas, pero ahora el control lo tenía Obregón a diferencia de la legislatura anterior en donde el PLC era la fuerza del poder en México. En la legislatura de los últimos años del periodo obregonista, decía Vasconcelos:

No tiene poder el Presidente de la Cámara ni para dictar ordenes a los polizontes que hacen la vigilancia en las galerías. No puede nombrar la Cámara sus propios guardianes. El uso de las armas esta reservado al Ejército y a la policía, que depende del Ejecutivo,

---

<sup>187</sup> APEC, expediente 5: ALVARO OBREGON Y PLUTARCO ELIAS CALLES. REBELION DE LA HUERTISTA, legajo 1, fojas 681-683, inventario 759.

es decir, de la camarilla militar de casa instante. Una autoridad civil no tiene, en consecuencia, sino un poder teórico.<sup>188</sup>

Al final, Obregón logró imponer su poder en el Congreso aplicando la estrategia militar que habían adoptado todos aquellos que salieran de la escuela de la Revolución. Esta consistió en eliminar a todo aquel que se interpusiera en el camino, porque así se eliminó a Madero, a Zapata, a Carranza y ahora tocaba a los civiles agrupados en organizaciones políticas. Porque todo lo que inicia termina. Ahora faltaba ver quien era el siguiente eliminado.

---

<sup>188</sup> Vasconcelos, J., “El Desastre”, en *Obras Completas... Op. Cit.* 230.

*La política en casa*

Bajo la administración obregonista, el país enfrento momentos sensibles y de gran expectación para los primeros años posrevolucionarios, pero también presento momentos que pusieron en jaque la figura presidencial del caudillo sonoreense.

Durante 1921, el país estuvo al llamado de actos desde políticos, obreros y religiosos, como los ocurridos en la Ciudad de México el 6 de Febrero de 1921 en donde explota una bomba en el Arzobispado y otra en la casa del propietario de la fabrica “El Recuerdo”, esto porque los obreros estaban en desacuerdo con los salarios. Aunque no se logró la captura de los responsables, los acontecimientos no tuvieron más consecuencias. En la segunda quincena de Febrero estalla la huelga de ferrocarrileros, que causó la paralización del tráfico en el territorio. La huelga buscaba mejores condiciones de trabajo aunque las propuestas no estaban fundamentadas en el salario, sino en escalafones y cambios de actividades. Durante la huelga se presentaron incidentes saboteando al gremio ferrocarrilero, como el descarrilamiento del tren de Laredo en San Luis Potosí y motines en Aguascalientes. En relación a este problema, expresaba Obregón: “Está sobre todos los principios el principio de autoridad, porque si no existiera este, de nada servirían los principios que cada uno creyera tener, porque no habría quien lo hiciera respetar, y vendría entonces el dominio del mas fuerte sobre el mas débil. El eje radiador de todos los problemas es el principio de autoridad”. El 18 de Marzo terminó la huelga, sin obtener el triunfo. A esto, la prensa norteamericana, decía que la política que estaba emprendiendo el Gral. Obregón, tendía a ser una política de sangre y fuego contra los revolucionarios. Creían que hasta la fecha Obregón había logrado conservar la paz sin necesidad de usar la fuerza militar y solo se ocupaba de

defenderse de sus atacantes políticos que pertenecían al mismo partido. Su fuerza al imponerse a los rebeldes y haber dominado la huelga de ferrocarrileros eran muestras de su imposición como autoridad. La verdadera prueba que tendría Obregón, sería lograr el reconocimiento del gobierno americano al gobierno de México.<sup>189</sup>

En el mes de febrero, el malestar por parte de los obreros se ponía de manifiesto. El sábado 27 de febrero en Puebla, se presentó un hecho que ponía en peligro la fabrica de tejidos San Juan de Amando ya que los obreros protestaban por el retraso de sus salarios. Estos "se enfurecieron [...] y comenzaron a arrojar piedras sobre los ventanales de la fabrica" aunque después entraron en razón y lograron entrar en platicas con la administración de la fabrica, se llevo a un acuerdo.<sup>190</sup>

La situación que se presentaba en relación a las compañías petroleras, se vio reflejado en el ámbito de la política interna. Desde principios de 1921, el país experimento el desempleo en grandes cantidades, en el mes de abril se calculó en cerca de sesenta mil, principalmente en el sector petrolero, los cuales se vieron obligados a abandonar su trabajo ateniéndose a las pocas compensaciones que el gobierno pudo otorgarles. En agosto, se fallaba el amparo interpuesto por The Texas Company of Mexico, declarando que no era retroactivo el Art. 27 constitucional, allanando así la solución de las dificultades internacionales con Estados Unidos.

Obregón organizó el aparato burocrático y busco un orden mediante el cual se rigiera la administración del estado. En el mes de marzo, se estableció el horario que debía regir a las dependencias públicas. Este comprendía de 8:30 a 12:00 y de 12:30 a 6:30.<sup>191</sup> Así mismo, Obregón decretaba que el día 21 de

---

<sup>189</sup> El Universal, 5 de Mayo, 1921.

<sup>190</sup> El Universal, 1 de Marzo, 1921.

<sup>191</sup> El Universal, 2 de Marzo, 1921.

octubre sería día del empleado público.<sup>192</sup> Esta nueva forma de estructurar al aparato gubernamental, alcanzo a la Secretaría de Relaciones Exteriores bajo la figura del subsecretario Aarón Sáenz, en donde se hicieron cambios. Sáenz perteneció a la misma línea militar obregonista. El 23 de mayo de 1913, causó alta a las filas del general brigadier Álvaro Obregón. Entro como Teniente del Estado Mayor.<sup>193</sup> Participó dentro del ejército constitucionalista e incursionó en la carrera política. Como diplomático fue representante del gobierno mexicano en Brasil, realizó acuerdos comerciales entre compañías navieras que comenzarían a adquirir petróleo mexicano.<sup>194</sup>

En su paso por el ministerio de Relaciones Exteriores, se hacia presente la nueva forma de ver a los servidores y administradores del estado. Entre 1921 y 1922, el subsecretario Aarón Sáenz cambio los "relumbrantes uniformes del servicio diplomático", por algo mas práctico y sobre todo dejó de lado las continuas recomendaciones que se hacían por parte de los jefes de los distintos ministerios para tal o cual persona.<sup>195</sup>

En el territorio nacional, se presentaban actos en donde se veían como protagónicos obreros y campesinos. Muchas de las veces, el origen de estos movimientos se debían en parte, a las conductas poco decorosas de los dueños de las industrias, en el caso de los obreros. La formación de organizaciones con fines sindicalistas que se crearon durante el periodo obregonista, pusieron en entre dicho la mala administración y mal trato que se daba a la clase trabajadora. La situación entonces era difícil para el gobierno, sobre todo porque estaba entre la espada y la pared. Por un lado tenia a la clase popular a la que debía la fuerza política y por el otro, a los empresarios a los que se debía el desarrollo

---

<sup>192</sup> AGN, fondo Obregón-Calles, 121-G-D

<sup>193</sup> Salmeron Sangines, Pedro, *Aarón Sáenz Garza. Militar, diplomático, político, empresario*, 2001, México: Miguel Ángel Porrúa. 41.

<sup>194</sup> *Ibid.* 94.

<sup>195</sup> *Ibidem.*

económico del país. En distintas ocasiones, se culpaba al gobierno de los hostigamientos a los obreros en donde muchas veces llegaban hasta la muerte. En abril de 1921, en Michoacán fueron fusilados 5 líderes obreros que pertenecían a la confederación regional obrera. La causa de su muerte fue por acercarse a hacer propaganda de sindicalización mientras trabajaban los campesinos de aquella región. Fueron ejecutados sin llevar a cabo las formalidades que establece la ley. Una comisión de obreros fue a protestar ante Obregón, por las irregularidades de las autoridades michoacanas.<sup>196</sup> Esta serie de conflictos puso tensión en las relaciones entre los poderes locales y el federal.

A mediados de 1921, el Secretario de Gobernación, general Plutarco Elías Calles, manifestaba que la política interna del país se llevaba viento en popa. Aunque en la realidad no era así. Calles declaraba a la prensa:

La situación política del país la considero inmejorables, firmemente encauzada dentro de las aspiraciones del pueblo de la República. He recorrido en estos últimos meses casi todo el país, y es un hecho, que nadie puede negar, que tanto el pueblo como los Gobernadores de los Estados, están altamente satisfechos de la labor desarrollada por el Señor Presidente de la República quien cuenta con el cariño y respeto de todos sus gobernados. El país esta completamente pacificado y las energías de todos los hombres están consagradas al trabajo.<sup>197</sup>

Las manifestaciones de inconformidad no solo eran por parte de los obreros, sino que también los demás sectores de la sociedad eran partícipes. La organización que Obregón realizó en las diferentes áreas del gobierno, provocaban continuamente disgustos y movimientos que buscaban dar muestra de que los cambios no eran bien vistos por el pueblo. Al menos de aquellos que se manifestaban y que daban movimiento a la política manejada por Obregón.

El 1 de enero de 1922, la prensa hacía un balance de los alcances que se habían alcanzado durante el primer año de la administración obregonista:

---

<sup>196</sup> El Universal, 28 de Abril, 1921.

<sup>197</sup> El Universal, 8 de Junio, 1921.

El primer año de gobierno del general Obregón [...] ha sido un año fecundo en acontecimientos políticos de muy grave importancia. No puede decirse que al terminarse dicho periodo háyase resuelto problema alguno interior de los muchos que afectan al país; y apenas si en las postrimerías de 1921 la cuestión agraria, que fue una de las más punzantes espinas clavadas en el costado de la Patria, entro en una nueva fase con la separación del señor Ministro Villareal de la Secretaría de Agricultura. De todo hemos tenido: dualidad de Ayuntamientos, graves conflictos electorales en los Estados, huelgas de ferrocarriles y tranvías; atentados Anarquistas contra uno de nuestros más distinguidos Prelados, y contra la virgen Guadalupana; [...] sublevaciones y conatos de revolución, aplacados oportunamente.<sup>198</sup>

Aquí cabría hacer un balance de las relaciones que mantuvo el gobierno obregonista con la Iglesia. Durante el desarrollo del movimiento revolucionario Obregón tuvo una reacción anticlerical. Esto se debió al apoyo que dio el clero a los grupos huertistas, además de asesorar a periódicos como *El Hogar Católico* y *El Obrero de Tepic* que daban apoyo a Huerta y atacaba a los constitucionalistas. Un miembro connotado del clero que tuvo ésta práctica fue el obispo Andrés Segura, a quien se le sentenció a ocho años de prisión. Muchos más fueron expulsados del país por el norte.<sup>199</sup> Y es que, así como enemigo fue el hacendado para la Revolución, así también lo fue el clero.<sup>200</sup>

Como activista en el movimiento revolucionario, Obregón tuvo acciones en contra del clero, como la contribución que pidió a este sector para ayudar al grupo de menesterosos por medio millón de pesos, por medio de la Junta Revolucionaria de Ayuda a los Pobres.<sup>201</sup> Sin embargo, no dio muestra tan abierta de anticlerical como lo hizo Villa en un determinado momento o los demás miembros del ejército constitucionalista.

Durante su gobierno, la política obregonista no tuvo un ataque directo a la iglesia sino que la utilizó para el apoyo de su política.<sup>202</sup> Es decir, sabía que un

---

<sup>198</sup> Excelsior, 1 de Enero, 1922.

<sup>199</sup> Obregón, A., *Op. Cit.* 123.

<sup>200</sup> Martínez Assad, Carlos, *El laboratorio de la Revolución: El Tabasco Garridista*, 1979, México: Siglo XXI. 19

<sup>201</sup> Hall, Linda B., *Álvaro Obregón. Poder y Revolución...* *Op. Cit.* 109.

<sup>202</sup> Lerner, Bertha, *Op. Cit.* 63.

sector considerable de la población era extremadamente católico y su legitimación dependía de la libertad que diera a las creencias religiosas. Sin embargo, aunque no dio un ataque campal como sí lo hizo Calles durante su gobierno, Obregón contrarrestó el poder de la Iglesia por medio de la política educativa con el nacionalismo y la soberanía.<sup>203</sup> No obstante, se buscaba hacer tambalear la política obregonista con casos criminales como el que ocurrió el 14 de noviembre de 1921 cuando se hizo explotar una bomba de dinamita en la basílica de Guadalupe, donde se “deformo el crucifijo del altar mayor” y se rompió el cristal del ayate de Juan Diego.<sup>204</sup> También ocurrió lo mismo en el arzobispado de Morelia el 12 de mayo, en Guadalajara el 4 de junio y en Gómez Palacio el 1° de Julio todos en 1921.<sup>205</sup> Pero tal vez el acto que más hostilizó a la Iglesia por parte de Obregón, fue el que se presento en 1923. El radicalismo se manifestó, hacia las manifestaciones religiosas que se llevarían acabo en ocasión del congreso eucarístico en la ciudad de México. Hubo disturbios y ataques por parte de los católicos a los radicales interviniendo la policía. Obregón dio instrucciones para que se hiciera una revisión de los festejos y que no se diera el hecho de que los habitantes adornaran sus casas en la ciudad ya que esta acción implicaba una violación a las leyes existentes sobre la manifestación de cultos. El conflicto originó la expulsión de México del Monseñor Phillipi, después de enterarse que el prelado pretendía crear un grupo llamado Los Sagrados Doce para combatir al bolcheviquismo de Obregón y por la bendición del monumento de Cristo Rey en Guanajuato.<sup>206</sup>

---

<sup>203</sup> Ibid. 61-63.

<sup>204</sup> Martínez Assad, Carlos, “La ciudad...” *Op. Cit.* 77

<sup>205</sup> Richkarday, Ignacio, *60 años...* *Op. Cit.* 18.

<sup>206</sup> APEC, expediente 2: COLECCION DOCUMENTAL DE LA EMBAGADA DE ESTADOS UNIDOS, folio 1, inventario S.901, AGREGADO MILITAR, en proceso de catalogación; JOSÉ VALENZUELA, Emilia Georgette, *El relevo del caudillo: de cómo y porque Calles fue candidato presidencial*, 1982, México: El Caballito.

En los estados, la relación entre el gobierno local y la Iglesia dependió de cada gobernador, sobre todo en aquellos estados en donde existía el radicalismo anticlerical. Particularmente Michoacán y Tabasco fueron estados en donde hubo fricciones entre la Iglesia y el gobernador.

Ya desde antes, tanto en tiempo como en espacio, la cuestión anticlerical se presentó en el país. La acción anticlerical comenzó en 1914 cuando en Nuevo León se reglamentó el culto público y se expulsó a sacerdotes. Seguido a este hecho, en el Estado de México también se dio la misma acción, lo mismo que en Michoacán bajo el interinato de Gertrudis Sánchez que hizo un decreto mediante el cual se confiscarían los bienes de "los enemigos de la Revolución".<sup>207</sup> En una forma general, las fricciones hacia la Iglesia se vieron representadas en limitar el número de sacerdotes y ataques a sus propiedades, sobre todo de las escuelas que estaban bajo su administración. Esto ocurrió por ejemplo en Michoacán, bajo el gobierno de Mújica. También en Tabasco, después de tomar posesión como gobernador Tomás Garrido Canabal, las acciones anticlericales estuvieron a flor de piel. Podría asegurar que de todos los anticlericales, Garrido Canabal era el que ocupaba el lugar número uno. En el centro de las ciudades eran juntadas las imágenes religiosas que eran llevadas por los habitantes a los que se les hacía un llamado al uso de la razón y no de la religión. Después que se hacían grandes acopios y que cada imagen era pagada en un costo simbólico a los habitantes de los pueblos, eran quemadas. Las fiestas religiosas fueron cambiadas por ferias que mostraban algún producto que se producía en la región como fue el caso de la yuca o de la naranja.<sup>208</sup>

Todas estas acciones, se pueden comprender, en relación a las continuas experiencias que se habían dado durante los años anteriores a la Revolución. Los grupos que se habían creado a lo largo del movimiento revolucionario, gestaron

---

<sup>207</sup> Sánchez, Martín. *Op. Cit.* 67.

<sup>208</sup> Martínez Assad, Carlos, "El laboratorio... *Op. Cit.* 46.

la conciencia anticlerical, con el objetivo de recobrar todo lo que la Iglesia había tomado del país y nació en ellos el espíritu reivindicador del orden y la justicia.

En el estado de Durango en 1923, también se presentó una acción anticlerical cuando el gobernador Jesús Agustín Castro, sacó el decreto en donde se leía:

*JESUS AGUSTÍN CASTRO, Gobernador Constitucional del Estado Libre y Soberano de Durango, a sus habitantes, sabed:*

Que la H. Legislatura del mismo se ha servido dirigirme el siguiente

**DECRETO NÚMERO 136**

El Congreso del Estado de Durango, a nombre del pueblo, decreta:

“Artículo 1o.- De conformidad con lo que dispone el párrafo séptimo del artículo 130 de la Constitución General de la República, se establece el número máximo de Ministros para los diversos Cultos Religiosos en el Estado, será de VEINTICINCO para cada Culto.”

“Artículo 2o.- El Ejecutivo del Estado, conforme al Reglamento que al efecto expida, extenderá a cada Ministro de los VEINTICINCO que se facultan para cada Culto, la patente respectiva, sin la cual no podrá ejercer”

“Artículo 3o.- Al ministro que sin la patente de que trata el artículo que precede,

ejerciere, se le castigará por la autoridad judicial del Distrito que corresponda, como responsable de desobediencia a un mandato de la Autoridad Pública, con la pena que señala el artículo 869 del Código Penal del Estado.

“Artículo 4o.- Es obligación de los Presidentes Municipales y de los Jefes de Cuartel, requerir a los Ministros de los Cultos, la presentación de la patente respectiva cuando tuvieren duda de si, quien pretende ejercer algún acto de cualquier culto religioso, está autorizado para ejercer, mediante la patente de que trata el artículo 2o.”

“Artículo 5o.- Se concede acción popular para denunciar infracciones de la presente ley.”

“Artículo 6o.- Para el debido cumplimiento de esta Ley, el Ejecutivo del Estado de conformidad con al Fracción II del artículo 81 de la Constitución Local, reglamentara su observancia.”

Victoria de Durango, mayo 16 de 1923.

Fuente: AJA, expediente 50: JESUS SALAS BARRAZA, foja 29, inventario 50.

La cuestión anticlerical y los movimientos obreros, fueron la característica que se dio durante la política interior de Obregón. Con esto, los inicios de la reconstrucción nacional costaron esfuerzos de gran magnitud al caudillo. Pero sobre todo fueron los brotes rebeldes los que se presentaron durante el periodo posrevolucionario de 1920 a 1924 lo que revestiría la política interna del país que comenzaba a crearse.

### *Limpiando el terreno*

A pesar de que se había logrado acabar con el peligro que representaban los caudillos más fuertes, hubo oposiciones a la política obregonista tanto de parte de los latifundistas y –caciques que aun soñaban con volver a los tiempos del antiguo régimen- como de algunos jefes revolucionarios que no fueron llamados a participar en el nuevo poder político.

A fin de sofocar las rebeliones, Obregón tuvo que reorganizar el ejército, buscando disminuir la fuerza de algunos jefes militares que pudieran organizar movimientos rebeldes, al tiempo que recurría a establecer un sistema de recompensas para los jefes militares que le eran leales. La reorganización del ejército era necesaria, pues aunque el presidente tenía de su lado a obreros y campesinos, estos grupos todavía no eran lo suficientemente fuertes como para contrarrestar a los militares rebeldes.

Como parte de la reorganización del ejército, se contempló el recorte de efectivos. Solo de fines de 1920 a junio de 1921, se redujo la cantidad de elementos del ejército. 7 mil generales, jefes y oficiales fueron dados de baja, ya sea por pedirla o simplemente por recorte de las fuerzas. Esto significaba un ahorro a la nación de 50 mil pesos diarios y 18 millones de pesos al año. Fueron 117 cuerpos los que desaparecieron. Durante estos meses habían sido cesados de las fuerzas 6 divisionarios, 60 generales de brigada, 181 brigadieres; 505 coroneles; 548 tenientes coroneles; 758 mayores; 1 414 capitanes primeros; 1 078 capitanes segundos; 1299 tenientes y 1 220 subtenientes, o sea 6 745 generales, jefes y oficiales.<sup>209</sup> Y es que en 1920 cuando Obregón toma posesión, había 16 generales de división, 69 de brigada, 258 brigadieres.<sup>210</sup>

---

<sup>209</sup> El Universal, 4 de junio de 1921.

<sup>210</sup> AGN, fondo Obregón-Calles, SECRETARÍA DE GUERRA, 104-E-16.

En su informe presidencial de 1923, Obregón reportaba las acciones a las que se había sometido la Secretaría de Guerra y Marina para lograr un equilibrio en el ejército:

Como no existe problema militar en la Republica la Secretaría de Guerra ha podido dedicar preferente atención a la reducción, organización e instrucción del ejercito; esta tarea factible de llevar a corto plazo, había tropezado con algunas dificultades debido a la labor de policía encomendada a la institución con motivo de los restos de bandidaje y desorden que aun tenían manifestaciones esporádicas en algunos puntos del país; pero estas manifestaciones han ido desapareciendo paulatinamente, y casi desaparecidas en la actualidad.<sup>211</sup>

Para aprovechar el excedente del ejército, en 1923 Obregón quiso reforzar la policía con todos éstos sobrantes.<sup>212</sup> Y es que era verdaderamente estrepitosa la cantidad de gente que se encontraba en el ejército. El movimiento revolucionario había heredado cantidad de agregados que continuaban aún dentro del sector y por lo tanto, generaban gastos en el presupuesto. En 1921 por decreto presidencial, se daba la formación de cuerpos especiales integrados por jefes y tropas militares con el objetivo de ponerlos a trabajar. Estos cuerpos serían escuelas prácticas y de aplicación de caballería y decía Obregón: -"y de ella saldrán a otros cuerpos los oficiales que más se distinguen por su aplicación durante el tiempo que permanezcan en los batallones y regimientos".<sup>213</sup>

Pero el papel mas importante que tuvo el ejercito obregonista, fue la alianza con los gobernadores. Éstos junto con los jefes de operaciones de cada zona en las que se había dividido el territorio nacional, consolidaron su poder. El caudillo local estaba apoyado en sosegar a los habitantes que se levantaban en su contra o muchas otras veces el mismo ejército ayudaba a la imposición.

La participación mas importante fue en el levantamiento en contra de Obregón en 1923, donde los principales generales de división se pusieron en contra del sonorenses por la imposición del candidato oficial Plutarco Elías Calles

---

<sup>211</sup> El Universal, 2 de septiembre de 1923.

<sup>212</sup> AGN, fondo Obregón-Calles, REFORZAMIENTO DE POLICIA, 725-E-1.

<sup>213</sup> El Universal, 4 de Marzo, 1921.

a la presidencia. Generales como Salvador Alvarado, Manuel M. Dieguez, Guadalupe Sánchez, Fortunato Maycote y Enrique Estrada.

En su administración se dio apoyo a las fuerzas militares con las colonias agrícolas como ya se vio en el apartado anterior. En las zonas militares, los jefes procuraban tener contentos a sus agremiados. En 1922 se construye el Hospital Militar de la región a iniciativa del general Lázaro Cárdenas, quien fue auspiciado con la ayuda de la gente, así como de los miembros del ejército que daban para la mano de obra medio día de haber mensual y que la idea era ayudar a las continuas contingencias de parte del sector militar en esa zona sobre todo de paludismo.<sup>214</sup>

El ejército siempre estuvo a la vista de Obregón. Sabía que este sector era el más peligroso para su poder. Sin embargo, también era su mano fuerte dentro de su política, se podría decir que era un arma de dos filos. El gobierno obregonista sabía que para instaurar el orden y la paz en el país, necesitaba del ejército y sus gastos los contemplaba en \$60,000,000 de pesos al año.<sup>215</sup> Durante todo el periodo de gobierno, en diversas zonas militares se creaban conflictos. En los primeros años Obregón aun contaba con la mayoría del ejército de su lado, sin embargo no faltaba uno que otro en salirse del redil. En una carta enviada al general Joaquín Amaro, jefe de operaciones en Monterrey, Francisco Serrano, Secretario de Guerra y marina lo ponía al tanto de los informes que le habían llegado sobre conducta sospechosa y poco decorosa de algunos militares:

[...] se han recibido algunas informaciones sobre la conducta observada por algunos militares en la frontera, que en extracto me permito transcribir a Ud.: “El día 8 de octubre llegó a Matamoros el 62/o. Regto. a las órdenes del Cor. Luis G. Maltos y esa misma noche se cometieron robos en el Mercado y a diversas personas de la localidad, por los soldados. Los mismos soldados asaltaron a unos pasajeros que se dirigía a Bronswville; y el Capitán Secretario de la Jefatura de la Guarnición fue aprehendido al brincar las tapias de la casa del Sr. Donato Zaldívar y posteriormente se fugaron de la cárcel todos los presos encabezados por unos soldados.- El coronel Maltos se encontraba

<sup>214</sup> APEC, expediente 206: LAZARO CARDENAS, legajo 1/9, folio 49, inventario 820.

<sup>215</sup> Hall, Linda B., “Banks, Oil...” *Op. Cit.* 193.

una noche en estado de ebriedad, escandalizando; y los jefes y oficiales pasan la noche en estado de ebriedad y armando escándalos. Como las fuerzas que guarnecen la frontera pertenecen a la División a su digno mando, me permito transcribir a Ud. las anteriores informaciones para esclarecer estos hechos y en caso de resultar ciertos, proceder como corresponda a fin de que cesen, tanto para que la moralización del Ejército que con tanto empeño se está llevando a cabo sea un hecho, como porque estando las referidas fuerzas en la frontera es conveniente que las mismas observen buena conducta y disciplina y no den margen a las críticas de un país extraño.

México D. F. noviembre 30 de 1921.<sup>216</sup>

En 1922, vecinos de Reynosa, Tamaulipas, hacían saber al Secretario de Guerra y Marina, percances en los que se habían visto involucrados militares. En una carta anónima fechada el 13 de noviembre de 1922 le informaban:

[...] varios vecinos de esta población ponemos en el conocimiento de Ud. que ayer en la tarde el Coronel Anacleto Guerrero, en completo estado de embriaguez, montado en un caballo prieto, después de haber estado libando copas en la Cantina “XXX Salón”, donde se metió montado a caballo, salió de dicha cantina y se anduvo metiendo a las casas particulares sembrando la alarma consiguiente y el espanto entre las señoras, pues se metía montado a caballo y pistola en mano tirando tiros, como las autoridades de esta población callan dichos hechos, nosotros lo ponemos en el conocimiento de Ud. pues ninguna garantía tiene la sociedad con militares irrespetuosos que haciendo gala de su autoridad militar y de la fuerza de las armas que el Supremo Gobierno les ha confiado para guardar el orden no para alterarlo; lo que comunicamos a Ud. es la verdad puede esa Superioridad tomar informes de los hechos como lo crea mas conveniente, nosotros Señor General no nos firmamos porque tememos ser victimas de cualquier atropello por parte del referido Coronel pues lo creemos capas de todo.<sup>217</sup>

Las acciones tomadas por parte de los jefes de las zonas hacia su personal, dio pocos resultados. Aunque no en todos los casos ocurrió así. Para demostrar la variedad que había dentro del ejército obregonista, se pude ver el de la zona norte, particularmente en Monterrey, donde estaba el personaje que había ido consolidando su fama: Joaquín Amaro. Había entrado a la milicia cuando inició el movimiento en contra de Huerta y se unión con la fuerza de Obregón.

---

<sup>216</sup> AJA, expediente 1: CORRESPONDENCIA CON DEPENDENCIAS DEL PODER EJECUTIVO, serie 0106, legajo 4/5, folio 231, inventario 50.

<sup>217</sup> AJA, expediente 1: CORRESPONDENCIA CON DEPENDENCIAS DEL PODER EJECUTIVO, serie 0106, legajo 4/5, folio 266, inventario 50.

Originario de Zacatecas, participo al lado del general Gertrudis Sánchez quedando finalmente con los vencedores: Carranza y Obregón.

Amaro tuvo un papel importante en la línea militar de Obregón, particularmente por el caso del asesinato de Villa, asunto que se tratara más adelante de este estudio. Su participación en la rebelión delahuertista y su triunfo en la batalla de Ocotlán, le dieron el empuje final que lo llevo a la Secretaría de Guerra y Marina durante el gobierno de Calles.

En su zona militar, Amaro comenzó lo que sería en el siguiente periodo presidencial, su tarea de reinstitucionalizar al ejército que había iniciado en 1917. En su regimiento la organización que implantó Amaro, comprendía actividades que cubrían prácticamente todo el día. Las labores comenzaban a las 6 de la mañana y culminaban a las 9 de la noche. En el día tomaban clases de equitación, de instrucción primaria, de esgrima y gimnasia y sobre cuestiones militares.<sup>218</sup> Había adquirido en su formación militar, valor que caracteriza a todo buen soldado. Para Amaro "decir revolucionario equivale a ser hombre de ideas de progreso, tanto para la querida madre patria, como para sí mismo".<sup>219</sup>

Por más que quiso Obregón controlar al ejército y mantenerlo bajo su estricto apego a él, no lo logró. Su frase de que no había general capaz de aguantar un cañonazo de cincuenta mil pesos, pone en evidencia la corrupción con la que se manejo el sector militar. Cada jefe militar aprovechó su posición estratégica e hizo y deshizo a su antojo en apoyo a los caciques locales, gobernadores y en muchos casos hasta militares que resultaron dueños de grandes propiedades. El error más grande que tuvo Obregón fue conceder

---

<sup>218</sup> Loyo Camacho, Martha Beatriz. *Op. Cit.* 99.

<sup>219</sup> *Ibid.*, 96.

privilegios políticos a los caudillos locales, ya que éstos pondrían en riesgo su estabilidad política.<sup>220</sup>

El control del ejército comenzó a gestarse durante el gobierno obregonista y alcanzó su fin en la reforma militar que llevó a cabo Joaquín Amaro como secretario de Guerra y Marina durante el periodo de gobierno de Calles. Sin embargo Obregón inició el camino para institucionalizar a las fuerzas armadas y lo primero que da muestra de estas acciones, es el recorte del presupuesto y que fue menor que el otorgado a la instrucción pública.<sup>221</sup> El objetivo de Obregón era, primero, agrupar a las fuerzas militares como una institución de la que emanaría la seguridad de la nación y lo más importante aquí: que esa institución estaría bajo la figura del presidente. Aunque esta aseveración no fue exitosa en su totalidad durante el obregonismo, comenzaba a verse una línea sobre el sector militar. También tenía que lograrse que esta fuerza respetara la institución de la cual era parte.

La profesionalización también fue un punto importante en que Obregón puso interés. Sabía que la pacificación del país no estaba del todo dominada y que era importante con un sector de fuerza federal apto para afrontar las necesidades que surgieran en un determinado caso.

Las revueltas armadas persistieron casi todo el periodo obregonista y en 1923, cuando parecía cercana la paz, surgió un nuevo conflicto a causa de la sucesión presidencial en circunstancias parecidas a las que había provocado la Rebelión de Agua Prieta, solo que este movimiento no tuvo éxito.

La mayoría de estos movimientos presentados en el territorio nacional, fueron sofocados rápidamente. A fines de febrero de 1921 los hermanos Arrieta se rinden ante el General Anacleto López en la plaza de Tepehuanes, junto con

---

<sup>220</sup> Boils, Guillermo, *Los militares y la política en México (1915-1974)*, México, Ediciones El Caballito, 1975, p. 60

<sup>221</sup> Wilkie, James A., *The Mexican Revolution: Federal Expenditure and Social Change Since 1910*. Berkeley-Los Angeles, University of California, 1970. p. 58-59

ellos se rindieron los rebeldes Maximino Eburgos, Antonio Espinoza, José Jaques, José Gutiérrez, estos estaban en rebelión en el Estado de Durango.<sup>222</sup> Después de la rendición de los hermanos Arrieta, se unieron a la rendición Braulio Sarabia, Casimiro Parra y Lucio Sánchez al presentarse ante las tropas federales, entregando todo su armamento.<sup>223</sup>

Muchos de los seguidores de los rebeldes que había alcanzado reconocimiento por parte del gobierno, seguían en rebelión a pesar de que su líder ya no se encontraba en el país. En 1921 se levantan en armas los generales Ernesto Aguirre y Benjamín Garza, quienes habían estado bajo el mando del general Murguía. No se le dio importancia a este suceso, ya que estos no tenían mando entre las tropas. Ernesto Aguirre, estaba como Presidente municipal de Monclova y puso en libertad a los presos que se encontraban en la cárcel de aquella localidad. "Con el levantamiento de esos generales [decía el general Estrada] se dan por terminados los levantamientos de partidarios de Murguía, pues estos y Eduardo Hernández, eran los que disfrutaban de las confianzas del exrevolucionario".<sup>224</sup>

En Morelia se daba el levantamiento del General Eduardo Hernández en la Ciudad de Zamora, desconociendo al gobierno federal. Fue poco prospero el movimiento, ya que no encontró seguidores.<sup>225</sup> En marzo, se sofoco un levantamiento que se tenía previsto. El día 3 de marzo fue aprehendido el general Francisco L. Urquiza, quien había sido subsecretario de guerra durante el gobierno de Carranza. Junto con él estaban Secundino Reyes, Rodolfo Martínez y Pablo Ramírez Avelar, aunque Ramírez Abelar y Rodolfo Martínez decían que eran inocentes, también fueron aprehendidos el general Fernando Vizcaino que

---

<sup>222</sup> El Universal, 1 de Marzo, de 1921.

<sup>223</sup> *Ibidem.*

<sup>224</sup> El Universal, 2 de Marzo, 1921.

<sup>225</sup> *Ibidem.*

había sido Jefe del Estado mayor presidencial del general Pablo González.<sup>226</sup> Lucio Dávila hace un levantamiento en los primeros meses de 1921, atacando San Salvador Zacatecas al frente de 10 hombres, pero fue derrotado rápidamente por las fuerzas federales, informes que llegan por el general Joaquín Amaro, al Secretario de Guerra.<sup>227</sup>

Los ataques no solo se perpetraban en el interior de la República. Hay que recordar que muchos de los enemigos del nuevo orden habían sido exiliados y se encontraban en Estados Unidos, Cuba y Europa. En una carta le avisan a Arturo M. Elías, quien era cónsul general de México en New Orleans, que se estaba haciendo una conspiración en San Antonio Texas, donde un grupo de personas estaban tramando iniciar un movimiento en contra del gobierno de Obregón. Se trataba de un grupo de "Carranclanes" quienes convocados por Alfredo Robles Domínguez y reunidos en el Hot Wells Hotel se reunían junto con personajes como Mariano González quien se decía era representante de Lucio Blanco, Candido Aguilar, Francisco Murguía, Alfredo Ricault y otros ex generales. Murguía contaba con el apoyo de mil hombres aproximadamente aunque no contaban con los elementos necesarios. Con él estaban Candido Aguilar, Ernesto Aguirre quien se había levantado el 24 de marzo en Monclova, Benjamín Garza, Pablo González (hijo), éstos generales y los coroneles E. Romero, quien era jefe del estado mayor y el coronel Felipe Manchaca. Contaban con armas que habían sido compradas con dinero de Juan Barragán y Paulino Fontes. El gobierno estaba enterado de los supuestos movimientos y mando comisionados en forma secreta que fueron el coronel Gabriel Duran, un señor Gamboa y otros más que lo acompañaban y que eran comisionados de la Secretaría de Guerra.<sup>228</sup> En el norte del país, se organizaba un grupo de rebeldes, los cuales eran capitaneados

---

<sup>226</sup> El Universal, 3 de Marzo, 1921.

<sup>227</sup> El Universal, 9 de Marzo, 1921.

<sup>228</sup> APEC, expediente 53: ARTURO M. ELIAS, legajo 2/22, folio 63-64, inventario 1717.

por Irineo Villarreal, Lucio Blanco y Juan Merigo. Fueron detenidos por Arnulfo Gómez los hermanos Jesús y Miguel Trejo que formaban parte de este grupo de rebeldes. Se les armó un consejo de Guerra y se les ejecutó en Acapulco junto con el Gral. Salome Castrejón. Éstos rebeldes, tenían planeado que el 5 de mayo entrarían por el norte del país los principales enemigos del gobierno. Tenían planeado entrar mediante tres grupos comandados por Villarreal, Blanco y Merigo. Villarreal debía entrar a Mier con sesenta hombres, miembros de la Junta revolucionaria de San Antonio Texas, dentro de la cual se encontraba el general Norberto C. Olvera, que había sido jefe de la Guarnición de la Plaza de México y de la extinta División "Supremos Poderes", hasta que Carranza salió de la capital. El Gral. Merigo debía entrar por Bagdad, lugar cercano a la plaza de Matamoros con la gente que más se pudiera, y Lucio Blanco debía entrar por Guerrero, Tamaulipas.<sup>229</sup>

Obregón trataba a toda costa de imponer el orden y hacía valer su autoridad por todos los medios. Para escarmiento de los rebeldes y de los posibles movimientos que pudieran surgir, el 29 de mayo fueron fusilados los rebeldes José Murguía, Pablo González y Ernesto Aguirre, quienes habían andado bajo distintos nombres como José Moreno, Juan Benavides y Ernesto Alderete.<sup>230</sup> En el estado de Oaxaca, también se dio otra revuelta. Ésta estuvo a cargo del ex-general Francisco Luis Castillo en Salina Cruz, de línea felicista. El gobierno buscó una amnistía con el rebelde, a cambio el gobierno pedía que entregaran "todos sus elementos de guerra" y éste "les facilitaría una ayuda pecuniaria para que pudieran regresar a sus hogares a dedicarse al trabajo, cosa que Castillo rechazó.<sup>231</sup> Después de haber sido dispersado en la plaza de San

---

<sup>229</sup> El Universal, 1 de Mayo, 1921.

<sup>230</sup> El Universal, 13 de Mayo, 1921.

<sup>231</sup> APEC, expediente 123: DOCUMENTOS DE DIVERSAS PERSONAS QUE NO HAN SIDO RECLAMADOS, legajo 1/3, folio 52, inventario 1588.

Jerónimo en donde fue batido y en donde muchos oficiales y generales se entregaban, Castillo fue echo prisionero y fusilado.<sup>232</sup>

Durante 1922, los levantamientos continuaron pero en menor cantidad. El general Carrasco había organizado una revuelta en el norte del país. En septiembre el general Ángel Flores participaba a la Secretaría de Guerra y Marina que, de acuerdo con las instrucciones que había recibido, concedió la gracia de amnistía a un grupo de 10 hombres que formaban parte del núcleo que seguía al general Carrasco. Se aseguró que "antes de pocos días, Carrasco se vera completamente abandonado por los hombres que le siguieron, ya que la persecución en su contra se acentúa a medida que pasa el tiempo".<sup>233</sup> En octubre se logra la aprehensión de Carlos Valdés quien era agente de los rebeldes y que pretendía introducir al país un contrabando de municiones para fomentar la rebelión de Carrasco.<sup>234</sup> También fue aprendido el capitán José Rosas, "que había operado juntamente con Carrasco y a quien las autoridades militares concedieron su amnistía, pretendió levantarse nuevamente en armas contra el gobierno para seguir en su peligrosa aventura con Carrasco."<sup>235</sup> Carrasco fue capturado quedando su rebelión apagada.

En el estado de Veracruz, también se presentó el levantamiento de los capitanes Vicente Torneda y Juan José Pereyra, a quienes después de darles alcance en terrenos cercanos a Catemaco Veracruz junto con su partida de rebeldes por el 6to. Regimiento de caballería al mando del coronel Bolívar Sierra, se les paso por las armas, como resultado de la sentencia condenatoria que recayó sobre ellos.<sup>236</sup>

---

<sup>232</sup> El Universal, 14 de Mayo, 1921.

<sup>233</sup> El Mundo, 7 de Septiembre, 1922.

<sup>234</sup> El Mundo, 10 de Octubre, 1922.

<sup>235</sup> El Mundo, 24 de Octubre, 1922.

<sup>236</sup> El Mundo, 26 de Octubre, 1922.

Pero el que tuvo el protagonismo como rebelde en 1922, fue Francisco Murguía. Había participado desde el levantamiento en contra de Huerta donde se unió al Ejército Constitucionalista. Se le confirió el cargo de gobernador y comandante militar del Estado de México, el 27 de agosto de 1914. Su periodo de gobierno fue muy fugaz. Sin embargo dejó honda huella entre los toluqueños. Hizo un intento de reforma agraria repartiendo algunas haciendas cercanas a Toluca, que habían pertenecido a connotados porfiristas. Dotó de tierras a los más desprotegidos para que construyeran sus casas. Nuevamente en su carrera militar, le tocó perseguir a Villa y derrotarlo en Aguascalientes, capturando trenes y un enorme arsenal de proyectiles, en Chicalote. Posteriormente recuperó Torreón. Al estallar el movimiento de Agua Prieta, Murguía siguió leal a Carranza, lo acompañó en su último y dramático peregrinaje hacia Tlaxcaltongo. Tras la muerte del presidente constitucional de la república. Murguía quedó en calidad de prisionero y fue conducido a México para ser consignado por "falta de espíritu militar". Después de hacerlo prisionero las fuerzas sonorenses, y de ser liberado el 1 de enero de 1921 de la prisión de Santiago de Tlaltelolco,<sup>237</sup> huyó a Estados Unidos donde organizó su ataque al gobierno de Obregón.

Después de los levantamientos que se habían presentado a lo largo de 1921 y en los cuales habían aparecido muchos de los simpatizantes de Murguía, se estaba a la expectativa de su aparición en territorio nacional. En septiembre, la Secretaría de Guerra y Marina informaba que: "a juzgar por los partes de novedades rendidas por los jefes de operaciones en la región norte del país, parece confirmarse que el general Murguía no se encuentra en nuestro territorio. Ha sido visto por agentes y empleados mexicanos en la población de el Paso."<sup>238</sup> Cosa que no era cierta, ya que desde agosto, Murguía había entrado a

---

<sup>237</sup> Dulles, Foster, John W. F., *Ayer en México...* Op. Cit. 107.

<sup>238</sup> El Mundo, 1 de Septiembre, 1922.

México “cerca del puerto de Brownsville, Texas”.<sup>239</sup> Y es que la preocupación se había acrecentado luego que desde mayo había lanzado un manifiesto en el que decía:

PROCLAMA.- A los ciudadanos Generales, jefes, Oficiales y Soldados del Ejército Nacional.- Muy pronto estaré lidiando nuevamente por la causa de la legalidad.- Tengo en mi memoria el recuerdo de las gloriosas campañas que con vosotros he compartido. Espero me acompañareis al combate y yo me encontraré como siempre al frente de vosotros para conducirlos a la victoria.- Tened presente que la nación esta oprimida y que mientras ella padece, los traidores y los tiranos de Agua Prieta y sus inmensos satélites, celebran entre orgías sus tristes lamentos.- Vosotros soldados del pueblo, sois quienes les ofrecéis, sin comprenderlo, que sigan hundiendo a la patria en la ruina. Con solo retirarle vuestro plazo, caerán bajo el peso de sus crímenes.- Los soldados del pueblo no desempeñan el papel de servidores de los opresores de la patria, si no de la patria oprimida. Esa es la noble misión del soldado.- El movimiento que se esta llevando acabo en todo el país, es la mejor prueba de que el pueblo y con él, su ejército, está resuelto a que caigan los traidores asesinos.- Así como la victoria os tendió la mano en pasadas luchas por la libertad, os la tendera en la que ahora emprendemos, porque nunca es esquivada con los patriotas y valientes cuando defienden causas justas como las que con vosotros sostendrá vuestro camarada y amigo. Francisco Murgía.- Rúbrica.<sup>240</sup>

Después de haber entrado al país por el norte, lanzo el Plan de Zaragoza el 25 de septiembre y una carta en la que se acusaba a los sonorenses de los latrocinios perpetrados en contra de los verdaderos revolucionarios.<sup>241</sup> En la capital del país circulaba un folleto en color rojo con título EL CAUDILLO DE LOS LEALES con la foto de Francisco Murguía, con texto en parte inferior que se leía:

General de División Don Francisco Murguía, Jefe (vuelta) del Ejército Legalista y heroico caudillo del pueblo mexicano, que levantado en armas, lucha en estos momentos contra el gobierno usurpador de Álvaro Obregón.

Obregón asesinó al presidente Carranza mientras dormía, para satisfacer sus ambiciones de mando, y por medio del terror sostenido en México una desesperante situación, ensangrentando al país con espeluznantes crímenes políticos y estableciendo un efímero gobierno bolchevique [...]

El General Murguía, defendió valientemente al presidente Carranza, desechando las insinuaciones del grupo de traidores que fomentaron el cuartelazo de "Agua Prieta" y, por su enorme prestigio, su valor y su lealtad ha sido nombrado General en Jefe de la Revolución Legalista.

¡El Obregonismo agoniza! ¡Adelante soldados del pueblo!<sup>242</sup>

<sup>239</sup> Dulles, Foster, John W. F., *Ayer... Op. Cit.* 110.

<sup>240</sup> APEC, expediente 25: FELIPE CARRILLO PUERTO, legajo 4/7, folio 223, inventario 830.

<sup>241</sup> Dulles, Foster, John W. F., *Op. Cit.* 110.

<sup>242</sup> APEC, expediente 25: FELIPE CARRILLO PUERTO, legajo 4/7, folio 223, inventario 830.

En septiembre fue capturado Ignacio E. Orozco uno de los propagandistas de Francisco Murguía. Fue consignado al juzgado cuarto de Distrito supernumerario.

Al ser registrado, se le encontraron en los bolsillos algunas cartas, así como un ejemplar del manifiesto lanzado por Murguía en Villa de Zaragoza.<sup>243</sup>

En octubre Murguía libro la batalla en Piedritas, Durango, en donde su ejército redujo. En el Daqüey del Huizache, cerca de Inde, también en Durango dio su última batalla, de donde puso escapar con vida.<sup>244</sup> Pocos días después fue capturado por el general Abraham Carmona, jefe de la guarnición de la plaza en donde se ubicaba Tepehuanes. Jesús Salas Barraza, mismo que tendría la participación en el asesinato de Villa, informa a Joaquín Amaro, los hechos que se dieron el día de la captura de Murguía:

Sr. Gral. de División., Joaquín Amaro. Saltillo, Coah.  
Respetable General y fino amigo:

Probablemente se habrá Ud. informado por al prensa capitalina de que yo tomé una participación muy directa en la captura de Murguía, pues invitado por el General Abraham Carmona, Jefe de la Guarnición en esta plaza, le acompañe a Tepehuanes donde se encontraba oculto el ex divisionario en alusión, siendo no poca la sorpresa, cuando el Gral. Carmona, le intimó su rendición acompañado de mí y otras varias personas, desde el momento en que estaba muy ajeno a lo que le iba a acontecer, pues hay de advertir que en aquel escondite había permanecido ya por espacio de doce días sin que se tuviese el menor indicio de que se encontraba cerca de nosotros y si no hubiera sido por la indiscreción de un fraile, difícilmente se hubiera encontrado. Después de su aprehensión cambio algunas impresiones tanto conmigo como con algunos de nuestros acompañantes, mostrándose en extremo despreciativo en lo que respecta a Pablo González, Cándido Aguilar, y otros jefes rebeldes, y confesando probablemente su fracaso desde el primer día en que cruzó la frontera...

Saltillo, Coah. Noviembre 21, 1922.<sup>245</sup>

Después de ser aprehendido, se le instaló un juicio militar, en donde fue sentenciado a muerte. Con este hecho, Obregón casi terminaba de limpiar el

---

<sup>243</sup> El Mundo, 30 de septiembre, 1922.

<sup>244</sup> Dulles, Foster, John W. F., *Ayer... Op. Cit.* 111.

<sup>245</sup> AJA, serie 0101, expediente 50: JESÚS SALAS BARRAZA, foja 20, inventario 50.

terreno mexicano. Solo faltaba un hombre, aquel que había sido su compañero de armas y después su rival militar más importante: Pancho Villa.

Después de la política conciliadora llevada a cabo por Adolfo de la Huerta y con la cual logró la rendición de Villa, éste se había apartado del plano político y se había dedicado a la administración de la hacienda que se le había otorgado. Sin embargo, sus relaciones con Obregón no fueron del todo hostiles. Esto se debió quizá en parte, a la postura que mantuvo Obregón hacia el exrevolucionario. En 1921 se dieron a Villa la cantidad de 40 mil dólares a "cuenta de la reclamación que tiene presentada por las pérdidas sufridas en "La Empacadora" de Ciudad Juárez ubicada en la ciudad del mismo nombre del Estado de Chihuahua" y en 1922 se paga la cantidad de 25 mil pesos "a cuenta de la reclamación que ha presentado por destrucción de los predios rústicos denominados "El Fresno" y la "Boquilla" y la finca urbana llamada "Quinta Luz" del estado de Chihuahua".<sup>246</sup> También en 1921 se otorga el servicio telegráfico particular a Villa que sería adherido al cargo de la Secretaría de Gobernación.<sup>247</sup> Todo esto propició que Villa, se mantuviera lejos del hostigamiento hacia Obregón y su administración. Más aún, se valía de su fama y de su amistad con el presidente, hasta el punto de hacer recomendaciones a terceros. En carta a Obregón, Villa le recomendaba a su compadre el Dr. Ciro M. Santelices que "hizo su carrera como Médico Militar desde años muy anteriores y después durante la campaña contra Huerta prestó sus servicios como médico llegando por su empeño y honradez a hacerse acreedor a la estimación de todas las personas que lo han conocido", quien iba a tratar asuntos ante el Secretario de Guerra y Marina. Y es que sus relaciones comenzaban a ir más allá del simple aspecto administrativo o político. En telegrama enviado al presidente, Villa

---

<sup>246</sup> AGN, fondo Obregón-Calles, ACUERDOS DE LA PRESIDENCIA A LA SECRETARÍA DE HACIENDA, 777-V-4.

<sup>247</sup> AGN, fondo Obregón-Calles, CARTA DE OBREGÓN A LA SECRETARÍA DE COMUNICACIONES, 824-V-1

justificaba el hecho de no haberlo felicitado con motivo de su onomástico que había ocurrido días antes:

Gral. Álvaro Obregón,  
Presidente de la República.

Con motivo grave enfermedad una hermana mía que murió ayer en Chihuahua no envíe a Ud. mensaje oportunamente felicitándolo por su onomástico, pero ya sabe que lo recuerdo con estimación sincera y que en medio de mis justos dolores sé distinguir a los amigos como Ud.

Resptte.  
Francisco Villa<sup>248</sup>

Aparentemente todo parecía ir bien dentro de la política interna del país. A pesar de los continuos levantamientos que se habían presentado, la milicia obregonista había hecho un buen trabajo al apagar todos los movimientos. Pero en 1923 cuando comenzaba a pintarse el proceso de sucesión presidencial, las cosas parecían cambiar en la estabilidad política. Desde 1922, Villa había declarado al periodista Regino Hernández que era partidario de De la Huerta y que si se daba el momento lo apoyaría. Cuando se comenzó a perfilar Plutarco Elías Calles como el probable sucesor de Obregón, Villa se opuso y comenzó a hacer declaraciones, mismas que le costaron la vida. El encargado de llevar a cabo el trabajo de limpieza, fue Jesús Salas Barraza, argumentado para ello, cuestiones y sentimientos personales. Barraza, "Hombre robusto, franco y enérgico como el típico norteno, que a su valor reconocido agregaba una extraordinaria habilidad para manejar las armas de fuego, desde hacía tiempo alentaba la idea de acabar con Villa por que consideraba que quien hiciera tal cosa, cumpliría con el deber de librar a México de un hombre tan peligroso y tan odiado". Además tomaba como prevención la muerte de Villa, ya que decía Barraza, estaba planeando un ataque al gobierno. En carta dirigida al general Amaro, le daba cuenta de las sospechas que se tenían sobre el Centauro del Norte:

---

<sup>248</sup> AGN, fondo Obregón-Calles, TELEGRAMA DE VILLA A OBREGÓN, 223-V-23.

Respetable General y fino amigo:

Confirmando mi carta anónima de fecha 2 d/a. en donde le expuse de una manera franca y decidida mi determinación sobre dicho asunto. Manifestándole ahora que he tenido oportunidad de darme cuenta exacta de los preparativos bélicos que está haciendo este BANDIDO para desarrollarlos en la primera oportunidad que se le presente con lo cual se volvería a ensangrentar nuestro infortunado país; para mayor abundamiento de mi dicho queda confirmado – por las frecuentes visitas que a diario recibe en su hacienda (premio de sus fechorías y asesinatos) contándose estas visitas las de Antonio Villareal, Raúl Madero, Llorente Díaz Lombard, y otros muchos desafectos al actual Gobierno y que estos malos mexicanos no descansan un momento en buscar el instrumento que los ayude a escalar al poder no importando para ellos los medios deshonorosos que para satisfacer sus fatídicas ambiciones personales tienen que echar mano del hombre criminal y traidor que por hazañas vandálicas cometidas en territorio americano y premeditadas con todo el conocimiento de causa para traer la intervención que no se llevó a cabo, transformándose esta en la expedición punitiva, que vino a mancillar nuestro suelo.

No me explicó que a pesar de los malos antecedentes de este malvado hombre, que cuanto antes debiera estar colgado en un poste de telégrafos para ejemplo de la humanidad, se le dispense y se le guarden consideraciones y se le mime como aun niño tanto por el gobierno actual como por algunos políticos, quedando esto confirmado por la crecida suma de \$10.000.00 (Diez mil 00/100 pesos) mensuales que con toda oportunidad le son pagados por esta administración principal de timbre y la reclamación que en meses pasados presento por la cantidad de \$200.000.00 (Doscientos mil pesos) que dizque por haber perdido en la Revolución cuatro despachos de Carne que tenía en la Ciudad de Chihuahua, reclamación que le fue totalmente pagada. ¿Es esto justo? por que por tanto miedo a un salteador de caminos que no es ni siquiera hombre? y que solamente se ha hecho célebre únicamente por sus asesinatos cometidos a la sombra de la bandera de la revolución, esto constituye una gran inmoralidad, que el gobierno no debiera permitir por ningún concepto y que en lugar de ponerle remedio, se ha echado un velo en los ojos para ver los nuevos crímenes que a diario comete en la región que el domina siendo dueño de vidas y haciendas sin quien le llame la atención para nada.

Mi general, como Ud. bien lo sabe mi situación pecuniaria va al día y en caso desgraciado que me toque sucumbir en esta acción dejaría en la orfandad a mis pequeños hijos sin ningunos medios de vida para afrontar por lo pronto las necesidades mas ingentes de la vida y a Ud. tócame rogarle encarecidamente no hablándole al General, sino al amigo franco y sincero al que siempre me ha brindado atenciones y consideraciones que quizá no merezco, a él le hablo con el corazón en la mano y os ruego en nombre de esa sincera amistad que nos profesamos, que sabrá impartir su valiosa influencia ante el gobierno con el objeto de conseguir la ayuda necesaria para salvar de la miseria a mi familia.

Me despido de Ud. mi general, con la absoluta convicción de que si Dios me ayuda le pongo fin este desdichado.

Su amigo que lo aprecia sinceramente.

Jesús Salas Barraza  
Parral, julio 7 de 1923.<sup>249</sup>

<sup>249</sup> AJA, expediente 50: JESÚS SALAS BARRAZA, foja 32, inventario 50.

Tomando la postura de vengador y reivindicador del orden, Salas Barraza asesinó a Villa el 20 de julio de 1923. Los hechos tal y como se presentaron, se revelan por propias palabras del autor intelectual en una carta enviada al general Abraham Carmona, en donde explica con detalle los hechos:

Sr. Gral. Abraham Carmona,

Presente

[...] El porqué me erigí en vengador?, lo sabe usted de sobra, pues siendo Diputado al Congreso Local de esta Entidad, representante del Distrito de El Oro, en donde con mas saña atacó Villa a sus habitantes, natural es que haya dado éste paso de importante trascendencia para mi patria, puesto que a ello me empujaba el cumplimiento de mi deber, y más que ello el saber que quitaba de en medio a un individuo que tarde o temprano traería para México males sin fin que a nadie se le pueden ocultar [...] En síntesis: En mi última visita a mi distrito, encontré los ánimos tan exaltados contra el latifundista de Canutillo, que no pude menos que aceptar la dirección de este puñado de valientes, que en diferentes épocas y repitiendo hechos heroicos en la Historia, sin medir peligro, sin preocupaciones, sino empujados por la sed de venganza, me pidieron, o mas bien me exigieron, que al frente de ellos reivindicara los fueros de la justicia, y este acto en mí conciencia ya había tomado forma, esperaba únicamente la petición de los que tanto, como yo, tenían derecho a pedir tal reivindicación. Tomada por mí la resolución irrevocable de hacer desaparecer, nos dirigimos a su cubil, NUEVE hombres dispuestos a todo, puesto que el resultado fue el que anhelábamos: LA MUERTE DE LA HIENA. [...] El día 7 de julio del corriente año nos encontrábamos en los cuartos de antemano habíamos arrendado; mismos que están ubicados en la forma que la prensa ha mencionado, esperando el momento preciso para salirle al encuentro, no habiendo podido lograr nuestro intento, en virtud de haber equivocado lamentablemente el automóvil en que viajaba, por lo que decidí a esperar mejor oportunidad, como se presentó el día 19 a las 12.05 horas en que pasó frente a la casa ya mencionada, acompañado de Trillo y dos de su escolta, procedentes del “Hotel Hidalgo” con dirección a su casa particular, no habiendo llevado a cabo nuestra misión en atención a que en esos precisos momentos salían de una escuela contigua, niños y niñas que iban a sus respectivos hogares, hecho que nos obligo a refrenar nuestros ímpetus y desaprovechar esa ocasión que tan felizmente se presentó, ya que a pié hubiese sido mas fácil terminar con él.- Antes estas contrariedades tuvimos que resignarnos a esperar otra vez; la que se presento el día 20 del propio mes de julio en que a las 7:50 horas vimos venir por la calle que da frente a donde nos encontrábamos, el auto que tripulaba el occiso acompañado de Trillo y cuatro mas.- Esta vez, el resultado fue el apetecido, le salimos al encuentro y nuestra mano no templó al apuntar contra los que viajaban en el mencionado carro.- Una vez convencidos de que había muerto el llamado Jefe de la División del Norte, nos retiramos paso a paso hasta las goteras de la población, en donde procedí a retirar a cada uno de mis colaboradores, no sin ir todos satisfechos y con la frente muy alta por el deber cumplido. Yo regresé por la misma calle hasta el corazón de la ciudad, donde permanecí hasta el día 21 hasta las 13 horas, no sin antes, el mismo día haber estado en la cámara mortuoria a rendir el último tributo, no al bandido SINO AL CADAVER... Durango, Dgo. agosto 5, 1923.<sup>250</sup>

<sup>250</sup> AJA, expediente 50: JESÚS SALAS BARRAZA, foja 34, inventario 50

La principal causa de la muerte de Villa, se dio debido a que éste declaró que si se oponían a la candidatura de Adolfo de la Huerta a la presidencia, éste contaba con gente para apoyar en una rebelión. A pesar de que se especuló que la muerte había sido planeada por Obregón y por el secretario de Gobernación, Plutarco Elías Calles, éstos declararon que era falso. El mismo Congreso hizo declaraciones condenando tal asesinato. Por mi parte, creó que el autor intelectual de tal crimen fue el propio Calles. A diferencia de Obregón, quien era diestro para las armas, Calles era meramente político y sabía que al presentarse un posible levantamiento por parte de Villa, su puesto como gobernante pendía de un hilo. Por las evidencias en relación a la constante comunicación dada entre Salas y Amaro, puedo argumentar que Calles estaba detrás de todo. Amaro había consolidado una fuerte amistad con el maestro político, tal vez porque veía en él, al hombre fuerte y el posible sucesor de Obregón. Y fue tan bien hecho su trabajo, que fue premiado con la Secretaría de Guerra durante el periodo callista.

Así con la muerte de Villa y sin esclarecimiento del hecho, Obregón y Calles, cargaron con las sospechas hasta el día de su muerte. Pero lo que si era cierto, es que México ahora sí se encontraba bajo la paz que anhelaba Obregón. Finalmente la limpia del terreno mexicano se había llevado a cabo con grandes frutos obtenidos por el ejército y por Obregón.

En noviembre de 1923 y en la víspera de la rebelión delahuertista, Guerrero saltó al plano conflictivo. Rodolfo Neri, gobernador del estado, se enfrentó al levantamiento de Rómulo Figueroa. A pesar de no estar ligado directamente el conflicto con la política de Obregón, sí es importante reseñar el levantamiento que no tuvo mayor contrariedad. Neri conoció a Obregón en 1920 cuando éste huyó de la maquinación que había planeado Carranza para sacarlo de la jugada política. Junto con Rodolfo, conoció también a su sobrino

Eduardo Neri y a Héctor López, hijo de un poeta guerrerense.<sup>251</sup> A partir de ese momento Rómulo Figueroa, que provenía de una larga tradición de caciquismo heredado del porfiriato, se comenzó a separar de Obregón y de su política.

Los Figueroa abrazaron el movimiento iniciado por Madero con una característica principal:

...eran de un tipo de tradicionalismo muy diferente del de los zapatistas de Morelos. No les atraían las vagas referencias a la reforma agraria que contenía el Plan de San Luis Potosí, sino más bien el retorno a la democracia que había prometido Madero. Por democracia entendían, desde luego, que los hombres de la localidad controlaran los asuntos locales y que terminaran las interferencias del gobierno central.<sup>252</sup>

Como revolucionario, Figueroa se unió a los Constitucionalistas después de la muerte de Madero. Después, se fue apartando de la revolución para hacer su estilo de vida en su localidad, conformando su imagen de cacique local. Los conflictos entre el gobernador Neri y el cacique Figueroa, comenzaron desde el 1 de octubre de 1923. Figueroa se había opuesto al reparto agrario implementado por el gobernador. En noviembre se levanta en armas desconociendo el gobierno de Neri. Sus demandas se condensaban en tres puntos importantes:

1. Se levantaba en armas contra el gobierno, con el fin de terminar con la situación política reinante en el estado de Guerrero.
2. Se nombraba cabeza del movimiento con la intención de tratar con el gobierno federal la manera de solucionar dicha situación.
3. Por último, la plena disposición de irse al lugar que lo destinaran una vez que quedara arreglada la problemática y el Estado quedara en completa paz.<sup>253</sup>

---

<sup>251</sup> Jacobs, Ian, "Rancheros de Guerrero: Los hermanos Figueroa y la Revolución", en D. A. Brading (comp.), *Caudillos y Campesinos en la Revolución Mexicana*, 4ª reimp., 1996, México: Fondo de Cultura Económica. 122.

<sup>252</sup> *Ibid.* 116.

<sup>253</sup> López Victoria, José Manuel, *Historia de la Revolución en Guerrero*, T. III. De 1916-1929, 1985, México: Gobierno del Estado de Guerrero e Instituto Guerrerense de la Cultura. 223-224.

A pesar de que Obregón había tenido fricciones con Neri, le brindó su apoyo.<sup>254</sup> Fortunato Maycote fue designado como intermediario para las negociaciones. A tan solo ocho días de iniciado el movimiento encabezado por Figueroa, fue desmantelado, convirtiéndose éste, en el último intento de sublevación por parte de un cacique local.

---

<sup>254</sup> AGN, fondo Obregón- Calles, CARTA DE RODOLFO NERI A OBREGÓN, 818-1-16

*La familia incómoda*

La característica más importante del periodo obregonista, fue la aparición de los caudillos locales, mismos que en muchas ocasiones fueron además de figuras populares, figuras políticas. Muchos de estas figuras públicas, habían surgido entre 1913 a 1920. Esto origino que cada gobierno local tuviera el poder político mas allá del que debían tener. Además durante los años de 1920 a 1924, varios gobiernos locales presentaron una política radical. Para un estudio particular he tomado estados que fueron claves en el desarrollo de la política interna obregonista. Sin embargo, los demás estados que no figuran en este análisis, no quedaron exentos de jugar un papel importante, sino simplemente lo fueron en menor proporción. Junto con los gobernadores, los jefes militares también protagonizaron encuentros con el gobierno federal y muchas veces fueron árbitros entre los enfrentamientos.

Los jefes políticos que jugaron la política de Obregón y que a mi modo de ver fueron la familia incómoda para el presidente sonoreense fueron, primero, Francisco J. Múgica, gobernador del estado de Michoacán; Adalberto Tejeda, gobernador de Veracruz y Felipe Carrillo Puerto de Yucatán. Cada uno de ellos llevo a cabo su gobierno bajo su propia concepción de política y bajo la figura de un caudillo que heredaba la Revolución. En continuas ocasiones se enfrentaron a la figura central de Obregón. El caso particular de San Luis Potosí, cuando ocurrió la sucesión de gobernador y la desaparición de poderes, se verá en el capítulo cuarto, por considerar que tiene relación el hecho, con la ruptura entre Obregón y Adolfo de la Huerta. Además de que tocaré algunos estados como ejemplo para completar este análisis, los cuales serán vistos en una manera muy general sin ahondar demasiado en cada caso. Los jefes estatales fueron protagónicos importantes de la política interna, sobre todo aquellos a los que se

les denominó "Los cuatro jinetes del apocalipsis": Adalberto Tejeda, contra la empresa petrolera El Águila; José Ma. Sánchez de Puebla y Francisco Múgica de Michoacán, y Felipe Carrillo Puerto, con los tropiezos económicos en Yucatán por su política socialista.<sup>255</sup>

Estuvieron también los gobiernos conservadores que mantuvieron un vínculo sin mayor problema con el caudillo, entre los más sobresalientes fueron Ángel Flores gobernador de Sinaloa, Ignacio Enríquez de Chichuahua, Tiburcio Fernández Ruiz de Chiapas, César López de Lara de Tamaulipas y Amado Azuara de Hidalgo.<sup>256</sup>

Particularmente, las tensiones entre el Ejecutivo Federal y el estatal, se presentaron en una forma muy clara, en el estado de Michoacán. El gobierno de Francisco José Múgica, creó conflictos con Obregón, desde el momento mismo de su reconocimiento como gobernador del estado. Su posición radical, fue el detonante para que Obregón viera en Múgica, a un miembro de la familia incómoda de la política mexicana. Desde su participación durante el movimiento revolucionario de 1913 y particularmente en la redacción de la Constitución de 1917, Múgica había mostrado su postura además de radical, anticlerical. Durante el año de 1913, Francisco José fue en contra de los ideales de Carranza, haciendo el reparto y por tanto la destrucción del latifundio propiedad de Félix Díaz, sobrino de Don Porfirio. El 29 de agosto hizo el reparto de las tierras el cual

... fue un acto solemne muy del gusto de Múgica, en donde hubo marchas revolucionarias y se canto la Marsellesa y el Himno Nacional. El escenario se improvisó asemejando un teatro al aire libre, con estrado, mesa para los dirigentes y sillería para

---

<sup>255</sup> Collado, Ma. del Carmen. *Empresarios y políticos...* Op. Cit. 254.

<sup>256</sup> Benjamin, Thomas, "Laboratorios del nuevo Estado, 1920-1929. Reforma social, regional y experimentos en política de masas" en Benjamín, Thomas (coord.), *Historia Regional de la Revolución Mexicana. La provincia entre 1910-1929*, Trad. Alicia Barneche Montero, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1996, p. 111.

ubicar a los lugareños, azorados con tan providencial medida que los volvía beneficiarios de aquellas tierras.<sup>257</sup>

De aquí en adelante, Múgica marco la línea en la que llevaría a cabo su gobierno. Durante su corto tiempo en el poder quiso librar al estado del poder de la Iglesia y los terratenientes,<sup>258</sup> convirtiéndose en un caudillo local propio de la revolución. Aunque no pudo finalmente lograr en el estado un cambio total, al menos realizó acciones que dieron un giro a la situación por la que había pasado anteriormente. En 1920 rompió relaciones con Carranza y a pesar de que se unió al movimiento de Agua Prieta, no simpatizaba con el caudillo. Múgica llegó al poder después de haber aceptado la candidatura del Partido Socialista Michoacano, al que se sumaron el Partido Renovador Nacionalista y la Federación de Sindicatos Obreros de la Región Michoacana. Comenzó a gobernar la madrugada del 21 de septiembre de 1920, sin embargo, el reconocimiento por parte de Obregón fue hasta el 13 de abril de 1921.<sup>259</sup> Desde aquí, se veían claramente las intenciones hostiles por parte del gobierno federal hacia Múgica. A diferencia de Obregón, Adolfo de la Huerta tuvo mejores relaciones con el michoacano. Durante el gobierno provisional del sonoreense, le fue ofrecido al michoacano ocupar la Oficialía Mayor de la Secretaría de Guerra, cosa que Múgica no aceptó.<sup>260</sup>

Los continuos ataques por parte del gobierno federal en contra de Múgica, hicieron que éste tuviera un corto plazo de gobierno. Las acciones militares que estaban bajo la tutela de Obregón, también tuvieron un papel decisivo para la derrota política del gobernador michoacano.<sup>261</sup> Ya en su gobierno, Múgica funda en 1920 *El Herald*, que fue dirigido por sus seguidores, además se crea el

---

<sup>257</sup> Ceballos Garibay, Héctor... *Francisco J. Múgica...* Op. Cit. 44.

<sup>258</sup> Salamini, H., *Caudillos Revolucionarios...* Op. Cit. 215

<sup>259</sup> Sánchez, Martín, *Grupos de poder...* Op. Cit. 203

<sup>260</sup> Ceballos Garibay Héctor, *Francisco...* Op. Cit. 76

<sup>261</sup> Sánchez, Martín, *Grupos...* Op. Cit. 100

Partido Agrarista Michoacano en el otoño de 1921 que tuvo como fin ayudarlo en contra de los ataques de los terratenientes.<sup>262</sup>

El proyecto político radical que Múgica llevó a la práctica en tan solo dieciocho meses se topó con enemigos formidables: los remanentes de la burocracia porfirista local, las compañías madereras extranjeras, el alto clero de Morelia, la oligarquía terrateniente, el servilismo al presidente de los jefes militares de la zona y la violación a la soberanía del estado por parte de Obregón. Con respecto a este último punto, insisto en la peculiar situación de Múgica en el contexto político nacional, ya que su reformismo social fue repudiado y boicoteado por el gobierno central, al mismo tiempo y en contraste con la actitud del caudillo sonoreense quien, por razones de pragmatismo político, toleró el caciquismo y el radicalismo de otros gobernadores, -los cuales a su vez sacaron provecho de su alianza con el sonoreense-. El caso de Múgica, fue muy particular. Ya desde la redacción de la Constitución en 1917, su postura radical anticlerical se dejó ver, y al momento de tomar la gobernatura del estado, puso en marcha la misma manera de actuar. Lo que más alteró a Obregón fue el hecho de que se apartó de la política central, como en el caso del reparto agrario y en la cuestión militar. Esto creó que el gobierno federal se incomodara con el michoacano.

El periodo de gobierno que debería de haber cubierto Múgica en el estado de Michoacán, era del 16 de septiembre de 1920 al 15 de septiembre de 1924, cosa que no ocurrió. El radicalismo de Francisco José, se mostró principalmente en la educación. A pesar del plan que tenía Múgica de cubrir el panorama general de la educación, se centró particularmente en la educación universitaria. Así en el Colegio de San Nicolás, se reformaron los planes de estudio para brindar una educación con bases firmes tanto en lo científico como en lo moral.

---

<sup>262</sup> Salamini, H., *Caudillos... Op. Cit.* 218-219

Lo mismo sucedió en la Academia de Bellas Artes y en la Escuela Normal de Morelia. Pero no todo fue sabor agradable, ya que la escuela de Jurisprudencia no tuvo la misma suerte debido a que fue cerrada. Esta acción se debió a la formación conservadora que se impartía, en base a la ideología que seguían los que ahí impartían clases. Múgica argumentaba que la escuela en si era "reacia a la evolución". También fundó la Escuela Normal Rural, en contrapeso al Seminario que se había construido por iniciativa del obispo de Tacámbaro Leopoldo Lara y Torres.<sup>263</sup> En el ramo de la educación primaria, el gobierno mugiquista trabajo en la profesionalización de los maestros, en aumentar los sueldos (aunque solo fue en el primer año ya que en 1922 se redujo el sueldo) y la creación de nuevas escuelas.<sup>264</sup>

La política económica que adopto Múgica, tuvo como característica el aumento al impuesto predial y el gasto social. Para el primer caso, libró de impuesto a la pequeña propiedad y aumentó para los grandes hacendados.<sup>265</sup>

Durante 1921, Michoacán se vio afectado por las continuas rebeliones que se presentaron. En febrero los generales Eduardo Hernández y Martín Castrejón se rebelaron en Zamora desconociendo el gobierno local; Ladislao Molina al que se le acusaba de ser un sublevado pagado por los hacendados, se levanta también. Para lograr contrarrestar estas rebeliones, Múgica creó un ejército local debido en parte, a que el ejército federal retiró el apoyo al michoacano.<sup>266</sup> Los ataques radicales anticlericales se dieron en 1921. El 12 de mayo en la Plaza Azteca de la Cd. de Morelia, se dio un enfrentamiento entre católicos y socialistas. Los primeros habían convocado a una manifestación en contra de los hechos que se habían llevado a cabo un día antes y en donde fueron dañados templos por los manifestantes que se congregaron para

---

<sup>263</sup> Sánchez, Martín, *Grupos de poder... Op. Cit.* 43

<sup>264</sup> *Ibid.* 145-146.

<sup>265</sup> *Ibid.* 152-159.

<sup>266</sup> *Ibid.* 204-205.

conmemorar el día del trabajo. Cuando los socialistas se enteraron de la agrupación por parte de los católicos y que estaba integrada por todas las clases sociales de Morelia, se reunieron para hacer una contramanifestación. Los hechos habían comenzado sin hacer uso de la violencia. Los socialistas iban bajo el frente de Isacc Arriaga, partidario del Gral. Múgica. "Los socialistas llevaban sus estandartes. Los católicos portaban carteles diciendo que pedían la libertad de creencias, el respeto a la sociedad y el castigo de los que cometieron el desacato de apuñalar a una imagen de la Virgen de Guadalupe". Los ánimos comenzaron a desatarse mientras los socialistas rodearon totalmente a los católicos dando como resultado varios muertos y heridos en su mayoría del grupo católico.<sup>267</sup> A lo que Obregón ordenó la expulsión de los líderes extranjeros pertenecientes a la Tercera Internacional<sup>268</sup> y desató "una cacería de brujas anticomunista".<sup>269</sup>

El choque de intereses antagónicos desembocó fatalmente en un nuevo enfrentamiento entre Obregón y Múgica. El eje de la controversia giraba en torno a la legalidad o ilegalidad de la orden presidencial de desarmar a los guardias civiles, los que había creado Múgica en el estado. El presidente citaba ciertos artículos de la Constitución en los cuales se prohibía a los gobernadores tener bajo su mando fuerzas armadas. El gobernador por su parte, defendía su derecho legal a contar con dichos grupos armados recordando el reglamento estatal de 1920, mismo que autorizaba a los mandatarios locales a servirse de "defensas civiles armados", quienes por lo demás, no constituían un cuerpo

---

<sup>267</sup> El Universal, 13 de mayo, 1921.

<sup>268</sup> La Tercera Internacional, fue una organización comunista internacional, fundada en marzo de 1919, por iniciativa del Partido Comunista de Rusia (Bolchevique), que agrupaba a los Partidos Comunistas de los distintos países, y cuyo objetivo era luchar por la superación del capitalismo, el establecimiento de la Dictadura del Proletariado y de la República Internacional de los Soviets, la completa abolición de las clases y la realización del socialismo, como primer paso a la sociedad comunista como fijaba en sus primeros estatutos. en Heinen, Jacqueline, *De la primera a la tercer internacional. La cuestión de la mujer*, 1978, Barcelona: Fontamara. 43.

<sup>269</sup> Ceballos Garibay, H., *Francisco... Op. Cit.* 93.

profesional y permanente, sino un organismo temporal integrado por voluntarios sin derecho a remuneración. Estas características de los defensas civiles michoacanos excluían cualquier violación al mandato constitucional. Así pues, al reclamar el respeto a la soberanía de su estado, Múgica luchaba contra el doble rasero obregonista que por un lado ordenaba al Ejército desarmar a las defensas civiles en Michoacán y por el otro se hacía de la vista gorda con los agraristas radicales al mando de Tejeda en Veracruz.

El derrocamiento de Múgica se fue armando con toda la estrategia necesaria con la que acostumbraba actuar Obregón. De manera concertada estallaron sublevaciones militares en buena parte del territorio michoacano, en Patzcuaro, al mando del presidente municipal José María Guizar; en Uruapan y tierra caliente bajo la figura del ejecutivo local Melchor Ortega, en Zamora, dirigida por los hacendados; en Maravatío, comandada por el latifundista español Daniel Martínez Gándara, en Turicato, incitada por el obispo de Tacámbaro y en Zitácuaro y Zinapécuaro, el jefe era el mayor Francisco Cárdenas. En todos los movimientos, se desconocía a Múgica como gobernador. El ejército federal nunca brindó apoyo a las fuerzas locales para apagar los movimientos.<sup>270</sup>

Múgica solicitó una licencia para dejar el cargo en marzo de 1922. Después de abandonar el cargo, el gobierno quedó en manos de Sidronio Sánchez Pineda quien cubrió al gobernador provisional nombrado por la legislatura general José Hurtado.<sup>271</sup>

Después de vencido el periodo de la licencia y al querer regresar a su puesto como gobernador, Múgica fue impedido a entrar en funciones. Fue detenido con la orden de llevarlo a la Ciudad de México, bajo la custodia del general Manuel Ávila Camacho, Jefe del Estado mayor, que por ausencia del general Lázaro Cárdenas, fue el encargado de llevar a cabo la tarea. Múgica

---

<sup>270</sup> *Ídem.*

<sup>271</sup> Sánchez, Martín. *Op. Cit.* 231.

debía ser entregado al encargado de la zona militar, el general Joaquín Amaro. El encargado de custodiar a Múgica recibía un telegrama que dejaba ver claramente los fines que tenía Obregón para su enemigo michoacano Múgica:

México, diciembre 10 de 1923.

Suyo de hoy. Enterado que el general Francisco J. Múgica fue muerto al pretender ser liberado por sus partidarios. Lamento lo ocurrido y preséntese usted en esta a rendir parte circunstanciado.

Álvaro Obregón.<sup>272</sup>

Pero la estrategia de Obregón esta vez no fue fructífera. Múgica pudo escapar y refugiarse en la casa de Ignacio Chávez en la Ciudad de México durante muchos meses.<sup>273</sup> Chávez y Múgica se conocieron en uno de los viajes que éste hacía constantemente de la Ciudad de México a Michoacán de donde era oriundo. En casa de los padres de Chávez se conocieron Chávez, Múgica y Lázaro Cárdenas. A los 23 años, Ignacio Chávez fue rector de la Universidad Michoacana, después de que Múgica le diera su nombramiento, aun sin el propio consentimiento del doctor Chávez. A la salida de Múgica en 1922 del panorama político, Chávez regresó a la Ciudad de México y trabajó en el Hospital General de México.

Aunque esta vez Obregón no fue certero en la estrategia para terminar con Múgica, pudo eliminar el problema que le dio Michoacán, amenazando su figura presidencial por los continuos enfrentamientos con un gobierno local que pocas veces entró en cintura bajo su administración federal.

En segundo lugar, el gobierno que jugó un papel determinante en la estructura política obregonista, fue Veracruz bajo el gobierno de Adalberto Tejeda. El gobernador Tejeda asumió la misma postura ideológica llevada a cabo durante la época por muchos personajes de la vida política. Acogido el

---

<sup>272</sup> María y Campos, Armando de, *Múgica, crónica biográfica*, 1939, México: Ediciones Populares, 202.

<sup>273</sup> Romo Medrano, Lilia Estela, *Un relato biográfico: Ignacio Chávez, Rector de la UNAM*, 1997, México: El Colegio Nacional. 77

socialismo en el pensar de Tejeda, "el papel que él y los líderes del proletariado deberían desempeñar consistía en promover la efervescencia revolucionaria entre los trabajadores, con el fin de activar y encauzar este gran proceso histórico".<sup>274</sup> Tejeda nació el 23 de marzo de 1883. Fue hijo de Luis Tejeda y Eutiquia Olivares. Fue el segundo varón de tres hijos: Leopoldo y Dolores. La vida que había llevado Tejeda, le había permitido congeniar con los sectores de la población. Ya que

La tienda de su madre, aunque muy modesta, le había permitido entrar en contacto estrecho con indígenas, productores y comerciantes, haciéndolo un personaje bien conocido en la región. Su carrera profesional le daba una refinada educación en este medio, y el haber vivido en la capital de la República, le había hecho romper definitivamente con la barrera geográfica y cultural de su pequeña comarca. Por el lado paterno, era hijo nada menos que de un jefe político y de una familia de peso económico, político e intelectual de la crema y nata de Jalacingo...<sup>275</sup>

La forma que implementó Tejeda para tener amplio poder de su administración política, fue mantener bajo su control los ayuntamientos. De esta manera, su administración podía llegar hasta los más recónditos lugares del estado sin escapársele ningún territorio de su poder. Todos aquellos jefes de los ayuntamientos que no eran fieles a sus mandatos eran removidos argumentando a estas acciones, la mala administración de los que ahí laboraban. También por el control que tuvo sobre los ayuntamientos, pudo realizar alianzas con los personajes claves del lugar determinado como caciques y líderes de la zona.<sup>276</sup>

Durante su gobierno, Tejeda realizó una organización en todos los sectores políticos y sociales. Así de esta manera, los obreros, campesinos y demás participantes del gobierno y de la población pudieron crear un mejor modo de vida y de calidad en el trabajo. El primer periodo de gobierno de Adalberto Tejeda, se vio caracterizado por el ingreso al panorama estatal de los excluidos:

---

<sup>274</sup> Falcón, Romana. *Op. Cit.* 132.

<sup>275</sup> *Ibid.* 53.

<sup>276</sup> *Ibid.* 123-125.

los trabajadores del campo y de la ciudad.<sup>277</sup> En 1921 en Veracruz, Tejeda crea conflictos con decretos en lo referente a la Ley del trabajo y Obregón con esto, muestra su poco apoyo al jefe veracruzano y su poca relación política.<sup>278</sup> Igual que Calles, cuando fue gobernador del estado de Sonora, Tejeda adoptó una política que buscaba un equilibrio entre las “buenas costumbres” de la sociedad veracruzana, ajena a los vicios del juego. Se dedicó a castigar a todos aquellos que practicaban los juegos de azar. Por ello, creó "comisiones de seguridad" extendidas por todo el estado como especie de espionaje, que además le servía para estar al tanto de todos aquellos movimientos que intentasen formarse para conspirar en su contra.<sup>279</sup> Guadalupe Sánchez que fue jefe de operaciones militares en Veracruz dio apoyo a los hacendados del estado y por esto, éstos fueron el principal obstáculo de la política de Tejeda.<sup>280</sup>

En relación al petróleo Tejeda traía consigo dos posturas con las que cargaría siempre: "proteger a los indígenas poseedores de terrenos petrolíferos, y recuperar para la nación esta riqueza natural".<sup>281</sup> Este fue uno de los motivos por los que Tejeda y Obregón tuvieron disputas políticas. Sobre todo a la postura de Tejeda de afirmar que él era quien debía de cobrar los impuestos a las compañías petroleras y no el gobierno federal.<sup>282</sup>

La cuestión de la tierra mantuvo a Tejeda, como uno de los gobernadores más comprometidos a esta tarea. Y es que

Tejeda no sólo aprovechó bien su influencia familiar y de clase, sino que además, mostró una sensibilidad y genuino interés por resolver las difíciles condiciones de estos campesinos, y por establecer alianzas sólidas con aquellos personajes que surgían como jefes naturales de grupos étnicos.<sup>283</sup>

---

<sup>277</sup> Salamini, H., *Op. Cit.* 227; Falcón Romana, *Op. Cit.* 120.

<sup>278</sup> Collado, Ma. del Carmen. *Op. Cit.* 252.

<sup>279</sup> Falcón, Romana. *Op. Cit.* 123.

<sup>280</sup> Plascencia de la Parra, Enrique, *La rebelión delahuertista. Personajes y escenarios de la Rebelión de la Huertista (1923-1924)*, 1998, México: Editorial Porrúa. 27.

<sup>281</sup> *Ibid.* 95.

<sup>282</sup> Salamini, H., *Op. Cit.* 226.

<sup>283</sup> Falcón, Romana. *Op. Cit.* 72.

En 1922 en Veracruz se levantó en armas Francisco Lara, terrateniente de la zona, protestando por la política que estaba llevando a cabo Tejeda, pero la rebelión fue sofocada rápidamente. Sánchez aprovechó este hecho para poner en evidencia ante Obregón a Tejeda sobre su mal tino hacia los hacendados del estado.<sup>284</sup> En el mismo año, surgió en Veracruz un problema que tambaleó el gobierno de Tejeda. En este movimiento se mezclaron principios del anarquismo y de los postulados marxistas y leninistas. Ésta fue una de las huelgas más importantes en la historia de México. Fue encabezado por Herón Proal, miembro de un grupo anarcosindicalista. La principal causa que originó esta huelga, fue la condición de las pocas viviendas con las que contaba el sector obrero y que como consecuencia de éste movimientos los dueños de los inmuebles que habitaban los trabajadores subieron sus costos. Cuando la huelga fue avanzando la situación se pintaba más tensa. La principal intención de Tejeda al intentar resolver la cuestión, era no afectar ni a los obreros ni a los propietarios de las habitaciones. La solución se buscó en un principio, con un proyecto de ley que promovía la celebración de un contrato colectivo de arrendamiento con el sindicato, el pago de la renta equivalente al 2% anual del valor catastral y pedía condiciones apropiadas con los servicios básicos: agua, luz y limpieza en los patios de las casas. La ley no fue bien recibida por parte de los huelguistas principalmente de su dirigente Proal. Pese a todo la ley se promulgó el 7 de julio de 1922 aunque no alivió los reclamos de los obreros y el movimiento quedó inconcluso.<sup>285</sup>

A pesar de que hubo un distanciamiento de Tejeda y los obreros, no se tornó un comportamiento hostil. El gobernador de Veracruz mantenía la relación con el sector, mediante la mediación del poder legislativo del estado. En 1923 se dio enfrentamiento entre el grupo radical dentro de la CROM con el

---

<sup>284</sup> *Ibid.* 148.

<sup>285</sup> *Ibid.* 137-143.

sector más conservador de la elite económica, pero el apoyo que presta éste a la candidatura de Calles, logra que las cosas queden sin mayores consecuencias.<sup>286</sup>

La continua fricción que se daba entre el gobierno local y federal, propició que Tejeda creara una liga campesina en el estado, en respuesta a las continuas intervenciones que hacia el ejercito federal en las cuestiones políticas estatales.<sup>287</sup> Con esta acción, se venía a complementar la política que había tomado Obregón de dar armas a los pequeños propietarios para defenderse de los abusos por los que podían ser victimas por parte de los dueños de las haciendas aunque en la realidad la idea era tener una fuerza militar paralela al ejército federal, en los sectores campesinos.<sup>288</sup> El dotar de armas a los campesinos obedecía en parte, a las diversas circunstancias que se enmarcaban en cada región. En el caso de Veracruz, Adalberto Tejeda dio armas porque así lo requería su programa político, es decir "que solo con el respaldo de los fusiles podrían abocarse a lo que era el corazón del programa tejedista: por la reforma agraria y la organización política del campesinado."<sup>289</sup>

A pesar del apoyo a los campesinos y a las cuestiones de la tierra, para 1923, la reforma agraria en Veracruz no había tenido suficiente claridad y avance. Sin embargo, logró consolidarse el estado como uno de los que dieron mayor reparto de tierras.

Aún con la lastimada relación que llevó Tejeda con Obregón, en 1923 cuando se levanto en armas Adolfo de la Huerta, el gobernador veracruzano le dio el apoyo al gobierno federal. Tejeda se encontraba fuera del estado cuando inició la rebelión, aún así, hizo lo que más pudo para no permitir el

---

<sup>286</sup> Collado, Ma. del Carmen. *Op. Cit.* 326.

<sup>287</sup> Salamini, H., *Op. Cit.* 233.

<sup>288</sup> Lerner, Bertha, *Op. Cit.* 62.

<sup>289</sup> Falcón, Romana. *Op. Cit.* 162.

derrocamiento del gobierno obregonista.<sup>290</sup> Finalmente, Tejeda junto con Mújica, se enfrentaron a un “gobierno federal centralista y autoritario”.<sup>291</sup>

Otro estado que presentó un desarrollo particular dentro de la política obregonista, fue el de Yucatán. Desde el gobierno de Salvador Alvarado, durante el régimen carrancista, el estado tuvo una participación importante en la vida nacional. Por su ubicación geográfica, estuvo exento de sufrir los estragos de la revolución, con una sola característica heredada del movimiento: el gobierno local en manos de personajes revolucionarios. Así ocurrió con el gobierno de Felipe Carrillo Puerto, donde se presentaba un gobierno local representado por caciques. Esto no fue nuevo, sobre todo porque

Con frecuencia en Yucatán en los primeros años de la Revolución, los caciques debían encabezar el gobierno civil y el comité agrario de la localidad; más a menudo los caciques debían distribuir uno o ambos tipos de empleos públicos entre otros miembros del grupo principal.<sup>292</sup>

Carrillo Puerto nació en el pueblo de Motul el 8 de noviembre de 1874. Fue criado por sus padres que eran tenderos y a pesar de que solo realizó sus estudios de primaria, aprendió por su propia cuenta. Desde muy joven tuvo contacto con las labores del campo y fue eso lo que lo arraigaba a los campesinos. Ataco al porfirismo mediante la prensa maderista. En 1911 estuvo en la cárcel en donde aprovecho para traducir la Constitución de 1857 a la lengua maya. Fue gracias a Roberto Haberman, izquierdista rumano que asesoró al Partido Socialista en Yucatán, que conoció la historia de la organización de todos los movimientos obreros de Europa y Estados Unidos.<sup>293</sup> Su conducta fue motivo de queja en el

---

<sup>290</sup> Salamini, H., *Op. Cit.* 236.

<sup>291</sup> *Ibid.* 238.

<sup>292</sup> Joseph, Gilbert M., “El caciquismo y la Revolución: Carrillo Puerto en Yucatán”, en D. A. Brading (comp.), *Caudillos y Campesinos en la Revolución Mexicana*, 4ª reimp., 1996, México: Fondo de Cultura Económica. 248.

<sup>293</sup> Joseph, Gilbert M., *Revolución desde afuera. Yucatán, México y los Estados Unidos, 1880-1924*, Trad. de Eduardo L. Suárez, 1992, México: Fondo de Cultura Económica. 219-231.

estado desde antes de tomar posesión del gobierno. En 1915 es encarcelado por Alvarado en Motul, por la fama que tenía para crear problemas.<sup>294</sup>

Igual que Mújica y Tejeda, Carrillo Puerto mantuvo una política radical y anticlerical,<sup>295</sup> aunque en menor medida en comparación con Mújica.<sup>296</sup> Además de mantener el radicalismo, Carrillo Puerto inauguró el gobierno en base a la política socialista en América.<sup>297</sup> Carrillo creía que el fin hacia el poder político radicaba “en el trabajo a través de las redes políticas, formales e informales”. El caciquismo fue la base angular del gobierno de Carrillo Puerto en Yucatán, por esa misma razón, respetó las fuentes de ingresos de los caciques. Contaba con sus clientes más favorecidos en concesiones que le dejaban buenas rentas económicas redituables para su figura política.<sup>298</sup>

En 1922 Carrillo comenzó a crear alianzas con los líderes de las diferentes zonas que había en el estado, logrando consolidar su poder en todo su territorio. Había creado las alianzas “porque sabía como operaban, habiendo crecido entre ellos, y porque eran aliados naturales que controlaban el campo en una época en que el tiempo mismo determinaría la suerte de su experimento socialista”. A muchos jefes de las ligas de resistencia que creó Carrillo, les dio puestos en el gobierno y muchos otros los elevó a diputados en la legislatura local. Las 470 ligas de resistencia creadas en Yucatán, también agrupaban a mujeres apoyaban en obras de caridad que la iglesia y el estado ya no prestaban. A fines de diciembre de 1923 ya había 400 ligas de resistencia que fueron creadas por Carrillo.<sup>299</sup>

Las acciones que había llevado a cabo Carrillo, habían originado la enemistad por parte de Obregón. Sus programas de estudio, la creación de la

---

<sup>294</sup> *Ibid.* 224.

<sup>295</sup> Martínez Assad, Carlos, *El laboratorio... Op. Cit.* 27.

<sup>296</sup> Joseph, Gilbert M., *Op. Cit.* 254.

<sup>297</sup> *Ibid.* 224.

<sup>298</sup> *Ibid.* 243.

<sup>299</sup> *Ibid.* 305.

universidad local y la creación de caminos en el estado.<sup>300</sup> El socialismo de Carrillo Puerto “trataba al mismo tiempo de lograr que los campesinos yucatecos preservaran sus tradiciones populares inmediatas, recuperaran un sentimiento de su pasado, y creyeran en el cambio mediante la fe en el poder de la clase trabajadora”. Carrillo creía que los trabajadores de Yucatán podrían ser parte del socialismo, partiendo de la experiencia que éstos tenían en sus negocios.

En 1922 se crearon las primeras escuelas socialistas en Yucatán. En ellas se promovía el conocimiento que se adquiriera mediante la práctica en el campo, talleres, laboratorios. Se enmarcaban en la educación laica. Los maestros eran actualizados bajo esta nueva enseñanza. El programa de estudio contemplaba la historia laboral, teoría económica marxista, un estudio particular de los artículos 27 y 123 de la Constitución emanada de 1917 y lo más importante en estas academias: el estudio de los principios del socialismo. Después del asesinato de Carrillo Puerto en 1924, el programa educativo fue cancelado y puesto en marcha durante el gobierno de Lázaro Cárdenas.<sup>301</sup> Carrillo Puerto además mantuvo un control en la natalidad del estado, promoviendo una educación sexual a fin de tener planificación en las familias.

El divorcio fue el pan de cada día en Yucatán. Las leyes pedían como requisito para el otorgamiento de este aspecto jurídico, el rompimiento irreconciliable. Solo era necesario un mes de residencia en el estado para hacer uso de este derecho.

Con toda la política que había llevado a cabo en el estado, creó el ambiente propicio para que su muerte fuera comprada por los hacendados henequeneros. Al igual que Tejeda, pese a la enemistad que Obregón habría cultivado en contra de Carrillo Puerto, cuando se dio la rebelión delahuertista, el 9 de diciembre de 1923 Carrillo expresó el apoyo al gobierno de Obregón. El 21

---

<sup>300</sup> *Ibid.* 263.

<sup>301</sup> *Ibid.* 247.

de diciembre fue capturado después de ser traicionado por Mario Ancona, administrador del predio El Cuyo. La cabeza de Carrillo valía 200 000 pesos que habían sido puestos a remate por los hacendados.<sup>302</sup>El asesinato de Carrillo Puerto obedeció más a la idea de dar un golpe certero a Calles y a Obregón: - “nos lo echamos entre todos para fregar a Calles y Obregón”, comentaba Hugo Sol, al general Ricárdez Broca en 1940.<sup>303</sup>

Por sur parte, el estado de Puebla presentaba también una situación poco agradable a la política del gobierno obregonista. En 1921, el gobierno de Puebla era ocupado por José Maria Sánchez, de origen rural y obrero que contaba con el apoyo de los trabajadores, además de Luis N. Morones y de Obregón y Calles, puso en marcha dentro de sus gestiones, gravosos impuestos al sector privado. Esto originó lo que Obregón denominó la “rebelión desarmada o pacífica” de la “buena sociedad católica”.

Los comerciantes [dice Raymond Buve] y artesanos cerraron sus puertas, los dueños de fábricas amenazaron con parar actividades y los hacendados apelaron al gobierno federal. Por otra parte, se promovió una intensa movilización obrera agrarista. Los trabajadores intentaron apoderarse de las fábricas, mientras que los obreros textiles desempleados invadieron haciendas y solicitaron al gobernador que las cediera para establecer colonias agrícolas.<sup>304</sup>

Ni el ejército federal pudo mantener un control en el estado. Un claro ejemplo fue en febrero de 1921, cuando se presentó una rebelión con campesinos de San Hipólito Soltepec y el ejército “no pudo controlarlos”.<sup>305</sup> El sábado 27 de febrero de 1921 en Puebla se presentó un hecho que ponía en peligro la fábrica de tejidos San Juan de Amando ya que los obreros protestaban por el retraso de sus salarios. Estos "se enfurecieron [...] y comenzaron a arrojar piedras sobre los

---

<sup>302</sup> *Ibid.* 302-303.

<sup>303</sup> Castro, Pedro, *Op. Cit.* 238-239.

<sup>304</sup> Buve, Raymond, “Años 20 en Tlaxcala: la consolidación de un cacicazgo” Trad. de Isabel C. Mata Velásquez, en CERUTTI, Mario (comp.), *México en los años 20. Procesos políticos y reconstrucción económica*, 1993, México, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Nuevo León-Claves Latinoamericana. 246-247.

<sup>305</sup> Lomelí Vanegas, Leonardo, *Breve historia de Puebla*, 2001, México: El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, Fondo de Cultura Económica. 332.

ventanales de la fabrica", aunque después entraron en razón y lograron entrar en platicas con la administración de la fabrica, se llevo a un acuerdo.<sup>306</sup>

En los primeros meses de 1922, un decreto de embargo contra 20 fábricas de hilados y tejidos, provoco que los empresarios activaran un paro con el que se vieron afectados 10 000 trabajadores.<sup>307</sup> El asesinato de dos diputados que habían instalado una legislatura alterna en San Marcos y del cual se culpaba al gobernador Sánchez, fue lo que precipito que Obregón pidiera la renuncia del gobernador por medio del general Manuel Pérez Treviño Jefe del Estado Mayor Presidencial que llegó al estado, cosa que éste no acepto en un principio.<sup>308</sup> Para marzo de 1922, el Congreso destituyo a Sánchez y el gobierno local fue tomado por el diputado y líder del Partido Cooperativista Nacional Froylán C. Manjarrez, que comenzó a eliminar del plano político y militar al grupo sanchista.<sup>309</sup> Además Manjarrez contó con el apoyo del gobierno central. Su tarea estuvo encaminada a la organización de la administración pública, particularmente propiciando el auge de la economía estatal.

Es también interesante ver la posición que obtuvo Tomás Garrido Canabal en Tabasco y las relaciones que tuvo con Obregón, y es que el manco de Celaya lo apoyo al momento de buscar la gobernatura del estado y Canabal en pago, saco la candidatura de Obregón en su reelección de 1928.<sup>310</sup> Tomás Garrido luchó por el poder en 1922 teniendo apoyo de Obregón, y por el Partido Radical Tabasqueño y por el Partido que apenas estaba apoyando Calles: el Cooperatista. Fue declarado gobernador en la XXVII legislatura le 25 de noviembre de 1922.<sup>311</sup>

---

<sup>306</sup> El Universal, 1 de Marzo, 1921.

<sup>307</sup> Lomelí Vanegas, L., *Op. Cit.* 334.

<sup>308</sup> *Ibid.* 305.

<sup>309</sup> Buve, Raymond, "*Op. Cit.* 247.

<sup>310</sup> Martínez Assad, Carlos, *El laboratorio... Op. Cit.* 29.

<sup>311</sup> *Ibid.* 158-159.

Los periodos de gobierno de Garrido, fueron dos, el primero de 1922 a 1926 y otro de 1930-1934. Su habilidad política fue una condición para prolongar su permanencia en el medio político no sólo local, sino nacional. Las reformas impulsadas en su entidad, la firmeza de sus convicciones, sus líneas de acción política provocaron reacciones muy diversas; muchos lo alabaron, otros padecieron su inflexibilidad, en algunos casos la adhesión era resultado más del temor que de la convicción. Su ejercicio político abarcó un espectro muy amplio. Desde la forma en que consiguió erradicar el alcoholismo, combatir el "fanatismo" religioso e impulsar el proyecto de educación racionalista.

Desde 1922 el Partido Cooperatista Nacional intentaba crear cooperativas en todo el territorio nacional. La cuestión aquí, es que

Bastante alejado del socialismo se encontraba ese sistema que fomentaba el lucro y se basaba en la explotación del trabajador [...] Pero la definición confusa del cooperativismo no era consecuencia de su aplicación en Tabasco, ésta venía de más atrás, era la consecuencia de la diferencia de criterios que había dado como resultado la Constitución de 1917. Documento que consideraba a las cooperativas como agentes del desarrollo económico, es decir, era clara la protección que les otorgaría el estado en tanto que empresas lanzadas al mercado capitalista con ciertas seguridades.<sup>312</sup>

Finalmente, era el único propósito, el contar con agrupaciones que diera apoyo y entraran a las filas del partido recién creado. Sin embargo, el aspecto central del garridismo en Tabasco fue la acción anticlerical. Utilizó a la educación como forma de instaurar un nuevo orden ideológico. Tomó como base los principios racionalistas que "si bien los racionalistas europeos creían que eran cinco las instituciones que fundamentaban la inmoralidad de la sociedad; la propiedad privada, la religión, la fuerza militar, el poder judicial y la noción de patria; para los tabasqueños combatir a la religión ocupaba el lugar central junto con otros prejuicios como el de la educación sexual".<sup>313</sup> En 1922 el profesor José de la Luz Mena escribe las bases en las que se organiza la Liga Nacional de Maestros

---

<sup>312</sup> *Ibid.* 139.

<sup>313</sup> *Ibid.* 67.

Racionalistas, quien años antes había escrito en el folleto "¡Solo la escuela racionalista educa!". Tabasco va a ser en donde se van a tener escuelas mixtas, entre otros. El racionalismo perseguía con la aplicación de sus principios educativos la formación de un niño que creciera sin prejuicios ideológicos a fin de crear personas verídicas, justas y libres". Entre 1925 y 1926 estas escuelas tuvieron un crecimiento importante.

A pesar de la política llevada a cabo por Garrido y contagiada por el radicalismo de la época, Obregón se mantuvo al margen del estado y permitió que así como Garrido llevaba su política, así también Obregón la llevara a nivel nacional.

En estados como Michoacán, el gobierno radical fue el detonante para las malas relaciones con el gobierno federal. En otros, a pesar de presentarse actos violentos, no tuvieron mayor trascendencia o desequilibrio en la política interna obregonista. Un ejemplo claro, es cuando entre 1922 y 1924, se presentan constantes rebeliones en Tlaxcala, pero que al no ser de gran magnitud, que el gobierno federal no intervino.<sup>314</sup>

El poder de los militares fue mermando en el aspecto político. Poco a poco los civiles se iban infiltrando a las redes del poder gubernamental. Particularmente, en el estado de Nuevo León, parecía cambiar el panorama político, pero no por ello, el favoritismo que se dio durante el gobierno obregonista hacia los diversos sectores. En febrero 1921, toma el gobierno de Monterrey Juan M. García que era comerciante y que dejaba atrás la tradición de que militares tomaran el cargo de gobernadores.

El 20 de mayo de 1922 se publicó un decreto en el que se reglamentaba la fracción IV del artículo 123 y que se llamó Ley sobre Jornada Máxima de Trabajo y Descanso Obligatorio para Empleados y Obreros en General. Estaba

---

<sup>314</sup> Buve, Raymond, *Op. Cit.* 265.

compuesta por 17 artículos que reglamentaban seis fracciones del artículo 123 constitucional (I, II, III, IV, V y XI). Trataba sobre la jornada laboral y los tipos de la misma: diurna, nocturna y mixta) 8, 7 y 7 y media horas de duración respectivamente. No podían trabajar en la jornada nocturna ni mixta mujeres y menores de 16 años y tanto éstos como a los de 12, solo se les permitía trabajar jornadas de 6 horas.<sup>315</sup> Esto demuestra que gracias a la amistad que tenían con el gobierno local, los sectores beneficiados de su sombra, obtenían posturas acomodadas en la sociedad y por obvias razones excelentes ingresos económicos. Sin embargo, en casos como el de Nuevo León, la balanza era equilibrada tanto a los beneficiados, como a los no beneficiados y el ejercicio político por parte del gobernador, no dejaba desprotegida al resto de la sociedad.

El juego jugó un papel importante en la política de los estados, “lo consideraban la fuente de ingresos que tanto necesitaban sus gobiernos, crónicamente cercanos a la bancarrota, y a menudo incapaces de pagar a sus empleados”. En el caso de Chihuahua, desde 1909, se habían autorizado los juegos: un casino, lotería, máquinas tragamonedas y un hipódromo que funcionó hasta 1917. Cuando Obregón lanzó su candidatura, el gobernador Enríquez prohibió el juego a pesar de que éste daba a ganar mensualmente al gobierno estatal 50 mil pesos. Esto lo hizo para tratar de quedar bien ante Obregón, pues era sabido que no era partidario de tal cosa. Pero en febrero de 1921, la legislatura aprobó la reanudación del juego en el estado, cosa que duró solo hasta abril cuando Enríquez volvió a cancelarlo. En septiembre de 1922 el gobierno estatal pidió autorización a Obregón para que se reanudara el juego, argumentando que era indispensable como apoyo a la economía del estado, a lo que el gobierno federal respondió con una negativa, mandando 100 mil pesos

---

<sup>315</sup> Rojas Sandoval, Javier, “Poder político, cerveza y legislación laboral en Monterrey (1917-1922)” en CERUTTI, Mario (comp.), *México en los años 20. Procesos políticos y reconstrucción económica*, 1993, México, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Nuevo León-Claves Latinoamericana.

para cubrir las necesidades que según el gobierno del estado necesitaba. En 1923 nuevamente el gobierno del estado intenta poner nuevamente en práctica el juego, cosa a la que Obregón nuevamente se niega y amenazó con cerrar los puentes internacionales si se empeñaban en poner en práctica el vicio del juego.<sup>316</sup>

Con este recorrido nacional, queda claro, que el gobierno de Obregón dio amplio apoyo a los gobiernos que iban a favor de su postura ideológica de poder, que mantenían una política estatal adecuada para los fines que buscaba el caudillo. Por otra parte, deja ver claramente su conducta hostil a todos aquellos gobiernos que, estando bajo la batuta local de los caudillos y caciques de la región, eran parte la familia incomoda. Esto se puede entender, porque me parece que estas figuras locales, restarían la posición que Obregón había adquirido. Además de que ellos mismos vieron la manera de estar en equilibrio con el gobierno central a pesar de su aparente oposición al gobierno obregonista y la rebelión delahuertista, fue lo que les permitió agarrar a la sartén por el mango. Sabían claramente que el dar apoyo a Obregón, saldaba las cuentas políticas que habían adquirido durante el tiempo anterior y aunque Carrillo Puerto no logró consolidar su alianza y llegar a la postre, Tejeda si lo logró, sobre todo al apoyo que tenía con el Secretario de Gobernación Plutarco Elías Calles.

La postura que adoptó Obregón ante los gobiernos locales, fue primero para buscar tener contento al rebaño. Sabía que era un problema del país, la figura de personajes tanto gobernadores como caudillos locales y que esto sería un obstáculo para desarrollar su administración como él hubiera querido. Es cierto que dio muchas libertades a gobiernos que le restaron poder a su investidura presidencial. Pero tenían seguro su derrota si se hubiera impuesto al poder de estos representantes del caudillismo local. Estos compitieron con

---

<sup>316</sup> Wasserman, Mark. *Op. Cit.* 33.

Obregón, en el sentido de que cada uno luchaba por dar realce a su figura, buscaban consolidar su prestigio político y en muchas ocasiones “utilizaron también la reforma para conseguir el apoyo popular, establecer partidos políticos con bases populares, así como para remediar las injusticias sociales y económicas”.<sup>317</sup>

---

<sup>317</sup> Benjamín, Thomas, *Op. Cit.* 113.



# Capítulo III

## Las calles de Gobernación



### *El Maestro Político*

Hasta esta parte del trabajo se ha destacado la participación de los dos primeros protagónicos que aparecieron en la escena política de México en los años veintes: Adolfo de la Huerta y Obregón. El tercero en hacer acto de presencia es el que a continuación se presenta. El orden en que se estructuró el trabajo, coincide con el orden en que fue pasando el poder de la presidencia. Después del interinato de Adolfo de la Huerta y bajo el gobierno de Obregón, la Secretaría de Gobernación estuvo bajo la figura del otro miembro de la tercia de reyes sonorenses: Plutarco Elías Calles.

Nacido el 25 de septiembre de 1877 en Guaymas, maestro de profesión y con una carrera más política que militar, logró consolidar su poder desde los puestos en los gabinetes presidenciales en los que participó.<sup>318</sup> Su actuación en la Revolución iniciada en contra del régimen de Huerta, le permitió entrar en contacto con Obregón y Carranza. Estando bajo el mando de Obregón, Calles obtuvo el grado de teniente coronel y meses después de coronel. En 1915, Carranza lo designó comandante militar y gobernador.

Su carrera militar inició cuando fue comisario en Agua Prieta Sonora en 1911. Un año después estuvo a la ofensiva en contra de la rebelión orozquista y finalmente en 1913 se unió al movimiento que depondría a Victoriano Huerta.

Su carrera política, incluyó puestos a nivel local y federal. Su paso como maestro de escuela, como lo apunta su más reciente biógrafo, “estaba aprendiendo a reunir, a alternar, destellos de habilidad política (firmeza, lealtad, prudencia) con el prestigio (justificado o no) de cabecilla militar”.<sup>319</sup> Su

---

<sup>318</sup> Krauze, Enrique, *Reformar desde el origen. Plutarco Elías Calles*, 1987, México: Fondo de Cultura Económica. (Biografía del poder, 7) 9.

<sup>319</sup> Macías Richard, Carlos, *Vida y temperamento: Plutarco Elías Calles, 1877-1920*, 1995, México: Gobierno del Estado de Sonora, Fideicomiso Archivos Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca, Fondo de Cultura Económica, 159.

formación en el aparato administrativo, le permitió ir adquiriendo las dotes de político, que a diferencia de Obregón, le valió más que las armas y la milicia. Además desde los inicios de su carrera, dejó ver su ideología radical que más adelante pondría en práctica a nivel federal.

El triunvirato sonorenses comenzaba a gestarse. Junto con Adolfo de la Huerta, quien era más amigo de Calles que de Obregón,<sup>320</sup> se fueron dando los lazos que los mantendrían unidos hasta 1923. Su práctica inclinada más al ramo de la administración que a lo militar durante el movimiento revolucionario, le permitió crear desde esos momentos, alianzas con personajes claves para el desarrollo posterior de su vida política. Después de la segunda etapa de la Revolución iniciada en 1913 y con las batallas que había obtenido Obregón en el norte del país, realizó sus acciones hacia el sur del estado de Sonora. Ahí, como administrador militar y político, fue designado Plutarco Elías Calles, quien había abrazado la causa de la Revolución después de haber sido maestro de primaria. Con su sede en Nogales, las tareas de Calles fueron

... mantener el orden, suplir las necesidades de tropas y guarniciones en su jurisdicción (que incluía Cananea, Naco, Agua Prieta y en general las poblaciones importantes de los distritos de Moctezuma y Arizpe), coleccionar pases de revista, coordinar la adquisición de bienes para los campamentos del sur (zapatos, uniformes, víveres), mediar en los conflictos que suscitaban los oficiales o la tropa en las guarniciones, enviar las felicitaciones por las victorias, cuidar de la administración de bienes ausentes, garantizar el orden y el trabajo en los minerales, en fin, reforzar la continuidad del gobierno civil y alimentar las normalidades del militar.<sup>321</sup>

A simple vista, las tareas que le fueron encomendadas a Calles, dejaban ver que en realidad su participación era más en el área administrativa que en la militar. Bajo esta última, fueron pocas las participaciones que tuvo. Eso demuestra, que su visión de la Revolución no iba encaminada a un puesto o a un grado meramente alto en el ejército. A pesar de que llegó al grado de general, fue

---

<sup>320</sup> Puente, Manuel, *Hombres de la Revolución: Calles*, 1994, México: Fondo de Cultura Económica. 33.

<sup>321</sup> Aguilar Camín, Héctor. *Op. Cit.* 434.

debido más a sus labores como administrador, que como diestro en el campo de batalla. Así entonces,

Para él [Calles] la carrera de las armas no fue un fin, sino el medio de llegar a tener a su alcance la suma de poder necesaria para desarrollar su vasta plataforma de gobierno.<sup>322</sup>

Donde mostró sus dotes de administrador, fue cuando fue nombrado gobernador del estado de Sonora por Carranza. Su inicio como gobernador fue el 4 de agosto de 1915 y lo primero que hizo, fue formular un programa de gobierno mediante el cual giraría su administración bajo el título que resumiría las acciones del mismo: “Tierra y Libros para todos”.<sup>323</sup> Su gobierno se vio caracterizado por el radicalismo y anticlericalismo que se presentaría en la mayoría de las administraciones estatales de la época. En la práctica, Calles gobernó el estado de Sonora 23 meses, del 4 de agosto de 1915 al 16 de mayo de 1916 como gobernador provisional; del 30 de junio al 15 de julio de 1917 y del 18 de julio de 1918 al 1 de septiembre de 1919, constitucionalmente. Durante el periodo constitucional fue sustituido interinamente por Adolfo de la Huerta, Cesáreo Soriano y Miguel Piña.<sup>324</sup>

Calles provenía de una de las familias de mayor tradición y de reconocido prestigio en el estado. Uno de los mejores autores que ha trabajado el panorama sonorenses en los años de la Revolución, nos dice cual era la actuación en el campo de la familia de los Calles:

... la familia, relativamente extensa de don Plutarco Elías, cuyos hermanos, hijos y sobrinos poseían [...] algunas tierras en el municipio de Fronteras: las haciendas Santa Rosa (64 hectáreas), Los Ángeles (60 hectáreas) y El Porvenir (120 hectáreas) que se extendían rencorosamente a sólo unas leguas de las inmensas posesiones de la Cananea Cattle Co.: Ojo de Agua de Arvallo y San Pedro Palominas que juntas casi totalizaban las 150 000 hectáreas.<sup>325</sup>

---

<sup>322</sup> Kubli, Luciano, *Calles y su gobierno. Ensayo biográfico*, 1931, México: Imprenta de Eduardo Limón. 62

<sup>323</sup> Macías Richard, Carlos. *Op. Cit.* 188.

<sup>324</sup> *Ibid.* 189.

<sup>325</sup> Aguilar Camín, H., *Op. Cit.* 136-137.

Su acción radical se presentó, al sacar un decreto mediante el cual se prohibieron la producción, venta y consumo de bebidas embriagantes, así como los juegos de azar y las apuestas.<sup>326</sup> Su principal logro en el ramo de la educación, se presenta cuando crea la escuela Cruz Gálvez, en donde se cuidaba a los huérfanos originados por la Revolución. Muchas familias apoyaban a la institución y además organizaban fiestas y actividades para sacar fondos para la manutención que también contaban con el apoyo del estado.<sup>327</sup> Su política educativa, proveyó de escuelas a los poblados que contaban con más de 500 habitantes. Obligó a las compañías mineras e industriales a que instalaran escuelas, además creó un sistema de becas, bibliotecas y escuelas normales.<sup>328</sup>

En cuanto a su postura anticlerical, se vio reflejada en la expulsión del estado a los frailes que se encontraban en la zona. Esto se dio, porque para Calles, “erigir una nueva moral, era necesario desterrar los vicios humanos, crear mas escuelas laicas y, en especial, neutralizar –en sus palabras- la perniciosa influencia del clero en el pueblo inculto”.<sup>329</sup>

Durante su gobierno mantuvo una relación mas estrecha con el sector militar y con los dos personajes principales de la política nacional en esos momentos: Carranza y Adolfo de la Huerta, más que con el propio Congreso del estado. No obstante, tenía discrepancias con el propio De la Huerta, como fue el caso de la matanza de yaquis que se dio durante el gobierno de Calles.

La cuestión de la tierra se vio reflejada en el reparto de tierras, la creación de un banco agrario. Calles tomó los postulados zapatistas en relación a que, además del reparto de tierra, se estableció la cantidad que podía poseer cada uno de los individuos.

---

<sup>326</sup> Macias Richard. C., *Op. Cit.* 91, 93.

<sup>327</sup> Puente, Manuel. *Op. Cit.* 94.

<sup>328</sup> Krauze, Enrique. *Op. Cit.* 29.

<sup>329</sup> Macias Richard. C., *Op. Cit.* 202.

Su carrera política, se construyó, con su participación en los gabinetes de Carranza y de Adolfo de la Huerta. Con el primero participó como secretario de Industria y Comercio estando durante diez meses y con el segundo, como secretario de Guerra y Marina durante los seis meses de su interinato. Su relación estrecha con De la Huerta y con Obregón, le permitió abrirse camino en la política nacional que comenzaba a construirse bajo un nuevo modelo del estado posrevolucionario, en base a la institucionalización de los sectores como el militar. Aunque la transformación del estado se dio bajo el gobierno de Calles, Obregón comenzó a gestar los procesos mediante los cuales se quiso transformar el viejo régimen que dejó el movimiento revolucionario.

A simple vista, la carrera política de Calles deja ver claramente cuales eran sus intenciones en el plano político. Tal vez sea una suposición falsa, pero parecería que desde un principio tenía fijada la meta que todo político tiene: la presidencia. Sus puestos en los gobiernos carrancista y delahuertista, dejan ver las acciones que tomaba hacia los sectores de la vida tanto social como política.

Desde su gobernatura, dejó clara la postura ideológica por la cual giraría a lo largo de su carrera. Todo hacia notar que junto con De la Huerta, haría movimientos de los cuales dependería su postura beneficiada por el poder central. Además de que fue considerado como Carranza como una pieza clave para controlar al grupo sonoreño que se apuntalaba en las cuestiones internas del país, como un sector conflictivo pero a la vez, diestros para el manejo de la política, cosa que no podía ser bien vista por el presidente Carranza. Por el otro lado, Calles era el espía en el gobierno carrancista cuando comienzan a darse los distanciamientos entre Carranza y el grupo sonoreño. El movimiento de Agua Prieta, fue el parteaguas que le abre la puerta definitiva a lo que sería el final de la consolidación de su poder.

### El eje político

La Secretaría de Gobernación como línea central de la que se derivaban las acciones administrativas del gobierno, permitió que Calles consolidara los lazos que a largo plazo le dieron la presidencia. Como secretario de Gobernación, Plutarco tenía la responsabilidad otorgada por Obregón para hacerse cargo de la mayoría de los asuntos de índole de la administración interna del país y solo en conflictos o en casos de gran presión Obregón intervenía, pero era usual que “Calles fuera el mediador”.<sup>330</sup>

La Constitución de 1917 trajo grandes novedades, entre otras: la primera Ley de Secretarías de Estado, los departamentos administrativos, la supresión de la Secretaría de Justicia. Estos fueron cambios que imperativamente exigían las circunstancias.<sup>331</sup> Uno de estos cambios, era la supresión de la Secretaría de Gobernación, acremente criticada durante los debates del Constituyente, así como por el propio Carranza.<sup>332</sup>

---

<sup>330</sup> Nazis, Randall George, *Alvaro Obregón, the Mexican Revolution and the politics of consolidation, 1920-1924*. The University of New México, 1971. 56.

<sup>331</sup> Ley de Secretarías de Estado del 14 de abril de 1917, en México a través de los informes presidenciales, la administración pública, 1976, México: Secretaría de la Presidencia. 5 T., T. I. 327-330.

<sup>332</sup> La Secretaría de Gobernación fue criticada fuertemente en el Constituyente del 17. El diputado Jara sostuvo que “en tiempos de la dictadura porfiriana y aun en tiempos del señor Madero, la Secretaría de Gobernación fue, mas que otra cosa, un lugar de fermentación de bajas pasiones políticas, un lugar donde se desarrollaba la intriga, un lugar donde se urdían las maquinaciones macabras, todas las maquinaciones liberticias que puedan existir [...] Parece que la Secretaría de Gobernación estaba destinada a urdir todos los daños posibles para el funcionamiento de las instituciones nacionales”. *El Congreso Constituyente de 1917: diario de debates*, 1985, México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, edición facsimilar. Tomo II, 634. Por su parte, Carranza señaló que “la Secretaría de Gobernación ha prestado grandísimos servicios durante el periodo revolucionario [...] Mas ahora, habiéndose quitado por la Constitución el ramo de salubridad pública, que debe estar a cargo de un departamento especial, y no debiendo intervenir en los asuntos anteriores del Distrito y Territorios, ni en los estados de la Federación, la Secretaría de Gobernación queda enteramente sin función y debe, por lo mismo, desaparecer, con tanta más razón, cuanto que ella si es propia de una República central, es de todo punto antagónica con el sistema federativo adoptado por nuestra Constitución”. *México a través de los informes... Op. Cit.* Tomo V, volumen II, 291.

Con la administración interna de diciembre de 1917, resucitó la Secretaría de Gobernación (y la de Relaciones Exteriores). Particularmente Gobernación, recuperó las funciones tradicionales, más aquellas que le dio la nueva Ley de Secretarías. Las primeras consistían en: nombramientos y renuncia de los secretarios de Despacho, de los directores de los departamentos y de los gobernadores del Distrito y Territorios Federales; medidas administrativas para la observancia de la Constitución; reformas constitucionales; elecciones generales; relaciones con el Congreso de la Unión; derechos del hombre y del ciudadano; relaciones con los estados y el diario oficial. Con la nueva ley, se agregaban la legalización de firmas de funcionarios federales y gobernadores; decretos, leyes orgánicas y códigos federales para el Distrito y territorios federales; expropiación por causa de utilidad pública; reos federales, amnistías, indultos, conmutación de penas por delitos del orden federal; colonias penales para reos federales; beneficencia privada; relaciones con los montes de piedad; migración; archivo general y boletín judicial. Bajo estos postulados, Plutarco Elías Calles realizó sus actividades como secretario de gabinete y de donde partió su política creadora de la consolidación de su poder. Su conducta y manera de ser, era contrapuesta al propio caudillo. Calles, -dice Krauze- era expansivo, jovial, intuitivo, nervioso, sanguíneo, serio, reflexivo, aplomado, racional y congruente. Su gruesa voz inspiraba respeto. Es y parece fuerte, ecuánime e inflexible. A veces sonreía, pero casi nunca reía.<sup>333</sup> Como secretario de estado, contaba con una escolta de 25 gendarmes.<sup>334</sup>

Las labores que desarrolló el departamento de prensa de la Secretaría de Gobernación fueron, -según el informe presentado a Calles-: "El departamento de Prensa, en resumen, desarrolla las siguientes labores: 1o.- Trasmite a la

---

<sup>333</sup> Krauze, Enrique, *Op. Cit.* 39.

<sup>334</sup> APEC, expediente 185: PEDRO J. ALMADA, folio 16, inventario 185.

prensa de los Estados Boletines diarios de noticias, declaraciones, rectificaciones, etc. (estas últimas cuando necesariamente se impone hacerlas). 2o.- Cultiva las mejores relaciones con la prensa de esta capital, suministrándole informaciones de tal importancia, que han sido utilizadas en concepto de noticia principal. (Para primera plana, título a 7 columnas. Así en dos distintas oportunidades las ha utilizado "El Demócrata". Para este servicio, el departamento de Prensa ha estado en constante comunicación con los cónsules y otros representantes de México en el extranjero, quienes han enviado y continúan enviando, atendiendo la circular que oportunamente les remitimos en ese sentido, valioso material periodístico de actualidad. 3o. Se lleva un control diario y bien puntualizado sobre los distintos diarios de oposición que se publican en su mayor parte por la tarde y de los cuales se proporciona cada día, antes de las 6. p.m., un servicio especial al C. Secretario de Gobernación. 4o. Ya para la Prensa Capitalina, o ya para transmitir a la de los Estados, o a la prensa exterior por conducto de los representantes de México allá, utilizamos las traducciones que el respectivo empleado nos envía, de los artículos de importantes periódicos y revistas norteamericanos o europeos, que damos a conocer por medio de boletines especiales. 5o. Por medio de este departamento se han distribuido dentro y fuera del país folletos y libros que dan a conocer los progresos del país y los derroteros del Régimen actual. (Entre otros "México y sus luchas internas. Reseña Sintética de los movimientos Revolucionarios de 1910 a 1920 por Luis F. Seoane", "Una restauración imposible" (la del carrancismo sin Carranza) hojas sueltas, etc.<sup>335</sup>

La influencia que tuvo Calles en las demás Secretarías, fue evidente. En un caso presentado en la Secretaría de Guerra y Marina en agosto de 1921, sobre el proceso seguido al coronel Ignacio Leal que había sido promovido por el general Lázaro Cárdenas para un ascenso y al no obtenerlo por parte de la

---

<sup>335</sup> APEC, expediente 75: SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN, legajo 2/21, folio 116, inventario 5362

Secretaría de Guerra, vasto solo un documento de Calles para que fuera resuelto inmediatamente el asenso al coronel Leal.<sup>336</sup> Ante esto, el secretario de Guerra, general Enrique Estrada, informaba a Calles sobre la atención a su carta mediante la cual reconocía a Leal como un veterano de guerra:

Gral. Plutarco Elías Calles, Gobernación:

Su atento transcribiéndole el que dirígele Gral. Lázaro Cárdenas relativo al ascenso de Ignacio Leal. En vista de que no figura el acuerdo respectivo se toma el telegrama de usted como el certificado de ascenso ordenándose se expida el mismo con la antigüedad que se menciona.

El papel de Calles en el ministerio de Gobernación, lo puso en el plano de conciliador y de intermediario entre asuntos que competían a las demás Secretarías. Las amistades que había ido consolidando, le permitían entrar en contacto con gente no solo del interior del país, sino también con extranjeros. En cartas que eran enviadas a Calles por empresarios extranjeros, era enterado de la situación que se vivía en el país en relación a los aspectos económicos y de las aduanas e impuestos y que a pesar de haber sido competencia de Adolfo de la Huerta, buscaban a Calles para que les informara sobre la cuestión.<sup>337</sup>

La relación que mantuvo Calles con Obregón, fue fiel hasta el último momento. A pesar de estar unidos los tres sonorenses, fue Adolfo de la Huerta quien saliera de la tercia de reyes. Por su parte Calles mostraba su amistad y relación laboral en todo lo que fuera necesario a fin de lograr el equilibrio del gobierno obregonista. En telegrama dirigido a Obregón, Calles expresaba:

Deseo que estés convencido de que nunca encontraras un amigo más sincero ni más abigarrado que este, que primero se levantaría de un pistoletazo la tapa de los sesos, antes que obstruccionar directa o indirectamente conciente e inconcientemente, la buena marcha de tu gobierno y el bienestar de la patria.

Junio 11 de 1921.<sup>338</sup>

---

<sup>336</sup> APEC, expediente 206: GRAL. LÁZARO CARDENAS, legajo 1/9, folio 15, inventario 820

<sup>337</sup> APEC, expediente 56: ADOLFO DE LA HUERTA, legajo 4/10, folio 179, 186, inventario 1379

<sup>338</sup> APEC, expediente 56: ADOLFO DE LA HUERTA, legajo 5/10, folio 213-214, inventario 1379

Las acciones tomadas tanto por Obregón como por Calles encargados ambos de llevar a cabo la política interna, iban dando resultados paulatinamente. Esto era visto con buenos ojos por parte de los extranjeros. En un informe del señor Frey, presidente del comité de resoluciones de Washington, después de su participación en la convención del trabajo, de regreso a su país dijo que Obregón había sabido llevar a México a un terreno de paz y de erradicación de la delincuencia y el bandidaje. Lo calificó de un gran estadista. Por su parte informa que Calles en su discurso dijo cual era el objetivo en su cargo, "Dijo que era justo que el gobierno laborara con el pueblo, y que esto solo se podía hacer por medio de la organización. Aseguró que en la nación mexicana cada individuo gozaría de protección y justicia, pero que a nadie se le concederían privilegios especiales". Esto fue publicado en la prensa americana el 25 de enero de 1921.<sup>339</sup> En abril del mismo año, un artículo editorial presentado en el diario local *Douglas Daily dispatch*, comentaba la política seguida por Obregón:

El presidente Obregón de México, después de haber dado amplia clemencia y amnistía a aquellos líderes de facciones que podían comprobar ser representantes de movimientos políticos, ha adoptado ahora una política de justicia sumaria para todos los despreciables bandidos que han adoptado el nombre de "revolucionarios" como un disfraz para el asesinato, el pillaje y la sedición de que han hecho un precario y sangriento medio de vida [...] En un principio a raíz de la toma de posesión del presidente Obregón, hubo mucha crítica hacia el con motivo de la amplia amnistía que extendió a los cabecillas de fuerzas armadas; pero que el estaba en lo justo al creer que debería tener especial cuidado en evitar todo lo que pudiera parecer supresión armadas de los movimientos políticos, ha quedado comprobado con los resultados obtenidos; y el que ahora este demostrado que el asesinato y el pillaje no serán ya tolerados como pretexto de movimientos políticos, prueba que el nuevo presidente posee el conocimiento de su propio pueblo, necesario, sobre todas las cosas, a la regeneración de su país. Obregón, por sus propios actos, impone a todos la convicción de que él es e l mejor juez del actual momento psicológico en la vida política de México y tiene la fuerza de carácter necesaria para sacar ventaja de eso en bien de su pueblo.<sup>340</sup>

---

<sup>339</sup> APEC, expediente 72: TRADUCCIÓN DE PERIÓDICOS Y FOLLETOS, folio 481-482, inventario 5654

<sup>340</sup> APEC, expediente 30: ADALBERTO TEJEDA, legajo 2/21, folio 114-115, inventario 5562

Y es que además de dar amnistía a todos los rebeldes que se encontraban en el territorio, Obregón dio incentivos a todos aquellos que habían participado en la Revolución y en movimientos armado como lo hizo con el decreto que expide en 1921, por el que se otorgaban pensiones a ciudadanos que habían participado en la guerra de castas y se les daba un pago de \$1.50 diarios. Éstos fueron Gregorio González, José E. Alonso, Pedro N. González, Manuel O. Castro, Salustiano Barrera, José J. Estrada, Justo León, Juan Góngora, Simón Medina, Cenobio Chan, Manuel P. Pasos, Andrés Cervantes, Wenceslao Ávila, Ildefonso Ortiz, Justo Torres, y José María Flores que habían sido veteranos y éstas pensiones serían vitalicias. Además se daba una misma pensión por \$7.00 diarios al Coronel Antonio Cabrea, quien también participo en dicha guerra.<sup>341</sup> En 1923, con la creación de la Asociación "El Hogar de las Viudas y Huérfanos de la Revolución", el gobierno apoyo este proyecto y decreto un subsidio en favor de la asociación de \$20.00 diarios cuya suma seria cubierta por la tesorería general de la nación con cargo a la partida respectiva del presupuesto de Egresos.<sup>342</sup>

Calles fue acusado de llevar a cabo una política bolchevique desde su ministerio. Como se vio en el CAPÍTULO dos, estas quejas fueron llevadas ante el Congreso a fin de incomodar a Calles y a De la Huerta, pero sobre todo, como resultado de la política antiobregonista que había adoptado el PLC. Ante estos ataques, Calles decía:

No creó que exista el bolchevismo en México. Los obreros únicamente creen que el gobierno les concede las mismas garantías que a los demás ciudadanos o residentes de la República, como en efecto las ha concedido a todos por igual, de acuerdo con nuestras leyes; a los mexicanos como tales, a los extranjeros como residentes y a todos sin distinción ni preferencias. No existen las llamadas Guardias Blancas en los campamentos petroleros, al menos en los que he visitado. Es cierto que en algunos hay policías privados que pagan las compañías, y creó que deben suprimirse, porque constituye su institución como irregularidad.<sup>343</sup>

---

<sup>341</sup> AGN, fondo Obregón-Calles, DECRETO, 609-H-3

<sup>342</sup> AGN, fondo Obregón-Calles, ASOCIACIÓN EL HOGAR DE LAS VIUDAS Y HUÉRFANOS DE LA REVOLUCIÓN, 121-H-E-1

<sup>343</sup> El Universal, 21 de Mayo, 1921

También se cuestionaba a Calles sobre si sostenía Sindicatos, a lo que contesta negativamente. Pero agrega que era necesario que todos los trabajadores de la República se sindicalizaran, esto, con el objetivo de hacerse "fuertes y respetados" ya que "ésta sería su única defensa"; tenía la convicción que mientras estuvieran aislados, poco tendrían que hacer en el plano laboral. Afirmaba que los obreros tendrían el mejoramiento, con el requisito indispensable de "agruparse en poderosos sindicatos" y decía que "ha sido, es y será defensor del proletariado, pero siempre dentro del sendero que la Ley señala".<sup>344</sup>

Durante su administración como secretario de Gobernación, realizó continuas giras por los estados de la República. Sin embargo, Calles no olvidaba su estado. En mayo de 1921, realizó un viaje a Sonora. Durante una entrevista hecha durante el viaje, Calles dejaba en claro su postura de neutralidad y respeto a la soberanía de los estados.

- ¿Cual es el motivo de su viaje a Sonora?

- Después de recorrer la Huasteca Veracruzana a donde fui en comisión especial del señor Presidente, vine a Sonora para arreglar algunos asuntos particulares, haciendo uno de un permiso que me concedió el mismo primer magistrado. Este viaje me sirve a la vez para observar la situación de mi Estado en lo que se refiere a su situación económica para en unión del señor De la Huerta informar al señor Presidente Obregón a fin de que el Gobierno del centro contribuya a mejorar la situación de toda esta región occidental del país.

- ¿Que opina usted de la situación política del estado con motivo del regreso del señor de la Huerta a México y la designación de un nuevo gobernador?

- No vengo a tomar participación en asuntos políticos interiores, pues siempre he sustentado el criterio de que los que estamos domiciliados fuera de nuestro Estado, no tenemos derecho ni siquiera como ciudadanos, a inmiscuirnos en asuntos de política local. Como Secretario de Gobernación tengo un respeto absoluto para el régimen interior de los Estados y es por esto por lo que ni siquiera he tratado de informarme sobre cual sea el criterio dominante con respecto a la pregunta que usted me hace. Ni aun en lo íntimo con mi amigo personal el señor Adolfo de la Huerta he cambiado impresiones a este respecto, ni con los demás amigos míos del Estado que están interesados en su política. La política interior de Sonora debe ser tratada por los sonorenses radicados en el Estado.<sup>345</sup>

---

<sup>344</sup> El Universal, 10 de Junio, 1921

<sup>345</sup> El Universal, 8 de Junio, 1921

Calles estaba en continua relación con los gobernadores, además en muchas ocasiones, Calles dio una relación más directa y en una forma de gobierno interno mas intenso que el propio presidente Obregón. Los gobernadores se habían acostumbrado más a tratar los asuntos directamente con Calles que con el ejecutivo. Esto se demuestra en las cartas que le eran enviadas por los jefes estatales. Los elogios estaban a la orden del día, pues sabían que significaba demasiado, el estar en buenas relaciones con Calles. El gobernador de Campeche decía a Calles en febrero de 1923:

Ejecutivo a mi cargo y trabajadores forman liga resistencia Campeche, honrase invitarle sinceramente para visitar estado por que conceptuamos que usted es uno de los paladines de la revolución a quien verdad quiérase en toda la región positiva satisfacción dariáanos ver al sincero revolucionario y probo colaborador del Sr. Presidente Obregón.<sup>346</sup>

El mismo estado se había visto en conflictos en 1922, cuando en el periódico *Excelsior*, se ponía en entre dicho la administración del gobierno local. Pero Calles fue enterado de que las afirmaciones de la prensa eran falsas, tratando de justificar que el estado gozaba de tranquilidad. Sin embargo se presentaron conflictos que no pasaron a mayores en el territorio nacional.

En su informe presidencial de 1921, Obregón informaba sobre las relaciones entre el Ejecutivo y los estados. Las relaciones políticas ente los Poderes Legislativo, Ejecutivo y Judicial de la Federación, -decía Obregón-, se ha conservado en perfecta armonía y cordialidad durante el periodo que comprende este informe, y esta buena inteligencia ha contribuido en gran manera a la marcha normal de todos los ramos de la Administración Pública. Lo mismo debe decirse de las relaciones políticas entre la Federación y los Gobiernos de los Estados, los que oportunamente y de buena voluntad han secundado la labor del Ejecutivo Federal, en los diversos casos en que se ha solicitado su cooperación.

---

<sup>346</sup> APEC, expediente 157: CONFLICTOS DEL ESTADO DE CAMPECHE, legajo 2/9, folio 210, inventario 795.

Referente a las situaciones presentadas en los diversos estados mencionó conflictos como los ocurridos en Michoacán, Aguascalientes, Veracruz, Tamaulipas, Nuevo León, México, Jalisco, Hidalgo y Campeche; pero informó que todos se resolvieron sin que fuera necesaria la intervención federal, pues las agrupaciones que intentaron erigirse en Legislaturas, en oposición a las que se establecieron con todas las formalidades regulares que exige la ley, se desintegraron espontáneamente sin turbar en manera alguna, la tranquilidad pública.

La situación de los estados, fue manejada con precaución por parte de Calles, que se mantenía en una postura que diera margen a la conducta del gobernador de llevar tal o cual caso con las reservas de ley necesarios. Esto ocurrió por ejemplo con el estado de Tabasco, que al recibir una carta enviada por el Gral. Ernesto Aguirre Colorado al propio Calles con fecha 10 de agosto de 1921, le informa la situación que se estaba presentando en el estado, con las continuas faltas cometidas por el gobernador interino Garrido Canabal y junto con él, el secretario y el tesorero.<sup>347</sup> Lo mismo ocurrió cuando un grupo de colimenses sin firma ni referencia, dirigen una carta a Calles para informar de la mala administración y anomalías presentadas por el gobernador de Colima Miguel Álvarez García y su hermano Higinio, en donde Calles solo dio seguimiento sin crear conflictos entre éste y el gobernador.<sup>348</sup>

En el ministerio de Gobernación, Calles continuo la política radical que había empleado como gobernador del estado de Sonora. Así lo hizo en enero de 1921 al mandar cerrar las casas de juego en el estado de Tamaulipas, pero la medida fue rechazada. Así era informado por Emilio Portes Gil:

---

<sup>347</sup> APEC, expediente 112: ERNESTO COLORADO AGUIRRE, folio 4-7, inventario 112

<sup>348</sup> APEC, expediente 233: MANUEL ÁLVAREZ GARCÍA, folio 1, inventario 223

Tampico. Tamps. Enero 12 1921.  
Sr. Gral. P. Elías Calles.  
Srio. Gobernación.  
México. D. F.

Sr. Srio. y respetable amigo: Hace cinco días llegué a este Puerto en donde desde luego me pongo a sus respetables órdenes. Como se lo ofrecí a usted paso a informarle lo siguiente:

Las órdenes de esa Sria. para que fuesen clausuradas las casas de juego fueron obedecidas solamente durante dos días, pues al tercero se abrieron nuevamente y según datos enteramente fidedignos que tengo en mi poder, los jugadores dieron al Gobernador la cantidad de veinticinco mil pesos mas sobre yo lo que ya le daban, a efecto de que se hiciera el sordo a las órdenes de ese ministerio de su merecido desempeño. Existen seis garitos en la ciudad: tres en el centro, dos en el barrio de tolerancia y uno en el poblado de Doña Cecilia, que es un centro numeroso de obreros. Todos estos garitos los he visitado para darme cuenta exacta y he podido enterarme de la gran afluencia de gente lo que los frecuentan. Existe además en la Unión un cine para hombres solos en el cual se exhiben las películas mas canallezcas; a dicho espectáculo asisten niños menores de edad, mujeres de la vida alegre y gente de trueno [...] Es verdaderamente escandaloso lo que está pasando en Tampico; toda la sociedad está verdaderamente alarmada y nadie se atreve a quejarse porque todos temen ser molestados en sus negocios; he hablado con miembros de las Cámaras de Comercio y me han manifestado los graves prejuicios que están resistiendo con el auge del juego. Yo creó que ahora que tenemos al frente del gobierno a hombres patriotas es tiempo de que se proceda con mano de hierro a este asunto para demostrar a la Nación entera que los propósitos de moralización que se impusieron los hombres que encabezaron la revolución están todavía latentes. Con mis deseos personales porque se conserve bien y sin otro particular de momento quedo de usted como siempre afectísimo amigo y s. s.

EMILIO PORTES GIL<sup>349</sup>

En base a la respuesta que daban los estados a la política que implanto Calles en su administración ministerial, pudo ver quienes eran leales a su figura como político. Durante su gestión, hizo una política interna en la propia Secretaría. En 1922, se crearon cajas de ahorro y préstamo en la sección administrativa de la Secretaría. Tenían como objeto y fin "fomentar el ahorro y facilitar a sus miembros cuando lo soliciten cantidades de dinero en calidad de préstamo con un módico interés". El sistema estaría conformado por un director gerente, un secretario, un tesorero, dos vocales y un comisario quienes se asignarían en

---

<sup>349</sup> APEC, expediente 75: SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN, legajo 3/21, folio 157-1158, inventario 5362

asamblea general y durarían en su cargo un año.<sup>350</sup> Además, creó una figura paternalista que estaba al pendiente de su personal. Un ejemplo fue el caso del joven Ricardo López que laboraba en la sección administrativa y al que se le iba a dotar mensualmente de 50.00 para sostener sus estudios. En carta de fecha 3 de febrero 1921 se lo hacía saber.<sup>351</sup> El apoyo también lo extendió a las demás Secretarías, como lo hizo con la Confederación Nacional Agraria a la que dio apoyo para la impresión del primer número del órgano informativo de la misma.<sup>352</sup>

Como administrador, reestructuró la Secretaría y eliminó costumbres que propiciaban a crear corrupción o favoritismos dentro del ministerio. En enero de 1922, prohibió que se dieran obsequios a jefes inmediatos "con motivo de su onomástico, ascenso o cualquier otro".<sup>353</sup>

El 25 marzo de 1921, Calles sufrió un accidente, que se creyó era un atentado contra su vida, pero después se descartó la versión y se dijo que solo había derrapado el automóvil en donde viajaba con el doctor Cámara Vales, J. Camacho, y el sociólogo ministro Stephens. El accidente ocurrió a las 4:30 hrs., en una pendiente del Desierto de Los Leones.<sup>354</sup> En 1924, Calles también iba a sufrir otro atentado, pero éste si estaba planeado. Así fue informado el secretario particular de Obregón, Fernando Torreblanca en carta dirigida con fecha del 8 de octubre de 1924 le decían los pormenores de la conspiración, cosa que ayudo a prevenir dicho atentado. En la carta decía:

---

<sup>350</sup> APEC, expediente 75: SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN, legajo 3/21, folio 133-135, inventario 5362

<sup>351</sup> APEC, expediente 75: SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN, legajo 4/21, folio 170, inventario 5362

<sup>352</sup> APEC, expediente 75: SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN, legajo 20/21, folio 1000, inventario 5362

<sup>353</sup> APEC, expediente 75: SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN, legajo 4/21, folio 203, inventario 5362

<sup>354</sup> El Universal, 26 de Marzo, 1921

Nuestra Legación en Guatemala ha dirigido a esta Secretaría el siguiente mensaje: Avísaseme ayer celebrase aquí en casa Castellanos Díaz junta revolucionarios acordándose individuo saliera con objeto asesinar General Calles, suerte tócale a ex-general Riquelme quien mañana embarcarse San José rumbo San Francisco, Cal., Resérvome hacer posteriores averiguaciones y comunicare datos de confirmarse especie.

A. Sáenz.<sup>355</sup>

En cuestiones estatales, Calles intentó mantener un equilibrio político entre los sectores involucrados. En 1923 y con motivo de la elección de gobernador en el estado de Nuevo León, el general Porfirio González envió una carta a Calles para informarle del proceso electoral y que el recién creado partido político de don Nicéforo Zambrano y de José Treviño habían postulado al general Sáenz como candidato y pedía a Calles que no se le permitiese llegar a Sáenz como figura de Calles en imposición,<sup>356</sup> a lo que el secretario de Gobernación respondió, que no apoyaba a nadie y que hiciera lo que creyera conveniente y que tuviera la certeza de que Gobernación no estaba del lado de ningún candidato o de algún partido.<sup>357</sup>

La postura frente a la Iglesia que Obregón tomó, buscaba, si no reconciliar a ambas instituciones, al menos reducir los conflictos. La asistencia de Obregón a la Catedral en los festejos del Centenario de la Consumación de la Independencia, da muestra de ello. El fin que buscaba Obregón de consolidar la política y de entrar en un proceso de pacificación del país, comprendía la cuestión religiosa. Hubiera sido en vano toda la política conciliatoria en los demás ramos y mantener una relación altamente conflictiva con el clero.

Por su parte Calles, anticlerical y jacobino, uso su puesto en Gobernación para acentuar su política en contra de lo que concebía como un obstáculo a la razón y a la superación del individuo. Así que aprovechaba las situaciones que se

---

<sup>355</sup> AGN, fondo Obregón-Calles, CARTA DE SAENZ A TORREBLANCA, 101-R2-I-1

<sup>356</sup> APEC, expediente 127: PORFIRIO GONZALEZ, legajo 1/6, folio 6, inventario 2439

<sup>357</sup> *Ibid.* 7.

presentaban para buscar debilitar a la institución que había creado, consolidado y defendido su poder durante cuatro siglos en el país. El 28 de noviembre de 1921 León Girón envió una carta a Plutarco Elías Calles, en donde lo invitaba a realizar una campaña intelectual para hacer que hubiera una desfanatización, esto después de que el obispo Sánchez Camacho prueba que no hubo aparición guadalupana. Buscaba que la campaña se basara en ideas liberales radicales.<sup>358</sup> También en el caso de Oaxaca, Calles tuvo la oportunidad de practicar su postura anticlerical, luego que el gobernador del estado de Oaxaca pide que sea expulsado del estado el cura español Félix de Mendía quien tomaba participación en asuntos políticos, pero Calles no optó por la solicitud del gobernador y solo advirtió del hecho sobre el responsable para que fuera llamado a abstenerse de hacer comentarios que estaban fuera de su competencia.<sup>359</sup>

Las relaciones que mantuvo con los jefes estatales y con los secretarios de estado, estuvieron bajo un plano de paz, cosa que le permitió consolidar la figura ministerial que ya había creado en el gabinete de Carranza y de Adolfo de la Huerta. Su administración dentro de la cartera de Gobernación, le ganó fama de buen político. Su pecado fue el apoyo que dio Obregón a su candidatura. La fama que había adquirido De la Huerta durante su interinato y en donde comprobó ser un hombre probo y audaz para la política y benefactor del país, fueron alicientes que el pueblo en general tomó de la figura de Adolfo de la Huerta.

Por su parte Plutarco, a pesar de haber llevado una carrera política nada despreciable, tuvo por un lado la certeza de hacerse candidato a la presidencia, pero por otro, el competir con De la Huerta, fue su peor problema. Sin embargo, contaba con el apoyo de políticos que fueron principalmente dos sectores: los

---

<sup>358</sup> APEC, expediente 39: LEÓN GIRÓN, folio 8, inventario 2351

<sup>359</sup> APEC, expediente 75: SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN, legajo 14/21, folio 607, inventario 5362

gobernadores como ya se vio en capítulos anteriores y el otro, fueron los líderes sindicales particularmente Luis Napoleón Morones. Todos ellos le brindaron la fuerza necesaria para llegar al poder. Su gestión como secretario de Gobernación le dio la pauta para conocer de cerca la administración del país. Conoció los problemas a los que se enfrentaban cada uno de los estados y supo poner en práctica una política conciliadora, aunque muchas veces radical. Pese a todo, su popularidad llegó a tal punto que hasta un corrido fue compuesto en su honor y le fue entregado en sus manos por parte del propio autor:

### Corrido a Calles:

Quieres libertad, obrero,  
En tu empresa no desmayes  
Todos te creen un cordero  
Vota por Plutarco Calles.

Don Plutarco vencerá  
A ese león que esta en tu puerta  
Es el león del capital  
Don Adolfo de la Huerta.

Preparémonos hermanos  
A batir a De la Huerta,  
No queremos más tiranos, a tocar a otra  
puerta.

La rescisión la vimos muerta  
Triunfó la Revolución,  
Si votáis por De la Huerta  
Votareis por la reacción.

Vota por tu libertad  
Da tu voto al general  
Y no te hagas la maldad  
Traicionando a quien te es leal.

Calles es el protector  
De los indios y los pobres,  
Es un patriota de honor  
Que no quieren los traidores.

Su derecho quiere dar  
A todos los mexicanos  
Al indio un caliente hogar  
Y su pase a los tiranos.

Cantemos conciudadanos  
Por los montes y los valles  
Como buenos mexicanos  
Gritemos ¡Qué viva Calles!

Y con esto me despido  
Deseando de la virtud  
La derrota del partido  
Que decís la esclavitud.

1º, septiembre de 1924. Rubén Aceves, San Bartolo Naucalpan, Estado de México. <sup>360</sup>

<sup>360</sup> AGN, fondo Obregón-Calles, CARTA A CALLES, 104-P-106

### Construyendo el poder

Sin lugar a dudas, durante toda su carrera política en mayor proporción y militar en menor, Plutarco Elías Calles construyó alianzas políticas que le permitieron adquirir el poder que lo llevó no solo al gobierno para administrar al país de 1924 a 1928, sino que su política fue más allá del periodo constitucional. Junto con Obregón, llevaron la política de crear unión con los sectores fuertes del país. Esta práctica incluyó la construcción del nuevo grupo parlamentario que tuvo la mayoría del Congreso después de la desaparición del PLC en 1922, con el fin de impedir que se construyeran grupos adversos al ejecutivo.<sup>361</sup>

En los primeros años del periodo posrevolucionario, se presentó el fenómeno que Martín Sánchez denomina "palanca". Es decir, se utilizó a personajes que contaban con influencia en el panorama político, y así de esta manera, aquel que pedía su mediación y ayuda, se veía beneficiado con sus redes. Es lo mismo que ocurrió con el caso de Calles que usó su influencia con jefes de los gobiernos locales para en un futuro no muy lejano cobrar sus favores.<sup>362</sup> Y fue así como lo hizo.

Calles fijó su vista en aquellos jefes políticos estatales que se perfilaban a obtener fuerza en la política nacional. Además, los caciques locales estuvieron también en la lista de los favorecidos a contar con la amistad duradera del político de Guaymas. La postura radical en la forma de gobernar, fue un punto importante dentro de las cualidades con las que contaron los gobernadores. Junto con los jefes estatales, Calles afianzó su poder en la mano fuerte de la naciente política mexicana de los años veinte: el sector laboral.

---

<sup>361</sup> Macías Richard, Carlos, *La fuerza del destino. Una biografía de Plutarco Elías Calles*, Tesis Doctoral, 1994, México, El Colegio de México. 317.

<sup>362</sup> Sánchez, Martín. *Op. Cit.* 95.

A pesar de su corta administración en el estado de Michoacán, el gobernador más radical que tuvo México en los años veinte, se perfilaba a ser uno de los miembros del clan callista. Francisco J. Múgica, al contar con la antipatía de Obregón a raíz de la línea en la que se estaba encaminando su política, recurrió al apoyo tanto de Calles como de Adolfo de la Huerta.<sup>363</sup> Particularmente con la creación de la Escuela Normal en el Estado, con el fin de quitar poder e influencia del clero, Calles dio el apoyo a Múgica.<sup>364</sup> A lo largo de su administración, recurrió a Calles como intermediario entre el ejecutivo y el.

Fue Felipe Carrillo Puerto, gobernador del estado de Yucatán, uno de los favoritos del señor Calles. Su radicalismo y el socialismo implementado en el estado, fueron del agrado de Calles y logró que el secretario de Gobernación con el yucateco formara una de las alianzas más fuertes de la política interna del país. También Carrillo mantuvo un contacto más íntimo con Calles, al percatarse que era más radical que Obregón y que podría mantener su poder político durante los próximos años.<sup>365</sup> Con esta concepción por delante, Carrillo enviaba continuamente regalos costosos al Secretario de Gobernación.<sup>366</sup> Poco a poco, el yucateco se fue ganado la simpatía del ministro de Gobernación. Y esto se lo hacía saber en 1922:

Usted cuenta, como siempre, con el cariño y la confianza que le he depositado, lo mismo con la del gobierno del Centro; no debiendo por lo tanto, tomar en consideración dichos ataques.

15 de Septiembre de 1922.<sup>367</sup>

La relación que mantenía Carrillo y Calles, había hecho que el gobernador de Yucatán sirviera de intermediario para los asuntos que pretendían llegar al secretario de Estado. En una carta recibida por Calles escrita por Carrillo Puerto

---

<sup>363</sup> *Ibidem.*

<sup>364</sup> APEC, expediente 119: FRANCISCO J. MÚGICA, folio 1, inventario 3901

<sup>365</sup> Joseph, Gilbert M., *Revolución desde afuera... Op. Cit.* 237

<sup>366</sup> *Ibidem.*

<sup>367</sup> APEC, expediente 25: FELIPE CARRILLO PUERTO, legajo 4/7, folio 202, inventario 830

así se demuestra, mediante la cual se pone de manifiesto la situación que prevalecía en el estado de California en los Ángeles y en la que se pide a Calles por intermediación de Carrillo Puerto que ayude a la repatriación de un grupo de mexicanos:

En vista de la situación desesperada en que nos encontramos miles de mexicanos de esta región de los Estados Unidos debido a la tremenda crisis que azota este país, dejándonos sin trabajo, sin pan y sin abrigo, hemos creído conveniente dirigirnos a Ud., y a los señores Gral. Salvador Alvarado y Antonio Díaz Soto y Gama, para suplicarles encarnecidamente se sirvan salir a nuestra defensa representándonos ante el supremo gobierno de nuestro país, y hacer que tenga un resultado favorable la petición de repatriación que desde el día 2 de enero del presente año dirigimos a la Secretaría de Relaciones, exponiendo en ellas las causas las causas poderosísimas que nos obligan a ser tal petición(...) Tenemos fe en la justicia de nuestra petición y en la oficina de su muy valiosísima influencia, que no nos dejen abandonados a los mexicanos que sufrimos en el extranjero, esperando de todos la ayuda y protección necesarias para lograr el regreso a nuestra querida patria.

4 de mayo, 1921<sup>368</sup>

El apoyo dado a Carrillo Puerto, lo mostró Calles desde 1921, cuando en una gira de trabajo por el estado de Yucatán, pronunció un discurso poniendo por alto la figura del yucateco. Decía Calles en la Ciudad de Izamal el domingo 27 de febrero de 1921:

SEÑORES: Yo desearía hablar en idioma de la raza indígena de este Estado para exclusivamente, en un momento, dirigirme a ella. Yo quisiera penetrar al corazón de los indios para decirles que comprendo bien todos sus dolores, que he sentido todas sus amarguras, que anhelo, como ellos anhelan, un mejoramiento, mejor vida (aplausos). Quisiera hablar su idioma para ir de casa en casa predicándoles la verdad y alentándolos en su lucha.

Tengo un gran respeto, un gran cariño para nuestras razas primitivas porque tengo la íntima convicción de que a ellas no ha llegado la podredumbre.

Creó firmemente que el porvenir de nuestra patria depende de levantar el nivel intelectual de nuestro proletariado y muy principalmente, del proletariado de los campos.-

Creó que no solo hay que levantar el nivel intelectual sino también el nivel moral. Hay que procurar por todos los medios que están a nuestro alcance, el mejoramiento económico de todos los hombres que trabajan, de todos los hombres que para vivir tienen que hacer un esfuerzo muscular, tienen que gastar energías corporales.

Conseguir esto, es fácil; solo hay que cumplir con las promesas que hemos hecho todos los revolucionarios; promesas de distinto orden: unas de orden económico,

---

<sup>368</sup> APEC, expediente 25: FELIPE CARRILLO PUERTO, legajo 1/7, folio 27-28, inventario 830

otras de orden político. Hay que dar absolutamente libertad al pueblo trabajador para que pueda ejercer la democracia, para que pueda elegir sus mandatarios, a sus gobernantes, haciendo desaparecer para siempre la presión del Gobierno Federal, la presión de las fuerzas; es decir la presión del ejército. Afortunadamente hay una nueva orientación para el actual soldado de la República y está tomando nuevos derroteros. Ya en lo sucesivo no se prestará para ser el instrumento ciego de los políticos malvados. (APLAUSOS)

En Yucatán el pueblo ha conquistado ya sus libertades y sus derechos: LAS AUTORIDADES SON LA REPRESENTACIÓN LEGÍTIMA DEL PUEBLO Y LAS NUEVAS QUE VENGAN SERAN EL RESULTADO TAMBIEN DEL VOTO CONCIENTE DE TODOS LOS CIUDADANOS DEL ESTADO.

Y esta conquista preciosa que ha hecho el pueblo de Yucatán, se la debe no ha ningún hombre, no a mí, no al Presidente de la República, ni a ningún otro funcionario, esta conquista se debe exclusivamente al Partido Socialista de Yucatán.

Y siendo, pues, brutal el esfuerzo, los sacrificios del Partido Socialista a la conquista que me he referido, yo con todo el cariño soy simpatizador de las ideas que alientan y espero que sabrán permanecer unidos para no perderlas en lo futuro.

Una de las promesas revolucionarias, pues, están cumplidas en el orden político. Decía que se debía cumplir con todas las promesas y muy principalmente las que se refieren al orden económico. El proletariado de la República necesita mejorar sus condiciones de vida, necesita tener escuelas para sus hijos, necesita satisfacer, necesita tener una casa para vivir, necesita tener vestidos mejores, necesita satisfacer sus necesidades morales entre las que se encuentran las diversiones honestas.

Haciendo una distribución mas equitativa de la riqueza pública, y muy principalmente de las riquezas naturales, la tierra debe ser el patrimonio de todos; la tierra debe ser del que la trabaja, ese es su dueño. Por eso nosotros clamamos contra la injusticia de la época actual, de los que me trabajan la tierra... no son sus poseedores.

Esta idea que los hombres ilustrados designan con el nombre AGRARISMO, la revolución la trae inscrita en su bandera y es una promesa de los revolucionarios que están actualmente en el poder por la voluntad del pueblo, deben cumplir y darles tierras a los pueblos, deben exigir a los gobiernos las tierras.

El actual Gobierno de Yucatán es obra de ustedes. Han salido los hombres que componen ese gobierno, han salido de las filas del Partido Socialista y ustedes los socialistas tiene el derecho de exigir al gobierno del Estado de Yucatán que dote a la mayor brevedad posible de tierras a los pueblos de Yucatán.

He hablado de todos o de algunos derechos que tienen ustedes como ciudadanos, como hijos de este suelo, pero debo decirles que también tienen deberes, y así como les aconsejo que exijan lo primero, también les exijo que cumplan con lo segundo.

Comienzan sus deberes consigo mismo: Todos los hombres tienen el deber de ser morales, de ser buenos, de desterrar y de combatir los vicios y entre estos vicios figura muy principalmente el alcoholismo. Tiene la obligación cada individuo de desterrar los que tienen el vicio del alcohol.

Vienen después los deberes que tienen en el hogar, en el que se debe cuidar del desarrollo de los hijos, física, moral e intelectualmente para que mas tarde sean hombres fuertes, sean hombres instruidos.

Tienen todos el deber de tratar con la dulzura que se merece a su compañera, la mujer. Deben respetarla, deben quererla, porque es la que comparte con valor todos los sufrimientos, y por eso como yo decía antes, deben ustedes combatir el alcoholismo,

porque el hombre que bebe no lleva más que malos ejemplos al hogar y causa dolores y maltratos a su mujer.

Después tienen ustedes los deberes para con la sociedad, los deberes para con el gobierno, los deberes para con el resto de la humanidad. Pero con la preparación anterior, preparándose para ser bueno es fácil cumplir con estos deberes.

Tendría mucho que decirles y esto sería muy largo, con lo que he expuesto creó que es bastante para que ustedes comprendan mi manera de sentir, para que sepan por qué estoy con ustedes.

Para terminar solo quiero hacerles esta recomendación: El Partido Socialista de Yucatán es fuerte por sus componentes; es fuerte porque tiene directores entre los que figuran hombres de honorabilidad de don Felipe Carrillo Puerto.

El Partido Socialista de Yucatán no necesita exaltaciones, no necesita de actos violentos; todos sus triunfos los obtendrá por el camino de la ley. Sigán ese camino. Jamás se aparten de él.<sup>369</sup>

Ya para cuando Felipe Carrillo tomó posesión como gobernador, sus relaciones fueron más estrechas. Fue grande la cantidad de correspondencia que se enviaban entre ellos. Carrillo le hacía saber de la continua situación política que se vivía en el estado. El Partido Socialista del Sureste, atrajo a Calles y esto afirmó más su relación. Durante el gobierno estatal de Yucatán por parte de Carrillo, el Partido Socialista estaba agrupado en cinco grupos. Los políticos veteranos componían el primer grupo y entre ellos se encontraban Calixto Maldonado, Carlos Castro y Gustavo Arce, quienes habían participado durante el gobierno de Salvador Alvarado; los jóvenes estaban presentes en el segundo grupo, donde estaban Miguel Cantón, Manuel Berzunza y José de la Luz Mena; la familia del líder yucateco componía el tercer bloque; los caciques formaban la cuarta parte y la quinta porción la integraban hacendados que eran encabezados por Tomás Castellanos, quien era el representante de la Comisión Exportadora del Henequén en los Estados Unidos.<sup>370</sup>

Carrillo Puerto adoptó una política anticlerical, misma que era auspiciada por Calles. Solo en una ocasión no pudo ser posible que el ministro apoyara las intenciones del yucateco. Esto ocurrió en febrero de 1922 cuando Calles le

---

<sup>369</sup> APEC, expediente 10: DISCURSOS, folio 1-4, inventario 773

<sup>370</sup> Citado en Macías Richard, Carlos, *La fuerza del destino... Op. Cit.* 323

informaba a Carrillo que la iniciativa de ley que se estaba discutiendo en el Estado respecto a reglamentar el número de sacerdotes católicos, por el momento no se llevaría a cabo ya que convenía, a decir de Calles, no discutirse por el momento.<sup>371</sup>

En el estado de Yucatán, Carrillo Puerto, buscaba el bienestar de su pueblo aún sacrificando o haciendo injusticias con él:

Felipe Carrillo tenía cerebro, pero se necesita además de tener cerebro para ser un Lincoln, sabiduría y algo más, pues no se puede salvar a un pueblo y explotarlo al mismo tiempo [...] con un programa bien elaborado de benevolencia, hostil al alcohol, narcóticos y juego, con la sonaja de bondad, caridad, amor y puritanismo, los hombres de ese gobierno traficaban en licor, loterías, mujeres, robar y asesinatos; no había virtud que no preconizaron, pero no había vicio o crimen que no cometieran.<sup>372</sup>

Sus acciones se dieron no solo en el estado, sino que se extendieron a otros, como fue el caso del estado de Campeche y de lo que informó a Calles de la situación que prevalecía en la entidad enviando una carta al ministro con fecha 5 de marzo de 1923 informando de la situación política que se presentaba en Campeche con motivo del rechazo de la liga de resistencia de Campeche y de su candidato a gobernador por parte del mismo gobierno quien asegura que no habría otro candidato que él considerara apropiado y que era Carrillo Lanz y no Angli como era el elogiado por Carrillo Puerto, por lo que solicita a Calles su apoyo para poder quitar fuerza e importancia al gobernador y a la gente que se había unido con él para atacar a la Liga de Resistencia. La carta también informaba a Calles de que Salvador Alvarado había comenzado a crear una liga de información junto con Víctor Manzanilla para establecer el Partido que postularía a De la Huerta a la presidencia. Carrillo muestra su descontento contra Alvarado argumentando que: " ha sido la ruina económica del Estado de Yucatán" y sobre Manzanilla que " es el asesino más grande que ha tenido el

---

<sup>371</sup> APEC, expediente 25: FELIPE CARRILLO PUERTO, legajo 3/7, folio 121, inventario, 830

<sup>372</sup> Artículo publicado en *Colliers Weekly* del 26 de abril del 24 escrito por Gardner Husting, en *Plascencia de la Parra, Enrique, Personajes y escenarios... Op. Cit.* 237

Partido Socialista del Sureste". Carrillo da apoyo a Calles: "Le ruego que me hable con franqueza pues tengo interés muy personal a lado de usted para hacer todo cuanto sea necesario para sacar adelante en nuestros trabajos al único candidato que tenemos que sabe que el único lo es usted. La organización de estos trabajos debe hacerse cuanto antes, pues yo estoy viendo que en muchos estados de la República se están organizando grupos políticos para contrarrestar la candidatura de usted y poner inconvenientes a los trabajos que debemos desarrollar en favor de su persona".<sup>373</sup>

Era clara la postura que había adoptado Carrillo en torno a la figura de Calles. Finalmente, favor con favor se paga, y como reza el refrán popular: lo que se siembra, se cosecha"; y eso es lo que estaba haciendo Calles, sembrando para después cosechar. Carrillo no perdía instante ni momento para halagar al secretario de estado y mantenerlo al tanto de las noticias que pudieran colocarlo como pieza clave dentro de la política de Obregón. En agosto de 1923, Carrillo informa a Calles por carta que gente de Murguía estaba haciendo maniobras en Cuba, esto con el fin de organizarse para crear una rebelión en el país,<sup>374</sup> así como también le daba pormenores de los movimientos que se realizaban en el estado a raíz de la sucesión presidencial y de su contrincante en las elecciones. Así en telegrama enviado a Calles por Carrillo Puerto el 15 de Agosto de 1922 hacía de su conocimiento que Enrique Recio, empleado de la Secretaría de Industria y Comercio del estado de Yucatán y Ramón Carballo jefe de Hacienda del mismo, iniciarían trabajos para la campaña de Adolfo de la Huerta para la presidencia.<sup>375</sup> También el gobernador lo mantenía al tanto de ataques de los que era victima en el estado. En una carta que envía Carrillo Puerto a Calles, le informaba de las continuas discusiones que tenia con el director del periódico *La*

---

<sup>373</sup>APEC, expediente 25: FELIPE CARRILLO PUERTO, legajo 4/7, folio 256-258, inventario, 830

<sup>374</sup> *Ibid.* folio 221.

<sup>375</sup> *Ibid.* folio 219.

*revista de Yucatán* Carlos R. Menéndez y que lanzaba acusaciones contra el gobierno de Carrillo y contra su persona y familiares.<sup>376</sup> En muchos casos, Calles dio apoyo incondicional quitando del camino a todos los antagonistas de Yaax Ich, como era conocido Carrillo Puerto en Yucatán.

Por medio de una carta que le envió Carrillo Puerto a Calles con fecha Junio 13 de 1922 le pedía que quitara de sus funciones a Sergio Guzmán y Enrique Recio. El primero era íntimo amigo de Salvador Alvarado y que por parte de la Secretaría de Agricultura fue enviado a Yucatán y el segundo que era enemigo del Partido Socialista y que además era "un enemigo recalcitrante de la Revolución". Calles mandó una carta a Ramón P. Denigri subsecretario del despacho de la Secretaría de Agricultura y Fomento para tomar cartas en el asunto, mismo que con fecha 24 del mismo mes le informó al secretario de Gobernación en sentido afirmativo.<sup>377</sup>

Cuando hubo de venir el tiempo de la sucesión presidencial en 1923, Calles comenzó a cosechar lo que había sembrado. En julio de 1923 y estando su hacienda en Terán, Nuevo León, Carrillo informaba a Calles que el Partido Socialista del Sureste estaba dispuesto a apoyarlo a favor de su candidatura.<sup>378</sup> Ya para agosto, Carrillo Puerto envía una carta a Calles que continuaba en su hacienda de Soledad de la Mota, de 1923 para informarle que su candidatura aumentaba con el apoyo de la mayoría de los miembros del gobierno. A pesar de esto, Pani y Miguel Alessio Robles no estaban muy de acuerdo con el asunto, pero Carrillo confiaba en que al ver la política emprendida por Calles, pudieran cambiar de opinión. Le dice que un buen número de agrupaciones obreras del país se unirían a la candidatura de Calles además de muchos de los gremios de la

---

<sup>376</sup> *Ibid.* folio 199-201.

<sup>377</sup> *Ibid.* folio 180, 183, 185.

<sup>378</sup> APEC, expediente 25: FELIPE CARRILLO PUERTO, legajo 5/7, folio 286, inventario, 830

nación.<sup>379</sup> Carrillo Puerto escribió con fecha 18 de agosto de 1923 en Mérida Yucatán, al general Calles, para informarle que en la sesión del mismo día a las 22 hrs., estando en convención el Partido Socialista Sureste, con representación del Partido Socialista Agrario de Campeche, Partido Socialista Agrario de Tabasco, Radical Tabasqueño, Socialista de Chiapas y Quintana Roo, lo designaban como candidato a la presidencia de la República.<sup>380</sup> Para el 22 de agosto, la convención del Partido Laborista ya había aprobado su candidatura.<sup>381</sup>

Pero la alianza no logró los frutos esperados por ambas partes. En diciembre de 1923 después del levantamiento de Adolfo de la Huerta, Carrillo Puerto fue asesinado. En una revista yucateca aparecía la noticia:

Junto con Carrillo Puerto también fueron asesinados Berzunza, los ejecutados fueron 13 incluyendo al chofer de Carrillo. Se hizo un consejo de guerra que fue una farsa. Además de los militares estuvieron el Lic. Hernán López Trujillo, Lic. Emilio Guzmán y el Lic. Héctor López Vales. El delito por el que se procesó a los acusados fue el de violación de las garantías individuales que otorga la Constitución General de la República y delitos graves contra la paz pública. Fueron considerados culpables y condenados a la pena capital. 4:30 a.m. fueron sacados de la penitenciarías y llevados al cementerio donde fueron fusilados. Rafael Urquía, Pedro Barrientos. A todos se les dio el tiro de gracia en la cabeza y a otros en el corazón.<sup>382</sup>

Ante estos acontecimientos, y al enterarse de la muerte de Carrillo Puerto de parte de los enemigos de su gobierno, Calles lanza una amenaza "pues de confirmarse su asesinato por los traidores al gobierno, estos con la sangre de Carrillo, han firmado su sentencia de muerte".<sup>383</sup> Después de su muerte, Tomas Castellanos escribió a Calles, para solicitar y a la vez sugerirle de las propuestas que tenía para ocupar el puesto de gobernador de Yucatán. Estos eran: Arturo Cisneros Cantú, José Castillo Torre, Miguel Cantón, Antonio Ancona Alberto, José de la Luz Mena y Luis Torregrosa que se encontraban en México, aunque

---

<sup>379</sup> *Ibid.* folio 290-291.

<sup>380</sup> *Ibid.* folio 294.

<sup>381</sup> *Ibid.* folio 306.

<sup>382</sup> APEC, expediente 25: FELIPE CARRILLO PUERTO, legajo 7/7, folio 389, inventario, 830.

<sup>383</sup> APEC, expediente 206: LÁZARO CARDENAS, legajo 2/9, folio 74, inventario 820.

en realidad al que recomendaba ampliamente era a Miguel Cantón. De quien decía era

un enamorado de la causa socialista [...] es hombre culto, con las inapreciables características de sinceridad y lealtad, posee energía de carácter y sabría entregarse con amor y ardor a la ejecución de las ideas socialistas traduciéndolas en hechos prácticos.<sup>384</sup>

Calles todavía mantenía su influencia sobre el estado de Yucatán y fue precisamente Miguel Canton quien substituyo a Carrillo en el gobierno del estado. La muerte de Carrillo rompió una de las alianzas más fructíferas que creó Calles durante su gestión como secretario de Gobernación. Aunque es muy cierto decir que en la ciencia histórica el *hubiera* es una palabra inapropiada, la utilizare a expensas de que la interpretación que quiero recalcar, es que si Carrillo Puerto no hubiera muerto, sus relaciones con Calles, hubieran sido fructíferas y hubiera ocupado la posición que tuvo Tejeda durante los años posteriores en el gabinete de Calles.

En los litorales del Golfo de México, se encuentra un estado de donde surgió otro personaje clave para la consolidación del poder de Plutarco Elías Calles y me refiero al gobernador de Veracruz Adalberto Tejeda. Como se vio en el CAPÍTULO II de este estudio, la carrera de Tejeda como militar vino a la par de los sonorenses en el enfrentamiento en contra de Huerta. El estado había jugado un papel importante en el desarrollo político de los años revolucionarios ya que, en 1914 Carranza estableció su centro de gobierno en el estado y tuvo la misma idea al momento de salir de la capital del país en 1920 al estallar el movimiento de Agua Prieta. En vista que Obregón simpatizaba con Sánchez, Tejeda se unió a Calles viéndolo como posible contendiente y en el proceso de suceder al caudillo,<sup>385</sup> además de que Tejeda encontró apoyo en Calles y no en

<sup>384</sup> APEC, expediente 60: TOMAS CASTELLANOS ACEVEDO, folio 22-24, inventario 833.

<sup>385</sup> Falcón, Romana. *Op. Cit.* 149.

Obregón, porque Calles apoyo a gobernadores que llevaban políticas “bolcheviques”.<sup>386</sup>

La posición que adoptó Calles a favor de Tejeda, se basó en la conducta que el gobernador observaba al ministro de Gobernación. Igual que Carrillo Puerto, Tejeda supo ganar la confianza de Calles, debido a que lo tenía al tanto de las situaciones que se vivían en el estado. En una carta enviada por Tejeda, a Calles con fecha 16 de enero de 1921, le informaba con de los posibles levantamientos que se realizarían en el estado por manifiestos que estaban siendo distribuidos. Se había formado una junta Revolucionaria que estaba integrada por José Izazola, Enrique Melgar, Julio Fernández y Salvador Campa. En Orizaba se gestaba otro bajo la organización del ex-general Francisco Bertani y que contaba con la presencia también del ex-general Cándido Aguilar. Al recibir la información Calles dio apoyo al gobernador, cosa que sirvió para socavar los movimientos con la ayuda del secretario de estado.<sup>387</sup> El apoyo que dio Calles a Tejeda, fue casi directo y su figura la dejaba ver cerca del gobernador. En abril del mismo año, realizó una gira junto con Tejeda por el estado.

En las cuestiones estatales, Calles se mantuvo al margen del desarrollo de la política emprendida por Tejeda. Durante las huelgas que se presentaron en el estado y que llegaban al despacho de Gobernación para dar una solución, eran enviadas al gobernador para su entendido. Calles no tuvo participación, dejaba que los conflictos se resolvieran en el estado, pero el asunto aquí, era que dejaba actuar en libertad a su aliado, el general Tejeda. Así se demuestra en declaraciones que hace a la prensa referente a la huelga de trabajadores que se presentaba en Orizaba durante el año de 1921. Calles dice:

Con motivo de la huelga de trabajadores de las fabricas de hilados, de Orizaba y del acuerdo que han tomado los industriales, para desconocer los contratos colectivos que tenían celebrados con los sindicatos de Cantongo de Orizaba, de cuyos hechos se ha

---

<sup>386</sup> Plascencia de la Parra, Enrique, *Op. Cit.* 30.

<sup>387</sup> APEC, expediente 26: ADALBERTO TEJEDA, legajo 1/15, folio 3-8, inventario 3998

ocupado extensamente la prensa de la capital, se han acercado a mi distintas comisiones, muy principalmente de trabajadores, para interrogarme sobre el particular, deseando conocer mi opinión, y les he contestado: En el conflicto obrero de Orizaba no debe ni puede tener ninguna injerencia el gobierno federal, puesto que es asunto que compete al gobierno local de Veracruz y debe solucionarse de acuerdo con las leyes que en materia obrera ha expedido dicho gobierno.<sup>388</sup>

El pago de los favores que tenía Calles con los que eran fiel a su figura, se veía en cada estado en donde se presentaban situaciones que ponían en riesgo a los jefes estatales. En 1923 se dio enfrentamiento entre el grupo radical dentro de la CROM con el sector más conservador de la elite económica a tal grado de lograr el derrocamiento y salida del poder de Tejeda, pero el apoyo que presta éste a la candidatura de Calles, logra que quede en el poder.<sup>389</sup> Lo cierto, es que tanto Tejeda como Calles, mantuvieron una alianza que dejó resultados durante el periodo de gobierno de Calles en 1924. La postura ante la rebelión delahuertista de Tejeda y de dar apoyo al gobierno de Obregón, dejaba ver que el veracruzano era fiel al caudillo, pero parece que lo hizo no tanto por Obregón, sino que le dio apoyo a Obregón para quedar bien ante Calles. Sabía perfectamente que si daba la espalda a Obregón, automáticamente se la daba a Calles y esto no le convenía según los planes trazados para el desarrollo posterior de su política.

Otra de las figuras que dieron consolidación a la política de Calles, fue Tomás Garrido, gobernador de Tabasco. El gobierno estatal más radical después de Múgica y el más anticlerical, todavía más que el propio Calles, entró al rebaño callista. Por su periodo de gobierno a caballo entre el cuatrienio de Obregón y el de Calles, permitió que el tabasqueño creara una forma de gobierno particular a los intereses propios. Garrido tuvo una relación con ambos personajes políticos, tanto con Obregón como con Calles. Pero el apoyo que Obregón le dio para obtener el triunfo, hizo que Garrido Caníbal tuviera más inclinación a éste. Sin embargo, no dejó de lado a Calles, porque sabía que era una pieza clave para

<sup>388</sup> El Universal, 26 de Marzo, 1921

<sup>389</sup> Collado Herrera, Ma. del Carmen. *Op. Cit.* 326.

llevar buenas relaciones con el gobierno central. Lo que hizo que congeniaran Calles y Garrido fue tal vez, su postura anticlerical que fue llevada en extremo en el estado. Junto con Múgica, Garrido y en menor proporción Carrillo Puerto, fueron los primeros que comenzaron a dar un certero golpe a la Iglesia antes que Calles llegara a la presidencia.

Pero sin duda alguna, la mejor alianza que hizo Calles como funcionario político, fue con el sector laboral. Desde que estuvo como Secretario de Guerra y Marina, brindo apoyo al sector obrero en la medida que no hizo represión a este sector.<sup>390</sup> La pieza clave de las relaciones fue Luis Napoleón Morones. Su relación se fortaleció, cuando se creó la alianza de los partidos minoritarios del Congreso para desbancar al PLC. Junto con el Cooperativista, el Laborista comenzó a tomar fuerza y más aún, con la campaña que dio Calles a la creación de sindicatos y organizaciones obreras. El ministro de Gobernación sabía bien que contar con la fuerza del sector obrero, significaba tener un apoyo en gran medida. La relación que creó con Morones, le permitió manejar la “mano fuerte” de su estrategia de formación de poder político. Obregón por su parte no congeniaba mucho con Morones, tal vez y en parte por el fuerte apoyo que éste daba a Calles. Pese a sus diferencias, Morones tomó posesión como Director del Departamento de Establecimientos Fabriles y Aprovisionamientos Militares, que estaba formada por ocho fábricas de industrias completamente diferentes. Éstas tenían un valor de \$10,000,000,00 y cuatro almacenes de aprovisionamientos que importaban \$3,000,000,00.<sup>391</sup>

El desempeño que tuvo Morones en su departamento dentro del gobierno de Obregón, no era visto con buenos ojos por algunos miembros del gabinete. Particularmente, tenía pocas relaciones con Amaro debido a que la calidad de las compras que se hacían para la Secretaría de Guerra no era de muy buena

---

<sup>390</sup> Matute, Álvaro. *Op. Cit.* 167.

<sup>391</sup> AGN, fondo Obregón-Calles, INFORME, 121-D3-M

calidad. La misma deficiencia la tenía la Secretaría ya que en muchas ocasiones Amaro tenía que resolver asuntos personalmente con Obregón a falta de eficiencia de sus superiores en las armas. Joaquín Amaro que había participado en contra de la usurpación, había consolidado su posición estratégica dentro de las armas. Durante el periodo de Obregón, Amaro tuvo la jefatura de División Territorial con sede en Monterrey. Después del asesinato de Villa, su prestigio fue exaltado, para finalmente llegar a la cumbre con el triunfo en la batalla de Ocotlán que estaba por venir.<sup>392</sup>

Conforme iba pasando el tiempo, Morones adquiría mayor poder político no solo en el plano sindical, sino en el ámbito general. En 1918 se forma la Federación Panamericana del Trabajo, quedando como presidente Samuel Gompers, líder de la American Federation of Labor (AFL) y como vicepresidente Luis N. Morones líder de la Confederación Regional Obrera (CROM).<sup>393</sup> Morones en la CROM "tenía como inmediatos colaboradores al general Celestino Gasca, Eduardo Moneda, Salustino Luna, Vicente Lombardo Toledano y otros mas cuya misión era no solamente organizar a los obreros sino agitarlos con sus predicas inaudiaras para hacer de ellos fáciles instrumentos de choque dócilmente manejados a su antojo como sumisos rebaños".<sup>394</sup> El líder sindical había participado dentro de la Casa del Obrero Mundial que se había establecido en la Ciudad de México en 1912. Ahí junto con Ezequiel Salcedo, Ricardo Treviño, Salvador Álvarez y Eduardo Moneda, creó el Grupo Acción, que a pesar de ser un "grupo pequeño", fue "poderoso".<sup>395</sup>

Como contrapeso de la CROM, en febrero de 1921 se creó la Confederación General de Trabajadores, que continuamente se encontró en conflicto con la CROM, para llamar a los agremiados a formar parte de sus

---

<sup>392</sup> Loyo Camacho, Martha, *Op. Cit.* 85.

<sup>393</sup> Plascencia de la Parra, Enrique, *Op. Cit.* 247.

<sup>394</sup> Richkarday, Ignacio, *60 años... Op. Cit.* 15.

<sup>395</sup> Dulles, Foster, John W. F., *Op. Cit.* 249.

filas.<sup>396</sup> Sin embargo la organización comandada por Morones tuvo mayor relevancia que su competencia sindical. Además, Morones contaba con el apoyo de miembros del gobierno obregonista. Calles fue el gran promotor de la aparición en el plano político del sindicalismo, de la figura del obrero y sus líderes. La alianza que pactó con Morones, fue la fuerza que le faltó a De la Huerta cuando se dio la separación del grupo sonoreño. Sin duda, Calles como político y estadista sabía la importancia que iba cobrando el sector laboral y que todo lo que hiciera por él, tarde o temprano tendría una retribución. Y así como lo esperaba, sucedió. Morones también sabía que crear lazos fuertes con Calles traería para él y su séquito, poder e influencia en el plano político nacional. Morones comenzó a planear el lanzamiento de la candidatura de Calles a la presidencia, cosa que Calles recibió con recelo y con la característica precaución que tenía.<sup>397</sup>

Durante el gobierno obregonista, el sector obrero se vio beneficiado conforme fue avanzando la administración de Obregón. Desde 1921, Obregón puso en práctica una política laboral que ayudara a secundar las huelgas. En el mes de marzo, después de haber solicitudes por parte de trabajadores del Estado de Yucatán referentes a la libertad de trabajo, el Presidente Obregón giró órdenes al jefe del Ejecutivo estatal para que se hiciera sostener en libertad de trabajo "en todas aquellas ocasiones en que existan obreros que se nieguen a secundar una huelga".<sup>398</sup> Como se puede ver en el siguiente cuadro, las huelgas por parte de los trabajadores, se vieron seriamente disminuidas a lo largo de la administración de Obregón.

---

<sup>396</sup> *Ibid.* 252.

<sup>397</sup> APEC, expediente 101: LUIS N. MORONES, 1/9, folio 44, inventario 3883

<sup>398</sup> El Universal, 2 de Marzo, 1921

Cuadro II.

La actividad de las Huelgas durante el periodo de gobierno de Obregón

Año	Huelgas	Huelguistas	Días perdidos	Trabajadores	Patrones	Compromisos
1921	310	100 380	692 399	41	74	195
1922	197	71 322	692 399	90	12	95
1923	146	61 403	602 399	42	19	85
1924	125	23 988	595 591	69	12	34

Fuente: Martínez Assad, Carlos, *Revolucionarios fueron todos... Op. Cit.* 84

Esto pone en evidencia la política conciliadora que llevo, por una parte Obregón, y por otra, el secretario de Gobernación y su postura neutral en los movimientos huelguistas en los estados. Esto permitió a Calles dos cosas, la primera, ganar la simpatía de los gobernadores al no invadir la soberanía del estado y por otra, no infundir opresión al sector obrero.



Obregón apoyo a la creación de Sindicatos.  
Fondo Enrique Díaz, AGN.

El beneficio que obtuvo Calles de la alianza con Morones y los obreros, comenzó a verse durante la rebelión delahuertista. Se especuló que el líder sindical proponía que se recortara al ejército, cubriendo los faltantes con obreros adheridos a la CROM. En carta, Morones desmiente el rumor que se había corrido sobre un artículo publicado en *El Universal* con fecha 21 de Noviembre de 1924 en relación a que él proponía que se redujera el ejército federal y que el gobierno recibiría apoyo por parte del sector obrero y campesino para apoyar al gobierno del general Calles. A esto, Morones dice:

Es necesario que todas las fuerzas se unifiquen para continuar con mas bríos el encauzamiento del país por la senda del progreso y bienestar ya iniciados, que desde la depuración que el ultimo movimiento cuando impulso al ejército federal lo ha colocado mas que nunca cerca de los elementos laboristas del campo y de la ciudad, puesto que están unidas sus fuerzas y sus penas, sirvieron en la lucha que acaba de pasar para aniquilar la reacción que quiso levantarse a brazos de los perversos militares que detectaron y que eran una lacra para el honor de la dignidad de los verdaderos soldados de la revolución que al lado del gobierno actual combatieron bizarra y gloriosamente en Ocotlán y en Esperanza.

Aunque en realidad Morones apoyo a la rebelión, no fue necesario recortar la fuerza militar. Después del triunfo del gobierno federal en contra del levantamiento, Morones y su fuerza laboral ayudaron a obtener el triunfo a Calles para obtener la presidencia. A cambio, Calles dio el ministerio de Industria y Comercio a Morones en pago de la ayuda dada.

Finalmente Calles supo crear los lazos políticos que gracias a su posición estratégica dentro del gobierno de Obregón, le permitió realizar sus planes. Tanto los gobernadores como la mano fuerte de los obreros y sindicatos, dieron el triunfo al último caudillo, no sin antes darse lo que fue el golpe certero para que los sonorenses se fraccionaran y perdieran así su poder dentro de la política del país. Desde que inició el movimiento en contra de Huerta, los sectores que se levantaron en armas, veían un futuro aunque lejano, benefactor a sus intereses como lo hizo Carranza, Obregón y los líderes regionales que sabían que el sufrir por un tiempo los estragos de la guerra, traería después un futuro prometedor y

una posición acomodada. Desde Carranza que logró su finalidad de ser además de Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, Primer Jefe en el país como presidente, hasta Obregón al ser el Jefe militar por excelencia. El poder guió sus acciones y compensó después con creces los sinsabores y nostalgias por las que habían atravesado durante siete años de guerra. En 1920 fue el momento de comenzar a recibir los dones venturosos que deja la política. Ya para 1924, Calles comenzó a cosechar después de haber hecho sus alianzas. La política es algo tan práctico que se escapa de las virtudes que puede tener el hombre en relación a los nobles sentimientos o simplemente a las cualidades que nos hacen diferentes unos a otros. La buena política que hizo Calles, fue aquella que define Martín Luis Guzmán, porque

En la política nada se agradece, puesto que nada se da. El favor o el servicio que se hacen son siempre los que a uno le convienen. El político, conscientemente, no obra nunca contra su interés. ¿Qué puede entonces agradecer? <sup>399</sup>

Es cierto que Adolfo De la Huerta gozaba de la fama y prestigio que le dio su buena administración durante su interinato en la presidencia, pero también Calles gozaba de un buen antecedente de su carrera política. Los tres primeros años de la administración obregonista se habían catalogado, si no de excelentes, al menos de haber dado un equilibrio al desarrollo del país, cosa que hacia tiempo no se alcanzaban. Los inicios de la estabilización política, parecían ir apropiados al tiempo que se vivió y dentro de esta administración, estaba el papel del maestro político originario de Guaymas. Ahora lo peor estaba por venir. La sucesión presidencial se presentaba y con ella, la expectativa de ver si en verdad había resultado la política emprendida por el caudillo y ver el orden en el que se encontraba el país y el restablecimiento del sistema de gobierno de ser capaz de hacer la transición del poder en completo orden y paz. Pero estaba por venir lo que dió el fin al grupo de la tercia de reyes pero no así al grupo.

---

<sup>399</sup> Guzmán, Martín L., “La sombra del caudillo”, en *Obras completas de Martín Luis Guzmán*, 1971, México: Compañía General de Ediciones, S. A. 762



# Capítulo IV

## La Ruptura



*La rebelión delahuertista*

Desde los tratados Lamont-De la Huerta, las relaciones entre el caudillo y Adolfo de la Huerta se comenzaron a fracturar. Los convenios mediante los cuales el gobierno de Estados Unidos reconoció al gobierno de Obregón, fueron otro punto importante para que ambos sonorenses se fueran distanciando. La gota que derramó el vaso en las relaciones, fue sin duda la sucesión presidencial. Tanto De la Huerta como Calles, se consideraban los adecuados para suceder al caudillo.

El 15 de septiembre de 1923 EL CENTRO REVOLUCIONARIO DE PRINCIPIOS saca la lista de los que se perfilaban a ser los presidenciables y en donde se invitaba al pueblo a seleccionar al más capacitado. Este centro, era un partido que se había conformado en agosto de 1923, y que se había creado para llevar a cabo los trabajos del candidato que garantizara el cumplimiento de los principios revolucionarios. El fin de esta agrupación decían: “es llevar a la presidencia de la República y a los demás puestos de elección popular, a los hombres que, no habiéndose separado de los principios proclamados desde 1910, garanticen debidamente la realización completa y práctica de las reformas revolucionarias”. Éstas estaban enfocadas principalmente en el orden social y político. En lo social, partían de la Constitución de 1917 como fundamento para regir a la sociedad mexicana, se planteaban el problema agrario, la creación de instituciones para solucionar problemas en el ramo del Banco Agrícola, buscaba la fundación de Escuelas Industriales y Técnicas, se prohibirían los monopolios. En lo referente al orden político, se alentaba a “purificar la administración de Justicia”, llevar a cabo una democracia para el ejercicio del poder y un buen nivel de administración por parte de todo el sector gubernamental.

Los fundadores de esta asociación política fueron el Lic. Miguel Mendoza López, Lic. Ernesto Salas, Juan Palacios, Prof. José A. Luna, Gral. Eugenio Aviña, Ing. Félix Rojas, entre otros. La lista se componía de:

C. Adolfo de la Huerta  
Gral. Ángel Flores  
Gral. Jesús Dávila Sánchez  
Gral. Antonio I. Villareal  
Gral. Plutarco Elías Calles  
Lic. Emilio Vázquez Gómez  
Gral. Vicente Dávila  
Gral. Eulalio Gutiérrez  
Gral. Manuel M. Dieguez  
Gral. Salvador Alvarado  
Gral. Raúl Madero  
Lic. Luis Cabrera  
Lic. Miguel Mendoza López  
Lic. José Vasconcelos  
Lic. Rafael Nieto  
Lic. Roque Estrada  
Lic. Antonio Díaz Soto y Gama  
Dr. Francisco Vázquez Gómez  
C. Carlos B. Zetina  
Ing. Pascual Ortiz Rubio  
Ing. Félix F. Palavicini  
C. Fernando Iglesias Calderón

Aunque en realidad los contendientes que saltaban como los más importantes y con más posibilidades fueron Adolfo de la Huerta y Plutarco Elías Calles, el ministro de Hacienda y Gobernación respectivamente.<sup>400</sup>

---

<sup>400</sup> AGN, fondo Obregón-Calles, DESPLEGADO, 104-P-106

La conducta que presentó Obregón ante los Tratados de Bucareli, fueron mal vistos por De la Huerta. Además la situación se tornaba incomoda para el secretario de Hacienda, por lo que en septiembre de 1923, mandaba a Obregón su carta de renuncia diciendo:

De acuerdo con la conversación que el viernes último por la noche tuve el honor de celebrar con usted, y en vista de que continua el malestar que me aqueja, lo cual me imposibilita para seguir al frente de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, tengo la pena de ratificar a usted mi renuncia del cargo que tuvo a bien conferirme. Aprovecho esta oportunidad para expresarle mi agradecimiento por la confianza que deposito en mí por espacio de tres años, y hago fervientes votos por la prosperidad de su gobierno y porque su labor sea siempre acertada para bien de la Nación Mexicana....

Meses antes, en una reunión que tuvo De la Huerta con Calles y Obregón, habían trabajado la sucesión a fin de evitar conflictos que pudieran desatarse a consecuencia de ésta. Prieto Laurens amigo de Calles y de Adolfo de la Huerta dice:

Yo fui muy amigo del general Calles y en cierta ocasión nos refirió una conversación que tuvo el general Obregón con él y con el señor De la Huerta, en automóvil, en un paseo por el bosque de Chapultepec. El general Obregón iba sentado en el centro, a su derecha el general Calles, a su izquierda el señor De la Huerta. Preguntaba el general Obregón: Tú y yo Plutarco no debemos dejar la política, porque nos moriríamos de hambre, en cambio, Adolfo sabe cantar y dar clases de solfeo. ¿En esas condiciones, quién crees tú que debe seguir después de mí en la Presidencia de la República? El general Calles no contestó, y dirigiéndose a don Adolfo, le hizo la misma pregunta. Don Adolfo respondió con voz entrecortada: Bueno, después de ti debe seguir Plutarco. El anterior diálogo lo confirme años después cuando le pregunto a don Adolfo si era cierto en los Estados Unidos, este me respondió que si era cierto, tanto que el general Obregón le había profetizado que podía vivir dando clases de canto, y fue precisamente en el destierro donde el señor De la Huerta vivió algunos años enseñando a solfear y a cantar.<sup>401</sup>

Era claro que Obregón debía dejar al mando a Calles. Desde los inicios de 1923, comenzaron a darse los primeros indicios de movimientos y agrupaciones a fin de dar comienzo a los trabajos de la sucesión. En febrero se creó el primer grupo con el fin de trabajar en la selección del candidato a la presidencia de la Republica para el periodo de 1924 a 1928. Este grupo estaba integrado por

---

<sup>401</sup> El Universal, 15 de Enero, 1958.

militares como Salvador Alvarado, Enrique Estrada, Guadalupe Sánchez, Antonio I. Villareal, Marcial Cavazos, Fortunato Maycote y Manuel M. Dieguez, entre otros.<sup>402</sup> La organización se llamo Unión de Militares de Origen Revolucionario 1910-1913 y se reunían cada quince días aproximadamente a fin de discutir su participación dentro del proceso de la sucesión y quien era candidato más idóneo para ellos.<sup>403</sup> Ante los acontecimientos presentados, en entrevista hecha a Calles cuando llegaba de un viaje de San Francisco, contesto en referencia a la posición de los militares ante la política: "Naturalmente los militares tienen derecho a inmiscuirse en la política, pero siempre que, de acuerdo con la ley, se separen a tiempo del servicio activo". Al referirse a las elecciones, dijo: "Al consultar la opinión pública, si esta se muestra en favor mió, aceptaré mi candidatura a la presidencia. La creencia que abrigo respecto al cambio de poderes, es que se efectuará dentro de una paz absoluta. La transición del poder se mancha de sangre cuando el Gobierno se convierte en partido político, pero actualmente, el señor Presidente de la República, es una garantía de orden, moralidad y democracia".<sup>404</sup>

En mayo se comenzó a reunir un grupo de gobernadores convocados por el general Agustín Castro, gobernador de Durango. La finalidad de estas reuniones, eran discutir quien debía ser el candidato a suceder a Obregón en el gobierno. Así mismo buscaba la unión de los jefes estatales a fin de formar una fuerza reaccionaria ante el gobierno, en caso de que decidiera apoyar a algún candidato. Decía Castro:

Es por ello que, si los revolucionarios llevamos al poder a nuestro futuro Presidente cargado de infinidad de dificultades, por buena voluntad que tenga y muchas energías que desarrolle, sus esfuerzos serían inútiles y no habríamos hecho otra cosa que dar motivo para que los enemigos de la Revolución consiguieran el aplazamiento de nuestra evolución social.<sup>405</sup>

---

<sup>402</sup> El Excelsior, 15 de Febrero, 1923.

<sup>403</sup> El Demócrata, 29 de Junio, 1923.

<sup>404</sup> El Universal, 29 de Junio, 1923.

<sup>405</sup> El Demócrata, 30 de Mayo, 1923.

La preocupación de dirigir la próxima campaña presidencial, puso en estado tenso al grupo político y militar. Unos contemplaban principios ideológicos que no eran bien vistos por los demás. Esto propició un desequilibrio que en un principio evidenció en el rechazo al candidato oficial y después fue también para Obregón.<sup>406</sup>

Por su parte, De la Huerta se mantuvo en una posición recta ante las continuas suposiciones que se tenían respecto a postularse a la presidencia. Por el contrario, Calles dejó ver una amplia posibilidad de competir por la primera magistratura. En junio de 1923 De la Huerta declaraba a la prensa mexicana:

Ya he repetido hasta la saciedad, hasta el cansancio, que por ningún motivo figurare en la lista de candidatos a la presidencia de la República, en las próximas elecciones. Todos mis amigos lo saben, y no proceden como tales los que pretenden presentarme ante la opinión pública, como un político falso o vergonzante que tiene ocultas intenciones. Creó que tengo derecho, de acuerdo con mis antecedentes de sinceridad a que se me crea.<sup>407</sup>

Un grupo de diputados jugo a brindar el apoyo a los dos candidatos. En un telegrama enviado a Calles por el comité Ejecutivo del Grupo Pro-De la Huerta, le manifestaban que fuera conciente que tanto de la Huerta como él tenían el apoyo para llegar en un determinado momento a la presidencia. Pero lo que buscaban a decir de ellos, es que la sucesión se diera en el mejor de los términos y que si no llegaba a ganar De la Huerta ganara Calles: " Sabemos estar de lado de usted y apoyarlo sin ambages en el caso de que la opinión publica libre de trabas y cortapisas, se manifieste abiertamente en su favor y no en el del Señor de la Huerta". Los diputados firmantes eran Francisco Olliner, Adolfo M. Azueta, Julián S. González, Reynaldo Esparza y Mariano Montero.<sup>408</sup>

---

<sup>406</sup> José Valenzuela, Emilia Georgette, *El relevo del caudillo: de cómo y porque Calles fue candidato presidencial*, 1982, México: El Caballito. 32.

<sup>407</sup> El Universal, 30 de Junio, 1923.

<sup>408</sup> APEC, expediente 56: ADOLFO DE LA HUERTA, legajo 8/10, folio 421, inventario 1379.



Adolfo De la Huerta y el Partido Cooperatista al aceptar su candidatura. Fototeca, APEC.

Pero el origen mismo de la determinación de Adolfo de la Huerta de levantarse en armas, es, al menos para mí, un tanto incierto. Las fuentes que revise, tienen diversas conjeturas al respecto. Se pone de manifiesto en algunas, la imposición de Calles como candidato oficial; en otras se manifiesta la postura intransigente de Obregón ante los acontecimientos sucedidos en el estado de San Luis Potosí ante la elección de gobernador y en otras más, se mantiene la idea firme de que la ruptura entre Obregón y De la Huerta se debió en gran medida, a los Tratados de Bucareli.<sup>409</sup>

Sin embargo, me parece que ni el mismo De la Huerta concibió en forma propia realizar el levantamiento armado. Prieto Laurens, fue finalmente el que

---

<sup>409</sup> Enrique Plascencia de la Parra, *Op. Cit*, deja ver la importancia que tuvo el conflicto desatado en San Luis Potosí, para que De la Huerta se separara de Obregón y se levantara en armas.

propició y armó todo lo necesario para crear la ruptura y solo ocupó a De la Huerta para que fuera el presta nombres del movimiento. La ideología que tenía De la Huerta, me hace creer, que era capaz de llegar hasta el punto de hacer caso omiso a la situación que se dio en el estado de San Luis Potosí y de las calumnias hechas en su contra por Alberto J. Pani, argumentando la bancarrota de la Secretaría de Hacienda. Sus cualidades eran otras, que en ningún momento hubiera surgido de él, el firme propósito de maquinar una insurrección.

De la Huerta manifestó su desacuerdo, cuando Obregón declaró la desaparición de los poderes en el estado de San Luis Potosí. Esto después de haberse llevado a cabo las elecciones para elegir al gobernador que sustituiría a Nieto. Los contrincantes políticos fueron Aurelio Manrique del Partido Nacional Agrarista y Jorge Prieto Laurens del Partido Cooperativista Nacional. Éste último fue el candidato de los latifundistas, recibiendo además el apoyo de la mayoría de los legisladores y de autoridades municipales.<sup>410</sup> Por su parte Manrique, que contaba con el apoyo del connotado agrarista Antonio Díaz Soto y Gama y el personaje más importante en la zona en ese momento: Saturnino Cedillo.<sup>411</sup>

Las elecciones se dieron en un plano conflictivo y desde ese momento, se veía claramente que el futuro en el estado sería desalentador.

Las elecciones –dice Romana Falcón-, celebradas en julio [1923], resultaron muy violentas: ambos bandos robaron ánforas, utilizaron pistoleros, intimidaron a sus opositores y trajeron a numerosos simpatizantes de otros estados para que tomaran parte en los comicios. Según sus opositores, Prieto contó con ventajas adicionales: en algunas haciendas se amenazó con no pagar a quienes votaran en su contra; algunos curas dijeron que excomulgarían a los que se manifestaran por Manrique; se compraron votos con el dinero del ayuntamiento de la ciudad de México –encabezado por Prieto-; y ciertos legisladores y autoridades municipales desataron una campaña de terror contra los manriquistas. Por su lado, los cedillistas mataron e hirieron a varias personas, allanaron domicilios, amenazaron de muerte, atentaron contra la vida de Prieto y continuaron distribuyendo armas y parque a los campesinos del sureste.<sup>412</sup>

---

<sup>410</sup> Falcón, Romana. *Op. Cit.* 149.

<sup>411</sup> *Ibid.* 150.

<sup>412</sup> *Ibid.* 151.

En relación con los actos de desorden que se presentaban en San Luis Potosí con las elecciones entre Prieto Laurens y Manrique, el Congreso proponía el cese de las actividades poco decorosas de los políticos, aunque mostraba una clara enemistad en contra de Manrique y sus correligionarios de quienes decían habían “estado fomentando odios en contra de los poseedores de la tierra y esto solamente para llegar al fin que dichos señores se proponen, con respecto a la gobernatura del Estado de San Luis Potosí”. Los ánimos llegaron a tal grado que asesinaron a José R. García, diputado manriquista en la capital potosina.<sup>413</sup>

La situación que se presentó en el estado fue informada a Obregón mediante un memorandum en el que se leía que Prieto Laurens, había realizado diversas acciones para elaborar todas las estrategias para las elecciones. Hizo

...procedimientos de fuerza, violencia o presión sobre los votantes: éstos los ejerció Prieto, por dos conductos principales: por medio de las autoridades municipales, conquistadas por el previamente; y por medio de mil quinientos porristas, reforzados por mayordomos capataces y peones de hacienda. Cada una de estas acciones mantuvo atención en Prieto Laurens con las cuales mantuvo el control de las elecciones. Primero la presión ejercida por medio de los ayuntamientos, se ejerció a su vez, en diversas formas: atentados de la policía municipal en los diversos distritos, desde antes de las elecciones, como campaña de terror para retraer a los votantes, y durante las elecciones y depuse de ellas para consumar el fraude electoral [...], maniobra de los ayuntamientos, de acuerdo con Prieto para engendrar la confusión entre los votantes y dar lugar al error sobre la persona elegida, que vicia la votación, según la fracción 4ª del artículo 102. Esta maniobra consistió en mandar imprimir las boletas electorales con 23 distintivos para la fórmula o candidatura de Prieto, y con uno solo para la candidatura de Manrique, y otro para la de Curiel; en el concepto de que todos estos distintivos estaban entremezclados, en vez de alternarse para facilitar la diferenciación de las candidaturas, y además, dolosamente se hizo imprimir un círculo rojo y azul oscuro para producir la confusión con el rojo y negro [...], empadronamientos dolorosos, o sea con exclusión de los partidarios salientes de Manrique y de otros manriquistas, y con inclusión en cambio, de menores de edad o de personas excluidas por la ley o inexistentes. El objeto de aquella omisión fue el de evitar que las casillas fuesen ganadas por los partidarios de Manrique [...], designación por los ayuntamientos de Instaladores partidaristas, con éstos fines: o bien el de no presentarse en las casillas ganadas por los manriquistas, para fingir después una instalación apócrifa a favor de la candidatura de Prieto; o bien negar la instalación por los manriquistas y sostener falsamente el triunfo de los prietistas [...], entrega por los ayuntamientos a los prietistas, de los locales de las primeras casillas de cada distrito, desde la víspera de las elecciones, a fin de instalar la

---

<sup>413</sup> AGN, fondo Obregón-Calles, CARTA DEL CONGRESO DE SAN LUIS POTOSI A OBREGÓN, 408-S-7, legajo 1, anexo 1.

casilla y ganar la mesa, a puerta cerrada, con la sola presencia de los prietistas. Así sucedió en San Luis Potosí, en Cerritos, en Villa de Arriaga y en casi todas las cabeceras de los distritos de los Estados [...], atentados de los porristas, reforzados en muchos casos, por agentes de los hacendados[...], además de las casillas instaladas a puerta cerrada y de los asaltos de casillas a mano armada, se realizaron robos de ánforas y de expedientes, en plena vía pública, a la luz del día, a la vista de los vecinos de las principales ciudades potosinas, cuyo vecindario contemplaba atónito, un espectáculo hasta allí nunca visto en provincia.<sup>414</sup>

Con los resultados desconocidos por ambos, en septiembre, tanto Manrique como Prieto Laurens establecieron su poder en el estado. Manrique lo estableció en territorios bajo el dominio de Cedillo en Guadalcázar y Prieto Laurens en la capital del estado. Ante lo ocurrido en el estado, Obregón declaró la desaparición de poderes, cosa que ambos no reconocieron. En diciembre al estallar la rebelión delahuertista, Manrique fue ganando terreno hasta lograr establecer su gobierno en el estado.<sup>415</sup>

La postura de De la Huerta ante estas acciones, dio origen a la ruptura definitiva del ex ministro de Hacienda con el caudillo. En noviembre, Prieto Laurens había sufrido un intento de asesinato junto con otros diputados del partido cooperativista bajo el mando del general Arnulfo Gómez. Según ellos, el plan contaba con la participación de doscientos elementos militares vestidos de paisanos a la espera de la señal del capitán Francisco Vizcarra, quien ocasionando un tumulto dispararía sobre los cooperativistas que el diputado Manlio Fabio Altamirano iría señalando. El complot fue denunciado al diputado Martín Luis Guzmán por el capitán Margaín uno de los implicados. Refirió que hacía varios días que el general Gómez había llamado a cuarenta oficiales del ejército y les había dado órdenes para que se presentaran en las oficinas del partido Laborista Mexicano.<sup>416</sup>

---

<sup>414</sup> AGN, fondo Obregón-Calles, MEMORANDUM A OBREGÓN, 408-S-7, leg. 1, anexo 2.

<sup>415</sup> Falcón, Romana. *Op. Cit.* 151.

<sup>416</sup> Castro, Pedro. *Op. Cit.* 185-186.

La situación por la que estaba pasando el PCN, iba mostrando a De la Huerta, lo peligroso que podría ser que esta organización política perdiera fuerza y adeptos. En la primera reunión de los cooperativistas celebrada el 27 de noviembre, asistieron 122 diputados y en la siguiente, celebrada pocos días después, solo había 114.<sup>417</sup>

Después de haberse dado la ruptura entre Obregón y De la Huerta, y ante los acontecimientos presentados en el estado de San Luis Potosí, De la Huerta salió de la capital del país el 4 de diciembre de 1923, junto con los licenciados Rafael Zubarán Campany, Miguel Palacios Macedo, el diputado Juan Manuel Álvarez del Castillo, Gustavo Arce, Jorge Prieto Laurens, Ismael Aguado, Francisco Ollivier y Rubén Vizcarra, entre otros,<sup>418</sup> llegando en la madrugada del 5 al estado de Veracruz.<sup>419</sup> Ahí estableció su gobierno provisional en el edificio de Faros, en donde lanzó su manifiesto a la nación nombrándose Jefe Supremo de la Revolución, el 7 de diciembre.<sup>420</sup> Ya para el día 10, Veracruz fue nombrada por la legislatura como capital del estado.<sup>421</sup>

La situación por la que pasaría el país, sería difícil. Obregón se enfrentaba con un enemigo popular y querido por el pueblo. La prensa lo elogiaba “diciendo que durante su gobierno el país disfrutó de paz y bienestar económico”.<sup>422</sup>

La causa de Adolfo de la Huerta fue abrazada por el Congreso Federal que se dividió por la causa donde 132 se declararon callistas, 116 delahuertistas y 9 independientes. Por su parte los senadores, 32 se inclinaron por Calles, 16 por De la Huerta, 6 independientes y 3 fueron de filiación indefinida.<sup>423</sup> Lo

---

<sup>417</sup> Capetillo, Alonso, *La rebelión sin cabeza: génesis y desarrollo del movimiento delahuertista*, 1925, México: Botas. 69.

<sup>418</sup> Meléndez, José, *Op. Cit.* T. II 389.

<sup>419</sup> *Ibidem.*

<sup>420</sup> Meléndez, José. *Op. Cit.* T. II 139.

<sup>421</sup> García Morales, Soledad. *La rebelión delahuertista en Veracruz (1923)*, 1986, Xalapa Veracruz: Universidad Veracruzana. 118.

<sup>422</sup> Capetillo, Alonso. *Op. Cit.* 41.

<sup>423</sup> Meléndez, José. *Op. Cit.* 141-142 T. II.

importante aquí, fue que la mayoría de los jefes militares de prestigio se unieron a De la Huerta. Entre ellos Salvador Alvarado, Fortunato Maycote, Guadalupe Sánchez, Manuel M. Dieguez y Enrique Estrada. Con esto, se dividió la rebelión en cuatro zonas: Guerrero, bajo la cabeza de Figueroa; Jalisco, con Estrada al frente; Veracruz con Sánchez y Oaxaca con Maycote. A Estrada todavía se le hacía un llamado a desistir de su decisión de abrazar el movimiento delahuertista. El general de brigada Miguel M. Acosta decía a Estrada:

Seguramente no le llamará la atención que le diga lo doloroso que me ha sido el conocimiento del acto que acaba de ejecutar. No es el propósito lo que me anima al dirijírmele conseguir hacerlo cambiar de ideas, ya que Ud. trazó definitivamente su camino diametralmente al que lealmente escojo yo, pero con el solo fin de que no continúen engañándolo, con noticias como la que con tanta falsía y por la inalámbrica han pasado Sánchez y De la Huerta sobre la situación general del país, le manifiesto que: Figueroa se rindió al gobierno haciendo entrega de todos sus elementos.- Por lo que a Sánchez se refiere, han desconocido su actitud el 7/o Batallón de Tuxpan, el 25/o en Coatepec, el 49/o. Regimiento en Potrero así como la mayor parte de los elementos del 6/o Batallón en las cercanías de Orizaba. Al comunicar a Ud. lo anterior, ni por un momento es mi propósito atemorizarlo, sabiendo como lo se, que es Ud. hombre valiente por excelencia, sino como antes le dije, solo para que no continúen engañándolo. El resto del Ejército, ha protestado su lealtad al gobierno, condenando resueltamente la solicitud de ustedes.<sup>424</sup>

Aprovechando la estrategia que brindaba el estado veracruzano en términos geográficos, De la Huerta pudo desarrollar rápidamente la administración y dirección del movimiento. En Veracruz, el movimiento rebelde fue bien visto por diversos grupos, así entre comerciantes, hacendados, obreros y pequeños propietarios y artesanos, La compañía petrolera inglesa El Águila apoyo a los rebeldes, dando gasolina y transportando armas y soldados y además John Wood, cónsul norteamericano en Veracruz, estaba de acuerdo con el movimiento De la Huertista.<sup>425</sup> De la Huerta pensaba subsidiar los gastos de la rebelión sacando de

<sup>424</sup> AGN, fondo Obregón-Calles, TELEGRAMA A ENRIQUE ESTRADA, 101, R2-I-2.

<sup>425</sup> Plascencia de la Parra, Enrique, *Op. Cit.* 50, 57 y 68.

las arcas de la tesorería del estado. Pero el gobernador Tejeda, sacó los fondos del estado y los mandó a Obregón para apoyar el combate al movimiento.<sup>426</sup>

Por su parte Obregón organizó el resto del ejército que todavía era fiel a su figura. Además de las fuerzas militares, también muchos civiles y agregados apoyaron a organizar gente para combatir a la rebelión. Se dieron autorizaciones a Luis N. Morones, Fernando Rodarte, Celestino Gasca, Ezequiel Salcedo, Eduardo Moneda, Juan B. Fonseca, José López Cortes, Pedro Rivera Flores, Salvador Álvarez, Adalberto Polo, Eulalio Martínez, Reynaldo Cervantes Torres, Salustio Hernández, entre muchos mas, todos ellos "para organizar elementos armados y cooperar con ellos a la conservación de la paz y el castigo de los infidentes; debiendo cooperar siempre de acuerdo y acatando las órdenes de los Jefes Militares de las zonas respectivas".<sup>427</sup> El apoyo de Obregón a estas fuerzas no militares que apoyaron el movimiento, fue con tierras.<sup>428</sup> Los yaquis fueron llevados con engaños a la rebelión ya que les hicieron creer que De la Huerta había sido secuestrado por Guadalupe Sánchez y había que rescatarlo. Sin embargo, ahora Sonora no estaba en apoyo de Obregón y eso si era una cuestión a considerar.

Por su parte la prensa norteamericana en el diario *The Nation*, de Nueva York opinaba sobre el movimiento:

Reducido a sus más simples términos el levantamiento de De la Huerta es un intento para traicionar a la revolución Mexicana y para restaurar en México a los herederos políticos de Porfirio Díaz. Su manifiesto que omite toda mención del artículo 27 y que hace depender la repartición de tierras de un empréstito en el extranjero es conclusivo, si una evidencia directa se pidiera. El General Guadalupe Sánchez comandante divisionario de Veracruz que encabeza la revuelta, ha sido conocido desde hace mucho tiempo como un enemigo de la revolución. Sus continuos ataques sobre los agraristas en Veracruz han aumentado el descontento en ese estado y causado innumerables dificultades al gobierno federal [...] La verdadera tragedia de este intento consiste en la destrucción del valeroso esfuerzo del Presidente Obregón para establecer una pacífica y democrática sucesión de la Presidencia. Era su más grande ambición conseguir esto. Por

---

<sup>426</sup> García Morales, Soledad. *Op. Cit.* 135.

<sup>427</sup> AGN, fondo Obregón-Calles, COMUNICADOS, 101-R2-F

<sup>428</sup> Plascencia de la Parra, Enrique, *Op. Cit.* 80.

tres años ha tratado de evitar intervenir en las elecciones de los Estados y tratando de hacer éstas la verdadera expresión de los deseos populares...<sup>429</sup>

Aunque con esto se ve abiertamente, la propaganda obregonista que refleja el apoyo de Estados Unidos. Las relaciones creadas entre México y Estados Unidos después de su reconocimiento, aseguraron el apoyo del país del norte al gobierno mexicano. La prensa estadounidense hacía hincapié en el apoyo brindado por el gobierno norteamericano. En una nota editorial del diario *St. Louis Post Dispatch*, el 10 de enero de 1924, se decía:

Ayuda gratuita y probablemente inesperada de parte de los Estados Unidos ha colocado al Presidente de México, Obregón, en una posición de la cual es improbable que la presente rebelión pueda dislocarlo. Obregón tiene asegurado su aprovisionamiento de armas y municiones si puede mantener abiertas las comunicaciones con el norte. Su base militar es la capital, una rica prospera ciudad con líneas férreas hacia el este y oeste, los principales puntos de ataque. Obregón es asimismo un soldado veterano con una brillante reputación de habilidad y valor, lo cual es un gran partido en México. Estando seguro de que las municiones de los rebeldes no tienen probabilidades de ser aumentadas, el puede mover sus tropas de un frente al otro con entera confianza. Los atacantes no pueden mantener con éxito la guerra contra tal defensa movable. Los rebeldes de la huertistas notarán que el número de sus amigos está disminuyendo. Se desparramarán ante la palabra de desaprobación de Washington con su obvia amenaza de buques de guerra americanos ayudando a su gobierno favorito. Nuestras actividades en decidir para los mexicanos quien los dirigirá prometen ser efectivas como son inmorales.<sup>430</sup>

El 19 de enero un boletín publicado en San Francisco argumentaba que “no es una revolución la de México sino mera revuelta. Los rebeldes no representan a nadie más que así mismos y nada más que los intereses de su clase. Son una reducida banda, comparativamente, de reaccionarios y podían haber sido suprimidos prontamente si no hubieran tomado a su servicio una cuadrilla de asaltantes listos a seguir a cualquier jefe que esté en aptitud de prometerles botín...”<sup>431</sup>

---

<sup>429</sup> APEC, expediente 53: ARTURO M. ELIAS, legajo 8/22, folio 337, inventario 1717.

<sup>430</sup> APEC, expediente 53: ARTURO M. ELIAS, legajo 9/22, folio 398, inventario 1717.

<sup>431</sup> APEC, expediente 53: ARTURO M. ELIAS, legajo 10/22, folio 431, inventario 1717.

La rebelión se extendió rápidamente por todo el país y tuvo influencia en algunos estados del país del norte. En el Paso Texas, se encontraban generales que apoyaban a la rebelión. Ahí estaban el ex-general Nicolás Rodríguez, ex-general Domingo Arrieta, ex-general Irineo Villarreal, ex-general Manuel G. Brassell, ex-capitán Luis Cuenca,, ex-cónsul general Andrés García y el ex-comandante de Navío Fernando Palacios, este último con nombramiento de Cónsul General en esta plaza. En San Francisco, Cal., estaban el ex-diputado Velásquez López como representante de De la Huerta, además de una junta de rebeldes que estaba formada por el ex-capitán Luis M. Gaytán, Salvador Díaz, Juan C. de León, Jesús M. Arriola, Luis R. Goldbaum, Adolfo Carrillo, Jesús Jordan, Miguel J. Rodríguez, Armando Samaniego, José San Román y Justino Jiménez.<sup>432</sup>

Obregón encabezó la batalla en contra de los rebeldes, desde El Fuerte, donde estaba su centro de mando, así como también lo hizo Calles. Morones y grupos de obreros y campesino dieron apoyo al gobierno que además de enfrentarse al ejército que se rebelo en contra de Obregón, recibió apoyo de muchos hacendados que apoyaron la rebelión. Hacendados del estado de Coahuila en la región lagunera, coludieron al movimiento rebelde. Esto lo hicieron indirectamente en contra del gobierno, no permitiendo que los campesinos se unieran al mando de los federales y temiendo que hasta ellos mismos como hacendados peligraran en la rebelión.<sup>433</sup>

Esto ocurrió también en la región de Dolores Hidalgo en Guanajuato, donde estaban armados y buscaban instigar a la rebelión. Entre los hacendados estaban Manuel Azana, Gonzalo Caballero y los Curas Margarito Medina y el Padre Salinas, además de Cosme Aguilar y Jesús Martínez. Por su parte, los

---

<sup>432</sup> AGN, fondo Obregón-Calles, CARTA DE MANUEL N. BERNAL A OBREGÓN, 101-R2-I-1.

<sup>433</sup> APEC, expediente 5: ALVARO OBREGÓN Y PLUTARCO ELÍAS CALLES, legajo 11/16, folio 563, inventario 759.

Campesinos de San Juan de La Vega ayudaron al gobierno. También campesinos agrupados en el Sindicato Campesino y Agricultores de Reventadero municipio de Pánuco Veracruz entre los que estaban Miguel Ramírez, Crispín Villareal, y Eugenio Contreras que contaban con un contingente de 500 hombres y habían asistido a ver a Calles para informarle y pedirle que se les adiestrara y organizara, dieron fuerza al gobierno federal.<sup>434</sup>

En el norte, el gobierno contó con el apoyo de los yaquis, particularmente a los que se les llamaba "los mansos" por parte de Obregón y los "torocoyoris" (traidores) como eran llamados entre los mismos yaquis. Algunos lograron tener un ejército organizado y llegaron a altos mandos como los que participaron en la rebelión: Francisco Urbalejo, Roberto Cruz y José Amarillas.<sup>435</sup>

En el extranjero, México recibió apoyo por parte de gobiernos y de sociedades obreras. El 18 de enero de 1924, Aarón Sáenz telegrafiaba a Obregón, informándole:

Nuestra legación en Paris telegráfame diciendo Gobierno francés ha ratificado apoyo decidido para el nuestro, encontrándose completamente dispuesto impedir envío armas rebeldes que todavía no han adquirido aquel país. Respecto datos procedentes Alemania no han podido comprobarse debidamente. Síguese investigando. Saludo respetuoso.<sup>436</sup>

Mientras tanto en Estados Unidos, el diario *Labor*, de Washington D. C., pronunciaba en un artículo del 28 de diciembre que

Los trabajadores americanos están pendientes del desarrollo de la situación política de México y si los buenos deseos pudieran ganar las batallas, el Presidente Obregón daría cuenta de sus enemigos en poco tiempo. En todas partes reconocen que la revuelta encabezada por De la Huerta es un movimiento reaccionario y que si llega a triunfar privará al pueblo de México, especialmente a las clases trabajadoras, de las ventajas que han ganado bajo la administración de Obregón y Calles. Se recordará que en el discurso que pronunció hace unas semanas en Ciudad Juárez el Presidente Gompers abogó por la candidatura del general Calles, basando su acción en las bien conocidas ideas progresivas que sustenta el general en los asuntos industriales y políticos. El Presidente Gompers y sus asociados han reiterado estas mismas ideas en las declaraciones hechas a

<sup>434</sup>APEC, expediente 5: ALVARO OBREGÓN Y PLUTARCO ELÍAS CALLES, legajo 4/16, folio 209, inventario 759.

<sup>435</sup> Plascencia de la Parra, Enrique. *Op. Cit.* 140.

<sup>436</sup> AGN, fondo Obregón-Calles, TELEGRAMA DE SAENZ A OBREGÓN, 101-R2-F.

la prensa la semana pasada [...] La semana pasada cuando los despachos de la prensa eran desfavorables a Obregón, la Federación Obrera Mexicana sostuvo su causa prestándole una vez mas su lealtad. Inmediatamente Luis Guzmán, agente de De la Huerta en este país, declaró que la Federación Obrera Mexicana era una organización controlada por empleados del Gobierno. El Sr. C. A. Vargas, Secretario de la Federación Obrera Pan-Americana y representante en Washington por los últimos cinco años de la Federación Obrera Mexicana, calificó de falsa esta declaración. “La Federación Obrera Mexicana es una organización libre formada por trabajadores, tanto industriales como de los campos, y por ningún sentido puede ser considerada como una organización del Gobierno” –dijo el Sr. Vargas. “La Federación Obrera Mexicana ha cooperado con el Gobierno de Obregón para el establecimiento de la paz y prosperidad del país, y para establecer de una vez por todas los principios de la verdadera democracia, y estos principios serán ahora defendidos de la revuelta de Veracruz, que originó de la convicción que tenían De la Huerta y sus partidarios de la derrota que los esperaba en las próximas elecciones, en vista de que una abrumadora mayoría de los obreros y campesinos apoyan firmemente al General Plutarco Elías Calles para la presidencia de la República”.<sup>437</sup>

Este sector se inclinó al lado de Obregón y no al de Adolfo de la Huerta. Desde el mismo país del norte, en carta a Prieto Laurens, se le contestaba acerca de la ayuda que había solicitado y de la postura en que se encontraban el dicha región. Es importante ver el documento a fin de juzgar la visión que se tenía del movimiento armado desde fuera del país.

Carta dirigida a Jorge Prieto Laurens, con destino a Veracruz o en donde se encuentre:

Señor.-

He visto un telegrama que desde Veracruz le ha dirigido Ud. a Samuel Compres, y su lectura me ha proporcionado un rato de divertimento que ya bastante necesitaba, pues desde el malhadado día en que Adolfo de la Huerta y los suyos se levantaron en armas contra el gobierno mexicano, confieso que mi sufrimiento moral ha sido intenso, pues resido donde me llegan de golpe los amargos y tristísimos comentarios que para nuestro México originan los actos de ustedes, que, en su hambre de poder y en su afán de apoderarse de la cosa pública, no reparan en el desprestigio que en el extranjero le causan a la patria.

Pero volviendo al telegrama, bien que me he divertido la absurda creencia que ustedes abrigan de conquistar para descabellada aventura las simpatías de los laboristas estadounidenses. Motivo de diversión también ha sido la candida aseveración de que ya ustedes “proceden a repartir entre los proletarios las fincas de Calles, Obregón, Nieto y otros terratenientes y banqueros mexicanos” Aparte del ridículo que entre la

---

<sup>437</sup> APEC, expediente 53: ARTURO M. ELIAS, legajo 8/22, folio 350, inventario 1717.

repartición de lo que no se tiene, disparates como el citado vienen a exhibirles de cuerpo entero como los mas vulgares ambiciosos, corroída el alma por la ruin envidia.

Violaciones del voto popular? Líderes falsos? Ideales socialistas? Movimiento libertario? Etcétera. De eso habla usted? Dejémonos de sandeces, que todo eso, así como lo de las “imposiciones oficiales” a más de ser pura música, son notas que en el violín de ustedes ya están muy agotadas.

Socialista Adolfo de la Huerta? Podrá ser. Mossoline también fue socialista, y no de salón, sino de los que comían a los burgueses sin siquiera tomarse la molestia de pasarlos por la parrilla. Hoy Mussoline brinda con Primo de Rivera por los ejércitos y las escuadras de Alfonso XIII y Víctor Manuel. Y el pueblo? El pueblo sólo nació para pagar las contribuciones.

Socialista y libertario, y desde ya “repartiendo tierras” un movimiento cuyo generalísimo es Guadalupe Sánchez? Preguntadlo, Sr. Prieto Laurens, a los campesinos del Estado de Veracruz que saben de que pie cojea el general Sánchez.

Si socialistas quiere Ud, y no de los que andan en busca de aplausos de las muchedumbres, ni de los que andan paseando su socialismo en las comidas literarias de Palavicini, vaya usted a buscarlos en la casa del Obrero Mundial y en la Confederación Regional Obrera Mexicana, y allí los encontrará usted en su puesto; hoy como ayer, y como se les encuentra mañana, con la verdadera y única revolución.

Viejos luchadores quiero usted? A las hojas de servicio lo remito. Cuando en Sonora Adolfo de la Huerta hacía balances bancarios y su vanidad de prima donna soñaba en recibir algún día las adulaciones y aplausos del mundo esporádico, esos hombres de la Casa del Obrero Mundial si no andaban en los campos de la Revolución con el estandarte de los batallones rojos, andaban por las haciendas y factorías organizando sindicatos de campesinos y sindicatos de obreros.

Y mas tarde, cuando Adolfo de la Huerta recibía del gobierno de los Estados Unidos las consideraciones y cortesías que se les guardan a los miembros del servicio diplomático y consular, ese mismo gobierno les prohibía entrar en territorio americano a los representantes de la Confederación Regional Obrera Mexicana, y cuando por influencias de Samuel Gompers interponía en la Casa Blanca se les dejaba pasar, eran constantemente vigilados pro agentes secretos de la policía.

Cuando en momentos de peligro para nuestra patria, a causa del incesante clamor de los intervencionistas, los representantes de la Confederación Regional Obrera Mexicana venían a sentar sus reales en Washington, de donde no se movían hasta no poner en movimiento el complicado engranaje del obrerismo norteamericano en defensa de nuestra soberanía, los socialistas a la Prieto Laurens, en su afán de llegar al poder por las buenas o por las malas, organizaban en México esas perras políticas, esos chanchullos electorales, y en fin y en suma, efectuaban toda esa serie de procedimientos antidemocráticos y violatorios del mismísimo sufragio del cual hoy se nos presenta tan immaculados defensores.

Y a que vienen a cuento esos hombres de la Casa del Obrero Mundial y de la Confederación Regional Obrera Mexicana, preguntara usted? A este sencillamente: Primero, que antes de venir a buscar las simpatías del movimiento obrero de los Estados Unidos para la rebelión que encabeza Adolfo de la Huerta, es preciso, imprescindible, que usted vaya a buscar las simpatías de la Casa del Obrero Mundial y la Confederación Regional Obrera Mexicana, donde están los verdaderos socialistas, los verdaderos defensores de los postulados de la única y verdadera Revolución. Y segundo, que no hay que andar paseando nuestro socialismo cuando llevamos el peligro de que la hoja de

servicios que los respalde a lo mejor nos resulte elocuente en nuestra contra y muda a nuestro favor.

Canuto A. Vargas  
Washington, D. C. Diciembre, 31 de 1923. <sup>438</sup>

Sin duda alguna, el reconocimiento por parte del gobierno de Estados Unidos, fue el aliado que necesitaba Obregón para su política. Calles por su parte, recibió el pago que se había ganado en base a sus acciones sobre el sector obrero y sobre los jefes estatales. En Acapulco, Calles contaba con agraristas que tenían influencia en la comunidad. Éstos eran los hermanos Escudero Juan, Felipe y Francisco. Pero fueron apresados por el coronel Crispín Sámano y muertos. Pero con su muerte fue seguida su acción por los hermanos Vidales Amadeo y Baldomero.<sup>439</sup>

En febrero del 24 se crea la Defensa Social en la ciudad de Mier Tamaulipas. Esta defensa era creada decían: “para que salvaguarde y garantice nuestros intereses, nuestras personas y nuestros hogares; dado que el actual movimiento revolucionario dentro del Ejército Federal, estamos expuestos a ser atacados en cualquier momento por elementos desafectos al gobierno, o por civiles que se organicen en señal de rebelión”. El presidente de esta organización era Juan D. Bustos y el vicepresidente Antonio ramos y Serna.<sup>440</sup>

El movimiento que encabezó De la Huerta, fue motivo para que aquellos que sentían rencores en contra del gobierno, desataran su odio y sentimientos encontrados. Se aducía el adjetivo de "delahuertista", a todos los que se querían hacer pasar como enemigos del estado.<sup>441</sup>

Las batallas se dieron sin cuartel. El ejército por parte de los rebeldes careció de una buena estrategia militar, y lo demuestran cuando una ciudad ya estaba ocupada, preferían no defenderla y huían sin atacar. Los rebeldes

---

<sup>438</sup> APEC, expediente 53: ARTURO M. ELIAS, legajo 10/22, folio 417-418, inventario 1717.

<sup>439</sup> Plascencia de la Parra, Enrique. *Op. Cit.* 177.

<sup>440</sup> AGN, fondo Obregón-Calles, CARTA A OBREGÓN, 24-W-C

<sup>441</sup> Plascencia de la Parra, Enrique. *Op. Cit.* 88.

obtuvieron cuatro aviones británicos.<sup>442</sup> Transporte público de la ciudad de México fue utilizado para movilizar las tropas federales a los lugares en donde se presentaba la ofensiva. El gobierno federal poco a poco iba ganando terreno y los líderes de las zonas en que se dividió el movimiento eran eliminados. Enrique Estrada es derrotado en Morelia. El 9 de marzo sale de Michoacán para irse a Estados Unidos. De regreso a la ciudad de México durante el periodo de gobierno de Lázaro Cárdenas, muere el 3 de noviembre de 1942 de cáncer.<sup>443</sup>

La fuerza rebelde se debilitaba conforme avanzaba el tiempo. En enero Obregón en telegrama informa a Calles que el coronel Galindo Calzada desconocía a Guadalupe Sánchez en Perote. Se muestra un desmoronamiento dentro del grupo de rebeldes.<sup>444</sup> Obregón contaba aun entre el ejército con generales que además de seguirle siendo fiel, contaban con la experiencia militar necesaria para acabar con el movimiento. Uno de ellos, el general Joaquín Amaro logró con su participación en la batalla, particularmente durante la de Ocotlán, en donde fue el golpe certero para el derrumbe de los rebeldes. Su éxito le valió, junto con su excelente tarea de eliminar a Villa, un apego al general Calles, obteniendo el puesto de secretario de Guerra y Marina durante su gestión presidencial.

Grupos villistas dieron apoyo a los rebeldes. En febrero Manuel Traconis pidió apoyo a Obregón para combatir el levantamiento en Chihuahua por parte de villistas. En su carta, Traconis decía a Obregón:

Ya usted ve que los villistas de Canutillo se sublevar lo mismo que se lo anuncia, y si lo hicieron fue por que el gobierno engañado por la necedad del general Martínez creía que aquellos bandidos estaban conformes con las granjerías que recibían desde la época en que el jotillo Adolfo de la Huerta, les dio en fondo para deshonra suya y de nuestra

---

<sup>442</sup> *Ibid.* 120.

<sup>443</sup> *Ibid.* 154-156.

<sup>444</sup> APEC, expediente 53: ARTURO M. ELIAS, legajo 12/22, folio 659, inventario 759

patria a toda una hacienda para que la explotaran en premio de los millares de delitos cometidos aquí en Durango.<sup>445</sup>

El movimiento De la Huertista contó con el apoyo de cerca de cinco mil yaquis, que protestaban en contra del gobierno de Obregón y pedían así mismo la libertad religiosa, y que se levantarán "adornados con emblemas de la virgen de Guadalupe". Por su parte, recibirían a cambio "buenas escuelas adecuadas aun medio para que se eduquen y así constituyan un factor importante en el progreso de la República".<sup>446</sup>

En febrero de 1924, De la Huerta saca un manifiesto a la nación, en el que justificaba las acciones realizadas hasta ese momento e informaba que seguía en pie de luchar instando al pueblo a abrazar la causa:

Manifiesto a la Nación

Mexicanos:

La guerra civil provocada por el presidente Obregón al intentar arrebatar al pueblo sus libertades públicas transforma en guerra nacional.

El movimiento libertario que surgió ante el peligro que amenazaba nuestras instituciones democráticas, se ennoblece y agiganta con el deber sagrado de defender la soberanía y la independencia de la patria.

Impotente Obregón para subyugar al pueblo por medio de la imposición Plutarco Elías Calles, en cuyas manos indelicadas puso la Secretaría de Gobernación para preparar, como el laboratorio de elecciones inmorales, la violación del sufragio popular.

Incapaz Obregón de desvincular el pacto de solidaridad federales con el violento atropello a la soberanía en varios estados.

Condenado por la opinión pública por escarnecer la majestad de la justicia.

Vencido por el civismo indomable y arrogante de mis compatriotas a pesar de las amenazas de los plagios y de los asesinatos oficiales de diputados y senadores.

Vencido en la lucha armada por los soldados la libertad y sin encontrar ayuda en la tierra de Cuauhtémoc, que fue investido para defender dignamente la integridad política y material de la República ofrece en venta la soberanía nacional al más poderoso gobierno extranjero a precio de barcos de guerra, aeroplanos, carabinas, proyectiles y dinero. ¡Orgullo o vergüenza merecida para Obregón!

La opinión independiente sensata del pueblo americano, el juicio de sus hombres de estado y publicistas, el sentir unánime de todos los extranjeros, de los mismos norte americanos que habitan en nuestro país, condenan implacablemente al gobierno que a tal grado ofende el orgullo nacional.

---

<sup>445</sup> APEC, expediente 56: ADOLFO DE LA HUERTA, legajo 10/10, folio 499, inventario 1379

<sup>446</sup> Castro, Pedro. *Op. Cit.* 250-253.

¡Cuando apenas comenzábamos a merecer el respeto y la consideración de los pueblos libres con el mantenimiento inquebrantable de una política digna y noblemente nacionalista Obregón traiciona a su patria y traiciona a su pueblo implorando con ademán humillante y ánico, y obteniendo ayuda de un gobierno extranjero para perpetuarse en el poder y para iniciar con Plutarco Elías Calles una era de atentados y crímenes sin hombre!

La patria está en peligro todos hijos debemos defenderá!

¡El actual movimiento revolucionario que solo fue al comienzo reivindicador del voto público y de las instituciones democráticas, se eleva hoy por aspiración inmensa, avasalladora al deber sagrado de sostener incólume nuestra soberanía!

¡Exigimos ser únicos árbitros en nuestros asuntos internos. Para serlo, tenemos que aniquilar a los traidores que han osado encadenar la libertad de la patria!

¡No importa que Obregón adquiriera cañones de gobierno extranjero para derramar sangre de mexicanos; contra ellos opondremos la fuerza incontrastable de la opinión y el escudo glorioso de nuestras montañas para resguardar el pecho de la República!

¡No importa que Obregón reclute en el extranjero marineros mercenarios para poder combatir contra nuestros compatriotas; a ellos responderemos con nuestra esforzada marina nacional y con el gesto patriótico de la tripulación del Cañonero “Bravo” que abandonó el buque en puerto extranjero para no mancharse de traición y derramar la sangre de sus hermanos!

¡No importa que Obregón adquiriera pilotos norteamericanos para que desde sus aviones asesinen ancianos, mujeres y niños, como en la Ciudad de Morelia.

Este crimen monstruoso inflamará el corazón de nuestros insurgentes para no cejar en la contienda hasta lograr el exterminio de la extirpe de los traidores.

¡Mexicanos la nación reclama nuestros esfuerzos! Todo el que ame el recuperarlo y la religión de sus muertos; todo el que sienta el orgullo de una patria autónoma; todo aquel que conserve el santo calor del hogar; todos los que anhelan un porvenir de libertad para sus hijos empuñaran las armas contra los traidores!

Desde hoy el lema de nuestra causa, el santo y seña de los verdaderos patriotas será: Soberanía Nacional y Constitución.

Puerto Frontera, Tabasco, febrero 20 de 1924.<sup>447</sup>

Sin embargo el entusiasmo que tenía De la Huerta no fue suficiente. La mala organización del movimiento, hizo que éste no perviviera mucho. Solo duro 4 meses, de diciembre de 1923 a marzo de 1924. De la Huerta contemplaba un gabinete compuesto por:

Secretario de Gobernación:	Don Jorge Prieto Laurens
Sub-secretario	Don Aquilino E. Rama

<sup>447</sup> APEC, expediente 56: ADOLFO DE LA HUERTA, legajo 10/10, folio 501, inventario 1379

---

Secretario de Relaciones Exteriores:	Don Juan Pastorisa
Sub-secretario:	Don Manuel Dávalos Aragón
Secretario de Guerra:	Coronel José Alva Reza
Sub-secretario:	Teniente Coronel Mariano Montero Villar
Secretario de Industria:	Don Juan Joachin
Sub-secretario:	Don Enrique Barragán
Secretario de Comunicaciones:	Don Enrique Barón Obregón
Sub-secretario:	Don Guillermo Castillo Tapia
Secretario de Educación:	Prof. Eduardo Zarza
Sub-secretario:	Don Gilberto Bosques
Secretario de Fomento:	Don Francisco Olivier
Sub-secretario:	Don Norberto Aranzabal
Secretario de Hacienda:	Don Martín Luis Guzmán
Sub-secretario:	Don Luis G. Mavaes
Departamento de Fabriles:	Don Julián González
Aprovisionamientos:	Don José E. Peraza
Salubridad:	Don Quirino R. Trillo
Gobernador del Distrito Federal:	Don Rubén Vizcarra
Inspector de Policía:	Don Agustín Castillo
Procurador de la República:	Don Enrique B. Domínguez. <sup>448</sup>

La mala estrategia creada por los rebeldes ayudó a que las fuerzas federales triunfaran. El plan de operaciones fue organizado por el propio Obregón, quien tomó el mandó de dos de los seis frentes de batalla que se organizaron y en los que como se ha visto, intervinieron grupos de obreros y campesinos del favor del gobierno. El triunfo sobre De la Huerta y sobre las fuerzas regionales que se le habían aliado, permitió que se acelerara el proceso de centralización que

---

<sup>448</sup> APEC, expediente 56: ADOLFO DE LA HUERTA, legajo 10/10, folio 503, inventario 1379

Obregón consideraba necesario para consolidar el poder y lograr la ansiada estabilidad política. Los principales triunfos comenzaron con la toma de Puebla el 22 de diciembre, por las fuerzas federales comandadas por el general Eugenio Martínez. La batalla de Esperanza fue un golpe certero a los delahuertistas, cuando el 28 de enero fue tomada por el mismo general Martínez. El 5 de febrero fue tomada Córdoba, el 12 se recuperó Veracruz; el 11 de febrero se libró la batalla en Ocotlán bajo el mando del general Amaro.

De la Huerta sale de Veracruz el 5 de febrero instalando su gobierno en Frontera, Tabasco en donde estuvo hasta el 12 de marzo cuando huye a Estados Unidos en donde se le acusa de violar la neutralidad del territorio en 1928. Tomaron lugar tres audiencias pero salió absuelto de su delito. El 9 de junio matan a Salvador Alvarado en el rancho "El Hormiguero" su ejecutor fue Federico Aparicio. Enrique Plascencia cree que en este asesinato estuvo inmiscuido Tomás Gerardo Canabal.<sup>449</sup>

Los gobernadores y jefes militares que dieron apoyo al grupo rebelde, fueron destituidos de sus cargos en el mejor de los casos y otros fueron capturados y pasados por las armas. En la Secretaría de Hacienda, se designó una comisión para que hiciera una estimación del costo de la rebelión. Aunque se debe considerar al informe como incierto a consecuencia de la mala fe del gobierno hacia De la Huerta, sirve como referencia. Según la comisión, los costos fueron tomados en cuatro consideraciones como se ve en los siguientes costos:

Erogaciones extraordinarias	\$ 20, 519, 771, 72
Fondos federales tomados por los rebeldes	\$ 8, 253, 430, 79
Destrucción de propiedades federales	\$ 6, 634, 362, 45
Aumento de la deuda florante	<u>\$ 3, 971, 374, 01</u>
Total	\$ 39, 378, 938, 97

Fuente: Meléndez, José. Historia de la Revolución... Op. Cit. T. II. 140

<sup>449</sup> Plascencia de la Parra, Enrique. Op. Cit. 268.

La fuerza militar que participo por parte de los delahuertistas se calcula en aproximadamente 25 mil y 34, 515 de fuerza federal. Las bajas importantes fueron de parte de los rebeldes: 28 generales, 9 coroneles, 5 mayores, 2 capitanes, 2 diputados 2 señores; de parte de los federales las bajas fueron de 7 generales, 4 coroneles, 1 teniente coroneles, 3 mayores, 2 capitanes, 10 tenientes, 4 subtenientes 1 diputado y 1 licenciado.<sup>450</sup>

La desunión del movimiento, fue el principal detonante para que éste tuvieron un final casi inmediato. En su misma estructura, había una heterogeneidad entre sus miembros. Además de que cada uno de los jefes militares tenía sus propias aspiraciones, De la Huerta no supo imponer su autoridad y su figura como principal dirigente en el movimiento. Como dice Alonso Capetillo:

El delahuertismo fue una manifestación esporádica de antiobregonismo; pero es mentira que haya representado un fervoroso clamor nacional a favor de la personalidad de Don Adolfo de la Huerta.<sup>451</sup>

Con todo en su contra, el movimiento fue eliminado del plano nacional en marzo de 1924, consolidándose el poder de Obregón por un lado, y por el otro, limpiando el terreno para que se candidato llegara fácilmente al poder.

---

<sup>450</sup> Meléndez, José. *Op. Cit.* 140-142.

<sup>451</sup> Capetillo, Alonso. *Op. Cit.* 135.

*Camino al triunfo*

En febrero de 1924, en un artículo de El Universal se publica un artículo en el cual se dice:

Por primera vez desde que estallo la rebelión ha vuelto ha hablarse oficialmente de la cuestión electoral. Quien lo ha hecho es el Señor Secretario de Gobernación quien afirma de manera categórica que las elecciones federales se efectuaran el 1° domingo de julio venidero.

Para fundar dicho acierto, el mencionado funcionario declara que en 21 de los 28 estados que forman la unión, así como en los territorios y distrito federal, se han llenado los requisitos legales precedentes a la elección, haciéndose división territorial, censo y lista electoral, nombramientos de consejo, etc. Y que con respecto a las demás regiones no controladas por el Gobierno aquellos trabajos se iniciaron con toda oportunidad y se continuaran tan pronto como queden bajo su dominio.

[...] la declaración concreta del secretario de gobernación ha producido el mejor efecto, pues si como lo dice para julio próximo el gobierno impera en mas de tres cuartas partes del territorio, y con mayor razón, si ha dominado la totalidad de los estados ahora substraídos a su mandato, lo constitucional, lo procedente, lo indispensable será que las elecciones se verifiquen.

Las elecciones se hacen y se han hecho siempre en México como es bien sabido, por mayoría relativa y no por mayoría absoluta. Por manera que aun en el remoto supuesto de que para el indicado mes de julio el gobierno no controlara la totalidad de los estados, bastaría con que tuviese bajo su dominio la mayor parte, para considerar el acto electoral como legitimo.

Nadie desconocerá el serio peligro que entraña para la nación el que la renovación de poderes por medio del sufragio no se lleve oportunamente a cabo. No estando previsto el caso por nuestra carta fundamental. De no efectuarse las elecciones automáticamente cesarían en sus funciones el Legislativo y el Ejecutivo en septiembre y diciembre venideros.

Y entonces sucedería que en vez de autoridades constitucionales tendríamos un gobierno de “facto” o de otro modo entraríamos en uno de esos periodos preconstitucionales a los que muchas veces nos han orillado nuestras contiendas civiles y en las cuales a l imperio de la ley sustituye el imperio del capricho y del sable.

Y nada peor que eso podría ocurrirle al pueblo mexicano, tristes recuerdos, imborrables huellas de dolor y de ruina le ha dejado el preconstitucionalismo. [...]El pueblo mexicano no aspira contra lo que pudieran suponer algunos falsos demócratas, al reinado del machete. No catara himnos fervorosos a las dictaduras militares. Quiere mandatarios legales que conforme alas prescripciones de la ley que el mismo ha dado, lo gobiernen y dirijan los destinos de la patria. Quiere vivir bajo el régimen de gobierno constitucional, que es en el que actualmente vive.

Esas mismas elecciones federales ya tan cercanas, constituyen una importante oportunidad para la cesación de la guerra civil y el anhelado advenimiento de la paz orgánica.

Si como lo ha declarado reiteradas veces el Señor Presidente de la república, el deseo del gobierno es que la transmisión del poder se haga pacíficamente y sin asomos de

imposición oficial; basaría con que en la mayoría del territorio se celebraran las elecciones con apego a la más estricta legalidad para que impere la paz pública.

Otorgando plenas garantías a los electores para sufragar por el candidato que ellos libremente pretendiesen elegir; haciendo en suma que los principios democráticos se impusieran a todos y a todo; es evidente que quedarían comprobados, con hechos fehacientes los altos principios programados por el presidente Obregón y que no habría no digamos una bandera, pero ni el más mínimo pretexto para la rebeldía.<sup>452</sup>

Calles sabía que a pesar de contar con el apoyo del caudillo, tenía muchos enemigos dentro del gobierno y del ejército. Sin embargo, podía contar con la fuerza obrera de la cual se había amarrado bastante fuerte. Tenía también, un punto en contra como lo era la postura del gobierno de Estados Unidos, quien apoyaba y veía con buenos ojos la candidatura de De la Huerta.<sup>453</sup> Después de haber concluido el combate con el grupo rebelde y retomando su carrera política, Calles declaró a la prensa:

Concluida la comisión militar que me confirió el ciudadano Presidente de la República y habiendo obtenido licencia ilimitada para separarme del servicio activo en el ejército reanudo mi campaña electoral.

Ratifico en todas sus partes mis declaraciones acerca de los problemas sociales de México y ratifico también mi ofrecimiento de continuar la política social desarrollada por el actual Presidente de la República, porque ella ha respondido a las exigencias constitucionales.

Como lo hice al iniciar mi campaña, encomiendo al CENTRO DIRECTOR que funciona desde octubre, el manejo y ordenación de la propaganda a favor de mi candidatura.

Forman este CENTRO DIRECTOR las siguientes personas:

Doctor J. M. Poig Cassaurano; Diputado Luís N. Morones, Diputado Licenciado Antonio Díaz Soto y Gama, Diputado Licenciado Romeo Ortega; Señor Claudio N. Tirado; Diputado Doctor José Siurob; Señor N. R. Rosas; Arquitecto Guillermo Zarruaga; Diputado Juan de Dios Robledo; Diputado Luís Torregrosa; Senador Manuel Hernández Galván; Diputado David Montes de Oca; Diputado Licenciado Rodrigo Gómez; Diputado Licenciado Jenaro Vázquez.

El solo tendrá funciones políticas de armonización de intereses encontrados de los partidos que me postulan, cuando sea solicitado para ello por dichos partidos.<sup>454</sup>

Calles recibió apoyo del Partido Laborista Mexicano y el Partido Fascista, que se había creado en 1922 y en el se agruparon los que se autodenominaban

---

<sup>452</sup> El Universal, 1 de Febrero, 1924.

<sup>453</sup> José Valenzuela, Emilia Georgette, *Op. Cit.* 52.

<sup>454</sup> El Universal, 26 de Marzo, 1924

socialistas. Éstos “pensaban que las revoluciones mexicanas y rusa estaban siguiendo los mismo derroteros, al haber sido ambos movimientos de gran participación masiva, tendientes a conseguir mejoras económicas y sociales, pero los mexicanos habían propiciado una revolución de mejoramiento social, y los rusos con objetos socialistas”. El iniciador de la organización política fue el ingeniero italiano Gustavo Sáenz de Sicilia, alias el “Gallo”.<sup>455</sup>

Entre los candidatos que figuraban como candidatos con los que competiría Calles eran Emeterio Garza, Nicolás Zúñiga, el mismo que había sido contendiente de Porfirio Díaz, Francisco León de la Barra, Manuel Calero, Raúl Madero y Roque Estrada.<sup>456</sup>

Pero el que fungió como verdadero contrincante de Calles fue el general Ángel Flores. El sector campesino de Sinaloa fue quien propuso la candidatura de su gobernador.<sup>457</sup> Ángel Flores fue candidato del Sindicato Nacional de Agricultores quienes rechazaban la puesta en marcha de la reforma agraria. Como gobernador del estado de Sinaloa se opuso al reparto agrario.<sup>458</sup> Flores, aunque originario de Sinaloa, había venido junto con los sonorenses. Junto con Calles, dio el golpe certero a los villistas en Sonora en 1915, como lo había hecho antes Obregón.<sup>459</sup>

El apoyo que dio Obregón a Calles, suscito actos en contra del candidato de oposición y en forma contraria. El apoyo a la candidatura de Calles, trajo consigo diversos movimientos y matanzas en contra de los que se atrevía a apoyar su candidatura. En Maltrata Veracruz, se dieron asesinatos primero en contra del Secretario del Ayuntamiento, el hijo del Presidente Municipal y otro funcionario público. Este hecho había sido obra del General Máximo García

---

<sup>455</sup> José Valenzuela, Emilia Georgette, *Op. Cit.* 63-68.

<sup>456</sup> *Ibid*, 67-83.

<sup>457</sup> Castro, Pedro. *Op. Cit.* 157.

<sup>458</sup> José Valenzuela, Emilia Georgette. *Op. Cit.* 76.

<sup>459</sup> Almada, Francisco, Francisco., *La Revolución en el estado de Sonora, 1971*, México: Patronato del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. 209-210.

quien era jefe del sector de Orizaba. Después de este atentado, el 21 de junio se volvió a dar otro incidente. Dice A. Guesnel, Presidente del Partido Callista:

[...] Cuando se preparaban los compañeros a labrar su tierra, la soldadesca rompió en fuego de fusilería segando las vidas de campesinos honrados que no han cometido mas delito que ser leales al Gobierno [...]; los que se libraron de las balas reaccionarias fueron hechos prisioneros atados codo con codo y conducidos a Orizaba donde quedaran a disposición de un juez venal que ha presenciado los primeros asesinatos y los que escaparon huyeron al monte donde se les perseguirá como fieras hambrientas.<sup>460</sup>

Y no solamente los militares estaban en contra del candidato de Obregón. Leobardo Manzano, director de la Penitenciaría del Estado de Chihuahua, informa a Obregón que en el estado, estaba desprestigiando a Calles y que junto con los curas y los que se hacían llamar los Caballeros de Colon, instigaban a la población. Lo peor era que dentro del gobierno estatal había católicos y se daban más aun los asedios sobre todo aprovechándose de los obreros para hacer sembrar sus ideas en donde tachaban de hereje y bolchevique a Calles.<sup>461</sup> Pero los obreros serían el ala que muy difícilmente se dejaría apartar de la figura de su candidato, el ex ministro de Gobernación. Así lo confirma la convención llevada a cabo el 14 de abril en Zacatecas. Refiriéndose a este acto político, la prensa informaba:

El día de hoy se efectuó en esta ciudad una gran convención laborista a la que asistieron centenares de obreros de diversos gremios, habiendo sido postulado en dicha magna asamblea Don Ezequiel Salcedo como candidato a la primera magistratura del Estado. Tuvo especial importancia el hecho de que a esta convención asistió el General Don Plutarco Elías Calles candidato a la presidencia de la República quien fue recibido con aplausos por los numerosísimos asistentes.

El candidato presidencial pronuncio un discurso que ha sido muy comentado por los interesantes puntos tratados en él.

El General Calles dijo en el curso de su peroración que deseaba que toda la reacción del país estuviera en su contra, añadiendo: "Los problemas de los campesinos, de las clases trabajadoras y de la clase media son míos". Critico duramente a los políticos profesionales, diciendo que continuamente estaban hablando de sus derechos pero no de sus deberes.

---

<sup>460</sup> AGN, fondo Obregón-Calles, CARTA A OBREGÓN, 104-P-106 legajo 2.

<sup>461</sup> AGN, fondo Obregón-Calles, CARTA A OBREGÓN, 104-P-106 legajo 3

El General fue interrumpido durante varios periodos de su interesante discurso, al final, y refiriéndose a los problemas agrarios se expreso en el sentido de que la tierra no tiene dueño y que existía el derecho de quitársela a los que no trabajasen.<sup>462</sup>

En diversos estados, se hicieron cambios de jefes locales y se organizo el poder de tal manera que no encontrara oposición o riesgo la candidatura del aspirante oficial a la presidencia. Estos cambios se debían a las preferencias de Calles hacia éstos, ganando con esto terreno y simpatía por parte de los beneficiados.<sup>463</sup> Y esto ocurrió en Tabasco, donde además de llevar su gobierno en extremo radicalismo, el gobernador Garrido Canabal trataba también de imponer a candidatos a diputados. Esto fue lo que paso con el caso del Dr. Carlos Puig Casauranc, del Sr. Juan Aguilar Ficachi quien era empleado de la Secretaría de Agricultura y Fomento y del Teniente Coronel César Rojas, en servicio activo, a quienes el gobernador tabasqueño daba carta abierta al congreso local. Al referirse a la incipiente situación que se vivía en el estado, decía el General Brigadier y agente del Ministerio Público Militar en Tabasco Lic. Manuel Jiménez al decir que Tabasco era “el pueblo mas castigado por la suerte [...] y del gobernante mas obstinado en violar infructuosamente, las garantías que en materia política otorga a los mexicanos la Constitución General de la República.”<sup>464</sup>

La misma situación que pasaba en Tabasco, se vivía también en Puebla. El gobernador proponía a Manuel Villavicencio Toscaza como candidato oficial. La situación era difícil y a no ser por la falta de armas, bien su hubiera hecho un movimiento armado. Así lo deja ver el telegrama enviado por Vicente Lombardo Toledano quien aspiraba a diputado:

Vengo Sierra Gorda poblana buscando garantías como candidato Diputado Congreso Unión en vista que mis quejas y protestas no han sido atendidas ni escuchadas

---

<sup>462</sup> El Excelsior, 15 de abril, 1924.

<sup>463</sup> José Valenzuela, Emilia Georgette. *Op. Cit.* 106.

<sup>464</sup> AGN, fondo Obregón-Calles, CARTA A FERNANDO TORREBLANCA, 104-P-106, legajo 1.

Gobernador Estado quien de modo descarado pretende imponer Manuel Villavicencio Toscaza absolutamente desconocido en Estado y tráfuga todos partidos políticos. Recaudaciones Rentas entregan dinero Candidato oficial suspendiendo pago sueldos empleados. Presidente Municipal Teziutlán personalmente hace propaganda, conmina autoridades subalternes apoya Villavicencio engaña pueblos sobre fecha elecciones encarcela mis partidarios y en unión especiales gobernador muchas veces procesados por delitos vergonzosos dispone de derechos políticos de todo el pueblo. Para colmo mismo Villavicencio remueve Ayuntamientos y sírvele de suplente alcalde Tlatlauqui que se unió movimiento delahuestista. En ninguna época se ha visto imposición más indecorosa. No me apena ésta persecución sea en mí contra pues estoy acostumbrado desde estudiante a luchar contra las tiranías intelectuales, morales, políticas o militares, sino ver que para injuria Pueblo serrano siempre devoto a principios emancipación social como acaba demostrarlo dando su sangre por salvarlos, grupo detenta poder en Puebla imponga reaccionarios y mercenarios política que esperaron triunfo pueblo para acomodarse nueva situación mientras muchos sin interés personal cumplimos sin vacilación las comisiones que se nos confiaron para contribuir triunfo Gobierno Federal. Respetuosamente manifiesto lo anterior con el fin de que si por cualquier circunstancia no es posible me den garantías quede definidas responsabilidades y formulada mi protesta, única satisfacción queda a quienes no contamos con armas para luchar que honradez, claridad de ideas y esperanza en un porvenir mejor para la Republica [...]<sup>465</sup>

También en Querétaro se quiso imponer como candidato triunfante. Y es que se trataba del hermano del gobernador Gral. Joaquín de la Peña. Se trataba de Ildefonso de la Peña y del Sr. Abraham Araujo “quien a cambio de que se le impusiera como senador, trabajo para que el Sr. De la Peña fuera nombrado Gobernador interino”.<sup>466</sup>

Muchos estados marcaban claramente el apoyo a sus candidatos a la presidencia. Ataques eran llevados a cabo en contra de los seguidores de Calles y de los seguidores de los Floristas. Particularmente en el Estado de Veracruz y Tamaulipas, seguidores de Calles fueron hostigados en constantes ataques. En el caso de de Tamaulipas, el dueño del periódico *Tamaulipas* Rafael Zamudio que se editaba en Cd. Victoria, fue amenazado de muerte y aunque no lo mataron, sí sufrió un atentado y fue destrizada la imprenta de su propiedad en el mes de

---

<sup>465</sup> *Ibid*, TELEGRAMA DE VICENTE TOLEDANO A OBREGÓN.

<sup>466</sup> AGN, fondo Obregón-Calles, TELEGRAMA A OBREGÓN, 104-P-106, legajo 3.

septiembre, y fue hecho “por chóferes, gobernador y otros”. En Veracruz se dieron casos de muerte por parte del grupo anticallista.<sup>467</sup>

El mismo candidato, Ángel Flores sufrió un atentado contra su vida. El 11 de abril a las 23:00 hrs., detono una bomba en el hotel san Francis de Guadalajara en donde se encontraba el candidato Ángel Flores, quien salió ileso del percance.<sup>468</sup>

Conforme avanzaba el tiempo, Calles recibía muestras de apoyo por parte de los diversos sectores que simpatizaban con él. Arturo Elías informaba a Calles del avance que tenía su candidatura en territorio americano, y a pesar de que en un principio estaban a favor de la candidatura del contrario, ahora estaban del lado de Calles. Hasta el propio gobierno en Washington apoyaba su candidatura. El sector obrero desde un principio favoreció a Calles. La prensa también mostraba apoyo, como fue el 2 de diciembre de 1923, cuando el *The New Orleans* publicó un artículo alentador para Calles.<sup>469</sup>

El programa de gobierno aprobado por el Centro Director del Comité Pro-Calles, Confederación de Partidos Revolucionarios del Estado de Nayarit, comprendía:

**EN EL RAMO DE AGRICULTURA  
RESOLUCIÓN DEL PROBLEMA AGRARIO**

Presentar las leyes orgánicas del artículo 27 constitucional vigente, en lo relativo al:  
**AGRARISMO**

1. Restitución y dotación de tierras, abogando por el fiel cumplimiento de la Revolución, por se la reivindicación de los derechos sagrados de la vida de los pueblos.
2. Cooperativismo en general; quedando comprendida la formación de cooperativas de producción, consumo, crédito agrícola, y la pronta refacción a las colectividades ejidales.

**COLONIZACION.**

Procurar que se decreten disposiciones que favorezcan directamente a los colonos constituidos por mexicanos, distribuyendo los elementos naturales susceptibles de aprovechamiento bajo un régimen equitativo para que sean beneficiados todos.

**BOSQUES, AGUAS, CAZA, PESQUERÍAS Y SUS DERIVADOS**

Se trabajará por la aprobación de los proyectos de las leyes ya presentados y las que surgieren, luchando porque la resolución de éstas, sea en beneficio de los elementos trabajadores.

<sup>467</sup> AGN, fondo Obregón-Calles, TELEGRAMA A OBREGÓN, 104-P-106, legajo 8.

<sup>468</sup> *Ibid.*

<sup>469</sup> APEC, expediente 53: ARTURO M. ELIAS, legajo 8/22, folio 309-310, inventario 1717.

**LATIFUNDIOS**

1. Se trabajará con ahínco y energía, porque las disposiciones relativas sean fielmente aplicadas a los predios que no han sido afectados y que constituyen por sí mismos y por el sistema de cultivos y explotación, un monopolio que acapara la tierra para que no se encuentren ciudadanos libres, que puedan considerarse con trabajo propio y que formen hogares con independencia económica.
2. Se luchará por la formación de la ley del patrimonio de familia. Con esta ley se garantizará el trabajo, lanzando de los campos agrícolas y ganaderos al agiotista, al juez venal y a los tinterillos émulos de los poderosos terratenientes.
3. Se estudiarán las disposiciones sobre herencias, tendentes a la protección del capital agrícola, al trabajo y a los derechos del hombre.

**DEL CAPITAL Y EL TRABAJO**

Como sabemos que la causa fundamental de todos los sufrimientos que padece el obrero, está en su pobreza intelectual y material, esto es, que necesita más pan y más libros

**TRABAJAREMOS:**

1. Por la reglamentación del artículo 123 constitucional, para que sea un hecho la jornada máxima de ocho horas con la equitativa y suficiente retribución para que cubra todas sus necesidades honestas.
2. Por el establecimiento legales en el Estado, de la Junta de Conciliación y Arbitraje.
3. Para que cese el maltrato de que son víctimas los obreros en fábricas y talleres, y hacer efectivo lo correspondiente al cuerpo médico, botiquines y hospitales, que deben existir en talleres y fábricas; así como la indemnización por accidentes, mutilación y expulsión injustificada.
4. Porque sea un hecho la protección a mujeres y niños en las propias fábricas y talleres.
5. Por la implantación de escuelas que instruyan en todos sus deberes y derechos a los hijos del elemento laborante.
6. Por el establecimiento de escuelas nocturnas de artes y oficios, para que perfeccionen sus conocimientos los obreros.
7. Porque se organicen centros culturales donde el obrero adulto, pueda desarrollar su intelecto y transformarse de ignorante esclavo, en individuo libre y consciente.

**EN EL RAMO DE HACIENDA**

Se gestionará ante quien corresponda la forma y medios convenientes para que el derrame de impuestos a la propiedad rústica, sea sobre la base equitativa de extensión de terrenos, supeditando la cuota del impuesto a un porcentaje, de acuerdo con la clasificación de tierras.

**EN EL RAMO CONSTITUCIONAL**

Se luchará porque se establezca en la República el sistema parlamentario, que es el que creará el control popular en los poderes.

**CAMINOS Y VÍAS DE COMUNICACIÓN**

1. Se procurará que se establezca una red telefónica, que comunique no solo a las principales ciudades del Estado, sino también a los pueblos y congregaciones del mismo.
2. Se influirá ante el gobierno Central, para que de la renta federal que produce el Estado, se deje en beneficio de la apertura y conservación de los caminos carreteros, un porcentaje de esa renta, a la cual se sume íntegro lo que produzca el ramo de tráfico de carros, carretas y vehículos de todos los medios de tracción.
3. Porque la enseñanza sea definitivamente a base de trabajo, y que en tal virtud, los maestros se identifiquen con el obrero, y se les tome como parte integrante del mismo.
4. Porque se expidan leyes y reglamentos en que el personal docente tenga las suficientes garantías a fin de que se efectúe de la manera más satisfactoria y libre sus funciones.

5. Porque los inspectores y maestros, adunen sus esfuerzos a los de los profesores que dan enseñanza directa, dirigiéndolos amigablemente.
6. Porque se marque un buen camino a los elementos que traten de obstruccionar el progreso de la enseñanza y la educación, y en caso de continuar su labor retrograda, se procure su destitución.
7. Porque sea un hecho la efectividad del deber legal del estado, proporcionando alimentación y educación a los niños pobres y a los huérfanos carentes de recursos a fin de que no se siga exhibiendo el abandono humano en que se deja a estos seres desheredados.
8. Porque se federalice la enseñanza, a fin de evitar todo conflicto con las necesidades del día.
9. Porque se asegure la libertad del maestro que exprese con resolución sus opiniones, exentándolo de las funestas consecuencias de los cambios políticos.
10. Porque la resolución de la ley sobre Jubilaciones al profesorado de la República, sea decretada con los mayores beneficios.

Tepic Nayarit, abril 24 de 1924.

El Presidente del Centro Director del Comité PRO-CALLES<sup>470</sup>

Las campañas continuaron desarrollándose y se esperaba que ya no hubiera actos de opresión por parte del gobierno y que los comicios fueran realizados en paz. Miembros del ejército como el general de División Ignacio Gutiérrez, Florentino de la Rosa, Samuel González, Valentín Fausto y otros, desde Tabasco decían a Obregón:

En virtud de que mañana se hacen las elecciones para Presidente de la República, todos los jefes revolucionarios que suscribimos, advertimos a usted que no vaya a imponer a Plutarco Elías Calles como hasta estos momentos lo hace, pues esto le va a dar mal resultado. Todas las fuerzas de usted que se encuentran en Tabasco están dispuestas y de acuerdo con nosotros para desconocerlo ya que reconoceremos únicamente al que el pueblo elija, pues nosotros lo único que peleamos es que no haya imposición.

Era eminente que la elección se diera bajo la influencia del gobierno central. Con De la Huerta fuera, al menos se esperaba que cualquier otro candidato fuera el triunfador menos el candidato oficial Plutarco Elías Calles. La rebelión delahuertista mostró la poca simpatía que éste tenía entre los miembros del ejército y era obvia su oposición a tratar de que el gobierno de Obregón lo impusiera como el triunfador.

---

<sup>470</sup> APEC, expediente 152: DIP. AGUSTÍN ARREOLA VALADEZ, folio 4-6, inventario 379.



Plutarco Elías Calles, ante manifestación  
después de haber obtenido el triunfo en las elecciones.  
Fototeca, APEC.

Las elecciones se llevaron a cabo el 8 de julio de 1924, obteniendo el triunfo el candidato Plutarco Elías Calles con un total de 1 340 634 votos, contra 250 500 de Ángel Flores. El 27 de septiembre, fue declarado triunfador en la Cámara de Diputados.<sup>471</sup> Sin embargo este acontecimiento no fue bien visto por sus acérrimos enemigos: los militares. Herminia Olivera M. de Serrano le hacía saber a Obregón en telegrama de la situación. Ahí le decía:

---

<sup>471</sup> Dulles, Foster, John W. F., *Op. Cit.* 241.

[...] Yo se de fuente fidedigna que los enemigos de nuestro futuro presidente, el Sr. Gral. Calles, están haciendo labor sediciosa entre el ejercito. Yo escuche que un militar dijo: "Nosotros seremos fieles al presidente Obregón hasta el 1o de diciembre, después de esa fecha, no se lo que hará el ejercito, porque no quiere a Calles". Lo que me permito avisarle para su gobierno. Por curiosidad he ido recortando del periódico "Excelsior" los incluso avisos que me parecen sospechosos, tal vez estarán tramando algo en contra de Ud. o del Gral. Calles...<sup>472</sup>

Hasta el momento, los militares respetaban la investidura de Obregón, pero parecía que no iba a ocurrir lo mismo con Calles. Además el candidato ganador se enfrentaba en primer término a la ruptura que se había dado en el ala callista, luego de la creación de la Confederación de Partidos Regionales que formaron los antiguos políticos que formaban el Partido Cooperativista que aparentemente había desaparecido, y en unión con algunos jefes de prácticos de los que eran gobernadores de los estados para buscar candidaturas a puestos políticos que el bloque revolucionario no había dado a ellos.

En agosto Calles comenzó gira como presidente electo por Europa y Estados Unidos, regresando en noviembre a México.<sup>473</sup> Durante todo ese lapso, Calles recibió felicitaciones y apoyo por parte de gobiernos extranjeros, así como de directores y editores de diarios como el editor del *London Darly Express*, quien le hace un llamado a restablecer las relaciones diplomáticas entre México e Inglaterra, mismas que se habían fracturado, después de que H. A. C. Commins, representante de su Majestad Británica en México apoyo a los nacionales ingleses en el país durante la Revolución. Pero su apoyo a Rosalie Evans, norteamericana y viuda inglesa, cuando el gobierno de Carranza intento despojarla de su hacienda para repartir sus tierras a los campesinos, fue lo que hizo que las relaciones con ese país se vieran fracturadas.<sup>474</sup>

Respecto a las intenciones del editor inglés respecto a la reanudación de relaciones entre ambos países, Calles le respondió:

---

<sup>472</sup> AGN, fondo Obregón-Calles, TELEGRAMA A OBREGÓN, 307-S-2.

<sup>473</sup> Dulles, Foster, John W. F., *Op. Cit.* 241.

<sup>474</sup> *Ibid*, 242-243.

México, D. F. Noviembre 12, 1924.  
Editor daily Express London.  
LONDON, ENGLAND.

Suyo hoy, aplaudo toda acción tendente remover obstáculos reanudación relaciones diplomáticas México Inglaterra. Causas conocidas obligaron Gobierno Presidente Obregón tomar determinaciones inspiradas en decoro nacional medidas que siempre han merecido mi aprobación. Por lo que se refiere actitud mi próximo gobierno debo manifestarse que dada situación creada dignidad México impídele hacer cualquier gestión en este asunto pero veré con toda simpatía y trataré de eliminar cualquier obstáculo a toda gestión se emprende con objeto reanudar relaciones internacionales entre ambos países. Por lo que respecta interés británicos y comercio británico en México manifiéstole lo que repetidas veces he declarado sobre mi política con relación intereses extranjeros en mi país. Mientras dichos intereses respeten nuestra legislación y actúe dentro de ella tendrán de nuestra parte todas las garantías necesarias a su desarrollo. Salúdolo afectuosamente.

GENERAL PLUTARCO ELÍAS CALLES <sup>475</sup>

En conferencia con los miembros del Consejo Ejecutivo de la Federación Americana del Trabajo celebrada en Atlantic City. Manifestó claramente su apoyo a la clase trabajadora y con la cual había creado la alianza más profunda y más resistente, misma que sin duda le dio el triunfo. Ahí expreso: “He sido electo presidente de México mediante la expensa voluntad de los obreros; cuando inicie mi campaña deje claramente y sin lugar a dudas que solo buscaría la ayuda de las clases trabajadoras, y que deseaba durante mi campaña que los elementos reaccionarios continuaran como mis enemigos. Triunfe debido a la voluntad de los obreros. Mi gobierno esta obligado a ellos y les ayudará mientras yo cumpla con mis obligaciones”.<sup>476</sup>

Mientras tanto Obregón, había terminado con su tarea de administrar al país mediante una política conciliadora, centralista y sobre todo, bajo un estricto régimen caudillista. En su último informe y después de haber pasado el trago amargo de la rebelión delahuertista y la baja de Adolfo de la Huerta, manifestaba

---

<sup>475</sup> APEC, expediente 28: DECLARACIONES DEL GENERAL PLUTARCO ELIAS CALLES, legajo 2/3, folio 60, inventario 1353.

<sup>476</sup> El Excelsior, 9 de Agosto, 1924.

que las relaciones entre el Ejecutivo y los otros poderes federales habían sido cordiales. En algunos casos se interrumpieron las relaciones con los gobiernos locales, por distintas causas entre otras: la suspensión momentánea por haber establecido la rebelión militar de diciembre. Así mismo informaba de las bajas de su gabinete entre las que estuvieron el general Plutarco Elías Calles, licenciado Miguel Alessio Robles, licenciado José Vasconcelos y ciudadano Adolfo de la Huerta siendo nombrados para sustituirlos los ciudadanos, licenciado Enrique Colunga, general Manuel Pérez Treviño, doctor Bernardo J. Castellum e ingeniero Alberto J. Pani respectivamente.

La vida en los territorios –decía- había sido normal, excepto la de Quintana Roo que se vio afectada por la rebelión o actualmente todo ha vuelto a su vida anterior y las actividades se han reanudado con el mayor interés.<sup>477</sup>

A lo que en su respuesta, el Congreso dijo a Obregón:

Es especialmente satisfactorio para esta representación felicitarnos por la labor que habéis llevado a cabo como defensor de la paz pública y de los ideales tan penosamente conquistados por la revolución. Las cámaras de la unión se complacen en expresaros su mas franco apoyo en la obra que habéis emprendido en el ramo de hacienda, obra depurativa, y moralizadora por excelencia. Ambas cámaras os expresan así mismo su aprobación absoluta para vuestra labor, en el ramo de relaciones exteriores y su decidido apoyo a la patriótica actitud que habéis asumido en el caso Cummins. Los representantes del pueblo os despiden llenos de fe en el porvenir. Las elecciones efectuadas en julio, dentro del mayor orden y libertad, y cuyo resultado que a favor de un hombre que al igual que voz es representativo de los anhelos de reivindicación del proletariado, hacen concebir en el animo de todos los mexicanos la firme esperanza de que este pueblo vea consolidadas sus libertades y franco el paso hacia su mayor engrandecimiento.<sup>478</sup>

Obregón contemplo una buena relación con la prensa. Al menos así lo consideraba el *Excelsior*, al proponer un homenaje al General Obregón debido a la libertad de prensa que se dio durante su gobierno.<sup>479</sup> El gobierno de Obregón también fe visto con buenos ojos desde el exterior. Al terminar su periodo

---

<sup>477</sup> El Universal, 3 de Septiembre, 1924.

<sup>478</sup> *Ibid.*

<sup>479</sup> El Excelsior, 28 de Agosto, 1924.

presidencial en 1924, Obregón recibió de parte del Gobierno Imperial Japonés la Condecoración de la Crisantema.<sup>480</sup>

Al finalizar su periodo de gobierno, el gabinete obregonista estaba compuesto de la siguiente manera:

- <i>Secretaría de Gobernación:</i>	Lic. Enrique Colunga
- <i>Secretaría de Hacienda y Crédito Público:</i>	Ingeniero Alberto J. Pani
- <i>Secretaría de Relaciones Exteriores:</i>	General Aarón Sáenz
- <i>Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas:</i>	General Amado Aguirre
- <i>Secretaría de Guerra y Marina:</i>	General Francisco Serrano
- <i>Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo:</i>	General Manuel Pérez Treviño
- <i>Secretaría de Educación Pública:</i>	Doctor Bernardo J. Gastélum

Como puede apreciarse, solo uno de los miembros del gabinete inicial llegó al final de la administración de Obregón, el general Manuel Pérez Treviño, quien de ser Jefe del Estado Mayor Presidencial, acabó ocupando el puesto de secretario de Industria y Comercio. Esto, da muestra de la inestabilidad que tuvo la política emprendida por el caudillo sonorenses. Sobre todo, de la falta de control que requería el país y de donde surgieron los principales obstáculos de su administración.

La toma de posesión de Plutarco Elías Calles, se programó para el 1 de diciembre en el Estadio Nacional, mismo que había sido construido bajo la administración de Vasconcelos como secretario de Educación. Para la toma de posesión del electo presidente de la República, General Plutarco Elías Calles, se construyó una plataforma de madera destinado para el cuerpo diplomático y consular que asistiría al Estadio Nacional y que tendría un costo de \$30,000.00 pesos, proyecto que fue llevado a cabo por el ingeniero Felipe Salido.<sup>481</sup>

<sup>480</sup> Barrera, Carlos. *Op. Cit.* 78.

<sup>481</sup> AGN, fondo Obregón-Calles, CARTA A OBREGÓN, 104-P-106 legajo 1.

Calles tomó posesión como Presidente de la República el 1 de diciembre de 1924 a los 47 años de edad, frente a 30 mil espectadores que vieron llegar al poder, al último gran revolucionario, al hombre fuerte de Guaymas.<sup>482</sup>



Plutarco Elías Calles candidato del Partido Laborista tomando posesión como presidente electo el 1 de diciembre de 1924. Fondo Enrique Díaz, AGN.

<sup>482</sup> Arnaldo Córdova, llama “hombre fuerte” a Calles, no imponiendo el adjetivo de caudillo, que ha diferencia de Obregón, no fue el seguidor de las masas, y a pesar de seguir la misma línea populista del cuadillo Obregón, Calles no gozaba del carisma y la fama que el último caudillo tuvo entre las masas, es decir: “el modo con que Calles se ligaba con las masas no tenía ni de lejos la naturaleza carismática de la manera en que lo hacía Obregón: para el hombre fuerte de Guaymas la clave de su ascendiente político se cifraba en la alianza con los líderes menores de las masas, y en el arte de forjar alianzas fue insuperable...”, en Córdova, Arnaldo, *La ideología de la Revolución... Op. Cit.* 309.





# Conclusiones



Después de haber hecho una revisión general del periodo que he delimitado y que estuvo comprendido entre los años de 1920 a 1924, puedo afirmar que la hipótesis que guió el trabajo se cumplió. La necesidad de haber remontado el estudio a los años de 1913 con la usurpación de Victoriano Huerta a la presidencia de Francisco I. Madero y el origen de la Revolución Constitucionalista, se debió a que consideré era importante ver como nacieron los personajes centrales de este estudio: Álvaro Obregón, Adolfo de la Huerta y Plutarco Elías Calles. Los tres fueron representativos del fenómeno que se presentó con la Revolución: la aparición del norte del país en el panorama nacional.

Con este resultado he de concluir primero, que la formación de los caudillos revolucionarios que participaron en el movimiento revolucionario de 1913, se debió en gran medida a la ideología con que contaba cada uno de ellos. El norte del país que apenas comenzaba a gestarse en la industrialización y comercio en los últimos años del siglo XIX, trajo consigo la formación de una nueva clase burguesa-hacendada. Su pensar sobre la importancia que tenía contar con un poder económico en base a la ganadería y la minería como principales actividades económicas, fue lo que ayudó a concebir la autonomía con que contaba el estado. Los personajes políticos de la región que en su mayoría eran también personajes ilustres de las élites hacendadas, contaron con el poder absoluto para tener el dominio total del estado tanto político como de “poder regional dominante”.

Es importante destacar que el movimiento halló adeptos en la zona norte, porque vieron en esta algarabía política, la manera de abrirse paso en lo que ellos veían una empresa con grandes beneficios. Y esto se puede deducir, porque la mayoría de los que estuvieron en el movimiento eran hacendados, ganaderos y mineros. Desde el gobernador de Coahuila que provenía de una clase burguesa y

además con la formación a la usanza del viejo régimen porfirista, hasta Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles. Aunque el primero tuvo más suerte en sus actividades empresariales, el segundo también contaba con prestigio en la sociedad sonoreense.

Pero más allá de los beneficios económicos que podía haberles dejado la Revolución en el sentido de la adjudicación de tierras, concesiones, y acrecentamiento de su riqueza personal, estaban los beneficios más allá de lo material. ¿A que me refiero? Simplemente al amor propio de contar con el prestigio y lo más sublime que puede significar tener “poder”. Poder de estar sobre todos los demás, de contar con el prestigio en la política, en lo militar y ser sobre todas las cosas, “el primero de los primeros”. Y así lo demostró Carranza cuando inicia la Revolución Constitucionalista y nombrándose así mismo Primer Jefe. Sintió el poder, que sentía ser el más apropiado para ser el primer presidente constitucionalista y además contemplaba tener el poder más allá de la figura presidencial al suceder en la presidencia a un hombre impuesto por el, casi como lo había hecho en un principio Porfirio Díaz al dejar la presidencia en manos de Manuel González.

Por su parte Obregón también pretendía hacer lo mismo cuando se reeligió para la presidencia en 1928 y de igual manera lo consiguió Plutarco Elías Calles al mantener su figura política en el poder más allá de su periodo presidencial hasta bien entrada la década de los treinta. Además la postura particular de la clase sonoreense, estará presente en la representación de sus intereses dentro de la administración política que tuvieron Obregón primero y después Calles.

La hipótesis con la que inicié este estudio, partió de la idea de cómo se podía gobernar un país con los estragos que había dejado la Revolución: la economía con carestía, una sociedad fragmentada con una clase pobre más pobre y una clase burguesa casi inalterada, sobre todo en el norte del país. El desarrollo

que tuvieron los caudillos revolucionarios, pone claramente a la vista su ambición por el poder y la manera de adquirirla fue en muchos casos el camino más sencillo: la eliminación de los obstáculos. Eso fue precisamente lo que hizo Carranza con Emiliano Zapata y Obregón con Francisco Villa, y lo mismo hicieron con Carranza. Es decir, fue una carrera por el poder en base a la competencia muchas veces desleal.

Pero entonces... ¿qué política interna llevó a cabo Obregón? El camino que recorrió Obregón para llegar hasta la presidencia no fue fácil, aunque debía de haberlo sido. Era claro que Obregón era la persona más idónea para suceder a Carranza, pero éste sabía que el tener a Obregón en la presidencia, le restaría poder político al Jefe Viejo y que ya no tendría control sobre sus súbditos más leales. Su estrategia de quitar del camino al manco de Celaya no le resulto satisfactoria y en cambio su perdición y causa de su muerte.

La estrategia militar que caracterizó a Obregón durante todo el proceso revolucionario, le ayudó a ganar prestigio militar y carisma entre la población y lo llevó a ser el “caudillo” de la Revolución. Sus dotes de político aunque en menor medida a diferencia de Calles y que fue todo lo contrario en el aspecto militar, le permitieron tener un control aparentemente total en la administración del país. Pero se enfrentaría al aspecto más importante que caracterizó el panorama político del país en los años posrevolucionarios: la presencia de los caudillos locales. Muchos de ellos aparecieron con la Revolución y algunos más ya gozaban de prestigio y poder desde los años del porfiriato. Estos personajes fueron un punto importante en el desarrollo de la política interna del obregonismo. Sin embargo Obregón supo equilibrar su presencia política central con el poder local que estos hombres representaban. Sabía que si los combatía, podría ser un riesgo para su figura y también tenía muy en claro que el contar su apoyo, sería más benéfico para sus intereses. A pesar de eso, su poder central se vio disminuido en gran medida por estos “jefes locales” que eran por un lado los

gobernadores y por otro los jefes militares. Algunos de ellos, llevaron su política radical a extremos que dejaban de lado la autoridad del presidente. La administración interna de cada estado puso en claro las distintas posturas que adoptaron estos jefes políticos en cada región. La familia incomoda –como llamé al apartado donde estudio estos aspectos-, no restó al menos en sus territorios el control político y en muchos casos militar de parte del poder central. En estados como Veracruz, Yucatán, Michoacán y Tabasco, las políticas radicales tuvieron contrapeso al sonorenses. Aunado a esto, la posición del Congreso al inicio del periodo de gobierno de Obregón, propició que el poder del ejecutivo estuviera por debajo de la representación legislativa. Todos estos aspectos influyeron para que lo que se había planteado en un primer momento Obregón de llevar a la práctica en su ejercicio administrativo no pudiera llevarse a cabo. La pacificación del país como un punto importante para la estabilidad, no fue del todo exitosa. Habían aun personajes que gozaban de mucha fama entre gente del pueblo y que estarían dispuestos a todo por ellos. La tarea de ir acabando con los levantamientos locales fue llevada a cabo con cautela y en base a un ejército que se enfrentó primero, a una reducción significativa de fuerzas efectivas. El hecho de que Obregón restara presupuesto al sector militar, deja ver la importancia que éste tenía para él. Si bien es cierto que un país bajo las circunstancias en las que estaba viviendo Obregón era importante contar un ejército abundante, también es cierto que era necesario llevar a cabo una reestructuración del personal y de las bases en las que se asentaría. Así que los primeros pasos para la institucionalización del ejército se comenzaron a gestar durante la administración de Obregón. Lo importante aquí, fue que además de institucionalizarlo, de hacerlo parte de un aparato administrativo con obligaciones y normas bajo una dependencia oficial y sobre todo de ser leal y reconocer la autoridad del presidente, también fue clara la enseñanza y profesionalización de las fuerzas. Joaquín Amaro, fue una pieza importante en

esta tarea y más tarde fue determinante cuando durante el gobierno de Calles lleva a cabo la reforma del sector militar.

Esta posición de Obregón ante la política interna segmentada en dos partes, la política interna a nivel federal y la política interna a nivel estatal, fue el dilema y el jaque que llevó en su administración. Aunque a veces su postura se contradijo y esto se puede ver en el momento en que el presidente otorgaba privilegios a los gobernadores. Estos cada vez se llenaban de fuerza y prestigio en su estado y esto acumuló fuerzas también en el sector militar.

La figura de Adolfo de la Huerta y su rebelión, deja ver claramente como estaba de segmentado el poder político interno, en la medida en que gobernadores y particularmente los principales jefes militares dieron la espalda al gobierno central. En este aspecto de la sucesión y la ruptura que se da entre el grupo sonorenses, me permite observar el mal tino que tuvo Obregón para elegir a su sucesor, y creo que aquí se pueden ver los intereses leales que tuvo Calles para con el señor presidente y la problemática situación en la que lo puso De la Huerta en relación a los arreglos de la deuda externa. Además parecía justo para Obregón que el turno de relevar el poder era de Calles. Las circunstancias aunque parecían no favorecer a su candidato, era claro que la fuerza que hubiera ido adquiriendo durante su gestión como ministro de Gobernación, le ayudaron en parte a controlar la situación. Calles con su habilidad más política que militar, supo realizar las alianzas adecuadas que le permitieron construir su poder administrativo. Supo que el contar con personajes claves que eran relegados por Obregón y buscaron apoyo en él, podía resultar benéfico para sus intereses políticos. Adalberto Tejeda y Felipe Carrillo Puerto fueron dos de los cuales fueron piezas importantes en el tablero. Aunque Carrillo Puerto no le fue posible gozar de los beneficios de la administración callista, Tejeda si lo pudo hacer. Al final todos aquellos que fueron leales al maestro político tuvieron su recompensa. Y para muestra basta ver el caso de Joaquín Amaro y el excelente

trabajo que tuvo al eliminar a Villa. Y puedo deducir que el autor intelectual del asesinato del jefe de la División del Norte fue Calles. Éste sabía que De la Huerta contaba con el apoyo de Villa y que ambos serían un obstáculo duro de vencer. Además con Villa en el territorio nacional, sería difícil implementar su política porque era evidente que Calles tenía la certeza de contar con el apoyo de Obregón para la presidencia y de que ganaría seguramente. Así es que eliminado el problema de raíz, Calles no tenía de que preocuparse.

Supo finalmente llevar a cabo una política interna desde su buró administrativo de Gobernación, que le permitieron consolidar su fuerza más allá de lo que esperaba. La mano fuerte como lo fue el sector laboral y la creación de sindicatos, fue un factor decisivo para su estrategia. Luis N. Morones fue reina del juego con que pudo eliminar al contrincante.

Si pudiera definir a la administración de Obregón en términos políticos, podría decir que para la situación en la que se encontraba el país cuando llegó a la presidencia y las circunstancias que rodeaban al poder político, su administración no fue del todo desastrosa. Tuvo elementos que fueron determinantes para que su gobierno pasara a la postre y uno de ellos sin lugar a dudas, fue la política educativa que implementó con el apoyo de José Vasconcelos. El combate por la alfabetización fue un punto clave para sacar adelante al país que se encontraba preso de la ignorancia. El impulso a la fuerza sindical también fue otro de los aportes que tuvo el gobierno de Obregón y que se distinguió claramente en su política socialista. Aunque me parece que no fue del todo calificada con la teoría política como tal. Hay que recordar que su tradición y concepción del desarrollo en base a la cuestión de la tierra en el sentido estricto de no afectar a los hacendados –es decir a su gremio-, no me parece que sea una política ampliamente socialista. A pesar de todo y como todos los gobiernos, tuvo sus aspectos positivos y negativos y si ponemos en claro las dificultades por la que tuvo que pasar ante la difícil situación que resultó ser

la construcción del nuevo estado posrevolucionario en base a la reorganización tanto política como económica, en el sentido de unificar el poder político en la figura del presidente, sí estoy seguro que no era algo fácil de combatir.

Con toda certeza me parece importante resaltar que la postura que adoptó Obregón en su administración y que fue de tolerancia, sirvió para mantener al país bajo una etapa de paz que tanto se necesitaba. Supo mediar el poder de los jefes locales, de los militares y de la Iglesia. La sucesión presidencial fue algo que manchó su administración pero finalmente era algo que no se podía eliminar del todo en el plano político del país en donde era casi el pan de cada día llegar al poder por medio de las armas y aunque esta vez no triunfó el levantamiento reivindicador de la democracia, mostró que una mala organización no es un buen ingrediente en una lucha sin cuartel. Además Obregón supo estar siempre alerta con la ayuda de sus fieles servidores y de su estrategia que llevo a cabo desde la primera magistratura donde no olvido sus dotes militares y supo equiparlos con la política.

Al final, cada lector podrá sacar sus propias conclusiones en base a la lectura de este estudio que ha pretendido ser solo un aporte al estudio de la historia de México del siglo XX y habrá también muchas opiniones que sean encontradas a las que he plasmado en lo que creó fue el gobierno del último caudillo del movimiento que marco, el siglo XX de la historia nacional.



# Fuentes Consultadas

## ACERVOS DOCUMENTALES

- Fideicomiso Archivos Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca

Archivo Plutarco Elías Calles (APEC)

Archivo Fernando Torreblanca (AFT)

Archivo Joaquín Amaro (AJA)

Fondo Álvaro Obregón

Fondo Adolfo de la Huerta

Archivo del Agregado Militar de la Embajada de Estados Unidos

Fototeca del Archivo Plutarco Elías Calles

- Archivo General de la Nación

Fondo Presidentes. Obregón-Calles (AGN)

Archivo Fotográfico Díaz, Delgado y García.

- Hemeroteca Nacional

*La Prensa*

*El Universal*

*Excelsior*

*El Mundo*

LIBROS, CAPÍTULOS EN LIBROS, REVISTAS Y TESIS.

AGUILAR CAMÍN, Héctor, *La frontera nómada: Sonora y la Revolución Mexicana*, 3 ed., México, Cal y Arena, 1999.

-----, *Saldos de la Revolución, cultura y política de México, 1920-1980*, México, Editorial Océano, 1985.

-----, “Los jefes sonorenses de la Revolución Mexicana” en D. A. Brading (comp), *Caudillos y Campesinos en la Revolución Mexicana*, 4ª reimp., México, Fondo de Cultura Económica, 1996.

-----, Lorenzo Meyer, *A la sombra de la Revolución Mexicana*, 34 ed, México, Cal y Arena, 2004.

AGUILAR MORA, Jorge, *Un día en la vida del General Obregón*, México, Martín Casillas Editores, 1982.

AGUIRRE, Amado, *Mis memorias de campaña. Apuntes para la historia*, México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1985.

ALMADA, Francisco., *La Revolución en el Estado de Sonora*, México, Patronato del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1971.

ALVARADO, Salvador, *La traición de Carranza*, Nueva York, [s.e], 1920.

ANKERSON, Dudley, “Saturnino Cedillo, un caudillo tradicional en San Luis Potosí, 1890-1938” en D. A. Brading (comp), *Caudillos y Campesinos en la Revolución Mexicana*, 4ª reimp., México: Fondo de Cultura Económica, 1996.

ARRIOLA, Enrique, *La rebelión delahuertista*, México, Martín Casillas Editores, 1983.

BARRERA, Carlos, *Obregón, estampas de un caudillo*, México, Toledo, 1957.

BASSOLS BATALLA, Narciso, *Pensamiento político de Álvaro Obregón*, México, El Caballito, 1976.

BAZANT, Jan, *Historia de la deuda exterior de México 1823-1946*, 3 ed, México, México, El Colegio de México, 1981.

- BENJAMIN, Thomas, *Historia regional de la Revolución Mexicana. La provincia entre 1910-1929*, Trad. Alicia Barneche Montero, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1992.
- BOILS, Guillermo, *Los militares y la política en México, 1915-1974*, México, IIS-UNAM, El caballito, 1975.
- BOJORQUEZ, Juan de Dios, *Obregón, apuntes biográficos*, 1929, México: Ediciones Patria Nueva.
- BRECEDA, Alfredo, *México revolucionario*, México, Ediciones Botas, 1941.
- BUVE, Raymond, "Años 20 en Tlaxcala: la consolidación de un cacicazgo" Trad. de Isabel C. Mata Velásquez, en CERUTTI, Mario (comp), *México en los años 20, Procesos políticos y reconstrucción económica*, México, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Nuevo León-Claves Latinoamericana, 1993.
- CAMACHO GUERRERO, Abel, *Francisco J. Mújica: combatiente incorruptible*, México, Partido Revolucionario Institucional - Coordinación Nacional de Estudios Históricos, Políticos y Sociales, 1993.
- CAPETILLO, Alonso, *La rebelión sin cabeza: génesis y desarrollo del movimiento delahuertista*, México, Botas, 1925.
- CASTRO, Pedro, *Adolfo de la Huerta: la integridad como arma de la Revolución*, México: UAM-Iztapalapa, Siglo XXI, 1998.
- CEBALLOS GARIBAY, Héctor, *Francisco J. Mújica. Crónica política de un rebelde*, México: Ediciones Coyoacan, 2002.
- CERVANTES, Juan B., *Obregón ante la historia*, México, [s.n], 1924.
- CERUTTI, Mario (comp)., *México en los años 20. Procesos políticos y reconstrucción económica*, México, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Nuevo León-Claves Latinoamericana, 1993.
- CHASEN DE LÓPEZ, Francie R., *Lombardo Toledano y el movimiento obrero mexicano 1917-1940*, México, Ed. Extemporáneos, 1977. (Col. Latinoamericana, 3)
- COLLADO HERRERA, María del Carmen, *Empresarios y políticos, entre la Restauración y la Revolución, 1920-1924*, México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1996.

- , "La gestión hacendaría de Adolfo de la Huerta (1920-923)", en LUDLOW, Leonor, (coord), *Los secretarios de Hacienda y sus proyectos, (1821-1933)*, 2 V, México, UNAM, 2002.
- CÓRDOVA, Arnaldo, *La formación del poder político en México*, 9 ed. México, Ediciones Era, 1981.
- , *La ideología de la Revolución Mexicana. La formación del nuevo régimen*, 14 ed, México, Ediciones Era, 1982.
- CUMBERLAND, Charles Curtis, *La Revolución Mexicana: Los años Constitucionalistas*, Trad. Héctor Aguilar Camín, México, Fondo de Cultura Económica, 1975.
- DULLES, John W. F., *Ayer en México: Una crónica de la Revolución 1919-1936*, Trad. Julio Zapata, México, Fondo de Cultura Económica, 1982.
- FALCÓN, Romana, *La semilla en el surco. Adalberto Tejeda y el radicalismo en Veracruz*, México, El Colegio de México, 1986.
- , *Revolución y caciquismo. San Luis Potosí, 1910-1938*, México, El Colegio de México, 1984.
- FREEMAN-SMITH, Robert, *Los Estados Unidos y el nacionalismo revolucionario en México 1926-1932*, Trad. Ernesto de la Peña, México, Ed. Extemporáneos, 1973.
- GARCÍA MORALES, Soledad, *La rebelión delahuertista en Veracruz (1923)*, Xalapa Ver., Universidad Veracruzana, 1986.
- GILLY, Adolfo, *La Revolución interrumpida, México 1910-1920: una guerra campesina por la tierra y el poder*, 26 ed, México, Ediciones El Caballito, 1989.
- GONZÁLEZ RAMÍREZ, Manuel, *La Revolución Social en México*, 3 V, México, Fondo de Cultura Económica, 1960.
- GUERRA MANZO, Enrique, *Caciquismo y orden público en Michoacán*, México, El Colegio de México - Centro de Estudios Sociológicos, 2002.
- GUERRERO, Omar, *Introducción a la administración pública*, México, Harla, 1985.
- GUZMÁN, Martín Luis, "La sombra del caudillo" en *Obras Completas de Martín Luis Guzmán*, México, Compañía General de Ediciones, S. A., 1971
- GUZMÁN ESPARZA, Roberto, *Memorias de don Adolfo de la Huerta según su propio dictado*, 2 Edición facsimilar, México, INEHRM, 2003.

HALL, Linda Biessele, *Álvaro Obregón: Poder y Revolución en México, 1911-1920*, Trad. Mercedes Pizarro, México, Fondo de Cultura Económica, 1985.

-----, “Álvaro Obregón y el movimiento agrario: 1912-1920”, en D. A. Brading (comp), *Caudillos y Campesinos en la Revolución Mexicana*, 4ª reimp., México, Fondo de Cultura Económica, 1996.

-----“Banks, Oil, and the Reinstitutionalization of the Mexican State, 1920-1924” in Jaime E. Rodríguez (edit) *The revolutionary process in Mexico: essays on political and social, 1880-1940*, Los Angeles Cal., UCLA, Latin American Center Publications, University of California, 1990.

HANSIS RANDALL, George, *Alvaro Obregon, The mexican Revolution and the Politics of Consolidation, 1920-1924*, Albuquerque, The University of the New Mexico, 1971.

*Historia General de México*, El Colegio de México, 2004.

JOSÉ VALENZUELA, Emilia Georgette, *El relevo del caudillo: de cómo y porque Calles fue candidato presidencial*, México, El Caballito, 1982.

JOSEPH, Gilberto M., *Revolución desde afuera. Yucatán, México y los Estados Unidos, 1880-1924*, Trad. Eduardo L. Suárez, México, Fondo de Cultura Económica, 1992.

-----, “El caciquismo y la Revolución: Carrillo Puerto en Yucatán”, en D. A. Brading (comp), *Caudillos y Campesinos en la Revolución Mexicana*, 4ª reimp., México, Fondo de Cultura Económica, 1996.

KATZ, Friedrich, *La guerra secreta en México*, 2 V, Trad. Isabel Fraire, México, Era, 1980.

-----, *Pancho Villa*, 2 T. Trad. Paloma Villegas, México, Era, 1998.

KRAUZE, Enrique, *Caudillos culturales de la Revolución Mexicana*, 3 ed., México, Siglo XXI, 1982.

-----, *El vértigo de la victoria. Álvaro Obregón*, México, Fondo de Cultura Económica, 1987. (Biografía del poder, 6)

-----, *Entre el ángel y el fierro. Francisco Villa*, Fondo de Cultura Económica, 1987. (Biografía del poder, 4)

-----, *Reformar desde el origen. Plutarco Elías Calles*, Fondo de Cultura Económica, 1987. (Biografía del poder, 7)

- KUBLI, Luciano, *Calles y su gobierno*. Ensayo biográfico, México, Imprenta de Eduardo Limón, 1931.
- LERNER, Bertha, Susana Rlasky de Cimet, *El poder de los presidentes. Alcances y perspectivas (1910-1973)*, México, Instituto de Estudios Políticos, 1976.
- LOMELÍ VANEGAS, Leonardo, *Breve historia de Puebla*, México, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, Fondo de Cultura Económica, 2001.
- , “La reconstrucción de la hacienda pública: la gestión de Luis Cabrera y Rafael Nieto en el gobierno de Venustiano Carranza”, en Leonor Ludlow (coord), *Los secretarios de hacienda y sus proyectos*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2002.
- LOYO CAMACHO, Martha Beatriz, *Joaquín Amaro y el proceso de institucionalización del Ejército Mexicano, 1917-1931*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003.
- LUDLOW, Leonor, (coord), *Los secretarios de Hacienda y sus proyectos, (1821-1933)*, 2 V, México, UNAM, 2002.
- MAAWAD, David (proyecto y edición) *Los inicios del México Contemporáneo*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, INAH, 1997.
- MACIAS RICHARD, Carlos, *Vida y temperamento: Plutarco Elías Calles, 1877-1920*, México, Gobierno del Estado de Sonora, Fideicomiso Archivos Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca, Fondo de Cultura Económica, 1995.
- , *La fuerza del destino. Una biografía de Plutarco Elías Calles*, Tesis Doctoral, México, El Colegio de México, 1994.
- MARTÍNEZ ASSAD, Carlos, *El laboratorio de la Revolución: El Tabasco Garridista*, México, Siglo XXI, 1979.
- et al., *Revolucionarios fueron todos*, México, SEP-Fondo de Cultura Económica, 1982.
- MASON HART, John, *El México revolucionario. Gestación y proceso de la Revolución Mexicana*, Trad. Manuel Arbolí, 2 ed, México, Alianza, 1990.
- MATUTE AGUIRRE, Álvaro, et al, *Álvaro Obregón: Hombre, vida y obra*. México, Centro de Estudios Históricos CONDUMEX, 1981.

-----, *Contraespionaje político y sucesión presidencial: correspondencia de Trinidad W. Flores sobre la primera campaña electoral de Álvaro Obregón, 1919-1920*, México, UNAM, 1985.

-----, *La carrera del Caudillo*, México, El Colegio de México, 1980.

-----, *La Revolución Mexicana: actores, escenarios y acciones (vida cultural y política, 1901-1929)*, México, INEHRM, 1993.

-----, *Las dificultades del nuevo Estado*, México, El Colegio de México, 1995.

-----, "Obregón: elevación y caída del caudillismo revolucionario", en *Estadistas, caciques y caudillos*, México, UNAM, 1988.

MEDINA RUIZ, Fernando, *Calles. Un destino melancólico*, México, Editorial Jus, 1960.

MELÉNDEZ, José T., *Historia de la Revolución mexicana*, 2 V, México, INEHRM, 1987.

MENA, Mario, *Álvaro obregón: historia militar y política, 1912-1929*, 3ed, México, Jus, 1999.

*México a través de los informes presidenciales: la administración pública*, 5 T. México, Secretaria de la Presidencia, 1976.

MEYER, Jean, *La Revolución Mexicana*, Trad. Héctor Pérez Rincón, México, Tusquets, 2004.

MEYER, Lorenzo, *México y los Estados Unidos en el conflicto petrolero (1917-1942)*, 2 ed, México, El Colegio de México, 1972.

O'DOGHERTY MADRAZO, Laura, *De urnas y sotanas. El Partido Católico Nacional en Jalisco*, México, CONACULTA, 2001.

OBREGÓN, Álvaro, *Ocho mil kilómetros en campaña*, 3 reimp. México, Fondo de Cultura Económica, 1973.

PANI, Alberto J. *La cuestión internacional mexicano-americana durante el gobierno del General Don Álvaro Obregón*, México, Cultura, 1949.

PAOLI, Francisco J., *El socialismo en Yucatán*, México, Siglo XXI, 1977.

PLASCENCIA DE LA PARRA, Enrique, *La rebelión delahuertista 1923-1924*, México, UNAM-Porrúa, 1998.

- POZAS HORCASITAS, Ricardo, "La presidencia de Adolfo de la Huerta", en *Estadistas, caciques y caudillos*, México, UNAM, 1988.
- PUENTE, Manuel, *Hombres de la Revolución: Calles*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994.
- REYES, Aurelio de los, *Cine y sociedad en México 1896-1930: bajo el cielo de México*, México, IIE, UNAM, 1993.
- RICHKARDAY, Ignacio A., *60 años de vida en México*, México, Editorial Ares, 1963.
- ROJAS SANDOVAL, Javier, "Poder político, cerveza y legislación laboral en Monterrey (1917-1922)", en CERUTTI, Mario (comp), *México en los años 20. Procesos políticos y reconstrucción económica*, México, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Nuevo León-Claves Latinoamericana, 1993.
- ROMERO, Rubén, *Obregón, aspectos de su vida*, México, PRI-Comisión Nacional Editorial, 1976.
- ROMO MEDRANO, Lilia Estela, *Un relato biográfico: Ignacio Chávez, Rector de la UNAM*, México: El Colegio Nacional, 1997.
- RUIZ, Ramón Eduardo, *La Revolución Mexicana y el movimiento obrero 1911-1923*, México, Era, 1978.
- SALAMINI, Heater Fowler, "Caudillos revolucionarios en la década de 1920: Francisco Mújica y Adalberto Tejeda", en D. A. Brading (comp), *Caudillos y Campesinos en la Revolución Mexicana*, 4ª reimp., México, Fondo de Cultura Económica, 1996.
- SALMERÓN SANGINES, Pedro, *Aarón Sáenz Garza. Militar, diplomático, político, empresario*, México, Miguel Ángel Porrúa, 2001.
- SÁNCHEZ, MARTÍN, *Grupos de poder y centralización política en México. El caso de Michoacán, 1920-1924*, México INERHM, 1994.
- SILVA HERZOG, Jesús, *Breve historia de la Revolución Mexicana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1972.
- , *El agrarismo mexicano y la reforma agraria: exposición y crítica*, México, Fondo de Cultura Económica, 1959.

- STRAUSS NEUMAN, Martha, *El reconocimiento de Álvaro Obregón: opinión americana y propaganda mexicana (1921-1923)*, México, UNAM, 1983.
- TAMAYO, Jaime, *En el interinato de Adolfo de la Huerta y el gobierno de Álvaro Obregón, 1920-1924*, México, Siglo XXI, IIS-UNAM, 1987.
- TRUJILLO, Rafael, *Adolfo de la Huerta y los Tratados de Bucareli*, 2ed, México, Porrúa, 1966.
- VALADÉS, José C., *Breve historia de la Revolución Mexicana (1900-1940)*, México, Cambio XXI, 1993.
- VASCONCELOS, José, “El Desastre”, en *Mémoires*, 3ª. Reimp. México, Fondo de Cultura Económica, 1993.
- , “La Tormenta”, en *Mémoires*, 3ª. Reimp. México, Fondo de Cultura Económica, 1993.
- VELÁSQUEZ ESTRADA, Rosalía, “El nacimiento de la radiodifusión mexicana”, en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, Investigaciones Históricas, UNAM, No. 9, 1983.
- WASSERMAN, Mark, “Economía y política en Chihuahua, 1920-1929”, Trad. de Isabel C. Mata Velásquez, en CERUTTI, Mario (comp), *México en los años 20. Procesos políticos y reconstrucción económica*, México, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Nuevo León-Claves Latinoamericana, 1993.
- WERNER TOBLER, Hans, *La Revolución Mexicana. Transformación social y cambio político, 1876-1940*, México, Alianza Editorial, 1994.
- WOMACK, John, *Zapata y la Revolución Mexicana*, trad. Francisco González, México, Siglo XXI, 1985.
- ZEVADA, Ricardo, *Calles, El presidente*, México, Editorial Nuestro Tiempo, 1971.
- ZEBADUA, Emilio, *Banqueros y Revolucionarios*, México, El Colegio de México, 1994.

